



Escuela de Antropología

**LA VALORACIÓN A LA PROPIEDAD PRIVADA EN LA RECONSTRUCCIÓN DEL
ESPACIO SINIESTRADO POR EL INCENDIO DEL 2014 EN VALPARAÍSO**

Estudiante: Malebrán Jara, Natalia
Profesora Guía: Castillo Gallardo, Mayarí

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Antropología

Tesis para optar al título de Antropóloga

Santiago 2016

Agradezco a los entrevistados, a Minerva, Pierina, Trotsky, Rufino, Cristofer, los trabajadores de “Quiero mi Barrio”, Javier M. y C., Javiera, María José, Luis, Carlos, Jobel, Bernardo, Gabriela, Paz, Maura, Palmerita, Daniel M. y A., Mayarí, Adriana, Consuelo, Rodrigo, Francisca, José, Miguel, Omar B. y Omar (geógrafo), Casandra, Michelle y a todos los que me compartieron sus buenas energías.

RESUMEN

Esta investigación indaga en la valoración que le otorgan a la tenencia de una propiedad privada, las personas que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014, en el marco de la significación de su propia habitabilidad. Para cumplir con este propósito, se recurrió principalmente al ejercicio de la observación, asumida como “la actividad del espíritu (y del cuerpo) que nos permite acceder, una y otra vez, a una nueva, inédita, visión de la realidad” (F. Cruz, 1993).

A partir del estudio de la habitabilidad, entendida como la capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades de los individuos (A. Espinoza y G. Gómez, 2010), se describe la valoración que le otorgan los habitantes que permanecieron en el lugar del incendio, a la tenencia de una propiedad privada, estableciendo en el análisis de sus prácticas y percepciones, que ésta se valoriza en uso y cualidad de objeto transable (K. Marx, 1987), porque se concibe que colabora con el proyecto de perpetuar el patrimonio simbólico y material de los hogares, en un país con precaria seguridad social.

Palabras Claves: Incendio, Habitabilidad, Propiedad Privada, cerro La Cruz y Valparaíso.

ÍNDICE

A	INTRODUCCIÓN	8
B	ANTECEDENTES GENERALES	13
B.1	INCENDIO	13
B.2	ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA EN VALPARAÍSO	16
B.3	EL ROL DE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS	23
B.4	INSTITUCIONES PRIVADAS	30
C	PROBLEMATIZACIÓN	32
C.1	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	38
C.2	JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA	39
C.3	OBJETIVO GENERAL	40
C.4	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	40
C.5	HIPÓTESIS	40
D	MARCO TEÓRICO	41
D.1	ANTROPOLOGÍA URBANA	41
D.2	LA SITUACIÓN DE CATÁSTROFE COMO PARTE DEL CAMBIO CONTANTE	43
D.3	HABITABILIDAD	47
D.4	PROPIEDAD PRIVADA COMO PARTE DE NUESTRA GEOCULTURA	51
E	MARCO METODOLÓGICO	55
E.1	INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	58
F	ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	63
F.1	CAPÍTULO 1: ASPECTOS DE HABITABILIDAD EN EL CERRO LA CRUZ	63
F.1.a	“Tarifa Plan/Cerro”, relación entre topografía y habitabilidad en el cerro La Cruz	68
F.1.b	“Cavar como topo”, modalidades de ocupación, asentamiento y construcción	74
F.1.c	“Yo no cambio el cerro por el plan”, relaciones de vecindad y presencia de estigmas	77
F.1.d	“¿Le gusta mi cerro?, todos los lugares son un mirador”, preferencias de habitabilidad	83
F.1.e	“Mi idea es salirme de Valparaíso y olvidarme de mi familia para siempre”, atributos negativos del espacio habitado	87
F.1.f	Recuento Capítulo 1	97
F.2	CAPÍTULO 2: ¿LA CATÁSTROFE COMO CONSTITUTIVA DE COMUNIDAD?	100
F.2.a	“Parecía que fuera una guerra”, descripción del momento del incendio	104
F.2.b	“Lo bueno del incendio es que unió a la gente”, manifestación y recomposición del tejido social	109
F.2.c	“No digay que somos damnificados porque olvídate vamos a guatiar”, identidades de los habitantes del cerro La Cruz	111
F.2.d	“Yo dormía a la luz de las estrellas”, contexto post catástrofe	115

<i>F.2.e</i> “Yo ahora tengo un solo vecino, (...) es el único vecino que tengo, no hay más”, emigración del cerro La Cruz.....	118
<i>F.2.f</i> Recuento Capítulo 2.....	121
F.3 CAPÍTULO 3: TIPOS DE TENENCIAS DE LAS CASAS	123
<i>F.3.a</i> Propietarios.....	124
<i>F.3.b</i> Arrendatarios.....	127
<i>F.3.c</i> Allegados.....	131
<i>F.3.d</i> Las Tomas	134
<i>F.3.e</i> Valor de uso y de cambio.....	137
<i>F.3.f</i> Valoración de la Propiedad Privada.....	146
<i>F.3.g</i> Recuento Capítulo 3.....	149
G CONCLUSIÓN.....	153
H BIBLIOGRAFÍA	158
H.1 LIBROS Y ARTÍCULOS	158
H.2 ARTÍCULOS ELECTRÓNICOS	161
H.3 SITIOS VISITADOS	164
I ANEXOS.....	167
I.1 SIGNIFICADO DE LAS SIGLAS	167
I.2 DESCRIPCIÓN DE SUBSIDIOS HABITACIONALES	168
I.3 LISTADO DE ACTIVIDADES EN TERRENO Y ENTREVISTAS	170
I.4 PAUTA DE ENTREVISTA.....	173
I.5 TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS	175
<i>I.5.a</i> 1° ENTREVISTA, Cerro La Cruz	175
<i>I.5.b</i> 2° ENTREVISTA, Cerro La Cruz	186
<i>I.5.c</i> 3° ENTREVISTA, Cerro La Cruz.....	199
<i>I.5.d</i> 4° ENTREVISTA, Cerro Las Cañas	220
<i>I.5.E</i> 5° ENTREVISTA, CERRO LA CRUZ.....	246

ÍNDICE DE IMÁGENES, GRÁFICOS Y CUADROS

1. Figura 1: Emplazamiento geográfico de la región, comuna, ciudad de Valparaíso y cerro La Cruz
2. Figura 2: Focos del incendio y área afectada
3. Figura 3: Distancia de 123 kms. (1 hora 30 minutos, ruta 68) desde Santiago, capital de Chile, a Valparaíso
4. Figura 4: Emplazamiento de casas en quebrada de zona siniestrada
5. Figura 5: Foto del incendio, donde se aprecia la cercanía del territorio al congreso emplazado en el centro cívico
6. Figura 6: Principales instituciones, instrumentos y autoridades que inciden en el ordenamiento urbano a propósito de la reconstrucción post-incendio, en distintas escalas territoriales de Valparaíso.
7. Figura 7: Sectores donde se ubican viviendas fuera de la norma de construcción
8. Figura 8: Fotografía aérea, zona siniestrada en tres momentos
9. Figura 9: Esquema conceptual la habitabilidad residencial
10. Figura 10: Ubicación cerro La Cruz respecto al plan de Valparaíso y los otros cerros intervenidos por el Programa “Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción”
11. Figura 11: Vías de acceso al cerro La Cruz
12. Figura 12: Conexión de calle el Vergel con camino La Pólvara
13. Figura 13: Hitos relevantes del espacio público
14. Figura 14: Área aproximada de emplazamiento de las casas de entrevistados
15. Figura 15: Quebrada Jaime
16. Figura 16: Mar para Valparaíso
17. Figura 17: Monolito en conmemoración del mártir de la 4° Compañía de Bomberos de Valparaíso ubicado en la parte alta del cerro La Cruz
18. Figura 18: Zonas incendiadas y no incendiadas en el “polígono de intervención” del programa “Quiero MI Barrio” , cerro La Cruz
19. Figura 19: Antes y después del incendio del 2014 en zona del cerro La Cruz
20. Gráfico N° 1: Población según ingreso familiar y unidad vecinal en el cerro La Cruz
21. Cuadro N°1: Entrevistados y pequeña caracterización

ÍNDICE DE CROQUIS

1. Croquis 1: Panorámica de la ciudad desde el cerro
2. Croquis 2: Forma de las calles en las subidas y bajadas del cerro
3. Croquis 3: Vista Frontal de quebrada
4. Croquis 4: Relación calle y acceso a la casa
5. Croquis 5: Acceso desde la calle
6. Croquis 6: Presencia de barandas
7. Croquis 7: Detalle Muro de Contención
8. Croquis 8: Terreno en quebrada sin muros de contención
9. Croquis 9: Vista frontal y lejana de quebrada sin muros de contención
10. Croquis 10: Patio Vertical con muro de contención mirado desde la cancha pública de Las Cañas.
11. Croquis 11: Escalera porteña
12. Croquis 12: Tolva de Vertido de Material
13. Croquis 13: Utilización de “palafitos”
14. Croquis 14: Vista al mar en dirección noreste, donde se aprecia el congreso situado en el centro y Concón en el fondo achurado
15. Croquis 15: Dirección norte “desde Playa Ancha, hasta Concón”
16. Croquis 16: Vista al mar en dirección noroeste, donde se aprecia el Molo de Abrigo.
17. Croquis 17 y 18 : Sesión de “diseño participativo”, cerro La Cruz (1)
18. Croquis 19: Plaza triangular en el paradero 7
19. Croquis 20: Detalle del paradero 7 en la plaza
20. Croquis 21: Camino en quebrada con biodiversidad de especies vegetales
21. Croquis 22: Pacto para tirar la basura quebrada abajo
22. Croquis 23: Geografía porteña
23. Croquis 24: Pasajes de recolección de basura
24. Croquis 25: Presión de los Grifos según altura.
25. Croquis 26, 27 y 28: “Talleres de reducción de riesgo y desastre” , “Quiero mi Barrio”
26. Croquis 29: Beneficios económicos por vivir en la avenida principal

A INTRODUCCIÓN

La alta frecuencia de desastres socio-ambientales¹ son parte de las amenazas a las que se ve sometida la biomasa² chilena. Terremotos, maremotos, aluviones, erupciones, incendios, entre otros, en distintos momentos y lugares, con periodicidad e intensidad variables, constituyen fuentes inherentes de alteración (A. Lavell, 2010) a los ecosistemas que existen en nuestro país. El contexto del presente estudio es el incendio que azotó a varios cerros de Valparaíso el 12 y 13 de abril del 2014, el que es considerado el más destructivo que se ha registrado en la historia reciente de la ciudad (Observatorio Valparaíso, 2015).

Aunque parece asertivo usar el concepto de “biomasa”, para hacer referencia a la diversidad de seres existentes en los espacios que se ven afectados por estos eventos, el entorno descrito en esta tesis de antropología se aboca al análisis de la “construcción social del riesgo”. Es decir, entendemos que el “riesgo” deriva de la relación e interacción existente entre esos eventos o contextos físicos con la sociedad, y es a través de procesos sociales concretos, suscitados en múltiples prácticas económicas, sociales, políticas y culturales, como se le da forma y sentido a esta noción (A. Lavell, 2010).

En este énfasis la *habitabilidad*, concebida como la capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades de los humanos (A. Espinoza y G. Gómez, 2010), pasa a ser el concepto central a detallar, el cual nos permitirá cumplir con el objetivo de esta investigación que consiste en describir la valoración que le otorgan a la tenencia de una propiedad privada los habitantes del cerro incendiado. Esto cobra sentido, porque los indicadores que ocuparemos para comprender la valoración, serán los valores de uso y de cambio que establecen los habitantes, es decir, se usará el doble aspecto de la mercancía descrito por Marx. El valor de uso se desprende de la relación cualitativa que establece un sujeto respecto de un bien, en base a las aptitudes que tiene una posesión para satisfacer sus necesidades

¹ N. Smith (2008) señala que debe asumirse que sociedad y naturaleza no son dos entes diferenciados que se relacionan de forma más o menos armónica o conflictiva, sino que son aspectos de una totalidad mayor que referiremos como procesos socio-ambientales.

² “1. f. Biol. Materia total de los seres que viven en un lugar determinado, expresada en peso por unidad de área o de volumen” (RAE 2014)

específicas, diversas e incommensurables. El otro aspecto, es el valor de cambio que Marx define como la cantidad de trabajo socialmente necesario para producir la mercancía, el que se establece en la relación social del acto del intercambio (P. Sweezy, 1942). Es así como el describir la habitabilidad, permite reunir dialécticamente estos dos aspectos de los espacios construidos, considerando el carácter específico del lugar (D. Massey, 2012).

Cuando existen quiebres drásticos en la cotidianidad de las familias que exigen el reacomodo de la habitabilidad, se obliga a ajustar, con más o menos urgencia dependiendo del carácter y la magnitud de la necesidad, los antiguos satisfactores. Es en este devenir que los patrones comunes y específicos que las poblaciones tenían para desenvolverse en el diario vivir, se tornan visibles en el proceso de la rehabilitación, porque en los esfuerzos y acuerdos conjuntos que se requieren para lograr la permanencia de las familias en el tiempo, dichos patrones se vuelven debatibles en la reconfiguración territorial. Esta serie de arreglos, además de sacar a la luz las recetas de la cotidianidad, vuelven manifiesto el entramado de redes institucionales que también inciden y significan el habitar.

Con el propósito de profundizar en el análisis y comprensión del punto de vista de los habitantes en un espacio acotado, la investigación se focalizó en uno de los cerros afectados: el cerro La Cruz. Este se encuentra en la región, provincia y comuna de Valparaíso (ver figura 1) y está emplazado en el sector sureste de la ciudad. A pesar de esta focalización, es importante hacer notar que el presente trabajo dista de la concepción de asumir a este caso de estudio como una unidad en sí misma. El cerro La Cruz se presenta como un espacio condicionado por procesos sociales mayores que, para comprenderlo y explicarlo, se vincula con las otras zonas siniestradas y se sitúa en el resto de los contextos de los cuales forma parte. Esto quiere decir, que se concibe al territorio afectado conectado con el resto de la ciudad, del país y el mundo³. “Se trata de un sentido del lugar, una comprensión de «su carácter», que solo puede construirse vinculando un lugar determinado a los lugares que están más allá” (D. Massey,

³ Estas escalas espaciales a su vez se relacionan entre sí, construyéndose simbióticamente, es decir, haremos el esfuerzo de comprender las diferentes dimensiones de la valoración a la propiedad privada, teniendo en cuenta lo que algunos autores denominan como lo “glocal”: “el concepto de lo glocal, (...) se refiere a lo global y lo local como una relación donde ambos se construyen mutuamente” (M. Velásquez 2012: 30).

2012: 129).

Todos los seres humanos habitamos espacios donde llevamos adelante nuestras vidas. Las formas de expresión estéticas de dichos espacios nos comunican dinámicas individuales y colectivas que nos diferencian y asemejan a otros en cuanto a la forma y función del lugar que nos acoge. Lo necesario para llevar adelante nuestras vidas depende de muchos factores asociados a un contexto específico; por ejemplo, en este caso en particular, quienes vivían en la zona afectada por el incendio, requieren de un conocimiento territorial y procesual que sirve como estrategia para habitar su cerro. Con este tipo de estrategias, las personas buscan satisfacer sus necesidades en general y las necesidades específicas del grupo asentado, otorgándole significados a su propia habitabilidad.

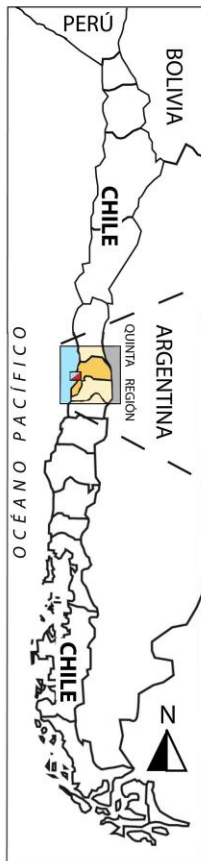
El concepto de habitabilidad suele vincularse a la disciplina de la arquitectura (P. Bustos, 1999; R. López, 2007; A. Pérez, 2011) y es justamente esta área de estudio la que ha dado origen a las principales teorías al respecto. Desde el área de las ciencias sociales también han existido aportes significativos en Chile; pero si consideramos lo determinante que puede llegar a ser la residencia para la calidad de vida de las personas y su carácter intrínsecamente social, no cabe duda que la habitabilidad debe seguir siendo estudiada en sus múltiples dimensiones. En esta ocasión, el trabajo en terreno develó que la valoración a la propiedad privada es una de las dimensiones que en la actualidad explica gran parte de la relación que mantienen los habitantes con sus casas. Sean o no dueños de ellas, en el proceso de consolidación de sus vidas gastan una energía considerable en la adquisición material y simbólica de un hogar, donde la tenencia de una propiedad privada es una preferencia transversal en este proceso, convirtiéndose esto en una necesidad próxima y permanente que en algunas ocasiones nunca logra ser satisfecha.

En éste trabajo, después de dar algunos antecedentes generales, plantear el problema, enunciar el marco teórico y desarrollar la metodología, se establecieron 3 capítulos con los resultados:

1. El capítulo 1 contextualiza sucintamente los aspectos generales que estructuran el territorio físico y social de la habitabilidad en el lugar de estudio, clasificando y describiendo los patrones de percepción y prácticas cotidianas que inciden en el valor de uso y de cambio del espacio siniestrado en el cerro La Cruz, donde acontece la significación de la tenencia de una propiedad privada.
2. En el capítulo 2 se analiza el contexto post catástrofe, considerando que esta investigación abarca un “tiempo etnográfico”⁴. Se reflexiona acerca de ciertos cambios en la habitabilidad tras el incendio, para entender el resto de las implicancias de la permanencia en el contexto del cerro, donde acontece la valoración a la propiedad privada de una casa. Esto se hace tomando en cuenta que las catástrofes socioambientales forman parte de la descripción de la historia y habitabilidad de este espacio.
3. Finalmente, en el capítulo 3 se analiza la valoración que le otorgan a una propiedad privada los habitantes del cerro, considerando las permanencias y los cambios en los diferentes tipos de tenencias de sus casas, tras el incendio.

⁴ “Un tiempo especial que aspira a reunir pasado, presente y futuro en un solo presente continuo. (...) Esta noción sintetiza en un punto temporal los acontecimientos de muchos periodos y el valor de la síntesis radica en la fuerza del análisis del presente observable” (M. Douglas y B. Isherwood, 1990: 38-40)

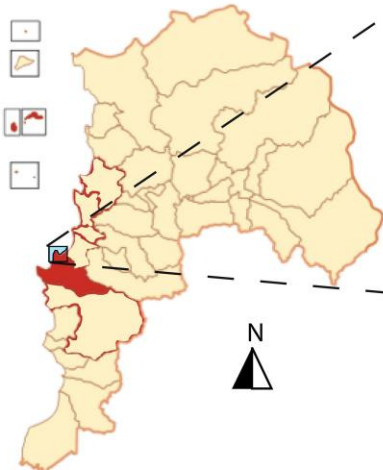
CHILE, PAÍSES LÍMITROFES Y REGIÓN DE VALPARAISO



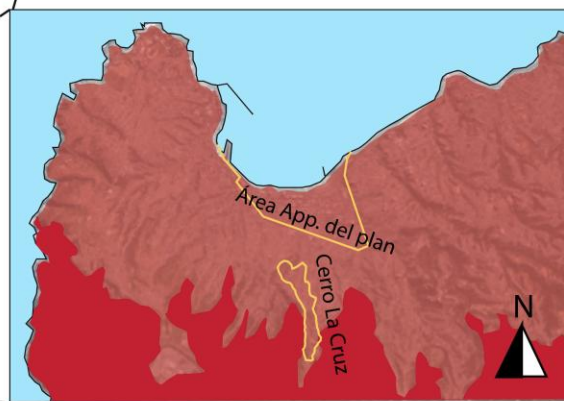
REGIÓN, PROVINCIAS Y CIUDAD DE VALPARAISO



REGIÓN, COMUNA Y CIUDAD DE VALPARAISO



CIUDAD DE VALPARAISO, LÍMITES URBANOS Y CERRO LA CRUZ RESPECTO AL PLAN



SÍMBOLOGÍA: ■ Zona Rural ■ Zona Urbana

Figura 1: Emplazamiento geográfico de la región, comuna, ciudad de Valparaíso y cerro La Cruz

Fuente: Elaboración propia a partir de imágenes obtenidas en el “Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio” MINVU, Gobierno de Chile (2014)

B ANTECEDENTES GENERALES

B.1 INCENDIO

“*Alimapu*” era el nombre que le daban los habitantes prehispánicos a la zona de la bahía donde actualmente se ubica la ciudad de Valparaíso⁵. Aunque algunas versiones traducen este concepto como “tierra quemada”, Ricardo Rodríguez, Comandante del Cuerpo de Bomberos de esta ciudad, comenta que eso es una mera casualidad... “pero que en Valparaíso han habido grandes incendios, sí, porque tiene una topografía muy especial que no tiene ninguna ciudad de Chile”⁶

El incendio de Valparaíso del 2014 fue calificado por Miguel Castillo (2014), del laboratorio de incendios forestales de la Universidad de Chile, y Luis Correa (2014), de la corporación nacional forestal (CONAF) de la región de Valparaíso, como un “episodio anunciado”. Esta calificación es debido a que se contaba con antecedentes suficientes que hacían suponer la ocurrencia de un siniestro de características catastróficas. Según estos autores, era previsible que la gran acumulación de energía, proveniente del material combustible vegetal y urbano, fuera a liberarse violentamente si se daban las condiciones meteorológicas y de predisposición al peligro en la propagación del fuego.

Entre las consecuencias de este siniestro encontramos quince fallecidos, 965 hectáreas quemadas, más de 10.000 “damnificados”⁷ y alrededor de 3.000 inmuebles dañados⁸ (PNUD, 2014: 33) en siete cerros de Valparaíso, todo producto de un descontrolado incendio de “interfaz urbano-forestal” en los márgenes de la ciudad y cuyo origen fue en zonas rurales (M.

⁵ P. Castagneto, 2010.

⁶ D. Abarca, A. Díaz y K. Ruz, 2014.

⁷ “Con respecto al total de personas damnificadas, (...), se pueden encontrar diferentes datos en función de la fuente. La Municipalidad de Valparaíso ha considerado, (...), un total de 13.365 personas (...). Por su parte, el Ministerio del Interior definió que el número de personas damnificadas fue de 10.292” (PNUD 2014: 33)

⁸ De igual forma, existen discordancias en cuanto a la cantidad de viviendas quemadas, esto porque las cifras estimadas durante los primeros días fueron corrigiéndose constantemente de acuerdo a los datos entregados por autoridades gubernamentales y municipales (SECPLA, I. Municipalidad de Valparaíso, 2014). En relación a estos datos, hablaremos de cifras aproximadas, para no asumir los datos y criterios de las instituciones oficiales como verdades absolutas, ya que como veremos en el transcurso de este trabajo, estos se diferencian muchas veces de los criterios que tiene la propia población para establecer qué habitantes fueron los realmente afectados. Por la misma razón, se hará uso del concepto “damnificados” siempre entre comillas, de tal manera de tener presentes estas discordancias.

Castillo y L. Correa, 2014) (ver figura 2). Este intersticio en Valparaíso ha experimentado dos transformaciones importantes, por un lado, una expansión poblacional hacia terrenos localizados en zonas altas de los cerros, y por el otro, un aumento en la densidad de casas por metro cuadrado de interfaz. En la mayoría de los casos estas viviendas son hechas a base de materiales de construcción ligeros altamente inflamables, por lo que son afectadas permanentemente por incendios (M. Castillo y L. Correa, 2014).



Figura 2: Focos del incendio y área afectada
Fuente: M. Mondaca, M. Cáceres y J. Cortés 2014

Allan Lavell (2010) advierte, en relación a la gran relevancia mundial que ha cobrado en la actualidad el “cambio climático”¹⁰, que se debe tener cautela con frases tales como “el cambio climático aumenta la vulnerabilidad”. La vulnerabilidad tiene un sentido anclado en lo social y

⁹ Luis Álvarez A. Director Instituto de Geografía PUCV. En “foro Valparaíso A dos años del incendio... ¿Cuánta ciudad hemos construido?”, 14 de Abril 2016.

¹⁰ “El cambio climático, según el IPCC [ver “Anexo 1”: significados de las siglas] es un cambio sustantivo en los patrones y parámetros del clima sufridos como resultado de variaciones en factores naturales y por la influencia de la intervención humana, específicamente a través de la emisión de los gases de invernadero tales como bióxido de carbono y metano, el efecto de la isla de calor urbano, los cambios en los patrones rurales de uso del suelo y la deforestación” (A. Lavell, 2010:12).

el impacto de los procesos físicos sobre ella no es de causalidad directa, sino más bien, esos impactos actúan sobre condiciones pre-establecidas de exposición a las amenazas. “El cambio climático revela condiciones latentes de vulnerabilidad pero no las causa ni las crea per se en un sentido científico- epistemológico” (A. Lavell: 35), es decir, no aumenta la vulnerabilidad, sino que revela entre otro factores, por ejemplo en nuestro caso de estudio, los patrones de gran segregación y marginalidad urbana en la ciudad de Valparaíso, características del espacio identificadas por diversos organismos técnicos, como uno de los principales combustibles de la catástrofe (Observatorio, 2014).

B.2 ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA EN VALPARAÍSO

“Pobre Valparaíso, tan lejos de Dios y tan cerca de Santiago”, comentó Daniel Morales (2015)¹¹, vice presidente del Colegio de Arquitectos de Valparaíso, aludiendo a la frase atribuida a Porfirio Díaz¹².

En el libro titulado “Santiago de Chile: Características histórico ambientales, 1891-1924” (A. De Ramón y P. Gross, 1985), se describe la gran relevancia que tuvo este periodo en el posterior desarrollo de la capital. En este texto se relata cómo la aguda estratificación social de Santiago dio lugar a estructuras urbanas altamente segregadas y a la consolidación de barrios en los cuales los beneficios del desarrollo no se expresaban con la misma fuerza que en otros lugares.

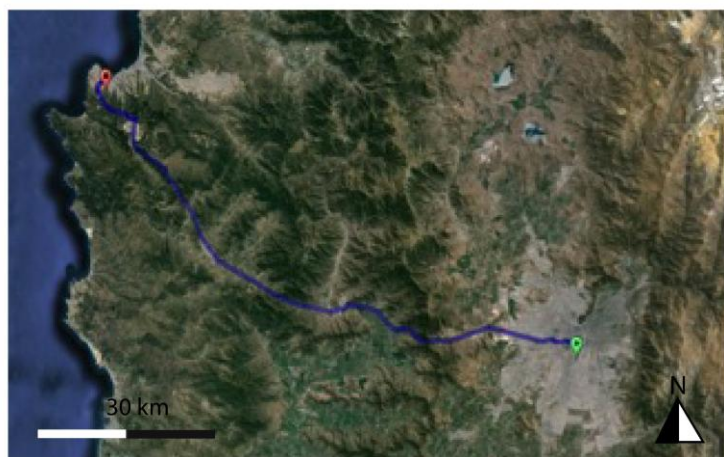


Figura 3: Distancia de 123 kms. (1 hora 30 minutos, ruta 68) desde Valparaíso a Santiago, capital de Chile
Fuente: Programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, MINVU, Gobierno de Chile (2014).

La cercanía entre Valparaíso y Santiago de Chile (ver figura 3) es uno de los factores determinantes en la relación histórica que mantienen estas dos ciudades, donde es común que las autoridades, los académicos y la población porteña realicen el ejercicio de la comparación, criticando el centralismo en las políticas de Estado. Esto último, refiriéndose a la fuerte tendencia que tienen las grandes inversiones en proyectos y programas que, según se percibe, tienden a concentrarse en la capital del país.

¹¹ Conversación Personal

¹² Presidente mexicano de finales del siglo XIX y principios de siglo XX quién enunció: “pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos” (R. Rincones, 2004: 1), refiriéndose a la compleja vecindad que sostienen estos dos países.

Aunque existen factores comunes enormemente relevantes en la configuración espacial de la mayoría de las ciudades, como por ejemplo la circulación del transporte y los elementos asociados a éste, o los factores de orden natural (hidrografía, relieves, tipos de suelos, etc.); y aunque en el caso de la ciudad de Valparaíso, también la conformación barrial es estratificada conforme a la condición social de los habitantes; los límites nítidos que se observan de manera más evidente en los barrios de Santiago, en el caso de Valparaíso se difuminan. Esto último es debido a que existen factores que operan en la estratificación económica de este lugar, que hacen que ésta adquiera características que no se perciben en todas las ciudades del país. Destacamos principalmente dos:

- Valores de suelo según estructura topográfica

“El complejo relieve en el área urbana de los cerros de Valparaíso, genera desiguales condiciones de suelo, caracterizadas por poseer diversos grados de habitabilidad para su uso residencial” (L. Cortés, 2013: 8). Leonardo Cortés (2013) postula que la temprana conformación de un mercado de suelo en la ciudad de Valparaíso articuló un patrón de localización de grupos socioeconómicos diverso, en base a valores atribuibles a las superficies urbanas, en concordancia a las posibilidades de urbanización que se reflejan en su estructura topográfica.

- Poblamiento en pendiente en la ciudad-puerto

Que una parte muy considerable del poblamiento en pendiente sea atribuido a los sectores de escasos recursos, no es novedad en América Latina. Los residentes de los así llamados “asentamientos irregulares”, más allá de la legalidad de sus acciones, se adaptan a la ladera y se integran a la ciudad aunque no siempre beneficiándose de todos sus atributos. En relación al vínculo que se establece entre poblamiento en pendiente y sectores de escasos recursos, Gabriela Jofré (2015), quién trabajó en la Gobernación de Valparaíso como encargada del proceso de reconstrucción y que al mismo tiempo es una de las víctimas del incendio, comenta que sólo la mitad de los afectados aproximadamente es gente de escasos recursos; o

sea que, según ella y a diferencia de lo que se piensa, en el sector de los siete cerros porteños siniestrados¹³, no habitaban ni habitan únicamente los más necesitados.

Al hablar de “los más necesitados”, la “gente de escasos recursos”, “los marginados” o “los pobres”, es muy relevante explicitar en qué parámetros uno se está basando para clasificar a la población bajo estos denominadores. Específicamente “en la década de 1970 se produce un notable desarrollo del estudio de la pobreza en los cinturones de las grandes ciudades en Latinoamérica” (I. Maya, 2003: s.p.); ejemplo de esto, es el célebre libro de Larissa Adler de Lomnitz titulado “Cómo sobreviven los Marginales” publicado en 1975, en el que la autora estudia los mecanismos de supervivencia de una barriada mexicana. Este libro es uno de los pioneros en criticar el enfoque previo de los estudios de la pobreza, en los que, sin considerar las dinámicas globales en las que dicha pobreza tenía cabida, la marginalidad se reducía a indicadores de ingresos económicos, a las ubicaciones geográficas o a las peculiaridades culturales (I. Maya, 2003: s.p.). Es así como también este texto se convierte en un antecedente para la presente investigación, donde se considera que aunque estos sujetos sí son excluidos mediante diferentes mecanismos sociales, esto no quita el hecho que ellos formen parte de las dinámicas de la población y de la ciudad en general. Bajo este respecto un habitante no queda definido socioeconómicamente por vivir en cierto lugar, ni siquiera por tener cierta cantidad de ingresos o por tener ciertos comportamientos culturales; sino más bien lo que se persigue describir para clasificarlo según esta dimensión, es el vínculo que los habitantes mantienen con la sociedad (M. Douglas y B. Isherwood, 1990). Es en este sentido que las investigaciones de la pobreza se deben realizar de la mano con análisis de la situación estructural de los grupos sociales en el sistema económico en general.

¹³ Cerro Mariposa, Ramaditas, Las Cañas, Merced, La Cruz, Rocuant y El Litre (PNUD 2014). Algunos documentos explicitan al “Vergel” como un cerro distinto al cerro La Cruz, pero en el testimonio de los propios habitantes, éste se considera como parte de la periferia del mismo cerro. La separación de estos territorios se hace desde las instituciones con fines operativos, debido a que “El Vergel” es parte de zonas geográficas periféricas que según lo estipulado en los planes reguladores, no deberían estar pobladas, por lo que requieren un tratamiento especial. En esta investigación consideramos al “Vergel” como parte del cerro, aunque se excluye de la presentación de algunos de los datos, esto debido a que los recursos gráficos y cuantitativos que manejamos, aunque sí incluyen otras “tomas de terreno” dentro del cerro La Cruz, ésta en particular es excluida de las cifras y de los mapas.

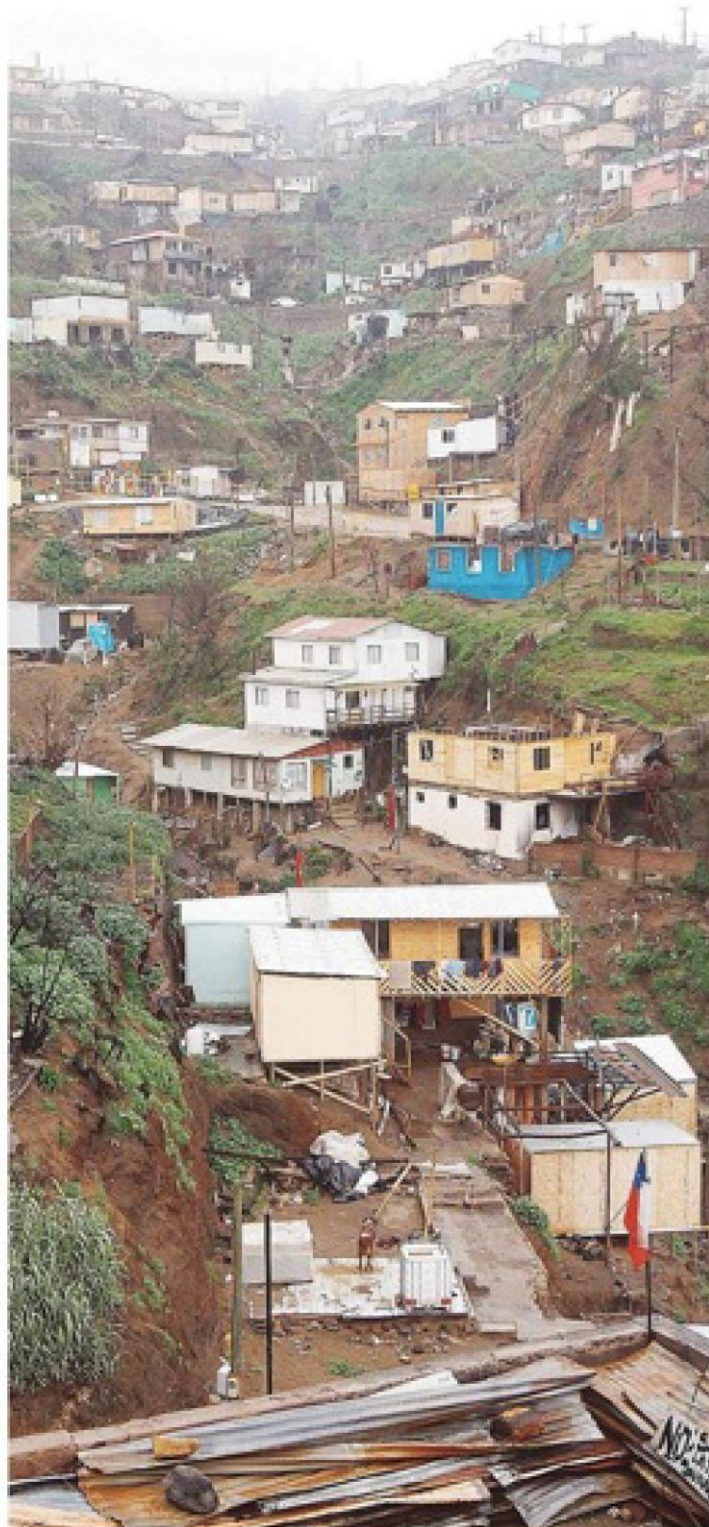


Figura 4: Emplazamiento de casas en quebrada de zona siniestrada
Fuente: Mercurio de Valparaíso, domingo 12 de abril de 2015 (a un año del incendio)

Teniendo en cuenta que lo relevante es describir el vínculo que los habitantes mantienen con el resto de la ciudad, para analizar el patrón de segregación poblacional en nuestro caso de estudio, nos basaremos en la ya mencionada tesis del arquitecto Leonardo Cortés (2013) titulada: “El relieve de la pobreza urbana: Conformación de la barriada en Valparaíso 1820 – 1880”. Como explicamos, en ésta se observa que en el recorrido por los cerros de la ciudad, aún es posible percibir rasgos de una temprana urbanización con poca segregación social. La localización de la pobreza se limita a espacios geográficos complejos de distinguir a simple vista para quién transita de forma sinuosa y horizontal los cerros del puerto, por lo que a diferencia de otras ciudades, se suele caracterizar a Valparaíso como un espacio mixturado en cuanto al emplazamiento de los diferentes grupos socio económicos. Simplificando los hechos, podríamos decir que en correspondencia con el valor de los suelos, uno de los factores que incide en la tendencia del patrón de asentamiento en el "cortinaje" de los cerros, se configura con gente de escasos recursos en las quebradas y periferia; y población con mejor situación socioeconómica en las "lomas" y sectores próximos al plan, donde las condiciones de suelo y conectividad proporcionan una habitabilidad más segura y cómoda. Es relevante hacer notar que específicamente las quebradas de los cerros (ver figura 4) ofrecen ventajas de localización que mejoran las oportunidades de quienes las habitan, provocando la interacción y coexistencia de grupos socioeconómicos diversos y proporcionando una disposición favorable frente a fuentes laborales, favoreciendo así la movilidad social (L. Cortés, 2013). Este dato coincide con el enfoque adoptado para el análisis de la pobreza, donde lo que se persigue describir, es el vínculo que los habitantes mantienen con la ciudad y la sociedad particular donde habitan (M. Douglas y B. Isherwood, 1990), por lo que para denominar a una población como “pobre”, es perentorio una caracterización multifactorial que considere esta relación.

En concordancia con esto, recientes teorizaciones indican que las localizaciones de antiguas barriadas poseen ventajas comparativas respecto a las urbanizaciones periféricas donde los pobladores muchas veces son trasladados mediante la acción del Estado (M. Janoschka y A. Casgrain, 2012). El emplazamiento de las casas en las quebradas alberga un potencial integrador en su escala barrial y urbana aproximando a grupos de escasos recursos al centro cívico (ver figura 5). Dicha localización de la pobreza, la vuelve expectante a la mirada de las

diferentes autoridades, que no ven con buenos ojos que estos lugares se habiten, lo que provoca que estas zonas se vuelvan focos de políticas de erradicación del poblamiento informal (L. Cortés, 2013), usando como argumento principal para aplicar esta medida, la inseguridad y carencia de urbanización de estos territorios. Es perceptible cómo, dependiendo de los intereses de quién las signifique, estas “ventajas” y “desventajas” pueden ser definidas a partir de diferentes criterios, que estructuran la base para la toma de decisiones de los distintos actores, donde se opta por asumir los riesgos o se rechazar la proximidad del daño.



Figura 5: Foto del incendio, donde se aprecia la cercanía del territorio al congreso emplazado en el centro cívico
Fuente: Tele Trece, marzo 2015

En el proceso de reconstrucción de las viviendas afectadas por este y otros incendios se conjugan simultáneamente los intereses de las instituciones públicas, de las instituciones privadas y de la población, donde operan organismos técnicos y autoridades políticas. El grado de participación o influencia de la población y las instituciones en dicha reconstrucción, varía dependiendo del contexto y las soluciones específicas por las que se opte en cada caso. Es así como esta actividad conlleva prácticas culturales específicas conducidas en la actualidad por factores e intereses de distinta índole a nivel local, regional, nacional e incluso internacional.

Dentro de este contexto la presidenta de la república, Michelle Bachelet, anunció a inicios de septiembre del 2014 un plan para enfrentar la catástrofe del incendio de Valparaíso en tres fases: emergencia, transición y reconstrucción. Se estableció una ambiciosa cartera de inversiones por 502 millones de dólares, monto muy significativo para esta ciudad, durante el

periodo 2014-2021, con el objetivo de reconstruir y saldar la “deuda histórica” que se ha mantenido con estos cerros y Valparaíso en general (Observatorio, 2015).

B.3 EL ROL DE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

“Las instituciones gubernamentales- que normalmente son creadas por los procesos políticos provenientes de la falta de valores de uso disponibles para los consumidores de viviendas- intervienen muy a menudo en el funcionamiento del mercado de la vivienda” (D. Harvey, 1977: 172)

A continuación describiremos a grandes rasgos las redes institucionales que inciden en el ordenamiento urbano a propósito del incendio y veremos cómo algunas de estas contribuyen en la conservación del estatus de la propiedad privada.

En el territorio se estructura un complejo entramado de instituciones que inciden a diferentes escalas (D. Massey, 2012). Con el propósito de facilitar la comprensión de este armazón, construimos el diagrama que se puede ver en la figura 6. Este esquema grafica en cinco escalas territoriales a propósito del incendio, columnas con: las principales instituciones que inciden en el ordenamiento urbano, en color verde; sus respectivas divisiones, en color rojo, y subdivisiones, en color celeste; los primordiales instrumentos, en color morado, y contenidos normativos en los que deberían basarse dichas instituciones para operar en el territorio, en color amarillo; finalmente en la última columna, figuran los cargos más importantes en la actualidad, en color naranja. Por ejemplo¹⁴ las SEREMIS¹⁵, deberían operar en la región a través y en concordancia con el Gobierno Nacional y velar por el cumplimiento la Ordenanza Regional convenida en el Plan Regulador del Gran Valparaíso. El encargado de “aprobar los Planes Regionales de Desarrollo Urbano, los Planes Reguladores Metropolitanos y los Planes Reguladores Intercomunales propuestos por la Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo” (Gobierno de Chile, 2016), es el GORE, integrado por el intendente, representante del poder ejecutivo en la región, y por los consejeros regionales, que desde el 2013 son elegidos democráticamente.

¹⁴ Información acerca de los organigramas y funciones institucionales, se encuentra disponible en: <http://www.minvu.cl/> y www.gob.cl

¹⁵ Para el significado de las siglas consultar “Anexo 1”.

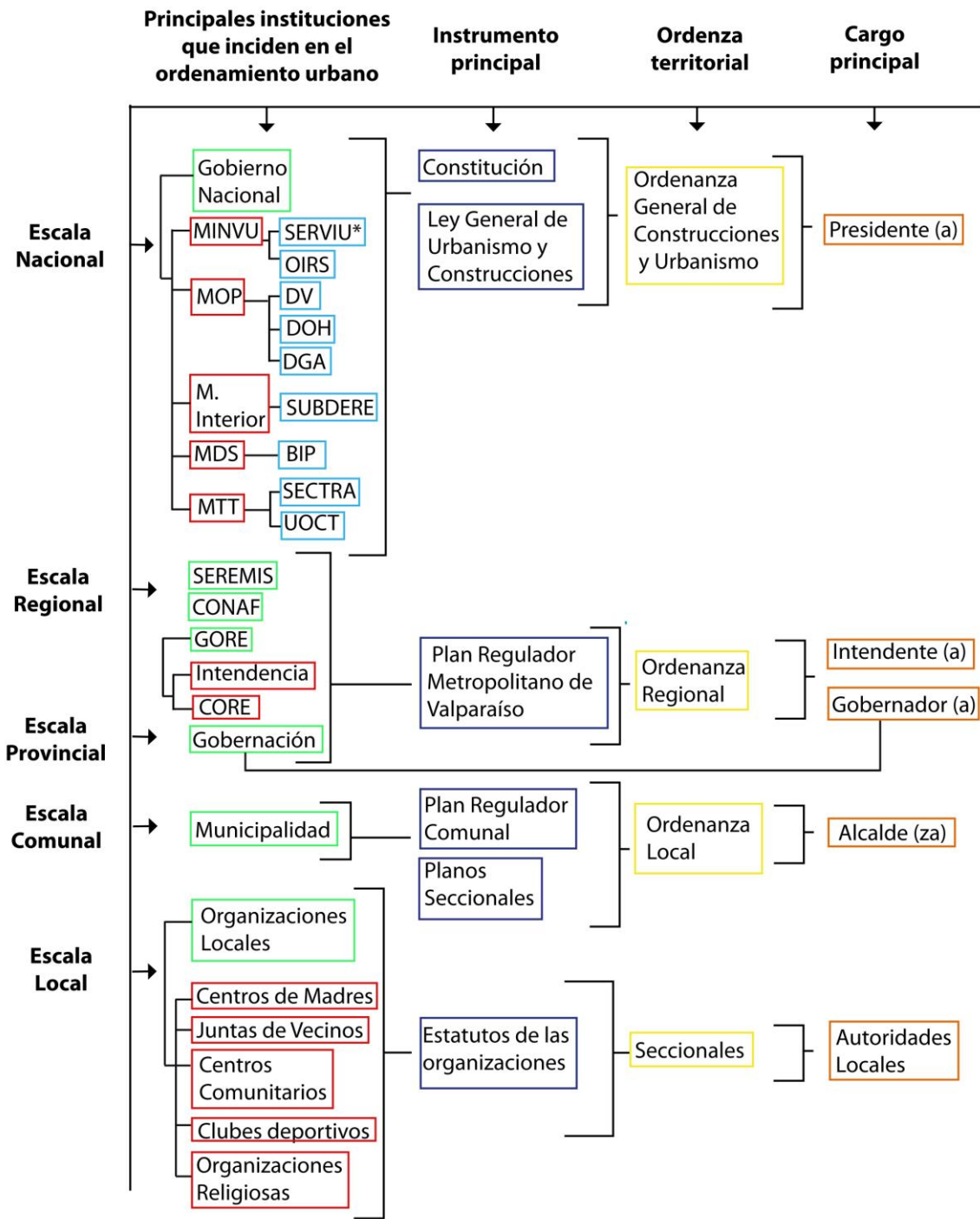


Figura 6: Principales instituciones, instrumentos y autoridades que inciden en el ordenamiento urbano a propósito de la reconstrucción post-incendio, en distintas escalas territoriales de Valparaíso.

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en documentos del “Observatorio de Valparaíso” (2016) y páginas del Gobierno de Chile: www.gob.cl, www.minvu.cl y www.mop.cl

* Los cuadros celestes operan a “escala regional”, pero se los dejó en la “esacala nacional” para facilitar el ordenamiento y lectura del diagrama, para obtener información sobre el significado de las siglas consultar “Anexo 1”

“El gobierno (...) impone y administra diversas limitaciones institucionales sobre el funcionamiento del mercado de la vivienda (siendo las más notables la ordenación en zonas y el control de la planificación del uso del suelo). En la medida en que el gobierno proporciona muchos de los servicios, instalaciones y vías de acceso, también contribuye indirectamente a modificar el valor de uso de las viviendas transformando el medio ambiente” (D. Harvey, 1997: 173).

Es así como las instituciones vinculadas con la edificación en las ciudades, deben cumplir la normativa nacional. En ella, se determinan los mecanismos de construcción, edificación e intervención en la modelación de las urbes. Es en el marco de estas normativas como, en 1887 y 1891 se implementaron las “Leyes de Organización y Atribución de los Municipios”, donde se “facultaban a los municipios para establecer los límites urbanos de las poblaciones, determinando las condiciones en que los nuevos barrios debían ser entregados al uso público” (A. De Ramón y P. Gross, 1985:3).

Los límites de las ciudades (urbanos, urbanizables y no urbanizables) y la zonificación¹⁶, dispuestos en los planos reguladores y seccionales, son una de las principales herramientas administrativas para clasificar y organizar los usos y características del suelo de las ciudades¹⁷. Estos instrumentos legales tienen distintas especificidades de acuerdo a la escala territorial en la que se aplican. Bernardo Muñoz (2014)¹⁸, arquitecto urbanista, a quien se le consultó para orientar esta investigación, explica que el Plan Regulador Comunal es el que norma el territorio a escala municipal, pero sobre éste pueden pasar las acciones dirigidas desde los Planes Reguladores Regionales y también las acciones derivadas desde los ministerios. Frente a las acciones provenientes de estas dos últimas instituciones, la municipalidad y la población tienen poco que hacer producto de la jerarquía preestablecida. El marco de acción de la municipalidad, en estos casos se juega en el manejo legal de la situación. Si la municipalidad

¹⁶ “Proceso de ordenamiento y planificación (...) que tiene por objeto definir el territorio y establecer sus múltiples usos, expresados en sus preferentes, y graficados en planos que identifiquen, entre otros aspectos, los límites de extensión, (...) y las condiciones y restricciones para su administración, (...) (Art. 1 N° 41, D.S. (M) N° 2, del Ministerio de Defensa, D.O. de 20.04.2006)” (SII, 2010)

¹⁷ Para obtener más información sobre las instituciones y normas locales, consultar los planos reguladores publicados en la página <http://www.municipalidaddevalparaiso.cl/PlanRegulador.aspx>

¹⁸ Se ocultó el verdadero nombre del entrevistado a petición de él.

no tuviera las herramientas legales para contrarrestar la acción de los ministerios, podría llegar a obstaculizar ciertos procesos pero esta situación, según Bernardo, en la mayoría de los casos en Chile, no se da.

Ahora bien, en la forma en que el suelo urbano se administra, incide fuertemente “el estatus de gran importancia e inviolabilidad que la propiedad privada adquiere desde los orígenes de la República de Chile” (L. Cortés, 2013: 54). Si entendemos a “la propiedad como el poder, o conjunto de poderes, más pleno que se puede tener sobre una cosa” (J. Sáez, 1997), en el caso de los bienes inmuebles este poder en términos legales es concedido dentro de ciertos límites impuestos en el ordenamiento jurídico que corresponda para cada caso y contexto (J. Sáez, 1997). En la Constitución de 1828 se explicita que “nadie puede ser privado de su propiedad sino en virtud de sentencia judicial como garantía a los habitantes del país de que nadie puede ser despojado de sus bienes por confiscaciones decretadas por el poder ejecutivo o por la ley (República de Chile, 1828:3)” (L. Cortés, 2013: 54). El derecho de propiedad estuvo fuertemente resguardado incluso frente a la acción de los gobiernos, donde recién en la constitución de 1925 se “permitió entender la expresión utilidad pública de forma más amplia, facilitando su uso para el Estado (Claro, 1902)” (L. Cortés, 2013: 55).

De esta forma, además de los usos específicos resultantes del proceso de zonificación, los terrenos se diferencian también por ser: “Bienes Nacionales de Uso Público”¹⁹, “Bienes del Estado o Bienes Fiscales”²⁰ o propiedades privadas. A la vez, las propiedades privadas pueden pertenecer a entidades individuales o colectivas²¹. En nuestro caso de estudio, existen sólo propiedades de tipo individual, las cuales se clasifican como propiedades privadas individuales

¹⁹ “Son aquellos bienes nacionales cuyo uso pertenece a todos los habitantes de la nación, como calles, plazas, puentes, caminos, el mar adyacente y sus playas. (inciso segundo, artículo 589 del Código Civil)” (SII, 2010).

²⁰ “Son aquellos bienes nacionales cuyo uso no pertenece generalmente a sus habitantes. Son bienes del Estado todas las tierras que, estando situadas dentro de los límites territoriales, carecen de otro dueño (inciso tercero, artículo 589 y artículo 590 del Código Civil)” (SII, 2010).

²¹ Un ejemplo de propiedad privada de tipo colectiva es el reconocido por la Corte IDH. “(...) la Corte IDH precisó el concepto de propiedad en las comunidades indígenas, en los siguientes términos: Entre los indígenas existe una tradición comunitaria sobre una forma comunal de la propiedad colectiva de la tierra, en el sentido de que la pertenencia de ésta no se centra en un individuo sino en el grupo y su comunidad. (...) los conceptos de propiedad y posesión en las comunidades indígenas pueden tener una significación colectiva” (M. Toro, 2010). Esta significación implica que los usos destinados para la tierra deben ser consensuados por dicho grupo o comunidad en conjunto.

o propiedades individuales organizadas en forma de copropiedad²²; ambas, y al igual que los “Bienes del Estado o Bienes Fiscales”, perfectamente transables en el mercado de suelo.

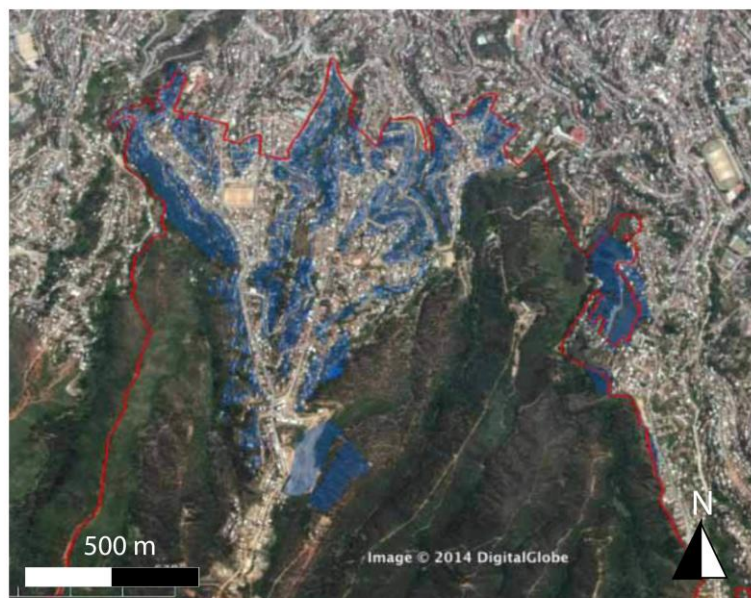
Algunas de las escrituras públicas de los albores de la nación, hacen suponer que el mercado de suelos en la ciudad de Valparaíso se conformó incluso antes de la Independencia de Chile, en el que todas las tierras estuvieron sometidas a la venta, arriendo o donación (L. Cortés 2013). Actualmente sólo los terrenos que pertenecen a “Bienes Nacionales de uso público” quedan exentos de la transacción, todo el resto de los suelos se pueden vender y comprar, pertenezcan estos a suelos urbanos, urbanizables o no urbanizables. Esto, “da pie a un mercado de suelos cuyas formas de subdivisión, transacción, avalúo y asignación de valor a los predios, determinaron [y determinan] la distribución de los grupos sociales en el espacio urbano” (L. Cortés, 2013: 53).

Prueba de esto, son los suelos emplazados en “zonas de riesgo” como las quebradas, es decir, sumado a otros factores, la cualidad de “peligro” y el hecho de que estos se encuentren fuera de la “Norma de Construcción” (ver figura 7), provoca que estos sectores tengan menor costo en el mercado de suelo; este hecho impulsa a grupo de escasos recursos a adquirir y habitar estos lugares, conformando una distribución de los habitantes en el espacio de acuerdo a las características socioeconómicas de estos, en concordancia con los diferentes “grados de habitabilidad” de los territorios (L. Cortés, 2013).

Los “grados de habitabilidad”, se establecen en base a criterios técnicos del suelo los que justamente provocan que éstos queden dentro o fuera de las “Normas de Construcción” (Municipalidad de Valparaíso, 2014). Estos criterios técnicos inciden en los diversos estados de regularización de las propiedades, y conforme a nuestros objetivos, nos parece relevante saber si dichas regularizaciones influyen en las prácticas y percepciones de los habitantes; o si

²² El sistema de copropiedad de bienes románicos, en los que se basan las definiciones de nuestra constitución, “se caracteriza porque sí reconoce derechos individuales en los copropietarios durante la vigencia del condominio, pudiendo los titulares ejercer atribuciones exclusivas y personales a través de una ficción que les otorga un derecho individual sobre cuotas” (C. Ricardo, 2015). De esta forma, se diferencia con la propiedad privada de tipo colectiva, ya que a diferencia de esta última, la copropiedad aunque pertenezca a varias personas, cada una de ellas posee derechos individuales sobre el bien.

por el contrario, en la valoración que le otorgan las personas a la tenencia de una “propiedad privada”, no son determinantes las regularizaciones de las mismas.



- SÍMBOLOGÍA :**
- Sectores donde se ubican viviendas fuera de la Norma de Construcción
 - Límite zonas incendiadas e intervenidas por el programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción”

Figura 7: Sectores donde se ubican viviendas fuera de la Norma de Construcción en la zona de estudio
Fuente: “Municipalidad de Valparaíso” (2014) con intervención Propia

En cuanto a la apropiación física del espacio puede ser de un “lote” o de un “terreno”, cuya diferencia es que se usa la palabra “lotes” para hablar de terrenos subdivididos, que forman parte de una misma propiedad de tipo individual. Se genera un “loteo” también como primer paso para hacer legal la subdivisión definitiva de un terreno que se pretende vender. Ahora bien, para que los lotes se clasifiquen en las ordenanzas como terrenos “habitables”, además de localizarse en sectores dentro de la “Norma de Construcción”, deben tener acceso al agua, la luz, el alcantarillado y a un mínimo de urbanización (PREMVAL, 2013).

Según Gabriela Jofré (2015)²³, encargada en la Gobernación de Valparaíso del proceso de reconstrucción, aunque muchas de las casas incendiadas sí quedaban en sectores dentro de lo

²³ Conversación Personal

que permite la “Norma de Construcción”, de igual forma la mayoría de los planos de las viviendas en los cerros siniestrados, no estaban inscritos en el conservador de Bienes Raíces²⁴, por lo que las viviendas como inmuebles no estaban regularizadas. Según ella, la restauración post incendio iba a obligar la inscripción de las construcciones a la normativa imperante, lo que se traduciría en mejores condiciones de habitabilidad. Esta opinión no podemos avalarla ni desecharla, pero hasta el momento, en reiteradas ocasiones, las mejoras en habitabilidad durante el proceso de reconstrucción han sido fuertemente cuestionadas.

Ejemplo de esto es un reportaje en el Mercurio de Valparaíso que se publicó el domingo 12 de abril de 2015 (a un año del incendio), que explicaba cómo el hasta entonces actual intendente Ricardo Bravo enfrenta y responde a una serie de voces críticas respecto al avance y planificación del proceso de reconstrucción. En el reportaje se explica que uno de los gremios que ha manifestado permanentemente sus inquietudes en cuanto a cómo enfrentó el gobierno la posibilidad de reurbanizar y repoblar la zona siniestrada, ha sido el Colegio de Arquitectos, el cual tras un recorrido por los cerros, emitió un lapidario diagnóstico. Además del intendente y el Colegio de Arquitectos, el alcalde Jorge Castro también ha recorrido las zonas siniestradas y, en la misma publicación, escribió sobre la necesidad de fiscalización a las constructoras; diciendo que el incendio había develado la pobreza estructural de la ciudad, además de volver patente el centralismo santiaguino de las políticas públicas.

Al margen de las críticas, nadie discute que las instituciones públicas sí deben cumplir un rol en el proceso de reconstrucción, precisamente proporcionando valores de uso para los consumidores de vivienda. Una forma directa de intervención es proporcionar viviendas construidas por el Estado; “pero con frecuencia la intervención es indirecta (...). Esta última forma de intervención puede adoptar la forma de ayuda a las instituciones financieras, a los constructores y a la industria de la construcción en general” (D. Harvey, 1997: 172- 173). Justamente, a continuación se expondrá brevemente sobre el rol de las instituciones privadas en la reconstrucción.

²⁴ “Los Conservadores de Bienes Raíces son ministros de fe encargados de los registros conservatorios de bienes raíces cuyo objeto principal es mantener la historia de la propiedad inmueble y otorgar una completa publicidad a los gravámenes que pueden afectar a los bienes raíces” (Gobierno de Chile, 2016).

B.4 INSTITUCIONES PRIVADAS

“Esas casas ¿quién las da? Las da una empresa privada, que se las va a dar a todo el cerro, es mamá de un futbolista chileno que se inició acá, Marc Gonzales, la mamá de él... y ella va a donar unas casas y aquí todos van a ser beneficiados con eso (y son unas casas buenas), y nosotros vamos a sacar el techo y vamos a hacer un segundo piso arriba”²⁵

Luego del incendio y en parte gracias a la gran cobertura mediática, muchas entidades buscaron brindar ayuda a los habitantes, tanto de manera individual, como ligadas a organizaciones sociales. Entre estas entidades figuran por ejemplo las ONGs, personas en el extranjero o en otros sectores del país, universidades, órdenes religiosas o instituciones como “TECHO”²⁶. Con respecto a esta última, Gabriela Jofré (2015) comentaba que en la zona del “Vergel Alto” del cerro La Cruz, esta organización entró justo después del incendio con mucha fuerza; y que luego de un arduo trabajo con las personas, por parte de las instituciones de gobierno, se logró convencer a los dirigentes vecinales que recibieran los beneficios del gobierno y no de ésta organización. Ella explicaba que el gobierno realizaba esfuerzos para integrar al barrio en la ciudad; y no simplemente como lo hacía la institución “TECHO”, entregar soluciones habitacionales de carácter precario y transitorio. Las casas que otorga esta institución, en cuanto a emplazamiento y materialidad, conllevan una noción de vivienda “básica” y “digna” que no necesariamente coincide con las concepciones de vivienda de los propios habitantes o del resto de las instituciones involucradas.

En relación a la entrega de las soluciones habitacionales por parte de las empresas constructoras, Gabriela nos contaba que alrededor de 100 empresas chilenas habían postulado

²⁵ Documental “Nos levantaremos”, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=AZRidTanGqo>

²⁶ TECHO es una organización sin fines de lucro, que surgió en Chile en 1997 y emprendió su expansión a 19 países de Latinoamérica y el Caribe. Por lo general son voluntarios jóvenes que construyen viviendas de emergencia (mediaguas) y buscan “potenciar a las comunidades de campamentos, villas y blocks, y brindarles las herramientas necesarias para superar la pobreza” (Techo, un techo para Chile, s.f.). Para esto, además del aporte de los socios y voluntarios, se cuentan con “socios estratégicos”, en las que destacan grandes empresas nacionales, como “Lan”, e internacionales, como “Movistar” entre las más reconocidas; además de “Media Partners” como “canal 13”, “socios regionales” como “Arauco”, “Alianzas Corporativas” y “colaboradores”, conformados por medianos y grandes empresarios.

para adjudicarse la posibilidad de participar en el proceso. De estas, 28 habían sido las mejor evaluadas con diseños de “viviendas tipo” de las que, según su percepción estética, las colombianas eran las mejores. Las empresas constructoras al igual que las instituciones gubernamentales intervienen en el proceso de crear nuevos valores de uso para otros, la particularidad de ellas, es que esta función la realizan explícitamente para conseguir valores de cambio para sí mismas.

“Las empresas (...) tienen poderosos intereses creados que les obligan a producir los valores de uso necesarios para mantener sus beneficios en el valor de cambio. (...) Las empresas de construcción están interesadas en el crecimiento, en la reconstrucción y en la rehabilitación” (D. Harvey, 1997: 171 y 172).

Del mismo modo, las instituciones financieras también “desempeñan un papel muy importante en el mercado de la vivienda” (D. Harvey, 1997: 172). La financiación de los actores que participan en este mercado depende en gran parte de los recursos de los bancos y otras instituciones financieras.

Finalmente dentro de los antecedentes generales, es relevante destacar también la participación de otro tipo de instituciones privadas que inciden enormemente en el ordenamiento urbano, a propósito de la reconstrucción postincendio en Valparaíso y de lo estipulado en las ordenanzas, para que los terrenos se consideren “habitables” (PREMVAL, 2013). Estas son las empresas que otorgan luz (Chilquinta), agua (ESVAL) y alcantarillado (ESVAL). Estas empresas prestan servicios a las personas independientemente si las viviendas de estas, figuran dentro o fuera de los sectores concordados como “habitables” en las diferentes ordenanzas.

C PROBLEMATIZACIÓN

“¿Te invité yo a vivir aquí?” (YouTube, 27 abril 2014) (respuesta del alcalde de Valparaíso Jorge Castro, al ser increpado por un habitante del cerro La Cruz del barrio el Vergel, en una de las visitas que realizó a las zonas afectadas por el incendio (Biobío, 2014)) .

Idealmente la ordenación del espacio habitable en una ciudad debería efectuarse cautelando la protección de la población, analizando las condiciones del entorno y minimizando los factores que puedan ocasionar algún grado de riesgo. Pero lo que ha ocurrido en el caso de Valparaíso es que la coordinación entre el patrón de asentamiento poblacional y la demanda de bienes y servicios básicos como agua, infraestructura vial y accesibilidad, ha dejado a parte de la población altamente desprotegida (M. Castillo y L. Correa, 2014). Además de estas medidas cautelares, todas las instituciones que buscan ejercer influencia sobre el territorio deberían aspirar a estar en permanente diálogo entre ellas, siendo fundamental, al mismo tiempo, que coordinen sus acciones con las de la población.

Luego de nueve meses de ocurrido el incendio, el 20 de enero del 2015 en el diario nacional “La Tercera” se publicó que el Ministerio de Vivienda dio ese mismo día por cerrada la primera etapa de reconstrucción, tras identificar a los afectados y entregar distintas soluciones habitacionales. Se anunció que un 94,3% de las familias catastradas, ya contaban con un subsidio en sus manos o estaban en proceso de recibirlo. De este grupo, sólo un tercio levantarían sus nuevas casas en los mismos terrenos donde vivían antes del siniestro (Diario La Tercera, 20 mayo 2015); los dos tercios restantes, forman o formarán parte de los programas de erradicación y relocalización de familias hacia otras áreas. También existen familias que no cumplieron con los requisitos del gobierno para recibir apoyo económico o que renunciaron a los subsidios ofrecidos y que habitan o habitarán viviendas que quedan al margen de la normativa institucional. Asimismo, se presentan casos donde a las familias no les interesa que sus acciones se rijan por los requerimientos que exigen dentro del proceso de reconstrucción establecido, pero sí que sus nuevas casas queden regularizadas.

“Como requisitos generales, para acceder a los beneficios las familias deberán estar inscritas en el Registro de Damnificados del SERVIU; el proyecto deberá estar aprobado por la Dirección de Obras Municipales (DOM); contar con la recepción Final del Proyecto Construido, en caso de Construcción en Sitio Propio, acreditar núcleo familiar, y no ser propietario de una segunda vivienda, a menos que ambas hayan resultado siniestradas” (“Propuesta Plan de Reconstrucción”, Ilustre Municipalidad de Valparaíso, s/f : 43).

Los habitantes se ven condicionados por la normativa institucional que da cabida a las posibilidades técnicas y administrativas de construcción en los sectores involucrados, al mismo tiempo que, según la solución elegida²⁷, tienen distinto grado de participación en dicho proceso. En cualquier caso los individuos poseen prácticas y preferencias que configuran significaciones que pueden o no coincidir con el marco normativo formal y que se mantienen o cambiaron luego de la catástrofe (ver figura 8).

Desde el Estado, como explicamos, muchas veces este tipo de asentamiento es entendido como el origen de problemáticas sociales, sanitarias, estéticas y un foco de externalidades negativas, por lo que, suele enfrentarse desde las políticas de erradicación. Para algunas instituciones, estos asentamientos parecen espacios periféricos, aislados y disminuidos de todo tipo de oportunidades de desarrollo (L. Cortés, 2013). Si entendemos al espacio, como medio y producto social, además de las instituciones, la opinión de la población fue y es un agente determinante en la estructuración de la ciudad. Es el habitante quién tiene la característica de percibir los modelos impuestos y es esencialmente a través de su práctica y percepción, cómo estos modelos logran imprimirse o rechazarse en la transformación de la ciudad (H. Lefebvre, 1969).

²⁷Ver “Anexo 2”

Pre Incendio - Enero 2013



Incendio - Abril 2014



Post Incendio - Agosto 2015



Figura 8: Fotografía aérea, zona siniestrada en tres momentos.
Fuente: Elaboración propia a partir de Afiche “Foro Valparaíso a dos años del incendio ... ¿Cuánta ciudad hemos construido?”

Carlos Valdebenito (2015), director de la escuela de Trabajo Social PUCV, comentaba la extrañeza que le había producido a él y a otros docentes, el hecho que la gente haya optado por la opción de la relocalización fuera de la ciudad²⁸. Cuando ellos supieron de este ofrecimiento por parte del gobierno creían, basándose en las teorías de urbanismo que tratan temas como las redes vecinales de ayuda o el sentimiento de arraigo barrial, que ningún habitante optaría por una solución de esas características. Según el profesor, desde la academia se pensaba que los habitantes no iban a querer abandonar ni los cerros, ni la ciudad que habitaban previamente al incendio; por lo que la decisión de algunos habitantes, según él, estaba en oposición a toda teoría. Todo lo contrario sostenía Gabriela Jofré (2015), quién trabajó en la Gobernación de Valparaíso como encargada del proceso de reconstrucción y que al mismo tiempo es una de las víctimas del incendio, optó por la relocalización y no entendía cómo familias que han vivido tres o cuatro incendios en el mismo lugar, optan por seguir viviendo en el mismo territorio.

De esta forma vemos como las diferentes significaciones de los actores en relación a la capacidad de los espacios para satisfacer las necesidades (A. Espinoza y G. Gómez, 2010), implican distintos criterios y acciones en el proceso de rehabilitación del territorio. Estas diferencias varían aún más si al análisis de las valoraciones de los individuos, agregamos las de las organizaciones e instituciones públicas y privadas.

“Lo que para uno es valor de uso, para otro es valor de cambio y cada cual concibe el valor de uso de modo diferente (...). (...) si una mercancía depende de la fusión del valor de uso y del valor de cambio en el acto social del cambio, entonces estas cosas que llamamos suelo y vivienda (...) dependen de los determinados grupos de intereses que operan en el mercado” (D. Harvey, 1997: 173).

En este sentido, y del mismo modo que en relación al número de personas y hogares afectados, vale la pena problematizar los criterios de clasificación de las instituciones involucradas, que

²⁸ Conversación personal.

muchas veces no coinciden con los criterios que ocupa la población²⁹. Lo que este trabajo pone en tensión, son las diferencias clasificatorias que existen entre los distintos actores para significar aspectos de las viviendas en particular y de la habitabilidad en general. En este sentido y considerando que se pretende dar cuenta de la valoración a la tenencia de una propiedad privada, una de las diferencias importantes que se debe esclarecer es en relación a los diferentes “tipos de tenencias de las casas”.

Es así como se debe distinguir entre el “régimen de tenencia de las viviendas”, concepto con el que se hará referencia a las categorizaciones oficiales, y el “tipo de tenencia de las casas”, que es el cruce entre las clasificaciones oficiales y las diferentes pautas de prácticas y percepciones que definen los habitantes en relación a la posesión de sus casas. Es así como los “tipos de tenencia de las casas”, pueden ser por ejemplo: “casas cedidas para el uso de un familiar”, “piezas cedidas para un familiar con su familia”, “casas en tomas”, “arriendo de piezas”, “casas con cohabitación”, “terrenos cedidos”, “terrenos con promesa de compraventa”, “tenencia del inmueble, pero no del terreno”, etc. Cualquiera fuese el “tipo de tenencia de las casas”, si se cumplía con los requisitos anteriormente mencionados para optar por alguna de las alternativas de subsidio dispuestas por el SERVIU, los “damnificados” que accedían a estas ayudas, se categorizaban para efectos operativos según el “régimen de tenencia” en: “propietarios”, “arrendatarios” o “allegados”; donde no fueron relevantes los distintos matices existentes dentro de estos tres grupos. Estas categorías provocaron, por ejemplo, que algunos habitantes no estuvieran de acuerdo con el grupo en el que el equipo encargado de caracterizar a los “damnificados” los había identificado. En este sentido el “régimen de tenencia de las viviendas” conforma una de las variables a considerar dentro de lo que los habitantes consideran como el “tipo de tenencia de sus casas”, concepto con el que se pretenden abarcar también las prácticas espaciales y las variables perceptivas de los matices de pertenencia.

Para sumar las variantes subjetivas a la normatividad institucional con el propósito de describir la diversidad de relaciones de tenencia que los individuos mantienen con sus casas,

²⁹ Un ejemplo de las discrepancias en los criterios de clasificación, es la que comenta Carlos Valdebenito (2015), acerca de un habitante que no se le había quemado la casa, pero que se le habían ido todos sus vecinos, lo que según el director da cuenta de una desintegración radical de su vecindario y esto provocaba que él también fuera “damnificado”, pero sin figurar dentro de los registros oficiales como tal.

es importante diferenciar entre el significado de “casa” y el de “hogar”. Pierre Bourdieu (2002) establece que “la casa” está constituida por el edificio y sus habitantes, ésta es indisociable del “hogar”, el que se refiere a un grupo social que habita la casa, más el proyecto colectivo de perpetuar al grupo. En este sentido “el hogar” está conformado por los individuos, más el patrimonio de bienes materiales y simbólicos de habitantes comprometidos con la pervivencia de ambos patrimonios (P. Bourdieu, 2002). Según este planteamiento, entendemos que en una misma “casa” puede existir más de un “hogar” o un “hogar” puede estar conformado por varias “casas”, en la medida en que coincidan o no los proyectos de reproducción material y simbólica de los grupos humanos en cuestión.

Las discordancias clasificatorias justifican el ejercicio de la distinción entre los criterios de las instituciones y los de la población, pero en cuanto a la temática que nos convoca, las discordancias parecieran esfumarse al observar las preferencias por la tenencia de una “propiedad privada”. Es por esto que esta investigación intenta corroborar la presunción que existen coincidencias, en la mayor parte de los involucrados en la reconstrucción, respecto a la gran valoración que se le otorga a la “propiedad privada” por sobre otro tipo de tenencias. Así, se establece que la valoración que le otorgan las personas involucradas con la reconstrucción a la tenencia de una propiedad privada, es uno de los factores determinantes en la significación de la habitabilidad en este espacio.

La atención en el transcurso de esta investigación a los sistemas de tenencia de las casas y, junto con esto, a la noción de “propiedad privada”, surgió a partir de un comentario de Adriana Marín, socióloga y coordinadora de Investigación y Estudios Avanzados de la Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV. Ella fue una de las expositoras de un seminario realizado el 14 de julio del 2015, que llevaba por título "Barrio Puerto en Contexto: Paradojas de la rehabilitación". En el marco de una investigación que llevó a cabo en este sector de Valparaíso, cuando construyó la pauta de entrevista para los habitantes, ella notó que era “incómodo” realizar la pregunta: “¿qué régimen de tenencia prefiere?”; esto último porque los entrevistados respondían “lógicamente propietarios”. Justamente esta pregunta se encontraba con frecuencia en los modelos de encuestas sobre “satisfacción residencial”, como en el caso del diseño de encuesta propuesto por las arquitectas Pilar García y Lenimar Arends (2012) en

una publicación de la Universidad Politécnica de Catalunya; hecho que hace suponer que es una pregunta válida en el contexto socioespacial de las arquitectas.

Cabe cuestionarse entonces por qué resulta incómodo preguntar sobre las preferencias de tenencia de las viviendas en el caso de Valparaíso y más aún, por qué es tan lógico querer ser propietario. En estricto rigor es factible pensar que para algunas personas pueda ser más ventajoso ser arrendatario que propietario, donde la preferencias podrían vincularse por ejemplo con tener menos trámites que realizar para cambiarse de residencia según las distintas fases del “ciclo biológico” en que se encuentren los hogares³⁰; otra de las razones de preferir el arriendo puede vincularse con tener menos responsabilidad en el pago de impuestos; o simplemente porque se elija destinar los recursos a otro tipo de necesidades. Es decir, la capacidad de un espacio de satisfacer las necesidades de un hogar, no necesariamente está condicionada por el régimen de tenencia de las casas de los usuarios. Sin embargo, la supremacía incuestionable del valor subjetivo de poseer una “propiedad privada” en el caso de estudio del seminario, pareciera develar que esta hegemonía forma parte de nuestro sentido común. Partiendo de esta premisa fue que se estableció la siguiente pregunta que guiará la presente investigación

C.1 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De qué manera valorizan las personas que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014, tener la “propiedad privada” de una casa, en el marco de la significación de su propia habitabilidad?

³⁰ Los “ciclos biológicos” dan cuenta de las características demográficas de los hogares, los que se pueden encontrar en alguna de estas tres etapas: expansión, fisión o reemplazo. La fase de expansión se refiere al crecimiento del núcleo de la familia que comienza con la unión de los cónyuges y termina con el nacimiento del último hijo de la pareja. Luego la etapa de fisión, en la cual los hijos salen del hogar para formar sus propias familias. Finalmente se cumple el ciclo con la muerte de la pareja y su reemplazo por otra (M. Fortes, en M. Bahamondes 2004).

C.2 JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA

Dentro de los distintos espacios, el estudio de las prácticas y percepciones inmersas en la habitabilidad del entorno donde se emplazan las casas, se vuelve relevante en la medida en que estas últimas son una necesidad próxima y permanente que se lleva gran parte de los esfuerzos dentro del proceso de consolidación de muchos hogares.

Los estudios en torno a la habitabilidad son un aporte en la medida en que esta información nos orienta en cuanto a las soluciones prácticas y simbólicas que la gente adopta como referentes para satisfacer sus necesidades; y al mismo tiempo, nos aproximan a entender cómo los diferentes tipos de relaciones humanas que se prolongan en la concreción de espacios habitados actúan, situacional y estratégicamente, dentro del marco de un contexto urbano a mayor escala (C. Zamorano, 2007).

Para conocer y eventualmente incidir positivamente en la integridad de dichos espacios, las distintas valorizaciones respecto a una casa u hogar, forman parte de los criterios con los que los habitantes perciben si sus necesidades están o no satisfechas. Dentro de estas, la incuestionable preferencia por querer ser propietario nos informa sobre una de las expectativas con las que se configuran las distintas satisfacciones residenciales (M. Amérigo, 1995), las que a la vez orientan en cuanto a las medidas por las que se debe optar, si se busca mejorar la calidad en el habitar. La forma en que los habitantes valoran la tenencia de una propiedad privada, son un eje fundamental en la estructuración de la ciudad que se debe considerar, por lo que este trabajo pretende colaborar con esta descripción, analizando y comprendiendo los discursos y el comportamiento que los habitantes tienen en relación a ella.

C.3 OBJETIVO GENERAL

Describir la valorización a la tenencia de la “propiedad privada” de una casa, a partir del análisis de la significación de habitabilidad que portan las personas que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014.

C.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1- Clasificar y describir a partir de los patrones de percepción y prácticas cotidianas de los habitantes que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014, los factores que inciden en el valor de uso y de cambio del espacio siniestrado, donde acontece la significación de la tenencia de una propiedad privada.
- 2- Identificar y describir el contexto de la habitabilidad en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014, donde las personas que permanecieron valorizan la tenencia de la “propiedad privada” de una casa.
- 3- Analizar la valorización a la tenencia de la “propiedad privada” de una casa, identificando las causas de la misma y clasificándola según los tipos de tenencias y elecciones habitacionales por las que optaron las personas que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014

C.5 HIPÓTESIS

Las personas que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio del 2014 en Valparaíso, valorizan el uso y la cualidad de objeto transable (K. Marx, 1987) de la “propiedad privada” de una casa. Se concibe que ésta colabora con el proyecto de perpetuar el patrimonio simbólico y material de los hogares, lo que los habitantes asocian a una mejor habitabilidad. En este sentido, la valoración a la casa como “propiedad privada” es uno de los factores determinantes en la significación de la propia habitabilidad.

D MARCO TEÓRICO

Para comenzar se expondrá una sucinta reflexión del quehacer antropológico en el ejercicio de pensar la ciudad. Posteriormente desarrollaremos tres conceptos que serán los pilares para el análisis y comprensión de los resultados, estos son: situación de catástrofe, habitabilidad y propiedad privada. Estos conceptos son guías para comprender el comportamiento de las variables en el análisis.

D.1 ANTROPOLOGÍA URBANA

“Una lectura de la historia de las teorías urbanas, en este siglo, que tomara en cuenta los cambios ocurridos en las ciudades nos haría verlas como intentos fallidos o insatisfactorios. Más que soluciones o respuestas estabilizadas, hallamos una sucesión de aproximaciones que dejan muchos problemas irresueltos y tienen serias dificultades para prever las transformaciones y adaptarse a ellas” (N. Canclini, 2011).

Específicamente, cuando la disciplina antropológica comienza a tratar temas vinculados con la urbe, lo hace arrastrando las mismas dificultades que portaba al analizar territorios indígenas y/o rurales. Es decir el ejercicio, según N. Canclini (2011), consistió en describir viejos temas en nuevos contextos, donde uno de los principales errores que se repiten en los estudios realizados en este nuevo espacio, fue y es concebir a los “objetos de estudio” como unidades “espaciales coherentes y cerradas” (A. Salcedo Fidalgo y A. Zeiderman, 2008: 64) omitiendo la posición y el rol que cumplen estos, en procesos de escala mayor. “Sólo es posible captar la complejidad de lo urbano si se comprenden las experiencias de comunidades, tribus y barrios como parte de las estructuras y redes que organizan el conjunto de cada ciudad” (N. Canclini, 2011). Junto con la falta de una perspectiva “multiescalar”, en la cual “la antropología urbana está siendo decisiva para completar la liberación de los antropólogos

de la sensación de pertenecer a un universo distinto de sus objetos de estudio”³¹ (N. Canclini, 2011) es recurrente que las descripciones antropológicas suelen considerar sólo la dimensión cultural de los fenómenos sociales, olvidando el carácter indisoluble que esta dimensión tiene con los otros aspectos de una sociedad (políticos, económicos, tecnológicos, medioambientales, demográficos, entre otros). Se debe tener claridad además que todas estas “ramas” se encuentran sujetas a un cambio constante, “cuyo entrelazamiento obliga a sostener el estilo clásico antropológico que considera conjuntamente esas diversas dimensiones de los procesos sociales” (N. Canclini, 2011).

Teniendo en consideración parte de las principales dificultades a las que se ven sometidos los estudios de antropología urbana, la intención de este trabajo es entonces, a partir de la observación de la interrelación entre lo micro y lo macrosocial, y de la vinculación entre las distintas dimensiones, ir en busca de una teorización integral del espacio siniestrado sometiendo a un análisis crítico la confluencia de prácticas discursivas históricamente situadas. Lejos de entender a la ciudad como una categoría universal fija, se la piensa como el resultado de diferentes proyectos de ordenamiento socioespaciales que son parte de una misma realidad desbordante, compleja y discordante. Los retos metodológicos que esto supone son abordar de manera simultánea las condiciones históricas de producción, los discursos y las prácticas en las cuales las ciudades emergen, crecen y se reordenan (o desordenan), para lo cual se estudia el significado de las formas de residencia en relación con los comportamientos laborales, la vida familiar y la condición de género en la participación ciudadana. Es decir, se reflexiona para ambiciosamente avanzar en una visión de conjunto sobre el significado de la vida en la ciudad (N. Canclini, 2011; A. Salcedo Fidalgo y A. Zeiderman, 2008).

³¹ Los antropólogos urbanos, aun teniendo diferencias étnicas, de clase o nacionales con nuestros observados, estamos expuestos a las mismas o parecidas influencias socioespaciales, publicitarias y televisivas (N. Canclini 2011).

D.2 LA SITUACIÓN DE CATÁSTROFE COMO PARTE DEL CAMBIO CONTANTE

“En Valparaíso tenemos el lujo de decir que salvo el volcánico, tenemos todos los riesgos asociados” (L. Álvarez, 2016).

A pesar que las amenazas por desastres ambientales parecieran formar parte de la identidad en el habitar este largo país, este incendio, aunque lejos de ser una situación única en la historia de este territorio, es de carácter catastrófico. Efectivamente, y siempre en el marco de la “construcción social del riesgo”, las catástrofes forman parte de los desastres socio-ambientales; pero la cualidad que define a los eventos como catastróficos o extremos, es la gran magnitud e intensidad del fenómeno en cuestión. Al decir que se desobedece la norma climática por causa de un evento físico no rutinario de carácter extremo, en términos de magnitud o intensidad se está enunciando que dicho incidente para un área particular se ubica “en el percentil 90 y por arriba de las ocurrencias de eventos de su tipo” (A. Lavell, 2010: 47).

En los entornos se están generando permanentemente distintas manifestaciones físicas, pero la probabilidad de pérdidas y daños al futuro que estas manifestaciones puedan provocar en un grupo humano, es decir, la presencia del riesgo “es producto en gran parte de un proceso de construcción social, donde procesos colectivos específicos operan para crear condiciones de exposición y vulnerabilidad” (A. Lavell, 2010: 10). Eso es a lo que se le denomina la “construcción social del riesgo”, lo que quiere decir que el “riesgo” deriva de la relación e interacción existente entre esos eventos o contextos físicos con la sociedad, y es a través de procesos sociales concretos, suscitados en múltiples prácticas económicas, sociales, políticas y culturales, como se le da forma y sentido a esta noción. La vulnerabilidad, estrechamente ligada a la noción de riesgo, se diferencia de esta última al agregar en su definición las dificultades de recuperación de la población afectada, ya que esta se define como “la susceptibilidad o propensión de los seres humanos, sus medios de vida y elementos de soporte infraestructural de sufrir daño y pérdida al ser impactado por eventos físicos determinados, y de encontrar dificultades en la recuperación” (A. Lavell, 2010: 49). En la elección específica del contexto de este trabajo, el riesgo instalado por procesos colectivos de habitabilidad, crea distintos grados de vulnerabilidad, que se vuelven patentes en la situación de catástrofe.

De esta manera podemos decir que los bosques pirógenos, los bajos niveles de humedad, la materialidad de las viviendas, el emplazamiento de difícil acceso y los microbasurales, entre otros, representan factores de riesgo para el grupo humano asentado en este sector específico de la ciudad. Pero además de éstos, para el análisis de la vulnerabilidad de la población, se debe tomar en cuenta la capacidad de recuperación del grupo humano en cuestión, en la que es decisiva la presencia de otro tipo de factores, como por ejemplo, la “buena vecindad latente”³², que explicita la existencia de vecinos a los que se recurre en situaciones donde aparece un peligro (S. Keller, 1975). En este sentido, en el incendio se manifiestan también los factores que colaboran con la resiliencia de los habitantes, para la que en este caso, fue trascendental el actuar conjunto de los vecinos. En relación a esto último, se debe tener presente que en el rol del “buen vecino” no es esencial la existencia de relaciones personales de gran apego. Esto último porque en la definición específica que cada grupo le otorga al significado de un “buen vecino”, se establecen diferencias entre los grupos que no les gusta depender de los demás y otros, que utilizan cualquier pretexto para alimentar esta dependencia. Este fenómeno provoca distinciones entre el apego o desapego que se espera que tenga un “buen vecino”. Según Suzanne Keller “en una atmósfera de autosuficiencia, la petición de ayuda se mira con malos ojos, mientras que en un ambiente de continua crisis es la negativa a ayudar lo que se condena” (1975: 53). Desde aquí se desprende la importancia que cobra el concepto de buena vecindad latente en el contexto de la recomposición de las zonas siniestradas por el incendio.

“En esencia, el vecino es el que ayuda en tiempos de necesidad, del que se espera debe entrar en juego cuando los demás medios se han agotado. Estas necesidades van desde mínimos problemas rutinarios hasta crisis mayores, y la ayuda pedida puede ser tanto material como espiritual” (S. Keller, 1975: 35).

Los vecinos son uno de los principales actores que confluyen en el propósito de tratar de incidir positivamente para cooperar con la permanencia de las familias en el tiempo. Además de éstos, la relación preexistente entre este territorio y el resto de los contextos espaciales de los que forma parte provoca, en cuanto a la resiliencia, que converjan en el espacio una serie

³² Acuñado por Peter H. Mann. Véase su trabajo <<The concept of neighborhoodness>>, *American Journal of Sociology*, LX, 2, septiembre de 1954, 164.

de instituciones públicas y privadas, que para resolver los problemas de la contingencia habitacional de la gente afectada por el incendio, actúen acorde a distintos parámetros en la situación post catástrofe.

“Las situaciones sociales son gran parte del material crudo del antropólogo. Son los acontecimientos que observa y a partir de los cuales y de sus interrelaciones en una sociedad particular abstrae la estructura social, las relaciones, las instituciones, etc., de dicha sociedad” (M. Gluckman, 2003: 1-2).

A Max Gluckman se lo conoce como el teórico del conflicto y dentro de sus escritos postula que la “fisión” y “fusión” son dos aspectos de todo proceso y relación social, ya que para que toda costumbre, valor o ley subsista, los actores en “conflicto” deben aceptar o buscar formas resolutivas de manera que continúe el funcionamiento de la estructura social. Partiendo de esta base es que nos proponemos estudiar la conservación del orden social mediante la presencia del conflicto que produce la situación de la catástrofe, poniendo énfasis en la valoración a la propiedad privada que se generan en el contexto de relaciones interpersonales.

Es relevante estudiar esta situación en particular porque además de ser un escenario propicio para “abstraer la estructura social”, es también una situación que nos permitirá analizar el carácter procesual de las prácticas y percepciones. En términos temporales, en un comienzo en el contexto estudiado, existían valorizaciones sociales, que se expresaban en “patrones”³³ conductuales y perceptivos. Seguidamente, ocurre un desastre o, lo que es lo mismo, una “interrupción y transformación temporal severa en las condiciones normales de existencia de una población debido al impacto de un evento físico adverso” (A. Lavell 2010: 46). Es en ese momento cuando el conflicto (fisión) provocado por las divergencias de las distintas significaciones de los actores involucrados que participan en la reconstrucción, se vuelve manifiesto. Finalmente, en la superación del conflicto (fusión) se ilustra la capacidad integradora del sistema que organiza al cuerpo social. “Gluckman utiliza la noción de *conflicto* para explicar hechos que, lejos de amenazar la unidad del cuerpo social, ilustran más bien la

³³ El concepto de “patrón” que aquí nos atañe es definido como un “modelo que sirve de muestra para sacar otra cosa igual” (RAE, 2014)

capacidad integradora del sistema que lo organiza” (L. Korsbaek en M. Gluckman, 2009: 27). Es en este sentido que el autor considera que el cambio permite la continuidad del funcionamiento de la estructura social, por lo que es bajo esta óptica que entendemos a la catástrofe como parte del cambio constante.

D.3 HABITABILIDAD

Para entender a la habitabilidad como la capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades de los individuos (A. Espinoza y G. Gómez, 2010) es perentorio aclarar primero de qué manera entenderemos al “espacio” y, en segundo lugar, a las “necesidades”, piezas claves que le dan forma esta definición.

“Durante largo tiempo, se ha tenido por costumbre presentar el espacio como un receptáculo vacío e inerte, (...) que sólo posteriormente sería ocupado por cuerpos y objetos. (...) Una ilusión que rechaza ni más ni menos que el espacio sea un *producto social*” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013: 14). Para dar cuenta de la producción social del espacio, haremos uso de la triada conceptual que propone Henri Lefebvre (2013), con el fin de develar los componentes de dicha producción:

1. *Prácticas espaciales* o espacio percibido: el cual hace referencia a “la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en- y transitan- el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013:15).
2. *Representaciones del espacio* o espacio concebido: el que edifican los expertos (los científicos, los planificadores, urbanistas, ingenieros, etc.) que manejan los códigos de ordenación, fragmentación y restricción.
3. *Espacios de representación* o espacio vivido: el cual corresponde a los usuarios y habitantes, donde la imaginación y lo simbólico tienen cabida dentro de una experiencia material (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013).

Estos tres espacios, según el autor se encuentran en tensión permanente donde por ejemplo, “difícilmente (...) el *espacio vivido*, (...), se somete a las reglas de la coherencia que *las representaciones del espacio* pretenden imponer” (A. Espinoza y G. Gómez, 2010). El autor, quien pertenece a la escuela crítica francesa, propone así captar la experiencia cambiante de lo espacial a través de esta tensión “dialéctica”. De acuerdo al objetivo general, uno de los ejes

más relevantes que se busca analizar y comprender en este trabajo, es cómo en el *espacio vivido*, inmerso en esta tensión “dialéctica”, se manifiestan la valoración que los habitantes le otorgan a la tenencia de una propiedad privada en el cerro La Cruz.

Para Pierre Bourdieu (1980), el espacio habitado, y en especial la casa, es el lugar privilegiado de la objetivación de los esquemas prácticos de percepción, apreciación y evaluación por medio de los cuales se elige. En la casa se establecen divisiones y jerarquías entre las cosas, entre las personas y entre las prácticas. Este sistema de clasificación hecho cosa inculca y refuerza continuamente los principios constitutivos del arbitrario cultural. La zona de vida cotidiana que es directamente accesible a la manipulación corporal organiza nuestra realidad. Según P. Berger y T. Luckman (1968) los humanos nos sentimos profundamente interesados por el grupo de objetos que intervienen en nuestras tareas diarias. La realidad de la vida cotidiana no solo está llena de objetivaciones, sino que es posible únicamente por ellas. La vida cotidiana de las familias que viven en el lugar afectado por el incendio se presenta como una realidad interpretada por ellos y que para ellos tiene un significado subjetivo de un mundo coherente que se origina en sus pensamientos y acciones. Es labor de la antropología hacer de esta realidad un objeto de análisis, para lo cual se tratará de clarificar los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana, a saber, las objetivaciones de los procesos (y significados) subjetivos por medio de los cuales se constituye el mundo intersubjetivo del sentido común (P. Berger y T. Luckman, 1968), que en este caso valora la tenencia de una “propiedad privada”.

En cuanto a la noción de “las necesidades”, nos parece relevante desechar en este trabajo la concepción naturalista³⁴ de las mismas. Néstor García Canclini (1999) hace un llamado a conglomerar con la visión meramente instrumentalista que se ha sostenido, otras visiones en el consumo de los bienes.

“se vuelve evidente la simpleza de los conductistas cuando definen el consumo

³⁴ “(...) puesto que no existe una naturaleza humana inmutable, no podemos hablar de necesidades naturales, ni siquiera para referirnos a esas necesidades básicas que parecen universales: comer, beber, dormir, tener relaciones sexuales. (...) Lo que llamamos necesidades- aun las de mayor base biológica- surgen en sus diversas “presentaciones” culturales como resultado de la interiorización de determinaciones de la sociedad y de la elaboración psicosocial de los deseos. La clase, la etnia o el grupo al que pertenecemos nos acostumbra a necesitar tales objetos y apropiarlos de cierta manera” (Canclini 1999: 79).

como la relación que se establece entre un conjunto de bienes creado para satisfacer un paquete de necesidades, como una relación estímulo-respuesta. No existe correspondencia mecánica o natural entre necesidades y objetos supuestamente diseñados y producidos para satisfacerlas” (N. Canclini, 1999: 80).

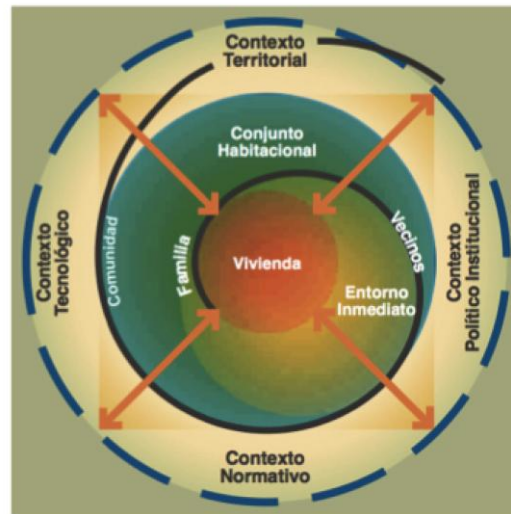


Figura 9: Esquema conceptual de la habitabilidad residencial
Fuente: Jiron, P. et al. (2004). Bienestar habitacional. Guía de diseño para un hábitat residencial sustentable. Instituto de la Vivienda-FAU-Universidad de Chile.

Es en esta misma línea, que en la actualidad nuevas perspectivas intentan ampliar la noción de “habitabilidad”, tratando de desarrollar conceptos con los que se pueda problematizar más cabalmente acerca de la calidad del habitar. La habitabilidad bajo estos nuevos enfoques se considera como un todo, que toma en cuenta “no sólo la normatividad cuantitativa de los espacios habitables, sino los rasgos biológicos, psicológicos y de convivencia social de los individuos que los habitan, así como la dirección del modelo de desarrollo implícito en la producción de la habitabilidad” (N. Canclini, 1999: 80). Es dentro de estas corrientes, donde surgen documentos tales como la “Guía de Diseño para un Hábitat Residencial Sustentable” (Jirón *et al.*, 2004), en la que se definen procesos que abordan las características cuantitativas y cualitativas del habitar, considerando que estos procesos acontecen en un sistema donde existen diversas escalas, tanto territoriales como socioculturales, que se relacionan entre sí (Jirón *et al.*, 2004) (ver figura 9).

“Estas escalas se relacionan de una manera continua y no meramente física ya que también se asocian con su contexto político institucional, tecnológico, formativo y territorial. (...). La relación que existe entre estas escalas territoriales y los habitantes determina el sistema habitacional así como a los habitantes con sus diversas relaciones dentro y entre estos niveles” (Jirón *et al.*, 2004)

Para habitar estas diferentes escalas, se requiere de un conocimiento sobre el funcionamiento de las relaciones humanas. Gran parte del cúmulo social de conocimiento consiste en recetas para resolver problemas de rutina, donde para llevar adelante los procedimientos importantes de la vida cotidiana, se necesitan esquemas tipificadores (P. Berger y T. Luckman, 1968) que, dependiendo el caso, tensionan o armonizan la interacción de los tres espacios descritos por Lefebvre. La valoración a la “propiedad privada” forma parte de estos “esquemas tipificadores” y es tema de este trabajo verificar se efectivamente ésta es uno de los factores que determina la capacidad de los espacios para satisfacer las necesidades de las personas, es decir, si determina o no la habitabilidad. Al mismo tiempo que se compruebe, se tratará de dilucidar cuáles son las causas que esgrimen los habitantes para explicar esta determinación.

D.4 PROPIEDAD PRIVADA COMO PARTE DE NUESTRA GEOCULTURA

La hipótesis de esta investigación plantea que los sujetos de este estudio valorizan el uso y la posibilidad de transacción de la “propiedad privada” de una casa, al concebir que ésta cualidad colabora con el proyecto de perpetuar el patrimonio simbólico y material de los hogares. En este sentido, la valoración a la casa como “propiedad privada” es uno de los factores determinantes en la significación de la propia habitabilidad.

“Las leyes causales en sociología, si intentan sobrepasar el lugar de "tendencias", se quedan en el ámbito de la "cantidad" y no devienen "calidad", mientras que en las relaciones sociales no hay elementos puramente cuantitativos. La teorización puede ser útil, no para descubrir leyes mecánicas del funcionamiento de la sociedad, sino para evaluar posibles tendencias históricas desde el estudio de la realidad concreta” (S. Friedemann, 2012).

Para desarrollar el contenido de la hipótesis partiremos aclarando que si esta investigación pretende abarcar la descripción de la habitabilidad, es justamente pensando en la existencia de “tendencias” generales e intentando dejar de lado lo circunstancial o anecdótico de los casos aislados. “Lefebvre expresa que el espacio es reproducible como resultado de la repetición de acciones” (A. Espinoza y G. Gómez, 2010: 67), por lo que es bajo esta perspectiva que hacemos uso del concepto “patrón”, entendiendo que al tratarse de una construcción social, existe recurrencia en las prácticas y percepciones que permiten la reproducción y el estudio del espacio.

Es para hablar de estas recurrencias, pero en escala planetaria, que I. Wallerstein (2005) ocupa el concepto de “geocultura”. Este último hace referencia a ciertos rasgos culturales comunes a toda la humanidad, que se sostienen en estructuras lógicas propias de nuestro tiempo. Si pensamos que actualmente la estructura ideológica dominante proviene del modo de extracción, producción, distribución, consumo y reciclaje capitalista (GICSEC, 2016), precisamente una noción cultural irradiada a todos los actores de este sistema es el de “propiedad privada”. Esta constituye “la pieza central del sistema capitalista. No hay modo de

acumular capital incesantemente³⁵ a menos que uno pueda mantener el capital que ya ha acumulado” (I. Wallerstein, 2005: 70). Pareciera que esta cita anuncia algo lógico, pero es importante recalcar que el concepto de propiedad privada arraigado en nuestra geocultura, es indispensable para la pervivencia de la macro estructura social actual.

Haciendo extensiva esta premisa a nuestro caso de estudio en particular, nos aventuramos a establecer que la valoración práctica y simbólica que se le otorga a la noción de “propiedad privada”, tanto a nivel institucional como individual, condiciona la relación perceptiva que las personas establecen con su casa, hecho que por extensión determina la significación de la habitabilidad en el cerro La Cruz. En este sentido, sin el concepto de propiedad privada, no sería diferente tan sólo el sistema, sino que también la significación de la habitabilidad.

“La noción de propiedad en esencia se construye sobre un núcleo duro de las sociedades contemporáneas: “El tener”, es decir, la posesión. En principio el tener es una expresión socio-cultural del principio de la propiedad privada, verdadera base legal pero también social de las sociedades contemporáneas. (...) el “tener” suele presentarse como una alternativa en lo que respecta a la integración de las personas en una estructura social, pero también para la definición del sí mismo (la identidad, el quién soy)” (A. Lindón, 2005).

Junto con la noción de propiedad se perfilan ideales sociales como “el sueño de la casa propia”. Alicia Lindón (2005) en un artículo titulado “El mito de la casa propia y las formas de habitar”, da cuenta cómo el imaginario de “la casa propia” da forma a un “marco de referencia desde el cual se toma contacto con el mundo, y en particular como un marco desde el cual se construyen formas de habitar” (A. Lindón, 2005). La importancia de poseer una casa y el estatus que logra adquirir quién la tiene “se constituye en una verdad (a veces fantasiosa) de alto contenido emotivo, que goza de extraordinaria estima o valoración social y que construye una forma de vínculo con el mundo y con el territorio” (A. Lindón, 2005).

³⁵ Característica esencial de este modo de producción según Wallerstein (2005)

Aunque la noción de “propiedad privada” forma parte de estructuras lógicas de carácter mundial, este trabajo pretende dar cuenta de las especificidades de lo que acontece en este espacio en particular. Cabe preguntarse entonces cuáles son las particularidades del espacio y la gente que valoriza la “propiedad privada” en el cerro La Cruz. La identidad territorial otorga información respecto de estas particularidades, ésta, en el cerro, se ve reforzada gracias a la presencia de barreras naturales (quebradas) (L. Cortés, 2013) y ciertas estructuras de sentido que se construyen a partir de efectos fronterizos con la otredad (la gente que es de este cerro y la que no) (F. Barth, 1976). Es en este juego de relaciones donde aparece el fenómeno que Erving Goffman (2001) denomina “estigma” y que se refiere a la discrepancia entre un atributo (identidad social real) y un estereotipo (identidad social virtual). Por lo general “el termino estigma será utilizado (...) para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador” (E. Goffman, 2001: 13) y remite a lo esperado por el colectivo social, plasmado en un individuo o grupo dentro del colectivo, que dará definición a una identidad social y a un status. De esta forma en el transcurso del trabajo se describirá la identidad social real y virtual, entendiendo que los estigmas forman parte del habitar y por lo tanto parte de la valoración que los habitantes le otorgan a la tenencia de una “propiedad privada” en este cerro en particular.

En relación a las particularidades de habitar un espacio y la valoración a la propiedad privada, Alicia Lindón (2005) menciona que “el mito de la casa propia” en algunos casos se relaciona con los horizontes de tiempo hacia el futuro, donde la elección del presente se realiza pensando en asegurar el bien para la vejez o la transmisión de una herencia para la descendencia. Este futuro no queda necesariamente anclado ni en un lugar, ni en una casa en particular, ya que muchas veces la “utilidad” de la propiedad se la entiende por su capacidad de operar como mercancía transable (A. Lindón, 2005).

“La propiedad territorial presupone el monopolio de ciertas personas que les da derecho a disponer sobre determinadas porciones del planeta como esferas privativas de su voluntad privada, con exclusión de todos los demás. Partiendo de esto, se trata de explotar el valor económico, es decir, de valorizar este monopolio sobre la base de la producción capitalista” (K. Marx en D. Harvey, 1997: 187).

Esto implica que la forma en que se ejerce el poder jurídico, que permite a ciertas personas usar y abusar de ciertas porciones del planeta, es la apropiación de la renta de otros (K. Marx en D. Harvey, 1997). En el acto del intercambio, se entiende a las mercancías “como objetos producidos para su venta en el mercado; [y] los mercados se definen (...) como contactos efectivos entre compradores y vendedores” (K. Polanyi 1992: 80-81). Justamente lo que postula Alicia Lindón (2005) es que, en varios de los casos que ella ha estudiado, lo que se valora no es el uso que se le da al objeto, sino el hecho que la vivienda pueda entrar en la lógica del mercado, generar recursos y eventualmente, por ejemplo, acceder a otra casa en otro lugar. Esta es la forma en que se genera un habitar desanclado, en el cual es importante destacar que poseer o no poseer una propiedad privada reconocida por las instituciones oficiales, no es determinante en la mantención de la creencia en el “mito de la casa propia” (A. Lindón, 2005).

Del mismo modo, lo que se “tiene” según el “tipo de tenencia de las casas”, no está referido únicamente a la posesión del objeto concreto, sino que también, las distintas opciones de tenencia, por ejemplo, posibilitan o limitan la modificación de la casa. Es decir, lo que varía según el grado de pertenencia son también las facultades para incidir sobre el uso y la función de la residencia. Este “derecho a” o “poder de” incidir en la modificación, aunque se refiere a la relación establecida con la materialidad de la casa, porta también un carácter abstracto y simbólico, que comunica jerarquías dentro y entre los hogares.

E MARCO METODOLÓGICO

“Las incertidumbres acerca de qué es una ciudad y cómo estudiarla, compartidas por otras ciencias sociales, exigen reorientar el conjunto de los estudios urbanos. Estos estudios son, por eso mismo, una ocasión propicia para examinar las condiciones actuales del trabajo inter o transdisciplinario, las condiciones teóricas y metodológicas en las que los saberes parciales pueden articularse” (N. Canclini, 2011).

Dentro de esta “transdisciplinareidad” cabe preguntarse “qué distingue a la antropología de las ciudades de lo que pueden conocer otras disciplinas” (N. Canclini, 2011). Aunque no exclusiva de los recursos de la investigación antropológica, la observación en terreno y la entrevista etnográfica en profundidad caracterizan en gran medida el trabajo antropológico cualitativo y prolongado, con lo cual se facilitan las lecturas densas de las interacciones sociales. El antropólogo deja hablar a la urbe sin perder de vista que “en pocos lugares se necesitan tanto como en una gran ciudad las críticas epistemológicas al sentido común y al lenguaje ordinario” (N. Canclini, 2011).

Precisamente, en este estudio de tipo descriptivo e interpretativo, el enfoque metodológico es de tipo cualitativo, donde el principal método utilizado fue la etnografía, comprendiendo por ella “el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma” (A. Aguirre Baztán, 1995:3). Dentro de este método se hizo uso de la técnica de la observación participante, donde el investigador para poder obtener los datos, se incluye en algunas de las actividades cotidianas del grupo social (B. Berdichewsky, 2002). Con esto, se buscó identificar y describir el contexto de la habitabilidad en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014, donde las personas que permanecieron valorizan la tenencia de la “propiedad privada” de una casa (objetivo específico 2). Las anotaciones surgidas a partir de las observaciones, se realizaron en su mayoría en el marco de una práctica profesional en el programa “Quiero mi

Barrio, especial reconstrucción, Valparaíso”³⁶. Por esta razón, éstas fueron plasmadas principalmente en contextos de reuniones en la zona siniestrada con los habitantes de los cerros y cuyas temáticas se vincularon sustancialmente con la recuperación barrial³⁷.

En la formación como antropólogos recibimos constantemente argumentaciones acerca de las ventajas de ocupar métodos cualitativos sobre todo en el trabajo de terreno. En este, “la realidad es construida a partir del cuadro referencial de los propios sujetos de estudio, y corresponde al investigador descifrar el significado de la información obtenida y describir los comportamientos” (M. Karam y A. Vivoso, 2006: 32). Desde Guber (2001) la etnografía se caracteriza por la descripción que responde a tres preguntas principalmente el qué, el por qué y el cómo. En el fondo es comprender una acción o práctica a partir de cómo lo perciben y caracterizan sus protagonistas. El fin es no incurrir en interpretaciones propias etnocéntricas en las que el investigador puede recaer de manera inconsciente.

Para analizar la valorización a la tenencia de la “propiedad privada” de una casa, identificando las causas de la misma y clasificándola según los tipos de tenencias y elecciones habitacionales por las que optaron las personas que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014 (objetivo número 3), se ocupó principalmente la técnica de análisis de discurso. El análisis de discurso, proveniente fundamentalmente de las aportaciones de lingüistas; se centra en el proceso de comunicación oral y escrito, por lo que se circunscribe a la práctica social de verbalización. Algunas de las metas a lograr con el uso de esta técnica es denotar tanto el contenido manifiesto como el contenido latente de los datos analizados, para generar información comprensible intersubjetivamente relacionando el mensaje con el medio, el emisor, el receptor y el contexto en el que se genera en la práctica discursiva (P. Cáceres, 2003). Al mismo tiempo, para sistematizar los datos, se hizo uso de la técnica de análisis de contenido o codificación, es decir, se siguió el proceso por el cual a partir de un conjunto de materiales cualitativos, procedentes de registros de conductas, se clasificó el contenido de estos en categorías apropiadas, para describirlos de forma ordenada y metódica (R. Martín, s. f.).

³⁶ Ver “Anexo 3” : Listado de actividades en trabajo de terreno y entrevistas

³⁷ Para mayor información sobre este programa visitar: <https://www.youtube.com/watch?v=mXtNEIOGL14#t=31>

Por otro lado, esta investigación no estuvo exenta de la utilización de datos secundarios recolectados en seminarios, catastros del incendio, censos, diagnósticos, cartografías, prensa, entre otros. Esto permitió, sumado con la utilización del método y técnicas ya mencionadas, clasificar y describir a partir de los patrones de percepción y prácticas cotidianas de los habitantes que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014, los factores que inciden en el valor de uso y de cambio del espacio siniestrado, donde acontece la significación de la tenencia de una propiedad privada (objetivo específico 1); y, de este modo, complementar la información recolectada en terreno, de tal forma de ampliar la perspectiva holística de los fenómenos observados. Cabe destacar que esta labor se vio enormemente facilitada por la consulta de los estudios “técnicos de diagnóstico” que realizaron los profesionales del programa ya mencionado, y que fueron parte de las medidas de reconstrucción.

Como en este trabajo el cerro La Cruz se concibe como un espacio condicionado por procesos sociales mayores, en el relato éste se vincula con las otras zonas siniestradas y se sitúa en el resto de los contextos de los cuales forma parte. Es por esto, que se asistió también a actividades y reuniones en otras zonas siniestradas, además de entrevistar a damnificados de los cerros contiguos, con el propósito de recolectar información de los contextos mayores.

El uso de esta metodología, este método y estas técnicas, se justifica por el hecho que al ser éstos y éstas “corrientes sociológicas y metodológicas fundadas en el recurso teórico de la comprensión” (R. Farfán, 2009), confiamos en que lograrán construir una interpretación válida de la valoración que le otorgan los residentes del cerro a la tenencia de una propiedad privada, en el contexto de las prácticas y percepciones que conforman su propia habitabilidad. Además de ello, la etnografía hizo posible una apertura a la perspectiva histórica, es así como, con el uso del “tiempo etnográfico”, se pudo sintetizar en el presente observable de dicha valoración, un antes, un durante y un después de la situación de catástrofe (M. Douglas y B. Isherwood, 1990: 38).

E.1 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

- 1. Entrevistas semiestructuradas:** en este tipo de entrevistas el investigador dispone de una pauta de preguntas³⁸ que recogen los temas que se deben tratar, determinando de antemano cuál es la información relevante que se quiere conseguir. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas, se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador. En el ámbito de un determinado tema éste puede plantear la conversación como desee, efectuar las preguntas que crea oportunas, hacerlo en los términos que estime convenientes, explicar el significado de algún concepto, pedir al entrevistado ciertas aclaraciones cuando no se entendió algún punto y/o que profundice en algún tema específico (B. Berdichewsky, 2002).

Para construir la muestra de los habitantes del cerro La Cruz que fueron entrevistados (ver “cuadro N° 1”), se seleccionó a individuos que pertenecían a hogares cuyas casas fueron afectadas por el incendio, y que estuvieran habitando actualmente el lugar de la solución habitacional definitiva en el cerro. El número de entrevistas, se definió ocupando el criterio de saturación de la información, éste se refiere al momento en que, después de la realización de un número de entrevistas, que en este caso fueron 7, el material cualitativo deja de aportar datos nuevos, por lo que en ese instante, los investigadores/as dejan de recoger información (S. Osses, I. Sánchez y F. Ibañez, 2006). Para llevar a cabo las entrevistas a los habitantes del cerro, se seleccionaron a miembros de hogares que manejaban la información que requeríamos en relación a la habitabilidad, a estos se accedió por medio del programa “Quiero mi Barrio” y otros tantos, contactados mediante vínculos ajenos a éste.

Importante es recalcar que además de las entrevistas de este primer tipo, se realizaron también un segundo tipo de entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales, a personas que manejaban información valiosa acerca de la problemática, como por ejemplo, a sujetos que habitaban otros sectores de la gran zona afectada, profesionales,

³⁸Ver “Anexo 4”

académicos, representantes de instituciones públicas, entre otros. Esto para complementar y describir el contexto de la información recolectada. Las entrevistas se registraron en una grabadora de audio sólo cuando los informantes accedieron, y posteriormente fueron transcritas³⁹. En su defecto, se tomaron notas en un cuaderno de campo.

Posteriormente, los párrafos de las entrevistas y las notas de campo se imprimieron y numeraron para comenzar con el proceso de codificación (R. Martín, s. f.). El codificar todos los párrafos, asignando nombres que sintetizaran la idea general que contenían, permitió reunir citas y notas según campos significativos (R. Martín, s. f.). Es mediante este procedimiento que se establecieron cinco grandes categorías de análisis: “habitabilidad”, “catástrofe”, “tipos de tenencias de las casas”, “medidas de gestión para la reconstrucción” y “proyecciones”. Estos se pensaron como cinco capítulos, donde a partir de una selección de citas, se buscó dar un orden lógico a una narrativa que surgiera desde los datos hacia la descripción y desarrollo de una problemática. Al momento de terminar el segundo capítulo se perfiló con mucha más claridad la pregunta de investigación y el enfoque de análisis vinculado con la propiedad privada. Cuando esto aconteció, se determinó que la temática del cuarto y quinto capítulo en relación con la recién establecida pregunta de investigación, se podía abarcar en el tercer capítulo y conclusión. Esto implicó excluir de la investigación muchas citas vinculadas con opiniones acerca de la gestión de gobierno y nociones de “vivienda ideal”, lo que facilitó que el texto no se extendiera innecesariamente.

2. La **observación participante** se llevó a cabo principalmente en el marco de reuniones convocadas por el programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, asistiendo a un total de veinte reuniones entre septiembre del 2015 a diciembre del mismo año⁴⁰. En estas ocasiones yo era presentada a los habitantes como practicante del programa y hacía uso de un cuaderno de campo que contenía una pauta de

³⁹ Ver “Anexo 5”

⁴⁰ Ver “Anexo 3”

observación, para registrar el lugar, la fecha, la hora, el número de participantes, el objetivo de la reunión, desarrollo de la misma y análisis con reflexiones).

En el cuaderno de campo se dibujaron croquis los cuales formaron parte del proceso de observación y fueron utilizados como soporte de registro, además de ser incluidos en la exposición de datos como base de análisis. Estos consisten en un diseño hecho sin mayores detalles, los que aprehendiendo líneas fundamentales, buscan dar cuenta de la observación de algún hecho puntual de la realidad que se intenta describir. Los croquis se incluyen dentro del texto para cooperar con la imaginación del lector en cuanto a lo espacial y atmosférico del lugar que se logró percibir y capturar en el trabajo de campo. Las imágenes son ocupadas como herramientas descriptivas que se complementan con las palabras. En este caso los croquis, algunas veces con más precisión que las fotos, permiten resaltar lo que el observador quiere mostrar. La realidad se vuelve aún más editable y los bocetos con líneas “imprecisas”, dan cuenta de un contexto móvil y afectado por el transcurrir del tiempo y el espacio.

- 3. Revisión de fuentes secundarias:** para contextualizar nuestra descripción etnográfica fue necesario utilizar otros métodos como la revisión de catastros, mapas, infografías, planos, esquemas y noticias que proliferaron a propósito de la reconstrucción. Para entender algunas características del territorio y las viviendas, se recurrió a documentos elaborados por el PNUD (2014), MINVU (2016), GORE (2013), la Ilustre Municipalidad de Valparaíso (s/f), ONG (Observatorio de Valparaíso, 2015; 2016) y prensa local y nacional. Cabe destacar que esta labor se vio especialmente facilitada por la consulta de los detallados estudios “técnicos de diagnóstico” que realizaron los profesionales del programa “Quiero Mi Barrio” como parte de las medidas de reconstrucción.

Cuadro N° 1

Entrevistados y pequeña caracterización

A.⁴¹: Hombre de aproximadamente 45 años que vive y vivía, antes del incendio, bajo el mismo techo que sus dos padres. Aunque él afirma que toda la vida ha sido “allegado”, en los registros para la reconstrucción es clasificado como parte del hogar de su madre quien figura como “propietaria”. Llegó al cerro y a Valparaíso desde el sur de Chile en el año 1977, donde se ha desempeñado en diferentes oficios; después incendio y en la actualidad, trabaja para CONAF.

C.A.: Mujer de aproximadamente 25 años que antes del incendio vivía con su pareja y la madre de su pareja en un terreno que les prestaba el tío de su novio para habitarlo. En el momento de la entrevista habitaba una media agua en un terreno contiguo al terreno en que vivía antes, ya que tras el incendio, este último quedó inhabitable por derrumbes. Ella es técnico paramédico del hospital Gustavo Frique de Viña del Mar y aunque se clasificó en los registros como “allegada”, la decisión familiar fue darle el subsidio que les correspondía, a su suegra quien migró del cerro, por lo que actualmente está construyendo su nueva casa con recursos propios para vivir sólo ella con su pareja. Cuando C. A. nació, ella y su familia vivían en el cerro vecino de Las Cañas y aunque vivió un tiempo en Quilpué, afirma que siempre vuelve habitar el mismo barrio en los cerros de Valparaíso.

C.U.: Hombre de aproximadamente 45 años que vive y vivía bajo el mismo techo que su madre, única “propietaria” según los registros. C.U. considera que su madre es parte de su hogar, pero a pesar de este dato, con motivo de la reconstrucción se clasificó como “allegado”. Él, toda la vida ha vivido en el mismo terreno. Antes del incendio eran cuatro hermanos clasificados con posterioridad como “allegados”, dos de ellos se fueron con el subsidio estatal fuera de Valparaíso, y él, junto con otro hermano que vive con su señora e hijos en una casa construida en el mismo terreno, permanecieron con su madre en el sitio donde residían previo al incendio. C.U. es “administrador de redes”, pero luego del incendio, se ha dedicado tiempo completo a la reconstrucción.

E.: Mujer de 30 años que vivía con sus padres y su hija, pero que con posterioridad al incendio el padre falleció, por lo que en la actualidad, vive con su hija y su madre. Ellos son propietarios de la casa y del terreno que se incendió. Se desempeña como secretaria y desde siempre ha vivido en el mismo cerro.

⁴¹ Se omite el nombre de todos los entrevistados, por no posesión de un documento firmado que indique el “consentimiento informado” de la explicitación de sus nombres en el trabajo.

L.: Es esposa de “R.”, con quien vive junto a sus tres hijos. Tiene aproximadamente 45 años y trabaja en el consultorio del cerro Las Cañas. Ella y su núcleo familiar viven en una casa construida en el segundo piso de la casa de sus padres. Aunque ella se siente propietaria de este espacio, en los registros figura como “allegada”, ya que el suelo pertenece a su padre. Ella y gran parte de su parentela habitan el cerro La Cruz desde hace varias generaciones atrás.

R.: Es esposo de “L.” y con el incendio, se les quemó la casa sólo a ellos en la segunda planta y no a su suegro quién habita en la primera planta. L. y R. no hablan de “primer” y “segundo” piso, ya que consideran a estas viviendas de manera separada. Al momento de la entrevista tenían reconstruida toda la casa pero no con subsidios del estado, este caso lo analizaremos con más profundidad en la presentación de los resultados. “R.” tiene a sus tres hijos en el colegio y se desempeña como mecánico automotriz. “R.” habita el cerro La Cruz desde que estableció una relación con “L.”

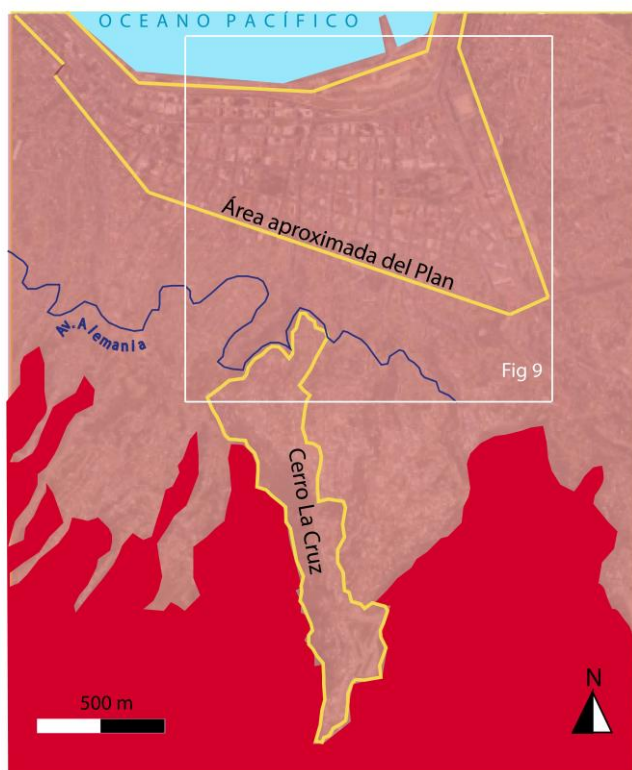
Y.: Es una señora de aproximadamente 70 años, quien vive en un terreno junto con su hijo. Los principales ingresos familiares los obtiene por una pensión de vejez y recursos a partir del trabajo de su hijo en un carrito de completos del parque Italia. Mientras una constructora se dedicaba a la edificación de su nueva casa en el cerro La Cruz, ella y su hijo en el momento de la entrevista, vivían en una media agua en el mismo terreno. Al momento de la entrevista parecía muy optimista con el futuro pero, según su discurso, tenía algunas complicaciones de salud y bastantes aprietos económicos.

F ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

F.1 CAPÍTULO 1: ASPECTOS DE HABITABILIDAD EN EL CERRO LA CRUZ

“El que dice que conoce a Valparaíso está mintiendo”⁴², esa es la paradoja de una ciudad que visualmente se muestra entera.

Considerando esta premisa, expondremos algunos de los elementos que colaboran con contextualizar el territorio de estudio centrándonos en el cerro La Cruz, el cual fue uno de los tantos cerros invadidos por el fuego el 12 y 13 de abril del 2014.



SÍMBOLOGÍA: ■ Zona Rural ■ Zona Urbana

Figura 10: Ubicación cerro La Cruz respecto al plan de Valparaíso

Fuente: Elaboración propia a partir de imágenes obtenidas en el “Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio” MINVU, Gobierno de Chile (2014)

⁴² Agustín Squella (2014) Conferencia “Diálogo entre ciudades puertos: Pensar hoy, para convivir mejor en el futuro”, dictada el 7 de noviembre del 2015, en el marco de las actividades “Puerto de Ideas”

El cerro La Cruz “se establece en la zona alta de la ciudad coronando la loma, sobre la cota de la Avenida Alemania” (“Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 12) (ver figura 10) y se caracteriza por ser “el cerro más abrupto de la comuna, debido a su pronunciada pendiente” (“Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 12) Avenida Francia, graficada con la línea roja en la figura 11, es uno de los principales lugares por los que se ingresa al cerro en colectivo desde el plan. Esta avenida finaliza su recorrido en la quebrada Jaime al encontrarse con el cruce de la Avenida Alemania, punto donde las laderas de los cerros toman gran altura, transformando este espacio en una quebrada extremadamente profunda (“Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 12). Desde el borde marítimo y sumado a la función de las micros interurbanas, la estación de metro-tren Francia (ver rectángulo rojo figura 11), “permite la conectividad con las ciudades al interior de la región como la zona oriente de Viña del Mar y el extremo puerto de Valparaíso” (“Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 12).

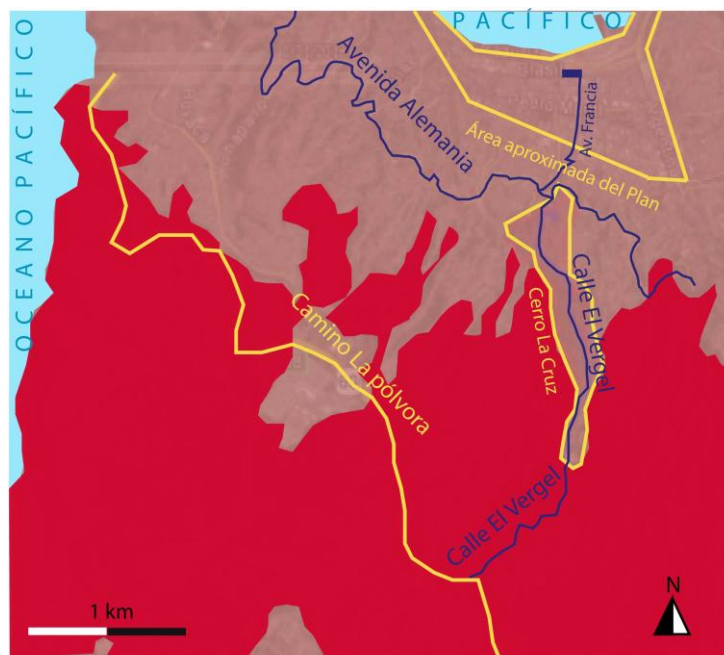


Figura 11: Vías de acceso al Cerro La Cruz

Fuente: Elaboración propia a partir de imágenes obtenidas en el “Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio” MINVU, Gobierno de Chile (2014)

En el cerro, “cabe destacar la importancia de calle El Vergel, como eje estructurante a nivel ciudad, conectando el cerro tanto con el plan (...), como con la zona alta, específicamente con camino La Pólvara” (“Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio” 2014:13) (ver figura 12). Este último se junta con la “Ruta 68”, la cual es una de las principales vías de

conexión intercomunal, que específicamente conecta a Valparaíso con Santiago y el sur del país. Las otras dos vías de conexión intercomunal son el “Camino Internacional” y el par “Troncal–Troncal Sur”. Todas estas vías, “se encuentran en buenas condiciones y son fundamentales para el desarrollo portuario de la ciudad, tanto en la exportación de productos desde el interior de la comuna como la distribución de productos importados hacia el resto del país” (“Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio” 2014:13).



SÍMBOLOGÍA : ■ Zona Rural ■ Zona Urbana

Figura 12: Conexión de calle el Vergel con camino La Pólvara

Fuente: Elaboración propia a partir de información de “Estudio técnico barrio La Cruz, quiero mi barrio” MINVU, Gobierno de Chile (2014)

En cuanto a la superficie comunal de Valparaíso es de 402 km² con 275.982 habitantes, donde 44.57 ha. pertenecen al cerro, con un total de 5.794 habitantes (“Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio” 2014:13). Según el “Estudio Técnico de Base barrio La Cruz” del Programa “Quiero Mi Barrio” la densidad de la población se concentra en las zonas más cercanas al plan de la ciudad, “disminuyendo hacia la periferia del cerro. Lugar donde la construcción de las viviendas se hace precaria” (2014), este tema se desarrollará con más detención en el transcurso del trabajo. En el marco de este mismo programa, el 2015 se diseñó junto a los vecinos un mapa que da cuenta de los principales hitos del espacio público, los que se pueden apreciar en el figura 13.

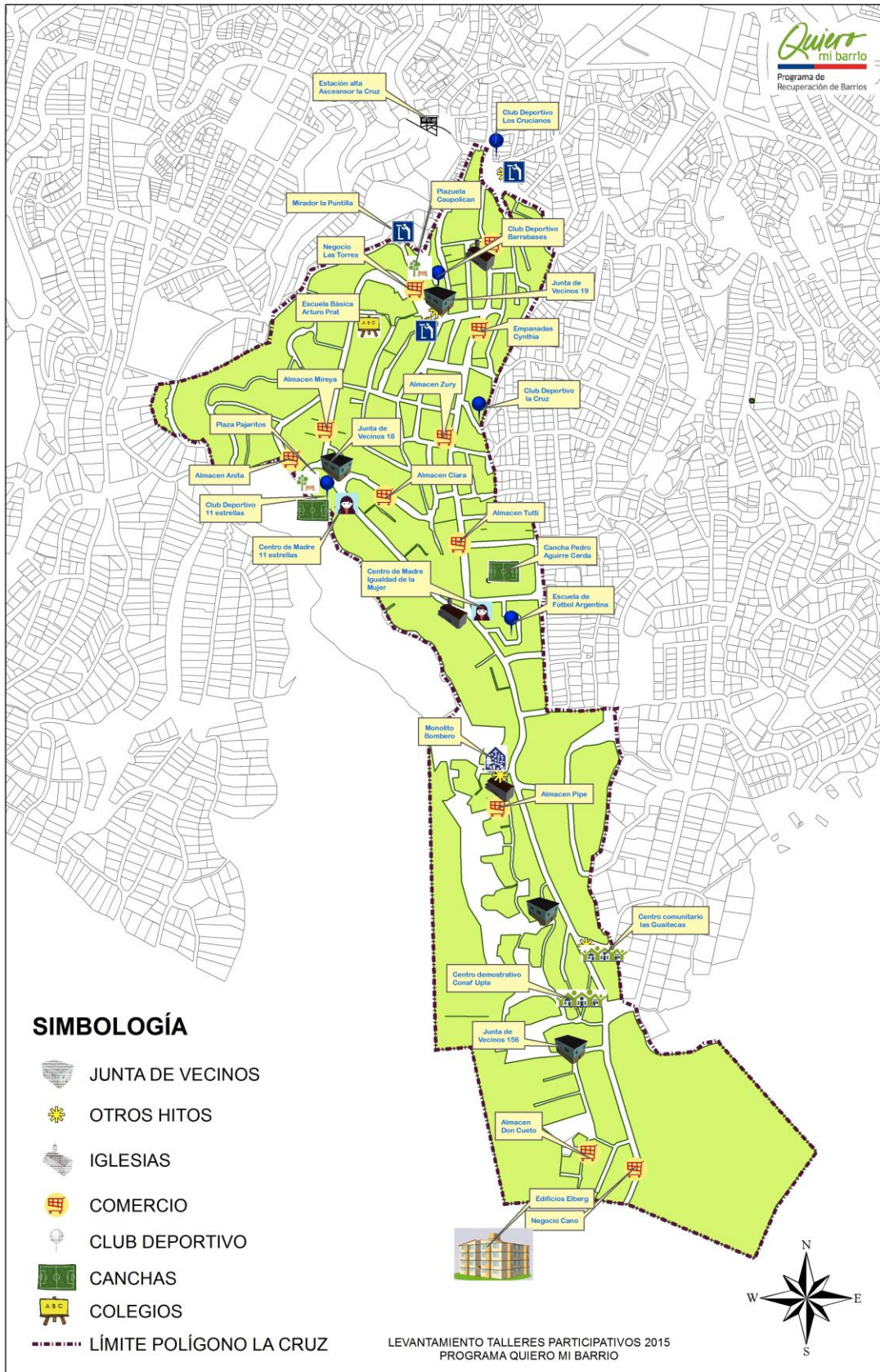


Figura 13: Hitos Relevantes del Espacio Público
Fuente: Levantamiento Talleres Participativos 2015, Programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”.



Figura 14: Área aproximada de emplazamiento de las casas de entrevistados

Fuente: Mapa de “Expo Barrios 2015” (“Quiero mi Barrio, especial Valparaíso”) con intervención propia

En el presente capítulo se contextualizan sucintamente los elementos generales que estructuran la significación de la propia habitabilidad, describiendo “patrones” conductuales y perceptivos en el espacio, estos últimos desagregados en percepciones “neutras” (descripciones sin carga de valor consensuada por los habitantes: los tres primeros subcapítulos), “positivas” (preferencias: penúltimo subcapítulo) y “negativas” (disgustos: último subcapítulo), en el lugar de estudio. Esta información permitirá clasificar los patrones que inciden en el valor de uso y de cambio del espacio siniestrado, donde los habitantes que se entrevistaron para realizar este trabajo (ver figura 14), valorizan la tenencia de la “propiedad privada” de una casa.

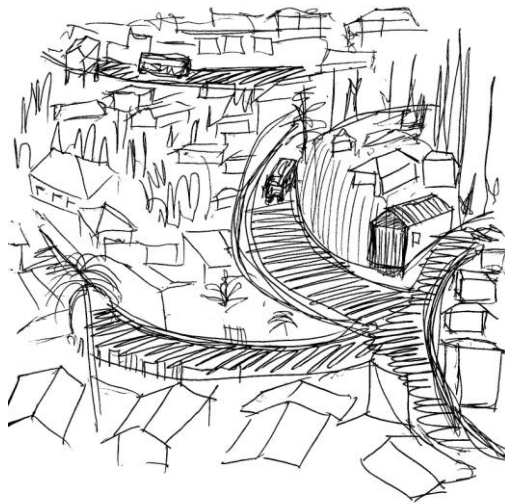
F.1.a “Tarifa Plan/Cerro”, relación entre topografía y habitabilidad en el cerro La Cruz

Todas las micros locales que recorren el puerto llevan en sus parabrisas, coloridos carteles que expresan la tarifa más costosa para moverse dentro de la ciudad. La expresión de esta distancia, informa acerca de los drásticos cambios que acontecen al momento de enfrentarse a la pendiente. Las calles comienzan a estrecharse y, específicamente para entrar al cerro La Cruz, que se hace por la quebrada Jaime⁴³, una vez doblando a la mano izquierda se sube por la loma del cerro donde rápidamente comienzan a aparecer las primeras vistas que dan cuenta de la relación permanente que mantiene esta ciudad con el mar (ver croquis 1).

Croquis 1: Panorámica de la ciudad desde el cerro



Croquis 2: Forma de las calles en las subidas y bajadas del cerro



⁴³ División natural que existe entre el cerro La Cruz al oriente de la quebrada y cerro Monja hacia el poniente de la misma (ver acceso av. Francia- av. Alemania- av. El Vergel en la fig. 15). Es común que los límites de los cerros de Valparaíso coincidan con la presencia de las quebradas.

Las estrategias de los colectiveros que hacen este recorrido, en su mayoría residentes del mismo cerro, son tocar la bocina en cada curva y conocer uno de los principios dicotómicos que ordenan la topografía y habitabilidad de Valparaíso, la loma versus la quebrada (ver croquis 2, croquis 3 y figura 15).

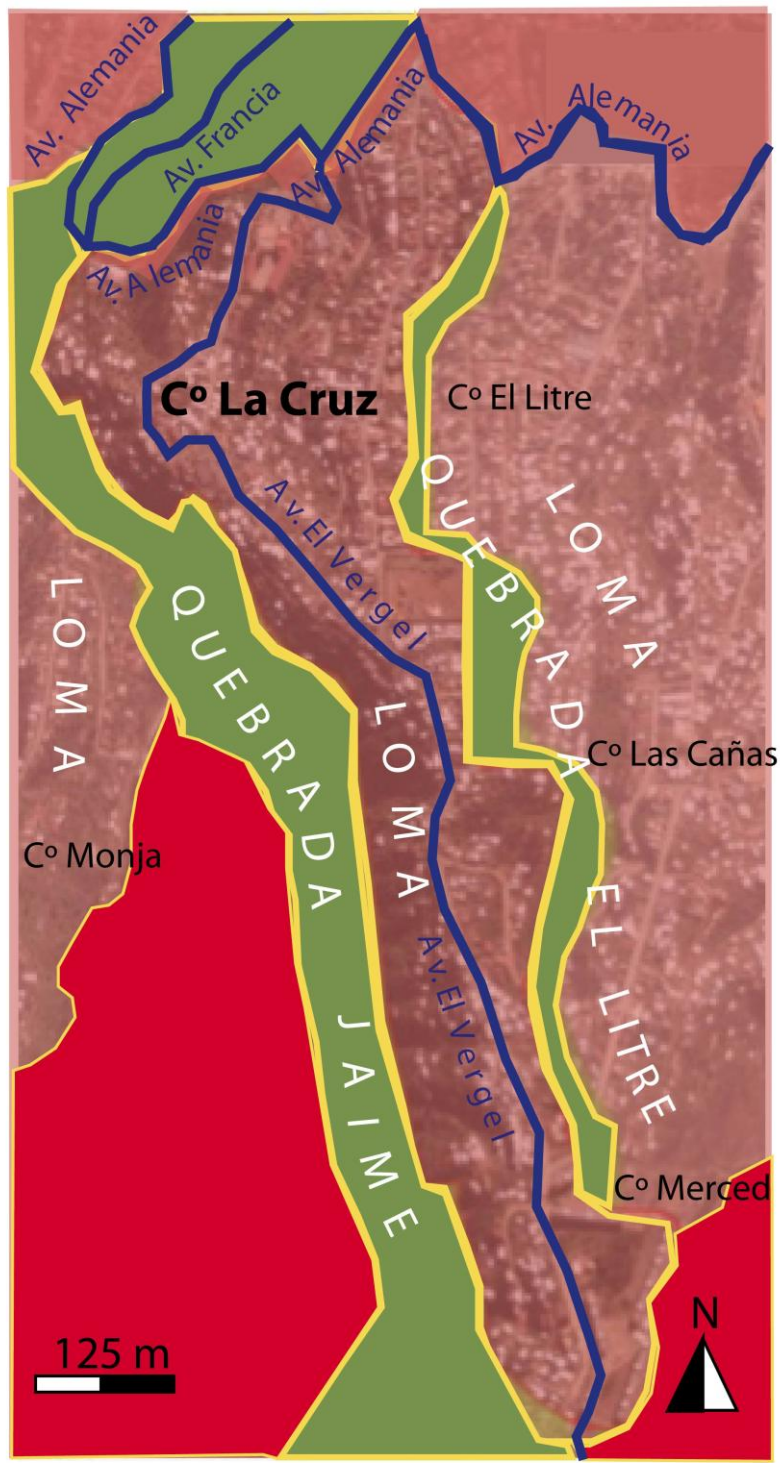
Croquis 3: Vista Frontal de quebrada



En las quebradas por lo general abunda la vegetación y sumado al resguardo que provocan los cerros colindantes, se logra un espacio donde el viento es menor, por lo existe una acústica que facilita la comunicación entre los habitantes, que comúnmente se hablan desde una ladera a la otra. Este fenómeno no acontece en la quebrada Jaime en particular, que se ubica al poniente del cerro ya que el socavón es muy pronunciado, pero sí ocurre en tramos de la quebrada “El Litre”, que se ubica al oriente (ver figura 15).

“Valparaíso es una ciudad que se mira a sí misma”⁴⁴. Desde cualquier parte del cerro logran apreciarse las quebradas aledañas con casas cuyos segundos pisos quedan a la altura de la calzada y a los que es necesario entrar con largas y empinadas escaleras (ver croquis 4 y 5). Además de las escaleras, son elementos estructurantes los muros de contención y las barandas, las que merecen largas reflexiones si es que de construcción en el cerro se trata (ver croquis 6, 7, 8, 9 y 10)

⁴⁴ Mauricio Puentes en el seminario "Barrio Puerto en Contexto: Paradojas de la rehabilitación" (14 de julio del 2015)



SÍMBOLOGÍA : Zona Rural Zona Urbana

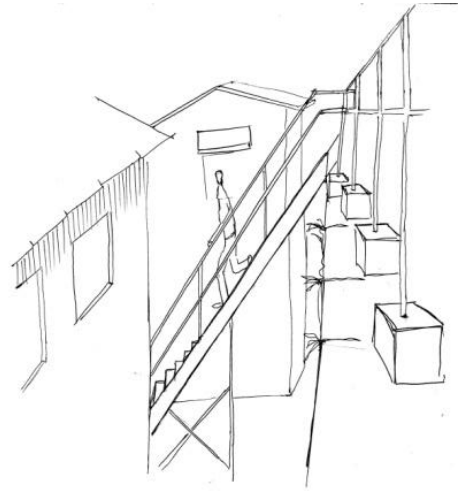
Figura 15: Quebrada Jaime

Fuente: Elaboración propia a partir de información de “Programa “Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio” MINVU, Gobierno de Chile (2014)

Croquis 4: Relación calle y acceso a la casa



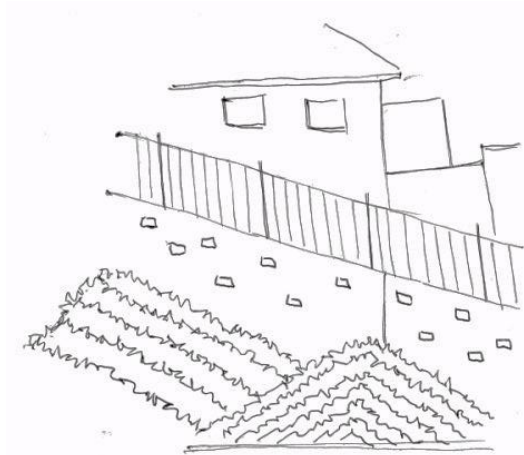
Croquis 5: Acceso desde la calle



Croquis 6: Presencia de barandas

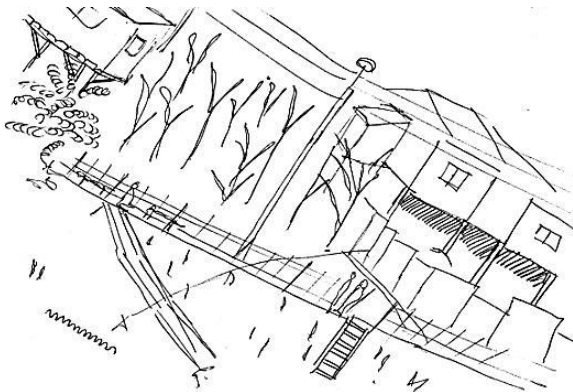


Croquis 7: Detalle Muro de Contención

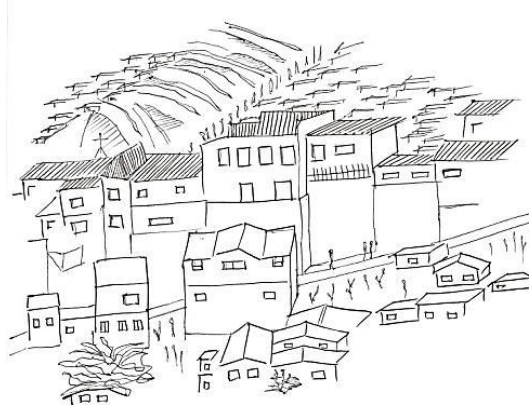


Las relaciones entre cerros son muy comunes y los límites muy difusos. Es frecuente que la gente se cambie de casa a cerros colindantes y existen numerosas relaciones parentales presentes entre estos territorios vecinos. Además, por ejemplo, la gente del cerro La Cruz, en muchos casos se ve obligada a ir en busca de ciertos servicios y actividades al cerro contiguo de Las Cañas: el centro de salud, el colegio, los carabineros o un centro comunitario de jóvenes. “Este cerro es anexo a Las Cañas” (R., 2015)

**Croquis 8: Terreno en quebrada
sin muros de contención**



**Croquis 9: Vista frontal y lejana de quebrada
sin muros de contención**



Croquis 10: Patio Vertical con muro de contención mirado desde la cancha pública de las Cañas.

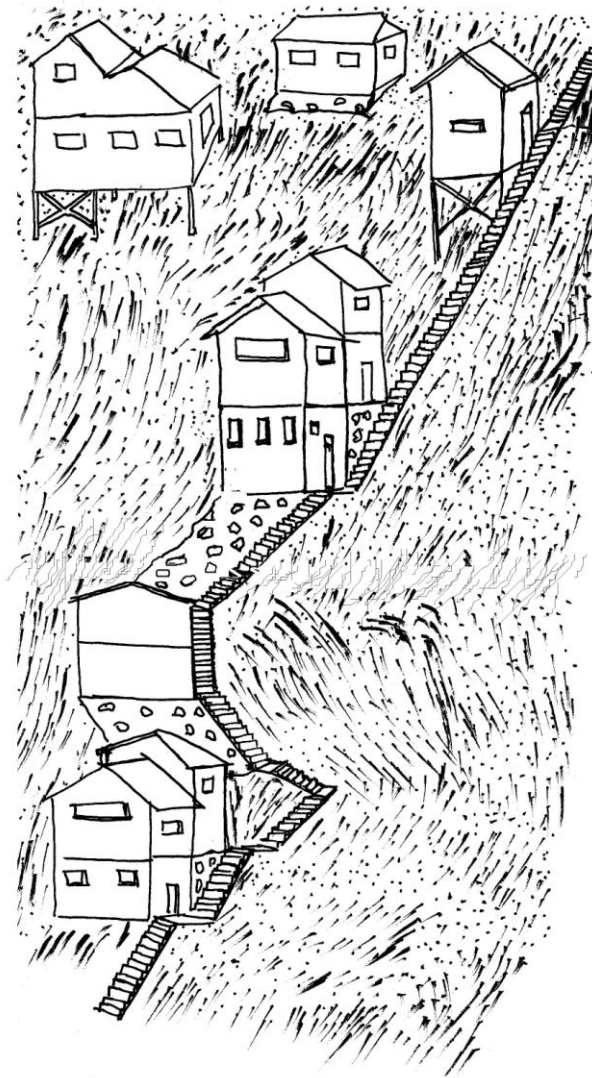


Para hacer el recorrido hasta el Plan desde el sector alto del cerro La Cruz (ver figura 10 y 12), son entre 10 a 20 minutos de día contando el tiempo de espera del colectivo⁴⁵; y 20 a 30 minutos cuando se desciende a pie, siguiendo el segundo principio básico que todo porteño maneja: “bajando se llega al plan”. Este principio cambia si se trata de subir. “Claro, es que hay una escalera que le dicen la escalera de la muerte (risas), por esa tendría que subir, nunca

⁴⁵ Con un valor de 400 pesos de bajada y 500 pesos de subida

lo he intentado, y espero no intentarlo, pero en teoría podría subir” (C. A., 2015) ⁴⁶ (ver croquis 11). Al cerro La Cruz llegan colectivos, que sólo pasan de día, y la micro “B”, que tiene su garita justo al lado de los edificios “Elberg” (ver figura 13). Estos edificios, entregados por el gobierno, no se quemaron en el incendio y, según testimonios, la gente que los habita, en la mañana copan las micros desde el inicio del recorrido en las alturas, hasta el final. La micro comienza en el cerro La Cruz y continúa por el cerro Las Cañas hasta llegar al plan, cobrando, lógicamente, la “tarifa Plan Cerro”, que en el caso de las micros es de 380 pesos indistintamente si de subida o de bajada.

Croquis 11: Escalera porteña



⁴⁶ Habitante del cerro aledaño de Las Cañas, ver figura 14 y 15.

F.1.b “Cavar como topo” modalidades de ocupación, asentamiento y construcción

A continuación se continuarán revisando especificidades del cerro La Cruz, que conforman parte del “carácter” (D. Massey, 2012) de habitar este espacio en particular.

“No, es que lo que pasa es que en el terreno donde vivíamos nosotros habían dos casas. Era adelante vivía, el abuelo de mi pololo, con mi suegra y en una casa atrás vivíamos nosotros. (...) Es que donde vivía yo, era la familia de mi pololo, entonces vivía su tío arriba, abajo vivía otro tío y abajo vivíamos nosotros” (C. A., 2015)

El rol del vecino, del que hicimos referencia en el marco teórico, encaja en una red de roles sociales, que en el caso de este cerro en particular se estructuran sobre la existencia de “Conjuntos Residenciales Familiares”⁴⁷ (que de ahora en adelante abreviaremos como C.R.F). Este concepto es desarrollado en un artículo de la revista INVI, que lleva por título “Ciudad y Hábitat informal: Las tomas de terreno y la autoconstrucción en las quebradas de Valparaíso”, de Andrea Pino Vásquez y Lautaro Ojeda Ladesma (2013). Estos conjuntos “son realizados por grupos familiares y corresponden a procesos socio-espaciales evolutivos que influyen en la consolidación” (A. Pino y L. Ojeda 2013: 110) de gran parte del territorio en las quebradas de Valparaíso, lo cual se desarrolla en este artículo en particular, pero también, según lo constatado en terreno, a partir de los entrevistados y observaciones, es una modalidad de apropiación y ocupación presente no sólo en los barrancos, sino también en muchos otros territorios de los cerros.

Con este concepto se describen las características y la intensidad de vínculos vecinales relacionándolos con sistemas de parentesco, cuya relación es usual presenciarse en el cerro La Cruz⁴⁸. “El conjunto es el resultado de una organización familiar extendida, la cual explica la manera azarosa y compleja que poseen estos agrupamientos de viviendas, de piezas o de

⁴⁷ “Lo entendemos en el sentido propuesto por Agier, quien los define como sistemas familiares de vivienda donde cada familia recompone y reconstruye una parte del medio urbano complejizándolo y dándole forma, generando así una red de interconexiones y ramificaciones residenciales, pero siempre ligadas a un conjunto visible” (A. Pino y L. Ojeda, 2013: 124)

⁴⁸ Tanto es así, que coincidentemente todos los entrevistados en este trabajo vivían en C.F.R.

cuartos dispuestos sobre un mismo sitio” (Pino y Ojeda 2013: 124). En el artículo citado, se estudian específicamente los asentamientos informales y se explican las formas iniciales de apropiación, donde el primer habitante invita a un familiar a ocupar un terreno aledaño al suyo. Además de ésta forma de apropiación, en terreno se constató también la existencia de otro tipo de proceso en que en el desarrollo diacrónico de “las fases en los ciclos” que conforman las generaciones de la familia⁴⁹, los hijos(as) construyen casas en el sitio de sus padres donde se llegan a consolidar dos o más viviendas que comparten un mismo territorio. Estos conjuntos conforman un flujo considerable de favores y deberes de acuerdo no sólo al rol esperado socialmente que debe cumplir el “buen vecino”, sino también, el “buen pariente”.

Croquis 12: Tolva de Vertido de Material

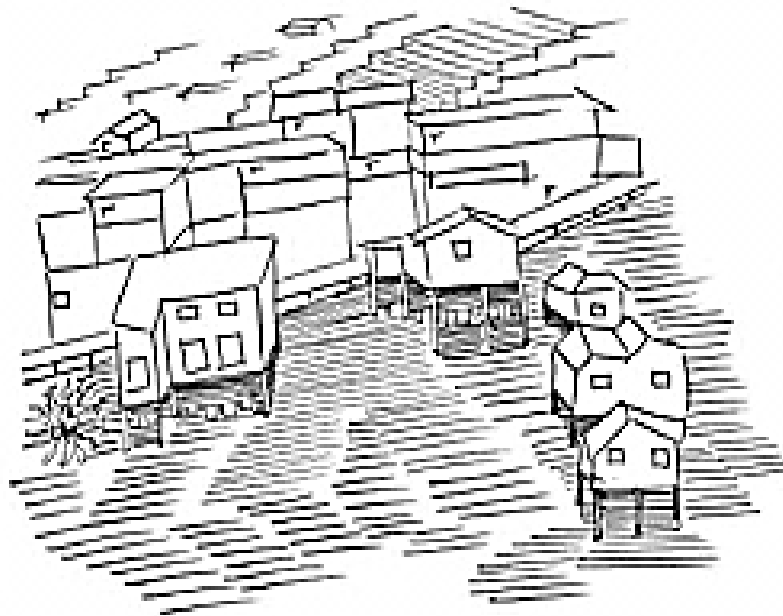


⁴⁹ Como explicamos en el planteamiento del problema, con el concepto “fases de los ciclos”, nos referimos a las conformaciones cambiantes de las familias en el transcurrir del tiempo. Un ejemplo de sucesión de fases en el transcurrir del tiempo (T1, T2, T3, T4, T5) en una misma familia respecto a un padre podría ser: T1 “padre, hijos”, T2 “padre, hijos (as), nuera (o)”, T3 “padre, hijos (as), nuera (o), nietos (as)”, T4 “padre, nuera, nietos”, T5 “nuera, nietos, bisnietos”.

“Era un jardín enorme, habían membrillos, damascos, de todo tipo de árboles (...) y mi hermano empezó a ganarle terreno al... (...) esto estaba lleno de tierra, entonces mi hermano, se consiguió una retro y empezó a socavar ahí, a sacar y sacar, con la intención de construir, pero fue un proceso muy largo, igual que mi otro hermano” (C.U., 2015).

Por lo general el proceso de construcción comienza con lograr escalonar un trozo de pendiente. En una oportunidad otro habitante del cerro La Cruz mencionó que su hermano, para hacerse su casa, tuvo que ponerse a “cavar como topo”. En los siguientes pasos de las técnicas de construcción, existen procesos bastante creativos para sortear las complejidades que implican por ejemplo el traslado de material en zonas de complejo acceso, donde es común la edificación de verdaderos “resbalines gigantes”, es decir, tolvas de vertido de material para movilizar arena, cemento y otros materiales (ver croquis 12), además de la utilización de “palafitos”⁵⁰ que permitan soslayar la presencia inevitable de la irregularidad del suelo porteño (ver croquis 11 y 13).

Croquis 13: Utilización de “palafitos”



⁵⁰ Este concepto no es parte del uso de los habitantes del cerro.

F.1.c “Yo no cambio el cerro por el plan”, relaciones de vecindad y presencia de estigmas

La gran cantidad de pliegues en la forma geográfica de Valparaíso es una característica que permite albergar a mucha población en pocos metros cuadrados. La densidad de habitantes en el cerro la Cruz según el censo del 2002, era de 14.485 hab/km² para ese año, siendo uno de los cerros con mayor población (5.794) y densidad de Valparaíso. Podría pensarse que la cercanía entre los ciudadanos producto de ésta peculiaridad, ejerce cierto grado de influencia en las relaciones de vecindad. Algunos pueden creer que es un factor que ayuda a la consolidación del sentido armónico de “comunidad”; otros, por el contrario postularán que el hacinamiento y proximidad entre personas, que por lo general como vimos, también guardan muchas veces relaciones parentales, provocan peleas y distanciamientos.

“Eran súper malos vecinos, empezando, esos vecinos, que dejaban la casa pa⁵¹ la embarrá⁵², mal vivir”, comenta C. A. (2015) acerca de sus antiguos vecinos. “Los vecinos están *impeque*⁵³”, dice por su parte R. (2015), quién vive tan sólo unas casas más arriba. Estos dos testimonios dan cuenta que la proximidad no necesariamente se corresponde con la cantidad de vínculos “positivos” o “negativos” establecidos entre las familias; o por lo menos, lo que podemos afirmar según nuestro marco teórico y los datos recolectados, es que existen otros factores que determinan la “buena” vecindad.

El carácter de los vínculos establecidos entre vecinos y la importancia que se les otorga a estos, varía de persona en persona. “Conozco varias familias, pero a nadie le sé el nombre. Buena onda”, comentaba Y., habitante del cerro La Cruz, quien dice tener hartas amistades vecinas de su misma edad, 73 años. “Me conversan, me cuentan sus enfermedades, me dan remedios, yo también les doy. Cualquier cosa que necesitan yo les doy”. Mientras que C. A. se refería a otros de sus vecinos como si formaran parte de la familia, al igual que R. (2015) quien para referirse a ellos decía: “ahí en la casa de los tíos, donde jugábamos brisca nosotros”.

⁵¹ Término coloquial utilizado para abreviar “para”.

⁵² Término coloquial que significa “a muy mal traer”

⁵³ Término coloquial que significa “muy bien”

Como se logra apreciar en las citas, las actividades que realizan entre ellos también son de carácter variado, algunas incluso quedan enmarcadas dentro de ciertas instituciones del cerro, como el centro comunitario Las Guaitecas (ver fig. 13), centro que se consolidó con posterioridad al incendio y donde se realizan planes de reciclaje, de salud, huertos, compost, entre otros. Además del centro comunitario, existen clubes deportivos que se mantienen activos durante todo el año. “El barrio posee una identidad fuertemente deportiva” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 46) que se ve potenciada por la existencia de la cancha Pedro Aguirre Cerda y clubes deportivos no solo del cerro La Cruz, sino también de los cerros aledaños, con los que se realizan campeonatos con partidos de “ida y vuelta”. Esta cancha (ver fig. 13) es una excepción dentro del carácter intrincado de la topografía del sector, factor que colabora con que este cerro sea “reconocido por su afición al fútbol, deporte que reúne a la familia en su conjunto” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 38). Esta última cita del programa, se justifica aclarando que antes del incendio, se realizaban distintas acciones de carácter comunitario en torno al fútbol, “como bingos, platos únicos, celebraciones de aniversarios, entre otras” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 35). La actividad futbolística de niños menores de 18 años es bastante comentada en los colectivos y los espacios públicos de encuentro. Del mismo modo, la gran presencia de “wanderinos”⁵⁴ en el cerro La Cruz se hace notar en postes y murales pintados de blanco y verde. Además de esto, existe la creencia popular que las casas verdes fueron protegidas del incendio por el “caturro”⁵⁵, razón por la cual muchas de ellas no se quemaron. Las canchas son entendidas como los únicos espacios de recreación que han permanecido a lo largo del tiempo. Éstas necesitan grandes rejas para que las pelotas no cumplan con la ley ya mencionada que postula que bajando se llega al plan.

Volviendo al tema de la proximidad física entre los habitantes, notamos que aunque no guarde una relación causal con el mantenimiento de las buenas o malas relaciones entre los vecinos, ésta sí produce el permanente e inevitable encuentro y mutuo reconocimiento.

⁵⁴ Hinchas del equipo de fútbol Wanderers de Valparaíso

⁵⁵ Loro que representa a la mascota del equipo

“Uno conoce a todos los vecinos, de que no se *po*⁵⁶ igual el lugar donde vivo yo no sé *po* es como *flaite*⁵⁷ *pa'* la gente que va así como a pasear, pero uno conoce a todos los *cabros* de ahí *po*... de chico... entonces alguna gente puede pensar que es peligroso pero uno al conocer a toda la gente, no se *po* igual es otra la relación... si bien no son mis amigos ni eso... pero igual uno sabe qué *cabros* andan en malos paso...” (C. A., 2015).

Esta cita nos otorga dos informaciones importantes para la caracterización del lugar de estudio. En primer lugar da cuenta de la sensación de seguridad que produce el reconocimiento entre los vecinos, y por otro, nos habla del “estigma” (E. Goffman 2001) que recae sobre este sector de la ciudad. En relación a lo primero, es común escuchar que los vecinos desconfían de la gente que no forma parte del vecindario donde, dentro de las descripciones, vuelve a aparecer la dicotomía del cerro versus el plan, con el supuesto implícito que en el plan no existe un buen vecindario como sí lo hay en el cerro: “No me gusta el plan, la gente es tan fría; y aquí no *po* ¡Hola vecina!, ¿cómo está? Así. Son amigables, son atentos”, comenta la señora Y. quien valora al igual que A., ambos habitantes del cerro La Cruz, que simplemente los vecinos los escuchen. Esta es una de las razones por las cuales la señora Y., aunque crea que el emplazamiento donde reside en Valparaíso no favorezca su situación económica, no cambia el cerro por el plan. El mutuo reconocimiento y el imaginario del vecindario del cerro La Cruz, versus el imaginario del vecindario del plan, es uno de los factores que influye en la valoración a la propiedad privada en este sector en específico, ya que la ancla a un espacio en particular. En este sentido, si consideramos que este es uno de los factores que influye en la valoración a la propiedad privada, como la relación que se mantiene con los vecinos depende de la definición específica que cada grupo le otorgue al significado de un “buen vecino” (S. Keller, 1975), nos estaríamos refiriendo al valor de uso del objeto, donde sí cobra importancia el lugar donde soy propietario.

La segunda información de la cita es en relación al estigma que recibe la gente que habita el sector, quienes son significados como gente “*flaite*”, palabra que forma parte de los modismos

⁵⁶Muletilla sin significado específico

⁵⁷Término coloquial cuyo significado se describe con posterioridad

chilenos y hace referencia a las personas y por extensión los lugares o cosas con atributos pertenecientes al lumpen. Este sería un segundo factor que influye en la valoración a la propiedad privada en este sector específico. Es decir, aunque si bien estamos de acuerdo con lo que postula Alicia Lindón (2005) en relación a que la valoración a la propiedad privada no necesariamente queda anclada ni en un lugar, ni en una casa en particular, ya que muchas veces la “utilidad” de la propiedad se la entiende por su capacidad de operar como mercancía (A. Lindón, 2005), es importante tener en cuenta que la estigmatización de un sector, al ser parte del imaginario de un colectivo, incide en la demanda de consumo para habitar dicho sector, en consecuencia en el valor de cambio que eventualmente tiene una propiedad privada.

Al preguntarle a C. U. (2015) del cerro la Cruz, por la imagen que tiene la gente externa al cerro del barrio, respondió: “yo creo que no tiene una buena imagen, [piensan] que está atravesado por la delincuencia, la drogadicción”. Él creía que estos prejuicios no eran completamente ciertos, “no hay lugar a dudas que hay consumo de drogas, pero en la parte alta, incluso yo creo que cierto tramo *pa’* arriba”, continuó diciendo. La distinción que este habitante realiza se vincula con la existencia de otro estigma y nos aproxima a entender ya no tan sólo la relación plan-cerro, sino también el tejido social dentro de los límites del mismo cerro. Esto guarda relación a la vez con la observación de los profesionales del programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, cuando mencionan la mayor presencia de viviendas “precarias” a medida que disminuye la densidad poblacional y la proximidad al plan (ver fig. 10 y 12). En correspondencia con estos dos estigmas y con la colaboración de los medios de prensa, cuando se produjo el incendio se pensó a los damnificados como gente que pertenecía a barrios “flaites”, que aunque no es lo mismo, se enlaza dentro del imaginario con sujetos de bajo nivel socio económico. Como explicamos en el planteamiento del problema, según Gabriela Jofré (2015), el incendio no afectó únicamente a los más necesitados, sin embargo, las estadísticas en el cerro La Cruz muestran que el 82% de la población se encuentra entre el quintil 1 y 2, por lo que su población efectivamente sí representa los segmentos socioeconómicos más bajos del país (A. Pérez, K. García y LL. Ochoa, 2014).

A pesar de esto, un discurso recurrente dentro de científicos sociales y arquitectos que comentan sobre la distribución socioeconómica de Valparaíso es la gran mixtura de clases, se dice que existe una urbanización con poca segregación social. Ésta existe pero adopta un patrón territorial especial acorde con la asignación diferencial de los valores del suelo (Cortes 2013) (ver fig. 15). La coexistencia de los dos patrones de asentamiento poblacional, según grupo socioeconómico: “quebrada-loma” y “periferia-cercanía al plan”, genera la coexistencia e interacción de grupos con diversos ingresos, ya que por ejemplo, existe co-habitabilidad entre casas próxima al plan en quebradas⁵⁸ y casas próxima al plan en lomas. El emplazamiento de las casas en las quebradas, alberga un potencial integrador en su escala barrial y urbana en dos sentidos: aproxima a grupos de escasos recursos a los bienes y servicios que ofrece el centro, y genera co-habitabilidad entre personas con distintos ingresos socioeconómicos. Aunque no podamos afirmar que la mixtura de diferentes clases en un territorio guarde relación directa con la disminución de las desigualdades⁵⁹, según la CEPAL (s.f.) la homogeneidad socioeconómica en una población de escasos recursos, sí se vincula con la presencia de una mayor vulnerabilidad en dicha población.

En este caso, la proximidad al centro y la mixtura de grupos socioeconómicos no son exclusivas del emplazamiento en las quebradas, ya que la geografía en general de Valparaíso, al tener la cualidad de poseer pliegues y gran densidad poblacional en este y otros cerros, posibilita la existencia de “periferias cercanas”. En este sentido, a pesar que las estadísticas muestren que la población del cerro la Cruz se encuentra en los dos quintiles socioeconómicos más desfavorecidos del país (A. Pérez, K. García y LL. Ochoa, 2014), si existen potencialidades geográficas en este cerro que, en ciertos sentidos, colaboran con que se genere una buena calidad de habitabilidad. De todas formas, la valoración positiva al espacio por

⁵⁸ Como se planteó en los antecedentes, dicho emplazamiento genera la habitabilidad de zonas inseguras. “Está relativamente cerca del plan, o sea uno llega en cinco minutos” comenta C. A. (2015), damnificada a quién con el incendio, aparte de quemársele la casa, perdió el terreno donde vivía por derrumbes.

⁵⁹ En relación a esto, en uno de los “Conversatorios Urbanos en el marco del aniversario del Instituto de la Vivienda” (FAU/27-29 de octubre 2015), Irene Molina el jueves 29 de octubre, estaba de acuerdo con uno de los participantes que opinaba que patrones de asentamiento socioeconómicos más mixturados, no implicaban necesariamente la disminución de las desigualdades sociales. Ella decía, exagerando la situación, que lo único que se lograba era que la señora de clase económica alta, para encontrar a una mujer que le hiciera el servicio doméstico, debía cruzar la vereda, en vez de cambiarse de comuna.

parte de los habitantes del cerro se justifica en el discurso destacando otras cualidades, las que se revisarán a continuación.

F.1.d “¿Le gusta mi cerro?, todos los lugares son un mirador”, preferencias de habitabilidad.

La proximidad que tiene la población al plan y a los servicios que proporciona éste, es considerada como un potencial de las características geográficas de la ciudad (ver croquis 14 y fig. 10 y 12). Este análisis lleva implícita la comparación de las “periferias cercanas” de Valparaíso, versus las “periferias lejanas” de otras ciudades con otras características geográficas. Ahora bien, si analizamos las preferencias de habitabilidad a partir del análisis del discurso de los propios habitantes, las razones que esgrimen las personas para permanecer en el cerro y en Valparaíso son otras y no tan variadas como podría imaginarse. Cuando se consulta por las ventajas de vivir en este lugar, sin titubear lo que primero se menciona es la vista:

“Ventajas... a mí me gusta Valparaíso... me gusta salir en la mañana y ver por ejemplo todo...porque yo salgo y tengo todo el mar, se ve todo donde vivo yo... desde Playa Ancha, hasta Concón... entonces es otra cosa... yo viví con mi papá en Quilpué y es como plano... y uno se siente así como en Santiago... así como *encerrao*⁶⁰ ... a mí me gusta Valparaíso...” (C. A., 2015) (ver croquis 14, 15 y 16)

En una de las reuniones de diseño participativo para la reconstrucción del espacio público, los asistentes estimaron que dotar de árboles al cerro es problemático porque priva de la vista al mar. “Tenemos la *mea* vista”, “la vista aquí es espectacular” enfatiza R., “la belleza del emplazamiento, (...), por lo menos yo siento una gran admiración por, por Valparaíso, la panorámica que tiene”, comenta C. U. quién al hablar de las cualidades de vivir donde vive dice: “no se *po*, la vista, acá tú tienes más colores, puedes mirar *pa’ arriba pa’ allá, pa’* todos lados”.

La vista del cerro La Cruz se enfrenta con el mar al norte, la que se rodea de la curva bahiana del puerto (ver croquis 14, 15 y 16). Esta cualidad se vincula con el acontecimiento de los fuegos artificiales que se lanzan al cielo en año nuevo. “Lo único que quiere un porteño es ver

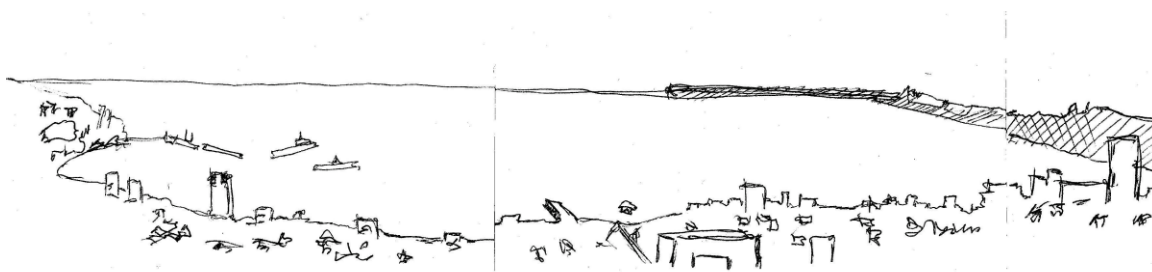
⁶⁰ Término coloquial que se usa para abreviar “encerrado”

los fuego artificiales... es muy curioso, todo por veinte minutos”, comenta un residente hablando de las preferencias de habitabilidad. Pero no sólo es lo que quieren ver los porteños, porque éste evento y cualidad cobra mayor relevancia justamente por ser un suceso reconocido a nivel nacional e incluso internacional. Todos los años los residentes de este cerro reciben visitas en año nuevo y “no siempre en año nuevo, sino todos los veranos, todos mis primos de Santiago venían acá, cuando venían a la playa, sabían que tenían alojamiento aquí” (C. U., 2015).

Croquis 14: Vista al mar en dirección noreste, donde se aprecia el congreso situado en el centro y Concón en el fondo achurado



Croquis 15: Dirección norte “desde Playa Ancha, hasta Concón”



Croquis 16: Vista al mar en dirección noroeste, donde se aprecia el Molo de Abrigo del Barrio Puerto



La relación que mantienen los habitantes con el mar, es un tema bastante tratado en contextos académicos de la ciudad. Valparaíso en comparación con ciudades aledañas posee muy pocas playas y muchas veces la relación que los habitantes sostienen con el borde costero es de carácter meramente visual. El acceso a éste queda en su mayor parte bloqueado por la presencia del metro-tren y sobre todo, por la infraestructura relacionada con la actividad portuaria-aduanera. Como consecuencia de este fenómeno, existe una consigna política (ver fig. 16: “Mar para Valparaíso”)⁶¹ que al mismo tiempo es una asociación ciudadana autónoma, la cual persigue la recuperación de la costanera y proyectos portuarios de tipo participativo.



Figura 16: Mar para Valparaíso
Fuente: <http://www.marparavalparaiso.cl/>

Es así como se distingue que las razones que esgrimen como cualidades de este espacio, tanto dentro de las concepciones de “espacios de representación” como en las “representaciones del espacio”⁶² (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013: 14), la vista al mar es un factor que le otorga valor de uso y de cambio al espacio, junto con lo que este espacio adquiere un status o reconocimiento por parte de las personas ajenas a él. En este sentido la vista al mar de una propiedad, al ser un valor socialmente establecido incide en la demanda de la población, lo que se traduce en un aumento en el valor de cambio. Como prueba de esto basta pensar en las publicidades de las inmobiliarias que destacan esta cualidad como una de las primeras, o las diferencias de precios que se perciben entre departamentos con iguales características, donde el que posee vista al mar cuesta más que otro que no la tenga. Ahora bien, si uno se refiere al valor de uso de poseer vista al mar, se está hablando de las relaciones variables que establece

⁶¹ Según Daniel Morales (2015), vice presidente del Colegio de Arquitectos de Valparaíso y miembro activo de esta asociación, esta frase hace referencia a la consigna “mar para Bolivia”, con el fin de expresar la frustración de tener el mar tan próximo pero sin acceso a él (más información consultar <http://www.marparavalparaiso.cl/>)

⁶² Dentro de la planificación urbana es un factor a considerar, por ejemplo en la altura máxima de edificación o el detalle que explicamos de no dotar de árboles la ciudad.

cada persona con respecto al emplazamiento geográfico de este espacio. Algunos pueden valorarlo porque hace que lleguen visitas en año nuevo, por poder percibir una panorámica con muchos matices o para evitar la sensación de encierro. Cualquiera sea el motivo, esta cualidad es reconocida transversalmente e influye en la valoración del espacio a la vez que en la valoración de la propiedad donde se habita. A continuación revisaremos valorizaciones negativas sobre el espacio.

F.1.e “Mi idea es salirme de Valparaíso y olvidarme de mi familia para siempre”, atributos negativos del espacio habitado

Como se explicó con anterioridad, la modalidad de construcción en “C.F.R.” es una forma común de habitabilidad en el territorio. Esta estrategia trae consigo la presencia de ayudas mutuas o “buena vecindad latente”, lo que podría considerarse una de las máximas ventajas de este modo específico de habitabilidad. Sin embargo, al consultar por las opiniones respecto de vivir cerca de un familiar, nos encontramos con muchos comentarios, algunos de carácter más serios que otros, que hacían hincapié sobre todo en las desventajas de habitar cerca de la familia:

“Yo creo que es malo (risas)...al lado de un familiar yo creo que es malo... porque al final siempre dependí de alguien *po*... o ellos dependen de ti, o tú *dependí* de ellos, en cualquier sentido, no se *po*, que si no *querí*⁶³ hacer almuerzo no se *po*, no importa, en cambio sí *viví* sólo, no se *po* te la *tení*⁶⁴ que arreglar por ti mismo *po*...y buscar la forma... como que es más fácil vivir cerca de la abuelita, del tío, al final siempre pueden salvarte de algo...” (C. A., 2015).

Esta cita, que como primera impresión contiene cierta incongruencia, ya que enuncia que vivir cerca de un familiar es “malo” porque “siempre pueden salvarte de algo”, no es tan incoherente como parece si es que tomamos en consideración lo que primero enuncia a cerca de la pérdida de independencia. A. por su lado quién vive con sus padres y en el mismo terreno que su hermano, afirma con respecto a esto: “eso me tiene enfermo de los nervios a mi *po*”, y continúa diciendo:

“yo no quiero vivir con ella (su madre) porque tenemos muchos problemas intrafamiliares, muchos dramas (...), mi idea es salirme de Valparaíso y olvidarme de mi familia para siempre. Yo fui maltratado cuando chico, me crié

⁶³ Término coloquial que se usa para abreviar “quieres”

⁶⁴ Término coloquial que se usa para abreviar “tienes”

en una situación muy complicada. Porque hoy en esos días muchos papás castigaban a sus hijos y les construyeron traumas que no se pueden reparar. Hay mucho problema, hay mucho drama con los papás y no quiero vivir con ellos, no quiero saber nada de ellos, nada, se portaron muy mal conmigo” (A., 2015).

A. comentó que había tenido problemas con la justicia producto de la proximidad que mantenía con sus padres, y aunque este podría pensarse como un caso aislado, otra persona de los entrevistados habló de un caso similar en el que estuvo a punto de acudir a carabineros por recibir golpes de su hermano quien vivía en el terreno contiguo a su casa. Para esta persona, este acontecimiento había sido por culpa de su madre, por lo que al igual que A. consideraba que la cercanía con los parientes producía muchos más problemas que beneficios.

L. por su parte, al preguntarle por las ventajas de vivir cerca de un familiar, respondió a la misma pregunta: “¿En qué sentido?”, y al igual que C. A., también se rió. Se debe tener en consideración que todas las entrevistas se realizaron con posterioridad al incendio, acontecimiento que indudablemente implicó un estrés para las relaciones familiares, las que en este caso son al mismo tiempo, también de vecindad. Un claro ejemplo de estas tensiones, es lo acontecido con C. A., quien después del incendio afirma que hubo problemas entre su pareja y su papá; entre su suegra y ellos dos; y también entre su mamá y ellos dos. Todo esto fue modificando el lugar de residencia de los habitantes según los momentos posteriores al incendio, además de afectar las decisiones respecto a quién y cómo se quedaban con los subsidios del Estado.

Los conflictos interpersonales que implican vivir en C.F.R. son un punto importante que podría perfilarse como uno de los argumentos que explican la valoración por la casa propia.

“La casa propia libera de los mecanismos de control social de la familia extensa y de la co-residencia con la parentela, que la vida en la ciudad le ha hecho ver como fuente de conflictos antes que como solidaridades y apoyos mutuos. Esto muestra que el mito de la casa propia también está fuertemente entrelazado en la

subjetividad colectiva con otras dimensiones, sobre todo relativas a la familia y la vida familiar. Por ejemplo, se asocia el mito de la casa propia con el ideal de la familia nuclear con débiles lazos sociales y afectivos con sus parentelas y comunidades de origen, con la búsqueda de independencia” (A. Lindon, 2005).

En este sentido, la propiedad privada se valora porque el adquirir mayor independencia en la administración de los recursos personales se percibe, entre otras consideraciones, como una posibilidad de zafar o evitar los conflictos intrafamiliares.

En la resolución de los conflictos descritos a nivel familiar, finalmente tanto C. A. como A. se quedaron sin subsidio, pero permanecieron en el cerro. Es decir que a pesar de no obtener ayuda monetaria individual para sus soluciones habitacionales, esta permanencia sí los hizo parte de los beneficiarios de las medidas de gobierno que buscan la mejora del espacio barrial siniestrado, donde en las reuniones y con las ansias de llevar a cabo programas de diseño participativo, también salieron a la luz varios de los “disgustos” de habitabilidad en el territorio.

En el marco del programa de gobierno “Quiero Mi barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, el 22 de septiembre del 2015, en la sesión nº 6 de reuniones para el “diseño participativo en la reconstrucción del espacio público”⁶⁵ (ver croquis 17 y croquis 18), las principales observaciones a las obras de mejoramiento fueron en relación a las plazas y canchas donde juegan los niños. Según los vecinos, el cerro no es amigable con ellos, especialmente por los temas de seguridad (barandas, tráfico de autos, tipos de suelo, etc.). Existe especial aprehensión con las niñas y más si son pequeñas, porque a los papás no les gusta que jueguen en la calle⁶⁶. Una de las observaciones específicas que hacían para la construcción de plazas que les mostraban los encargados del programa, era que en los lugares de recreación existen normalmente espacios de los que se apropian los mayores y los más

⁶⁵ “Anexo 3”

⁶⁶ Según el “Informe Diagnóstico Compartido Barrio La Cruz” del Programa Quiero Mi Barrio, “los niños y niñas de menor edad, juegan con sus padres en la Plaza Pajaritos, espacio que cuenta con algunos juegos infantiles” (2015: 36) pero, según se aprecia en los comentarios de los vecinos, ésta no satisface completamente las necesidades expresadas (ver croquis 19 y 20, donde se aprecia el tamaño reducido de la Plaza Pajarito)

pequeñitos no se pueden integrar, por lo que se solicita que existan lugares con acceso restringido a los grandes. Esto último, lo justificaban diciendo que ellos tienen la entretención asegurada con la “cancha”, mientras que las niñas y los más pequeños son excluidos, es decir, quienes tienen espacio para recrearse, compartir, disputar el prestigio y conseguir reconocimiento de sus pares en el cerro, son sólo sujetos del sexo “masculino” de cierta edad para arriba. Por lo que aunque es relevante que se destaque la “identidad fuertemente deportiva del barrio” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” 2015: 46), es doblemente importante que la dotación de espacios de recreación para niños no siga reproduciendo la discriminación presente en las escuelas del país, donde según Abraham Magendzo

“no es aventurado levantar la hipótesis que la estructura física, en general, ha sido concebida desde el hombre. Es así como en las escuelas que pueden permitirse campos deportivos, lo que ocupa los mayores espacios son, predominantemente, las canchas de football y de rugby, hay pocas decoraciones que reflejen gustos femeninos” (2000: 191).

Si bien se destaca dentro de los análisis para la transformación del espacio público, en el marco del programa, que la actividad futbolística logra reunir a “la familia en su conjunto” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, 2015: 38), no se debe perder de vista qué tipo de patrones sociales, reflejados en espacios físicos, se pretenden perpetuar o transformar.

Al preguntarle a los entrevistados por las carencias del cerro, existían coincidencias en cuanto al mal equipamiento de espacios de recreación. “Falta un centro comunitario *pa los lolos, pa esa onda. (...) Una cosa como un ciber*”, comenta R.; mientras que A. dice “aquí la gente no tiene para entretenerse, plaza ese tipo”. En la topografía de Valparaíso se vuelve evidente la dificultad para que existan grandes Plazas (ver croquis 19 y 20) y aunque todos estimaban que era un lugar “tranquilo”, existían coincidencias también en considerar al cerro como un lugar hostil para los niños.

Croquis 17 y 18: Sesión de diseño participativo, cerro La Cruz.

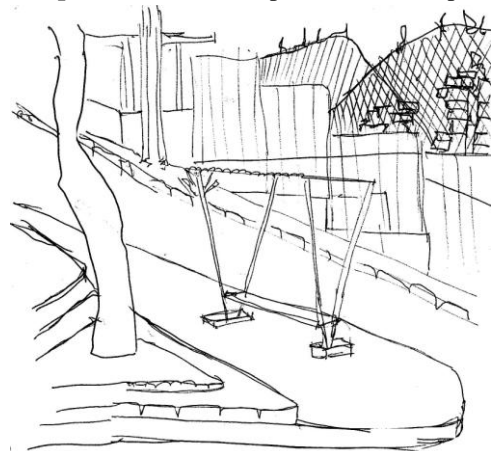


Esta carencia se hacía manifiesta dentro de los discursos cuando se consultaba acerca de áreas verdes en el cerro. En un documental (YouTube, 5 junio 2014) realizado en la zona del siniestro, según el testimonio de un habitante: “Valparaíso está *tapao*⁶⁷ en bosques, yo vivo al frente de un bosque grande”, cualidad que se observa principalmente en los cerros y no en el plan (ver figura 2 y 7) ¿De qué habla esta “escasez” entonces? Precisamente, las áreas verdes se ubican en las quebradas que originalmente fueron cauces de ríos, y en las periferias, ambos considerados dentro del “espacio concebido” como zonas de riesgo. En las quebradas se conserva mucha diversidad de vegetación y sin mucha inversión, según Daniel Morales, vice presidente del Colegio de Arquitectos de Valparaíso, podrían configurarse como grandes parques urbanos (ver croquis 21).

Croquis 19: Plaza triangular en el paradero 7



Croquis 20: Detalle del paradero 7 en la plaza



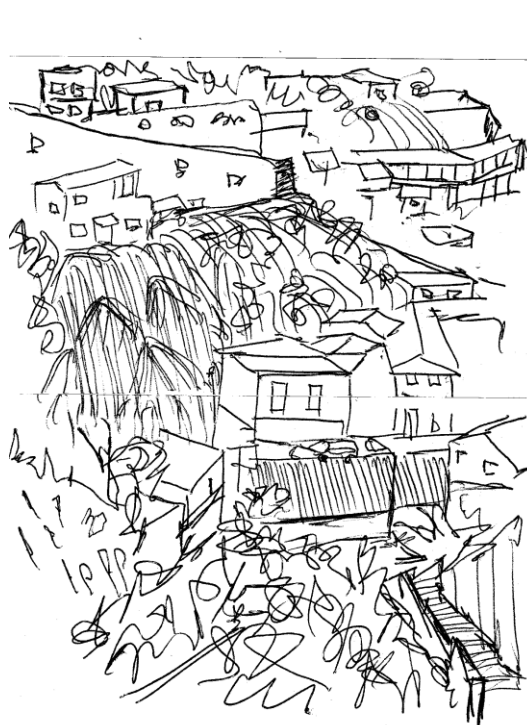
⁶⁷ Término coloquial que se usa para abreviar “tapado”

Croquis 21: Camino en quebrada con biodiversidad de especies vegetales



“De acuerdo a Marticorena et al. (1995) la zona central de Chile es un foco de concentración de endemismos y de una alta riqueza y diversidad florística. Mittermeier et al. (1998) señalan la presencia de 1.800 especies de plantas endémicas para esta área, lo que la ha llevado a ser considerada una de las 25 áreas hotspots mundiales, que requieren prioridad de protección (Myers et al. 2000)” (Hauenstein et al., 2009).

Croquis 22: Pacto para tirar la basura quebrada abajo



Todo lo contrario sucede actualmente, donde en vez de parques protegidos, no existe quebrada en el cerro libre de basura. En una actividad realizada en la cancha pública del cerro Las Cañas, donde se llevó a cabo la 2º, 3º y 4º sesión del “Taller de Reducción de Riesgos y Desastres”⁶⁸, el encargado de emergencia del municipio, habló del trabajo realizado por los trabajadores de los camiones recolectores de basura. Él era enfático en recalcar la complejidad de la labor de recolección de basura en los cerros de Valparaíso. Se hacían burlas al respecto en las que se decía que entre el habitante que vivía en el lugar que muestra el croquis 22 y el recolector de basura, hacían un pacto en el que acordaban que era mucho más simple si la basura se tiraba por la quebrada para abajo, en vez de encontrar alguna otra forma de movilizarla. El encargado de emergencia del municipio dijo en este mismo encuentro que el año 2013, Valparaíso producía 300 toneladas de basura diarias y que las cantidades iban en aumento, donde para el 2014 se estimaron 360 toneladas (Diario Cooperativa, 4 de noviembre del 2013). Él hacía un llamado a darse cuenta de lo cómodo que eran los ciudadanos, los que seguían la lógica del menor esfuerzo para deshacerse de los desechos. Un asistente complementó diciendo lo fácil que era también detectar quién había tirado la basura, sólo había que mirar desde la quebrada hacia arriba.

El encargado explicó el hecho que en cualquier ciudad del país a la municipalidad le cuesta 10 mil pesos sacar una tonelada de basura, en cambio en Valparaíso, por la geografía de los cerros (ver croquis 23 y 24) el costo aumenta a los 18 mil pesos por cada tonelada; esto provocaba que ninguna empresa quiera hacerse cargo. Comentó también sobre “la ley del saco”⁶⁹, que explicita que los trabajadores no deberán operar cargas superiores a 50 kilos, aclaraba que hasta 70 kilos tienen que transportar en el poncho (utensilio para trasladar la basura) los trabajadores; “en muchas ciudades ya ni siquiera se ocupan los ponchos”, comenta.

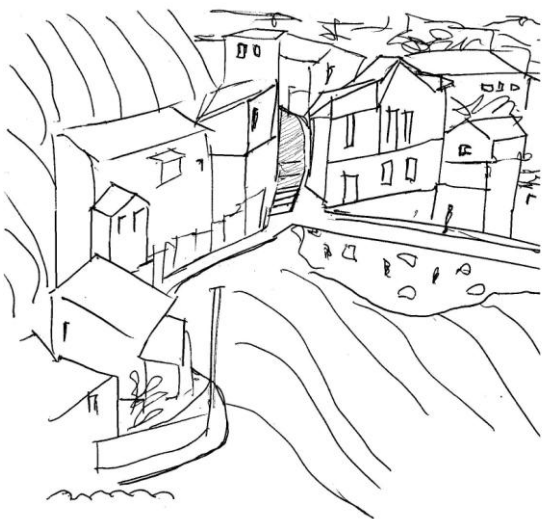
La escasez de áreas verdes; considerar a Valparaíso como un lugar hostil para los menores y mujeres jóvenes; y el exceso de basura, son todas observaciones respecto a la mantención y

⁶⁸Ver “Anexo 3”

⁶⁹Las normas incorporadas al Código del Trabajo por la Ley N° 20.001, se aplican a la manipulación manual que implique riesgos a la salud o a las condiciones físicas del trabajador, asociados a las características y condiciones de la carga (DT. Gobierno de Chile, 2005).

uso del espacio público en el cerro. Este bien común se ha administrado desde el Estado de la siguiente forma: luego que las viviendas se instalan en el cerro, tanto en zonas de riesgo, como en zonas seguras, si las autoridades no logran la erradicación de las personas, dotan al espacio de lo necesario para regularizar las diferentes situaciones de habitabilidad. Este proceso sucede de manera muy paulatina, donde las exigencias y necesidades de los habitantes siempre son mayores de las que se hacen cargo las autoridades. Los habitantes del cerro La Cruz en este sentido se acostumbran a nombrar las carencias del espacio público, al considerar que las autoridades son las responsables de la construcción y mantención de este mismo. La valoración del espacio público en este caso no se genera desde la valoración y cuidado de lo considerado propio, como en el caso de la propiedad privada, sino que se hace desde la valoración de lo que se deben hacer cargo otros y, por lo general, se percibe que estos otros lo están haciendo mal. Esto último precisamente, por ejemplo, porque el espacio público reproduce lógicas de discriminación con los niños chicos, es un lugar sucio y no existen espacios de recreación.

Croquis 23: Geografía porteña



Croquis 24: Pasajes de recolección de basura



Puntualmente el tema de la basura es tratado en los “Talleres de Reducción de Riesgos y Desastres” porque, tanto para los damnificados como para las autoridades, los desechos son uno de los factores de riesgo más determinantes en la propagación del fuego. Otros de los puntos claves que enfatizan los habitantes para la prevención y como carencia del cerro, es la

importancia de la implementación y mantención del correcto funcionamiento de los grifos. Existen críticas en relación a la poca presión y fuerza del agua en los pocos grifos que existen, además de la presencia de algunos sin agua. Se recalca también la inexistencia de un sueldo para bomberos y se dice que muy buena intención puede tener el personal encargado de atender las emergencias, pero toda esa intención queda en el aire si es que no poseen las herramientas necesarias para trabajar. De todas maneras, se agradecía el trabajo de las organizaciones municipales y de gobierno.

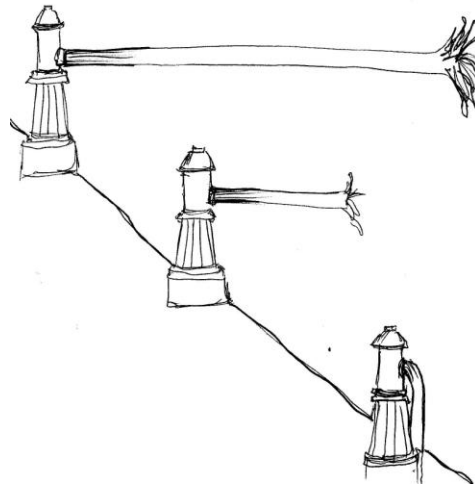
El 13 octubre del 2015⁷⁰, en un taller de reducción de riesgos de desastres que se llevó a cabo en una cancha pública del cerro Las Cañas, el director regional de la ONEMI se dirigió a los afectados por el incendio diciendo que él tenía en toda la ciudad un total 1.552 grifos, en los que debía realizar tareas de fiscalización de las labores de ESVAL, y continuó diciendo que él hacía todo lo que estaba en sus manos, pero que finalmente esta empresa es la responsable del buen funcionamiento de los mismos. Los vecinos le preguntaron entonces cómo lo hacen “para que suelten el agua”, ya que según ellos, ESVAL no “pesca a la gente”. El director recalca la importancia de la denuncia a la superintendencia de servicios sanitarios. Esta rutina de acusaciones era bastante común cuando las autoridades intentaban instaurar el dialogo con la población. La rutina era la siguiente: las personas exigían una satisfacción óptima de sus necesidades a las autoridades, las autoridades daban la responsabilidad a las empresas privadas, las personas exigían representación en la defensa de sus intereses frente a las empresas, las autoridades pedían denuncias formales, las personas no conocían las redes para llevar a cabo este procedimiento y no tenían ni el tiempo ni las ganas suficientes para resolver conflictos vinculados con la prosperidad del bien común.

En otra reunión de los “Talleres de Reducción de Riesgos y Desastres” del programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso” en el cerro La Cruz, el 19 de octubre del 2015 otro encargado de la ONEMI aclara que él es bombero y explica una falencia de la ley chilena en materia de grifos.

⁷⁰Ver “Anexo 3”

“Si yo abro un grifo y sale agua, bien... si yo abro un grifo, el grifo que está abajo, en el cerro, el agua viene desde el cerro hacia el plan... si se opera con un grifo arriba, se disminuyen los de abajo, los grifos funcionando de manera independiente, bien... pero los grifos funcionando en sistema, son deficientes, se les va la columna...” (ver croquis 25).

Croquis 25: Presión de los Grifos según altura.



En el próximo capítulo ahondaremos en la situación del incendio, dando cuenta de cómo las catástrofes forman parte del habitar este espacio, pero antes, haremos un breve recuento de los hallazgos de este capítulo.

F.1.f Recuento Capítulo 1

Patrones que provocan **el aumento del valor de uso** en el “**espacio vivido**” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013):

1. El reconocimiento generado por el doble vínculo de parentesco y vecindad que se establece a partir de la existencia de C.F.R. y encuentros reiterados, produce la significación de un “buen vecindario”, lo que los habitantes relacionan con la sensación de seguridad. Esto se ve reforzado por la existencia de la dicotomía “plan-cerro”, donde siempre es más fácil bajar que subir, hecho que genera límites fronterizos para los afuerinos y mayor reconocimiento mutuo entre los vecinos del cerro La Cruz.
2. Cuando se posee una propiedad privada, ésta se representa como un espacio que, a diferencia de la propiedad pública, es de responsabilidad de quien la habita, donde las modificaciones se realizan en concordancia con los roles de cada hogar. Al tener la potestad de incidir sobre el espacio privado y adecuarlo a la función de la satisfacción de las necesidades específicas del hogar, aumenta su valor de uso. Esto último hace que la representación de la propiedad privada se diferencie de la representación de la propiedad pública, ya que producto del sentimiento de escasa potestad para intervenir en el espacio público del cerro, fomentado por la normativa que rige sobre él, se percibe que éste no se adapta a las necesidades de la población, por lo que no se valora en uso tanto como el espacio privado.

Patrones que provocan **el aumento del valor de uso** en “**el espacio concebido**” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013):

3. En los contextos académicos la gran cantidad de pliegues que provoca la dicotomía “loma-quebrada” y que permite albergar a gran cantidad de gente en pocos metros cuadrados, trae consigo la presencia de “periferias cercanas”, con acceso a bienes y servicios del plan, y una “mixtura de grupos socioeconómicos”, que interactúan y

provocan el flujo de distintos tipos de capitales⁷¹, lo que aumenta la heterogeneidad y con ello la calidad del habitar.

Patrones que provocan **el aumento del valor de uso** en “**el espacio percibido**” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013):

4. La presencia de C.R.F. provoca, por un lado, la existencia de una “buena vecindad latente” (S. Keller, 1975) con flujos de ayudas mutuas y, por el otro, permite la adaptación del espacio a los cambios en las estructuras de las familias de acuerdo con los ciclos diacrónicos de las mismas.

Patrones que provocan **el aumento del valor de uso y de cambio** en “**el espacio concebido y vivido**” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013):

5. La vista al mar es transversalmente reconocida como una cualidad positiva del espacio, tanto por parte de los habitantes del cerro, como por los visitantes y por los expertos que manejan los códigos de ordenación, fragmentación y restricción del territorio.

Patrones que provocan **la disminución del valor de uso** en el “**espacio vivido**” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013):

6. Se considera un lugar hostil para los niños donde la identidad deportiva, vinculada únicamente con la actividad futbolística, provoca prácticas espaciales discriminatorias.
7. La presencia de C.F.R. provoca la exigencia de cumplir ciertos roles que implican favores y deberes, lo que produce conflictos y pérdida de independencia.

Patrones que provocan **la disminución del valor de uso y de cambio** en el “**espacio vivido**” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013):

8. La estigmatización que recibe la gente que habita en el cerro. Ésta, está compuesta por una “identidad real” (E. Goffman, 2001), que indica que el 82 % de la población

⁷¹“Bourdieu distingue cuatro tipos principales de capital: social, cultural, simbólico y económico” (J. M. Fernández 2005: 9).

pertenece a los dos quintiles más pobres del país, y una “identidad virtual” (E. Goffman, 2001), que causa que la gente que habita en el cerro sea significada por los afuerinos como gente “flaite”. Este estigma recae sobre la gente del cerro, por parte de los afuerinos, pero recae con doble intensidad sobre la gente de las quebradas y la periferia, por parte de los afuerinos y por parte de los mismos habitantes del cerro. Sobre este punto se profundizará en el siguiente capítulo.

Patrones que provocan **la disminución del valor de uso y de cambio** en el “**espacio percibido, concebido y vivido**” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013):

9. La “construcción social del riesgo” es un factor que aumenta la probabilidad de pérdidas y daños al futuro si es que acontecen ciertas manifestaciones físicas del entorno (A. Lavell, 2010: 10). La rutina de la población de hacer exigencias a las autoridades y la rutina de estas últimas de derivar responsabilidades a las empresas privadas, perpetúan las condiciones de exposición al peligro.

F.2 CAPÍTULO 2: ¿LA CATÁSTROFE COMO CONSTITUTIVA DE COMUNIDAD?

“El nombre de cerro La Cruz vendría de una cruz que se habría instalado en su cima, por la representación de un cementerio para las víctimas de la epidemia de cólera de 1886 en Valparaíso y de la epidemia de viruela en 1904” (SECPLA, Municipalidad de Valparaíso, 2014: 28)

Este capítulo se propone identificar y describir el contexto de la habitabilidad en el cerro La Cruz tras el incendio considerando, que sin lugar a dudas, las catástrofes socioambientales forman parte de la descripción de la historia y habitabilidad de este espacio. Además del hecho anecdótico que incluso el nombre de este cerro se haya establecido a partir de la ocurrencia de una tragedia, una de las principales causas del poblamiento de los cerros de Valparaíso surgió a raíz de la destrucción de viviendas en los consecutivos terremotos de la ciudad (A. Pino y L. Ojeda, 2013). “Incendios, inundaciones, marejadas, derrumbes, naufragios, bombardeos, terremotos y maremotos” (SECPLA, 2014: 19) han ido marcando el desarrollo desde el origen no fundacional de esta ciudad (SECPLA, 2014: 19). Específicamente el cerro La Cruz, también

“ha sido afectado por diversas catástrofes, entre ellas se encuentra el terremoto de 1972 (...). En esa oportunidad cayeron numerosas viviendas, en especial las construidas en las laderas. Sin embargo, en su historia reciente son los incendios los cuales han afectado en mayor magnitud a la población del cerro La Cruz” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción”, 2015: 39).

“De acuerdo a lo señalado por CONAF, Valparaíso corresponde a una de las comunas con mayor riesgo de ocurrencia de incendios forestales a nivel nacional” (SECPLA, 2014: 64) y el cerro La Cruz, no queda exento de esta característica. Ejemplo de esto es un incendio forestal que el 14 de enero del año 2008 afecta a la zona alta del cerro, que termina con la muerte de 4 personas y más de 50 heridos. “Entre las víctimas fatales, se encuentra un voluntario de la 4° Compañía de Bomberos. En su memoria se levanta un monolito, el cual es un sitio reconocido

y parte de la identidad del barrio” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, 2015: 39) (ver fig. 13 y fig. 17). Posteriormente, “el 23 de abril del año 2013, ocurre otro incendio forestal, el cual se desarrolló entre el límite del cerro La Cruz y el cerro Mariposas. El resultado fue 150 familias evacuadas y 30 viviendas afectadas” (“Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio”, 2014: 63)



Figura 17: Monolito en conmemoración del mártir de la 4ª Compañía de Bomberos de Valparaíso ubicado en la parte alta del cerro La Cruz

Fuente: Programa “Quiero mi Barrio” (Pérez, García y Ochoa 2014: 63).

“Sin duda, la tragedia más significativa debido a su magnitud, fue la ocurrida en abril del año 2014, puesto que es uno de los siniestros urbanos más grandes en la historia de Chile. En el Cerro la Cruz el resultado de esta tragedia, corresponde a 900 familias damnificadas, de este total, 834 sufrieron daño total, mientras que 66 pueden ser reparadas” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, 2015: 40).

En la figura nº 18 se puede observar, dentro de los límites del “polígono de intervención del cerro La Cruz”⁷², el área que fue afectada por el incendio (con rojo), la mayor parte del cerro, y aquella que se salvó de ser siniestrada (con azul), como es el caso de los edificios “Elberg” entregados por el gobierno que se mencionaron en el capítulo anterior.

⁷²De los programas de gobierno que como explicamos, excluye a la toma “El Vergel” emplazada al sur de dicho polígono.

Para dar cuenta de la destrucción ocasionada por las llamas, en el “Informe Diagnóstico Compartido, Barrio La Cruz” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, 2015), se muestran dos imágenes satelitales obtenidas de Google Earth donde “se observa el antes y el después del incendio del cerro La Cruz. (...) La primera imagen obtenida con fecha 31 de enero del 2014 (...) y (...) la segunda (...) obtenida con fecha 13 de abril del 2014 al día siguiente del incendio” (“Programa Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, 2015: 26) (ver figura 19). En ellas es posible apreciar que los efectos del fuego hicieron que muchas de las casas se convirtieran en cenizas, quedando en su lugar nada más que el terreno desolado, mientras que otras tantas, se salvaron parcial o totalmente de la destrucción.

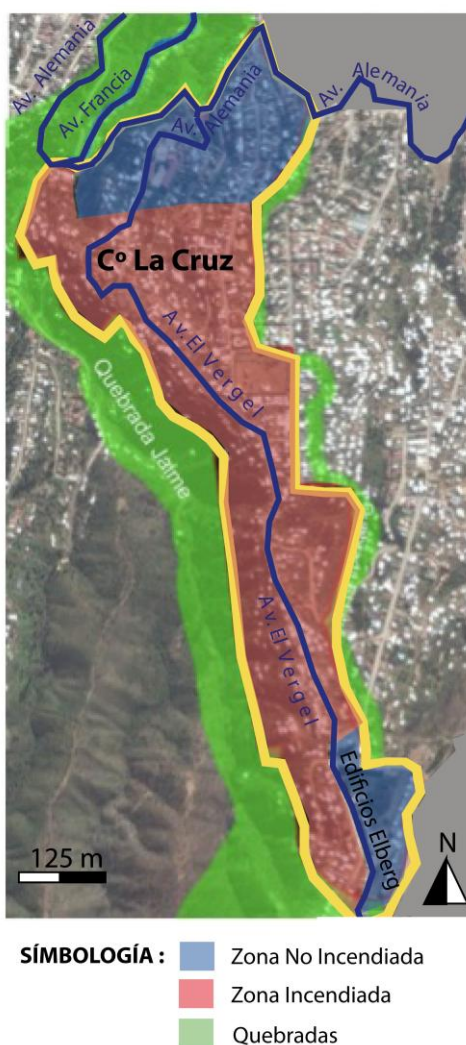


Figura 18: Zonas incendiadas y no incendiadas en el “polígono de intervención” del programa “Quiero Mi Barrio”, cerro La Cruz

Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Programa “Quiero Mi Barrio”, 2015.

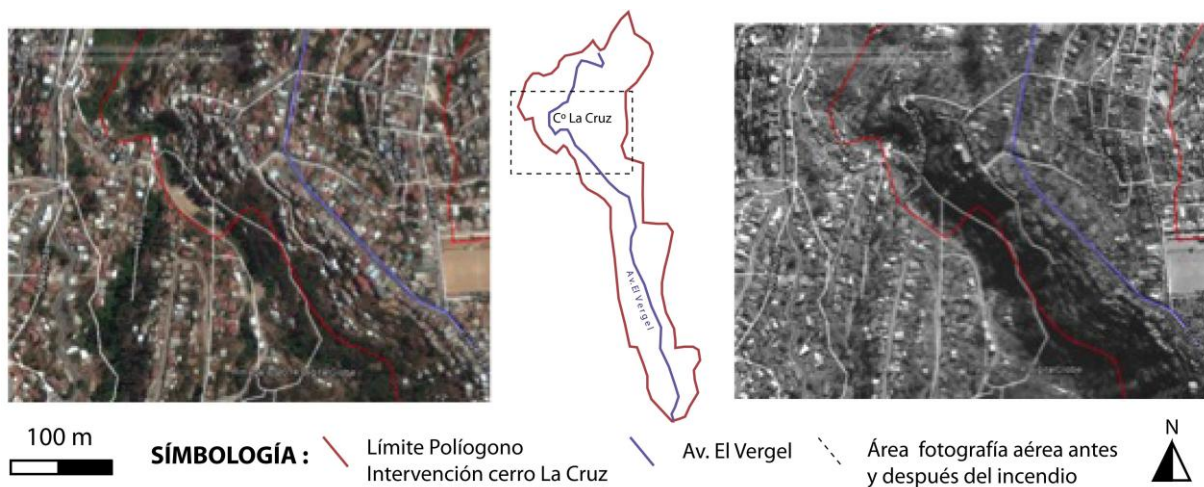


Figura 19: Antes y después del incendio del 2014 en zona del cerro La Cruz.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Programa “Quiero Mi Barrio”, 2015.

Ahora bien, en cuanto a la descripción del momento del incendio por parte de los entrevistados se aborda de diferentes maneras y es lo que se revisará en el siguiente apartado.

F.2.a “Parecía que fuera una guerra”, descripción del momento del incendio

En el transcurso de la entrevista ni Y. ni A. hacen referencia al instante cuando ocurrió el siniestro; en esta misma lógica, C.U. comenta que no es un tema del que se hable mucho entre los vecinos; en cambio R. y L. lo hablan con soltura y principalmente desde lo situacional; por su parte, C. A., para relatar este mismo momento, se enfoca en las sensaciones. A continuación se expondrán algunas de estas perspectivas para aproximarnos a entender el acontecimiento desde el punto de vista situacional y local.

R. y L. son un matrimonio que viven en un segundo piso autoconstruido de la casa del padre de L... Antes del incendio se fueron poco a poco armando una casa donde vivían ellos y sus tres hijos. Para el 12 de abril estaban por terminar los últimos detalles correspondientes a un balcón para ver la bahía, además de unos ajustes en el baño.

“No alcanzamos ni a terminarlo (el balcón), estaba el tío J. estaba terminando de poner la *custión*⁷³ del baño y habían dos compañeros que estábamos terminando (...). Era nuevo. Y justo el día del incendio estábamos terminando cuando nos quemamos. No alcanzamos ni a disfrutarlo, (...). Nos tomamos un *combianao*⁷⁴, ahí viendo la bahía, se veía espectacular *po* (...), y no duró *na*.” (R., 2015)

Tanto en los registros escritos como visuales del incendio, es posible apreciar que el incendio no tuvo un efecto devastador en todas las viviendas de la “zona incendiada”, ejemplo de esto es el caso de esta familia. En el terreno que habitaban, sólo se quemó el segundo piso de la vivienda, donde precisamente vivía el matrimonio. L. explica que el fuego “saltaba” para escoger las casas que “quería” quemar y las que no, “es que más encima no era un solo foco, eran muchos focos” (L., 2015). Ellos tuvieron la posibilidad de volver a su casa cuando el incendio seguía activo.

⁷³Término coloquial que se usa para abreviar “cuestión”

⁷⁴Término coloquial que se usa para abreviar “combinado” y se refiere a una bebida alcohólica (por lo general pisco), que se mezcla con bebida.

“nosotros nos hubiéramos salvado si cuando llegamos con el Peter, como los vecinos habían *tirao*⁷⁵ tierra, estaba todo prendido, sacamos la ropa y nos habíamos *salvao*⁷⁶. No sé qué me dio que le dije “sabi⁷⁷ sácate una ropa”, porque como estaba por allá todavía prendido. Porque acá ya no había nada de fuego ya” (R., 2015).

Croquis 26, 27 y 28: “Talleres de reducción de riesgo y desastre”, “Quiero mi Barrio” (2015)



La esposa en esa oportunidad sólo sacó un juguete de su hijo. Tomar la decisión de qué cosas sacar y qué cosas dejar en la vivienda, fue uno de los temas que se trabajó posteriormente en los “talleres de reducción de riesgo y desastre” impartidos por “Quiero mi Barrio” (ver croquis 28, 29 y 30), en estos se estableció un “kit de emergencia” con elementos esenciales para la mantención de las familias (agua, luz, comida, comunicación, dinero, etc.). De todas formas la decisión acerca de las cosas que la gente pudo y quiso salvar, comunican acerca de las necesidades socialmente establecidas, por ejemplo, C. decidió rescatar su notebook, R. y L. la secadora y las fotografías, el resto de los entrevistados no pudieron rescatar nada. Además de un “kit de emergencia”, en el taller se decía que aunque a las personas no les agradaba hablar de catástrofes, había que hacerlo como medida para disminuir las consecuencias negativas de estos sucesos. Tener pensado con anticipación los objetos que se desean salvar, puede ser una

⁷⁵ Término coloquial que se usa para abreviar “tirado”

⁷⁶ Término coloquial que se usa para abreviar “salvado”

⁷⁷ Término coloquial que quiere decir “sabes”

de las medidas que facilitan menguar los efectos, ya que muchas veces a causa de la urgencia y el estrés, no se toman buenas decisiones.

Una de las coincidencias en el discurso de los habitantes, es significar a las fotografías como objetos preciados que duele perderlos, se conciben como fragmentos de memoria irrecuperable. En relación con esto, el programa también ideó un taller donde se concretó un material audiovisual titulado “Nuestro cerro nuestro video”, para lo cual en un esfuerzo por reconstruir la memoria, se trabajó con algunas de las fotos que se salvaron de las llamas.

Volviendo a la descripción del momento del incendio, L. y R. construyen un relato entre los dos para explicarlo:

“los bomberos eran puros cabros chicos los que llegaron, (...) como a las 2 de la mañana (...) los cabros chicos subieron y ya, saquemos, y yo le dije: no si esta *wueá*⁷⁸ no vale *plata*, no vale una vida, era *complicá*⁷⁹ la escala, entonces si se ponen a sacar cosas y se incendia la *custión* (...) venían de los Andes (...), entraron por arriba y no traían agua nada *po*. Entonces que traían las manos no más y esos nos ofrecían ellos y no, el “R” los echó *cagando*. (...) No valía la pena (...) se salvó mi suegro porque llegaron los bomberos de Conchalí (...), quedó la escoba con el agua, pero qué da lo mismo. (...) Los bomberos lloraban. A moco tendido, (...) quedaron *choqueao*⁸⁰, no reaccionaban, (...) si cuando aquí nosotros llegamos parecía que fuera una guerra. (...) Ahí atrás sí que te daba pena, (...) atrás no quedó *na po*. (...) quedó *pelao*⁸¹, todo el cerro completo, o sea aquí por lo menos quedaron (...) como tres o cuatro casitas no más y todo lo demás *quemao*⁸² (...). Yo me quedé cuidándole la casa de mi vecino, porque yo siempre decía si quema esa, me quemo yo. Y estuvimos cierto tiempo no más *po*, ya a las siete a las seis no había agua ya. Pasa el bombero diciendo, ya evacúen. Como me voy a irme le decía

⁷⁸ Término que significa “cosa”

⁷⁹ Término coloquial que se usa para abreviar “complicada”

⁸⁰ Término coloquial que se usa para abreviar “choqueado”

⁸¹ Término coloquial que se usa para abreviar “pelado”

⁸² Término coloquial que se usa para abreviar “quemado”

yo. “No. *Teni*⁸³ que irte”, “*tay*⁸⁴ más *wueón*⁸⁵ le decía yo”. “Ah, te *quemay*⁸⁶ *po wueón*”. “Me quemo *po conchatumadre*⁸⁷” (risas). No, pero es que no te dan ninguna solución *po*, yo fui a buscar una manguera *pa* tirarla aquí donde el vecino y ningún vecino nadie. Y después ya me convencieron.”

En este relato se vislumbran varios criterios e impresiones:

-Se prioriza por la vida antes que las cosas, este criterio forma parte del sentido común y está presente en el relato de varios habitantes como en el caso de C. A. (2015), quien dice: “mis cosas no me importaban en verdad, estaba preocupada de mi abuelo y del abuelo de mi *pololo* que es cieguito”

-Se nombra y destaca la procedencia de la ayuda (Los Andes, Conchalí), lo que también es frecuente escuchar cuando se describen los aportes a los centros de acopio. Se otorga más valor a las colaboraciones externas a la ciudad de Valparaíso asumiendo, tal como se explicó en el capítulo anterior, que las ayudas de las autoridades locales tienen el deber de existir, mientras que a las ajenas se les otorga una connotación de carácter altruista.

-Se explican las razones de permanencia en el lugar en el momento del incendio, la impotencia que se siente por la privación del acceso a la vivienda producto de la evacuación y las razones de retirada, que en este caso se vinculan con la toma de decisión del grupo vecinal que en conjunto opta por evacuar. En relación a esto, una de las historias más comentadas y “conmovedoras” luego del incendio:

“fue la de dos ancianos que fueron encontrados fallecidos y abrazados en su casa completamente quemada. La pareja de adultos mayores se negó a evacuar su casa luego que el incendio se propagara hasta el Cerro La Cruz, por lo que decidieron morir abrazados y en su hogar, según informó Chilevisión”⁸⁸

⁸³Término coloquial que quiere decir “tienes”

⁸⁴Término coloquial que quiere decir “estás”

⁸⁵Término coloquial que en este contexto quiere decir “loco”

⁸⁶Término coloquial que quiere decir “quemamos”

⁸⁷Garabato

⁸⁸Diario Publimetro (14 de abril del 2014).

La popularidad que alcanzó esta historia dentro de la opinión pública da cuenta de la importancia del significado que se le otorga al momento crucial del abandono de la vivienda en el cual, aunque en general se prioriza por el valor de la vida, el desprenderse de lo material para dejarlo a la deriva de la amenaza del fuego, es una decisión difícil de tomar.

-Se habla también del escenario visual del cerro luego del incendio, C. A. (2015) comenta: “es que en verdad ver eso es triste, (...) cuando me vine ya se veía todo incendiado hacia arriba, (...) “se quemó, se quemó, ya chao”, y al otro día fuimos como a las 7 de la mañana, recién estaba amaneciendo y era impactante ver todo”

F.2.b “Lo bueno del incendio es que unió a la gente”, manifestación y recomposición del tejido social

Sin duda todas estas vivencias provocan un gran temor en la población que optó por la permanencia, pero no tan sólo aspectos negativos trajo el re habitar el lugar del incendio. En el seminario llamado: "Barrio Puerto en Contexto: Paradojas de la rehabilitación" (14 de julio, 2015), Iván Ivelic, arquitecto y profesor de la Universidad Católica, hizo un llamado a considerar a las grandes catástrofes, como grandes oportunidades. Esto por el hecho que “haber tocado fondo” da el pie para que los instrumentos que están al alcance de los ciudadanos y las autoridades se empleen con creatividad, de tal forma de reconfigurar la ciudad de mejor manera. Un elemento negativo, abre oportunidades. Para el arquitecto el modelo de desarrollo y la estructura administrativa que reconfigura la ciudad, es un tema central que es necesario que se discuta en las reconstrucciones.

Una de las frases más reiteradas emitidas por las autoridades, la prensa, los habitantes y los profesionales vinculados con esta catástrofe es: “lo bueno del incendio es que unió a la gente”. En tres documentales⁸⁹ sobre el incendio que se hicieron recién ocurrida la catástrofe se expuso la acción colectiva de los vecinos y voluntarios, que por ejemplo, instalaron comedores comunitarios: “lo que ellos lograron (comedor) fue unirnos más, nos conocimos más” (documental “Valparaíso Voh dale!!! de la autogestión a la reconstrucción”⁹⁰). “Llegar al comedor que armaron ellos es distinto, uno se siente más en familia, más en confianza y más ánimo le da de seguir adelante y eso no lo está poniendo la municipalidad, que la municipalidad debería hacer eso. Estos terrenos son del pueblo” (Opinión de vecino en el mismo documental).

Al preguntarle a R. y L. si mantenían una buena relación con sus vecinos respondieron: “Buena, no y después del incendio mejor, imagínese hicimos puerta con el vecino de al lado, no tendríamos por qué haber hecho puerta, y dijimos ya hagamos puerta ahí. Y con los vecinos

⁸⁹ “Nos levantaremos”, documental, cerro Ramaditas, (YouTube, 1 junio 2014), “Valparaíso Voh dale!!! de la autogestión a la reconstrucción” (YouTube, 5 junio 2014) y “Autoconvocados: Red de organizaciones autogestionadas por Valparaíso” (YouTube, 29 abril 2014)

⁹⁰ (YouTube, 29 abril 2014)

era el “hola y chao” *po*, y ahora somos *amiguís*⁹¹” al igual que a C. U. quien respondió a la misma pregunta:

“yo con mi vecino no me llevaba bien... no... a lo más... el puro saludo... él llevaba 15 años viviendo acá... pero yo nunca interactué con él... ya... poca comunicación, no teníamos onda... y a partir del incendio se transformó también... él... su casa no se quemó... primero, segundo... hubo una transformación del grado de empatía entre nosotros”

En este caso, la mamá de C.U., quien tiene 80 años y vivía con él, es acogida por su vecino hasta la fecha (diciembre del 2015) mientras se termina la reconstrucción de la vivienda. Este es un claro ejemplo de la presencia de la “buena vecindad latente” (S. Keller, 1975) en este cerro. En este sentido, según el testimonio de los vecinos, las grandes catástrofes son grandes oportunidades, no tan sólo desde el punto de vista de reconfigurar la infraestructura de la ciudad, sino también para recomponer el tejido social. Sumado a este tipo de ayuda que provoca unión,

“Luego del incendio, las juntas de vecinos debieron asumir un rol más activo para dar respuesta ante la situación de emergencia. Convirtiéndose en el principal canal de comunicación entre la comunidad y las autoridades. La sede de la junta de vecinos n° 18, se convirtió en centro de acopio y punto neurálgico para la entrega de información relacionada con el proceso de reconstrucción” (“Programa Quiero Mi Barrio” 2015: 36).

Es decir, la catástrofe también trajo consigo la reactivación en la orgánica de ciertas instituciones locales e incluso, como en el caso del centro cultural “Las Guaitecas”, la creación de las mismas. En la rehabilitación del territorio también se hizo patente la presencia del estigma que recae sobre este territorio y que se trató en el capítulo anterior, pero cuyo análisis se profundizará a continuación.

⁹¹Término coloquial que quiere decir “amigos”

F.2.c “No digay⁹² que somos damnificados porque olvídate vamos a guatiar⁹³”, identidades de los habitantes del cerro La Cruz

El “Estudio técnico de base, Barrio La Cruz” del Programa “Quiero Mi Barrio” contiene una imagen (ver fig. 18) donde se visualizan cuatro unidades vecinales (U. V.): “U.V. 19, U.V. 18, U.V 15, U.V. 156”. A partir de estas, expresadas en correspondencia de colores con el gráfico n° 1, se realiza una descripción de la distribución socioeconómica del entorno intervenido, que forma parte de las “prácticas espaciales” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013), por consiguiente también, de la “identidad social real” (E. Goffman, 2001). Como ya se expuso, la población comprendida en las cuatro unidades vecinales, se concentran en el quintil 1 y de 2 de acuerdo a los ingresos socioeconómicos del país. En la distribución interna de estos, “se aprecia que los sectores más periféricos (U.V 15-A y U.V 156) alcanzan los porcentajes más altos en esta clasificación. A diferencia de la U.V 19, sector que se encuentra mayormente consolidado y más próximo al centro de la ciudad” (“Estudio técnico de base, Barrio La Cruz, quiero mi barrio” 2014: 12).

“El plan, con 5% de la población residente y 80% de las actividades productoras de bienes y servicios, alberga el equipamiento urbano, mientras que los cerros, con 95% de la población y alrededor del 15% de las actividades productoras de bienes y servicios, se limitan al equipamiento vecinal” (G. Fadda y A. Cortés 2009: 92)

Partiendo de este antecedente y para explicar la relación establecida, se vuelve necesario aumentar la escala de análisis. Durante el siglo XX la población urbana mundial ha aumentado incesantemente⁹⁴. Junto con este fenómeno, la modernización, el desarrollo capitalista y la industrialización, dotan cada vez más de bienes y servicios a la población que habita las ciudades, pero los “beneficios” del desarrollo no se expresan con la misma fuerza en todos los

⁹²Término coloquial que quiere decir “digas”

⁹³Término coloquial que en este contexto quiere decir “no nos van a considerar”

⁹⁴“Todo parece indicar que nos hallamos inmersos en un acelerado proceso de urbanización del planeta. En efecto, a lo largo de todo el siglo XX la población urbana no ha hecho sino aumentar a un ritmo creciente: si a principios de siglo sólo vivía en ciudades un ínfimo porcentaje de la población mundial (el 4%), ahora lo hace más de la mitad de la población total. Es más, a nivel universal se prevee que todo el crecimiento de la población esperado entre el 2000 y el 2030, calculado en unos 2000 millones de personas, se concentrará en las áreas urbanas del mundo” (J. Cuco, 2004: 7).

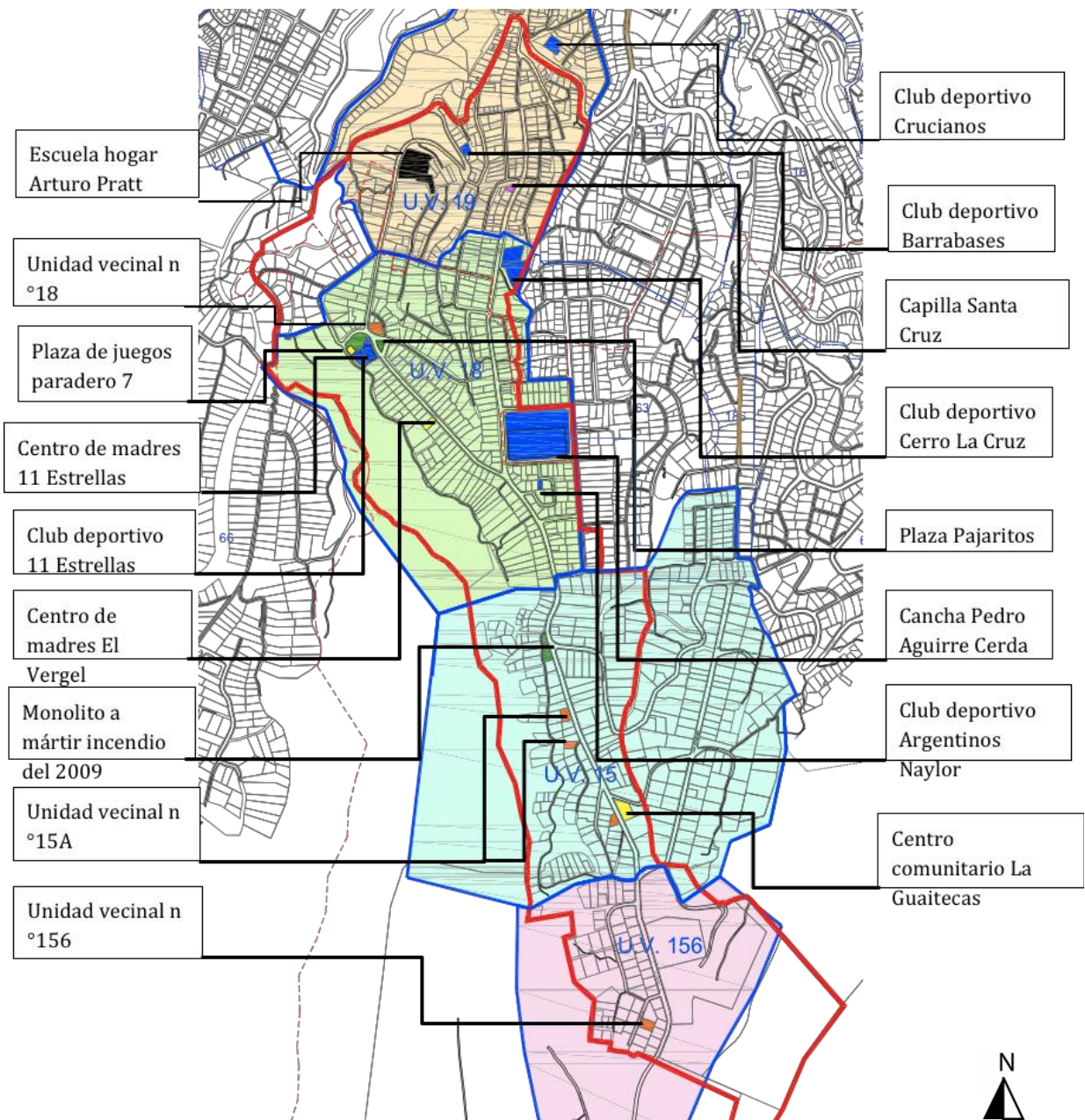
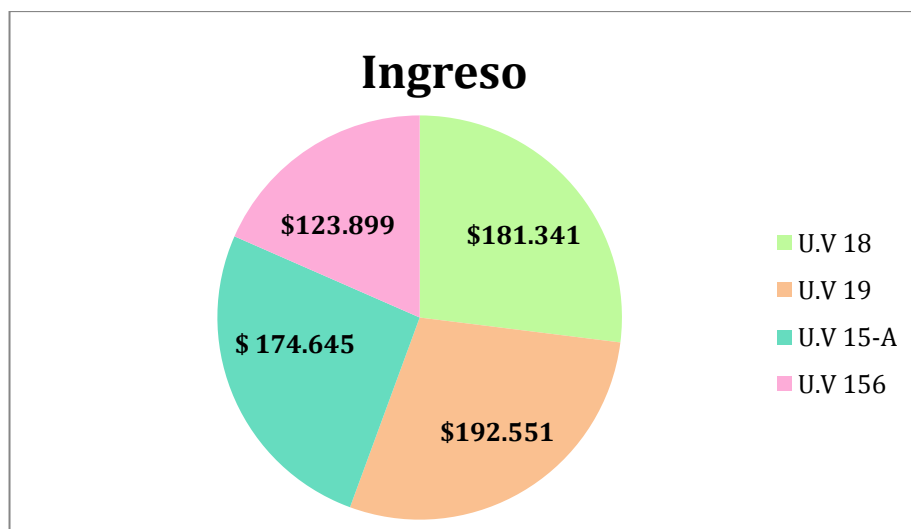


Figura 20: División de unidades vecinales con su respectiva dotación de equipamiento y organizaciones comunitarias

Fuente: “Estudio técnico de base, Barrio La Cruz”,
Programa “Quiero Mi Barrio” 2015, Pérez, García y Ochoa 2014

barrios de la urbe. “Así, pues, el sistema urbano contiene una distribución geográfica de recursos de una gran importancia económica, social, psicológica y simbólica” (D. Harvey, 2007: 66-67). Entre estos “recursos” se encuentra la cercanía a múltiples servicios, lugares de trabajo, áreas de recreación, comercio, entre otros, cuya distribución tiene repercusiones directas en el ingreso real de los individuos. Por ejemplo, si un individuo vive cerca de su fuente laboral se ahorra el costo del transporte. Este fenómeno genera diferencias internas en el cerro relacionadas con los “estigmas” (E. Goffman, 2001). La “identidad social real” (E. Goffman, 2001) en este caso está representada por la concentración de la población en el Quintil 1 y 2. Al mismo tiempo, las diferencias existentes entre las unidades vecinales más cercanas al plan de la comuna y las que se encuentran más alejadas, estaría representando también diferencias en las “identidades sociales reales”, pero en este caso, dentro de los mismos habitantes en el cerro. En el gráfico n° 1, son notables las diferencias de ingresos entre la U.V 19, la representada con el color naranja y la más próxima al plan, con un ingreso promedio de \$192.550; y la U.V 156, de color rosado y la más lejana, con un ingreso de \$123.899.

Gráfico 2: Población según ingreso familiar y unidad vecinal en el cerro La Cruz



Fuente: “Estudio técnico de base, Barrio La Cruz”, Programa “Quiero Mi Barrio” (Pérez, García y Ochoa 2014) en base a Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social y con intervención propia en el cambio de colores.

En cuanto a la “identidad social virtual” (E. Goffman, 2001), las personas que no viven en los cerros de Valparaíso, desacredita indistintamente a toda la gente que habita estos sectores, donde la gradación de ingresos según altura y locación loma-quebrada (L. Cortés, 2013), sólo es percibida por los locales. Esta desacreditación se funda en la construcción del estereotipo de la gente que piensa que en las alturas de Valparaíso, salvo en el caso de dos o tres cerros, viven los pobres quienes no son dignos de confianza. Los entrevistados del cerro efectivamente acusan que el “estigma” (E. Goffman, 2001), recae indistintamente sobre toda la población del cerro La Cruz. Como consecuencia, este “estigma” se hace extensivo a todos los habitantes afectados por el incendio, que comentan la presencia de discriminación por parte de algunas de las empresas involucradas en materia de reconstrucción. En relación al trato que recibió por parte de las inmobiliarias cuando estaban haciendo los trámites para la adquisición de la nueva vivienda, R. (2015) comenta:

“yo le decía a la L. no *digay* que somos damnificados porque olvídate vamos a *guatiar*, te miran en menos, cachay como que *vay*⁹⁵ a hacer *cagás*⁹⁶, los drogadictos *cachay*⁹⁷, traficante, pero no te dejan acceder tan fácilmente como los demás *po.* te tiran *pa* tras *po.* Eso nos pasó con varias cuestiones “a no, damnificado”, te tiran como de lado”

Al mismo tiempo que muchos de los entrevistados acusan haber sido víctimas de discriminación producto del estigma que recae sobre la gente del cerro, al hablar ellos mismos sobre la gente que habita la parte alta del cerro La Cruz, donde se ubica la toma de terreno “El Vergel”, o en relación a la gente que habita la quebrada Jaime, donde se ubica la toma de terreno “Tiro al Blanco”, emiten juicios de valor que también se configuran a partir de la relación, construida en el imaginario colectivo, entre habitantes con bajos ingresos familiares (“identidad social real” (E. Goffman, 2001)) y comportamientos sociales que restan reputación y confianza (“identidad social virtual” (E. Goffman, 2001)). El fenómeno de las “tomas de terreno” se analizará en el siguiente capítulo.

⁹⁵Término coloquial que quiere decir “vas”

⁹⁶Término coloquial que en este contexto significa “acciones incorrectas”

⁹⁷Muletilla que significa “entiendes”

F.2.d “Yo dormía a la luz de las estrellas”, contexto post catástrofe

En el presente apartado se describe brevemente el contexto post catástrofe para, a continuación, aproximarse a entender las posibles razones de migración versus las implicancias en la adaptabilidad al contexto específico donde acontece la valoración a la propiedad privada, por parte de la que gente que permaneció en el cerro tras el incendio.

En cuanto a las condiciones de habitabilidad luego del incendio existen coincidencias y particularidades entre los damnificados, “yo dormía a la luz de las estrellas... las estrellas me acompañaban en la noche...”, aclara C. U. (2015) quien explica que por ser propietario tuvo que quedarse cuidando el terreno posteriormente al incendio. Se demoraron dos semanas en recuperar la luz por tendido eléctrico (L., 2015), aunque L. y R. comenzaron la reconstrucción inmediatamente con generador. Agua tenían al día siguiente que terminó el incendio (R., 2015) y en cuanto al alimento, L. comenta: “es que esos días comíamos puro pan y unas sopitas que pasaban repartiendo de noche”. En el entorno inmediato es reiterativo el comentario acerca del aumento en la cantidad de basura compuesta por escombros y desechos de materiales de construcción de las nuevas viviendas, estos inundaron el espacio público a pesar de los esfuerzos para deshacerse de ellos por parte de los habitantes, los voluntarios y las autoridades.

En la fase de “emergencia”, para enfrentar la catástrofe del incendio, se levantaron numerosas viviendas temporales adquiridas mediante autoconstrucción, donaciones gubernamentales y no gubernamentales. Las medias aguas, de alrededor de 18 m², aún⁹⁸ son los hogares de muchas de las víctimas quienes expresan, como malestar general, la imposibilidad de recibir visitas. En las medias aguas se poseen muy pocas cosas, la señora “Y” comenta: “un mueblecito y lo único que tengo de valor es la tele, la cama, la mesa. Eso me cabe.” Estas no se consideran como viviendas: “yo vivo en (...) uno entra y hay una escalera hacia abajo (...), ahí la segunda casa, bueno la segunda reja ahora (risas), vivo yo”, comenta C. A. (2015), quien vive en una media agua por mientras termina la construcción de su casa definitiva. “No, a mi papá no le llega la casa. Estamos viviendo en dos medias aguas” comenta A., quién al igual que C.U.

⁹⁸ Principios del 2016

(2015), vive en estas soluciones hace más de un año y medio⁹⁹. Otro del hábito que fue destacado por todos los entrevistados sin excepción, como uno de los mayores desafíos en términos de adaptación a la nueva situación, son los referidos a la higiene personal. Bañarse con agua helada en pleno invierno y tener que ir a los baños químicos o de los vecinos es “todo un rito” (C. U., 2015) que debió incorporarse a la nueva habitabilidad del terreno siniestrado¹⁰⁰.

Dentro de todos los desafíos que presenta las nuevas condiciones de habitabilidad, los afectados notan que existen personas que simplemente no lo pudieron sobrellevar: “No nos dimos cuenta que a mi papá le afectó demasiado y en diciembre del año pasado la pena se lo llevó” (E. S., 2015)

“ahí *pa arriba* tenemos los tatas. Se nos están yendo los tatas (...), Oh si, se murieron unos viejitos (...). Los “*V*”, no *po*, el otro día murió uno. Es que después del incendio hubo una cantidad de gente que se ha muerto pero con *cuática*¹⁰¹. Gente por depresión gente *descompensá*¹⁰² (...). Verdad, un *lolo* que se suicidó allá arriba (...). Después del incendio, ponte tú a la semana después, ya empezó morir gente. Los diabéticos ponte tú, se descompensan con todo el asunto que están pasando y cagaste te mandó saludos, se fueron varios” (R. y L., 2015)

La percepción acerca del aumento en la cantidad de muertos, en el periodo posterior al incendio, podría estar manifestando la presencia de “Trastornos por Estrés Postraumático” (TEPT), el cual presenta una alta comorbilidad¹⁰³ y en general, ha sido subdiagnosticado y por ende, subtratado en los contextos posteriores a los desastres (C. Carvajal, 2002). De todas

⁹⁹ De los 7 entrevistados sólo el matrimonio L. y R. viven en su hogar definitivo.

¹⁰⁰ “Al principio lo más terrible era lo del baño, porque no teníamos baño, teníamos esos baños que dieron, esos amarillos, como baños químicos, eso pa mi fue terrible”, comenta C.A. (2015).

¹⁰¹ Término coloquial que en este contexto quiere decir “en grandes cantidades”

¹⁰² Término que se usa para abreviar “descompensada”

¹⁰³ “La “comorbilidad”, también conocida como “morbilidad asociada”, es un término utilizado para describir dos o más trastornos o enfermedades que ocurren en la misma persona. Pueden ocurrir al mismo tiempo o uno después del otro. La comorbilidad también implica que hay una interacción entre las dos enfermedades que puede empeorar la evolución de ambas” (National Institute on Drug Abuse, National Institutes of Health & Human Service, 2011)

formas, no manejamos datos cuantitativos en relación a la cantidad de muertes en el contexto generado con posterioridad al incendio, por lo que esta descripción la incorporamos en términos de percepción de los entrevistados.

“El tata que falleció en febrero, o sea estaba enfermo, pero después del incendio se enfermó mucho más. (...) Estaba agonizando y lo único que decía, era que le hicieran la casa a la vieja, en su agonía... yo creo que gatilló que su enfermedad avanzara más rápido... murió mucha más gente después del incendio... de hecho una vecina de tres casas más abajo, joven 36 años, tenía cáncer, y después del incendio las *quimios* no le empezaron a hacer efecto, (...) después del incendio se le reactivó... y el martes, hace poquito falleció” (C.A., 2015).

Otra de las adaptaciones requeridas por el nuevo contexto guarda relación con los cambios en la situación laboral y familiar de las personas. Existió gran cantidad de gente que tuvo que enfocar todo sus esfuerzos en la recomposición de sus viviendas¹⁰⁴ y las de sus vecinos¹⁰⁵. A. después del incendio adquirió un nuevo trabajo en CONAF, a diferencia de Y., R. y L., que continuaron con la misma situación laboral, aunque de todas formas, ésta se puso tensión. En la situación conflictiva de la catástrofe, se presenta la oportunidad de evaluar la preocupación de parte de los jefes, donde por lo general se espera empatía en el contexto donde se trabaja. C. A. (2015) cuenta sobre la relación que mantenía con la que en ese entonces era su jefa, diciendo que cuando fue el incendio no la quería dejar irse y le preguntó si vendría a trabajar al día siguiente. Esta reacción le pareció de un carácter tan insensible que decidió cambiarse de unidad. Por el contrario, el jefe de R. le regaló a su familia el generador con el que comenzaron la reconstrucción, esto provocó que R. sintiera la “obligación” de permanecer trabajando con él, a pesar de la presencia de mejores ofertas de trabajo.

¹⁰⁴ Este es el caso de C.U

¹⁰⁵ Ya sea a cambio de ingresos o por medio de favores.

F.2.e “Yo ahora tengo un solo vecino, (...) es el único vecino que tengo, no hay más”, emigración del cerro La Cruz

“Aquí no se trasladó a nadie por la fuerza, la gente se fue por su propia voluntad” comentó Arturo Pérez (2015), sociólogo y coordinador del programa “Quiero mi barrio, especial reconstrucción”. Efectivamente quienes toman la decisión de permanencia o retiro son los habitantes, catalogados como beneficiarios o no, a los que se les presentan distintas posibilidades según la condición de habitabilidad en la que se encuentra. “Las razones son muy particulares y de repente tiene que ver con (...) una decisión bien familiar también, salir de aquí, buscar mejores condiciones (...) dar una vuelta de página”, opina C. U. (2015) quien piensa que tener niños era una de las motivaciones para abandonar el cerro, por lo comentado en el capítulo anterior acerca de la hostilidad del cerro con los niños. “Mi hermano, el que se quedó acá, porque todos los otros se fueron”, y continúa diciendo, “a mí me mataría irme de aquí”. Y. (2015) en cambio, no lo concibe como una decisión de carácter familiar, en relación a la migración de damnificados comenta:

“Oh, si eso está reclamando la gente, porque les dijeron como... “o se van o no tienen nada”, decidan, entonces la gente de susto se fue para allá, pero no se acostumbran, porque son en Quilpué, Villa Alemana, Los Andes... claro. Y aparte que en Villa Alemana creo que se les llovió, las casas que les dieron”

La señora Y. en la cita se refiere a la gente que no poseía títulos de propiedad, ya que la “gente que no era propietaria agarró su subsidio y se fue a otro lado, apurados” (C. A., 2015). Al consultarle a dos arquitectos del mismo programa por qué pensaban ellos que se había ido tanta gente luego del incendio, y si existía la posibilidad que los “no propietarios” compraran en el mismo sitio en que vivían antes del incendio, me explicaron que si existía la posibilidad¹⁰⁶, pero que de todas formas esto no había ocurrido porque el precio de las casas y los terrenos luego del incendio subieron mucho. Este fenómeno será analizado en el próximo capítulo.

¹⁰⁶ Se necesita para esto un permiso de compra.

Croquis 31: Habitabilidad en quebradas



“A nosotros como consultorio se nos fue mucha gente, entonces estaban pensando si es que volvían a hacer el consultorio, porque se quemó también. Entonces se fue mucha gente, *ponte* tú teníamos una población base de 25 mil personas y ahora tenemos 10 mil” (L., 2015)

C. A. (2015), por su parte, piensa que la drástica disminución de población del cerro es de carácter temporal, porque con el transcurrir del tiempo, los lugares desalojados se los “iban a volver a tomar” (C. A., 2015), por lo que a corto plazo hay menos gente, pero posteriormente, según ella iba a haber la misma cantidad de personas habitando el cerro. Al preguntarle por los efectos actuales de este fenómeno comenta: “hay más delincuencia, porque hay menos gente... se han robado por ejemplo las ventanas de las casas que han ido construyendo (...) hay mucha gente que no conocemos y andan circulando... y hay menos vecinos”. Con lo que se devela un aumento en la sensación de inseguridad que antes parecía contrarrestar el hecho de conocer a todos los vecinos.

La gran emigración de personas desocupó zonas en las quebradas (ver croquis 31) donde antiguamente, según el patrón de asentamiento socioeconómico descrito por Leonardo Cortés (2013), se estableció gente de escasos recursos que no tenía títulos de propiedad y que aprovechó, para la migración a la ladera, el bajo valor de los suelos, sumado al desinterés por terrenos tan complejos de urbanizar. El autor postula que el bajo valor del suelo en las quebradas es producido, entre otros factores, por lo complejo que era en la época poblar estos sectores, donde se construyó de todas formas y, poco a poco con los programas de urbanización como primer paso para aceptar a la gente dentro de la legalidad, se les ha ido dotando de infraestructuras para seguridad, abastecimiento y los múltiples servicios que exige la ordenanza establecida. Sin embargo, el autor comenta que la medida más común por la que han optado los diferentes gobiernos en Chile, ha sido la de erradicación.

Las soluciones adoptadas y ofertadas se analizarán en el siguiente capítulo con lo que finalizará la exposición de datos que permiten el análisis de la valoración a la propiedad privada en este contexto específico, pero antes se expondrá un recuento de lo expuesto en el presente capítulo. El propósito que se tenía con la escritura de este capítulo antes de concretarla, era identificar y describir los cambios acontecidos en la habitabilidad de este cerro tras el incendio; pero una vez escrito, se cayó en la cuenta que la catástrofe, más que traer consigo cambios, es una situación donde se manifiesta la estructura social y salen a la luz prácticas y percepciones que, aunque a veces latentes, siempre han estado presentes en este y otros territorios.

F.2.f Recuento Capítulo 2

La catástrofe producto del incendio es la situación donde entran en tensión las distintas prácticas y percepciones de los actores involucrados con la reconstrucción, y desde la cual se intentó abstraer parte de la estructura, analizando “fisiones y fusiones” en la superación del conflicto (M. Gluckman, 2003). Las principales manifestaciones fueron:

1. Presencia de “buena vecindad latente” (S. Keller, 1975). Ésta, se relaciona con la disminución de la vulnerabilidad, que vincula el riesgo con la capacidad de recuperación de una población (A. Lavell, 2010). El tejido social se muestra activo para la superación de la emergencia y los habitantes confluyen en el sentimiento de lo “comunitario” colaborando con la recomposición de la propiedad pública y privada. Existe una “**fusión**” (M. Gluckman, 2003) en el sentido que las energías, depositadas en prácticas y significaciones, confluyen en el propósito de perpetuar la pervivencia de las familias, lo que mejora los vínculos vecinales no parentales. Además, se reactivan y se establecen nuevos roles en las instituciones.
2. La situación conflictiva de la catástrofe provocó también “**fisión**” y “**fusión**” dentro de la composición familiar de las viviendas, donde frente a las nuevas posibilidades y dificultades, existió un reacomodo que exigió tomar decisiones importantes acorde a los medios disponibles para continuar con los diferentes hogares.
3. Una de las principales “**fisiones**” (M. Gluckman, 2003) percibidas es la que acontece entre los distintos “espacios de representación”, que surgen a partir de la estigmatización de ciertas “prácticas espaciales” (I. Martínez en H. Lefebvre, 2013) y que provocan que los habitantes se signifiquen como gente “flaite”. Para el análisis se dio cuenta, por una parte, de la manifestación de la “identidad social real” (E. Goffman, 2001), donde los sectores más periféricos y alejados de los bienes y servicios del plan, representan los espacios más desfavorecidos en cuanto a ingresos. Por otra parte, la “identidad social virtual” (E. Goffman, 2001), provoca que los involucrados en la reconstrucción que no viven en el cerro, desacrediten a los afectados por el incendio, lo que causa “fisiones” con los mismos en la superación del conflicto. De mismo modo, los habitantes del cerro desacreditan a los que viven en las

quebradas y periferias de mismo espacio, lo que también “fisiona” las significaciones en el tejido interno del mismo cerro.

Estas “fisiones y fusiones” (M. Gluckman, 2003) en las prácticas y percepciones, son parte de la superación del conflicto; por ende, son parte también de la estructura social y permiten, con permanencias y permutaciones, el funcionamiento de la misma (M. Gluckman, 2003). Los patrones analizados en el primer capítulo, a partir de los que la gente valoriza no cambian extraordinariamente, lo que cambia es la situación la que, por ejemplo, trajo consigo una drástica disminución poblacional y con ella un aumento de la sensación de inseguridad. Esta disminución, algunos la justifican significándola como “decisiones familiares”, en tanto que otros, las conciben como resultado de “oportunidades”, y también existen quienes las relacionan derechamente con políticas de “erradicación”. En este sentido, aunque es cierto que no se echó a nadie por la fuerza, no se debe desconocer que las opciones de subsidio estatal tienen efecto inmediato en las decisiones que toma la población. De todas formas, la catástrofe provoca que el territorio sea visibilizado por las autoridades, se analice y se tomen medidas concretas que pretenden mejorar la “calidad de vida” de los habitantes. Para llevar a cabo estas acciones se realiza bastante trabajo en terreno donde, al igual que con la llegada de voluntariado, se crea una instancia propicia para que personas de diferentes realidades conozcan la habitabilidad de estos cerros. Los gestos “altruistas” se significan como tales, siempre y cuando quiénes los realicen no tenga roles obligatorios según la estructura social preestablecida. Es así como el apoyo, por ejemplo, de los empleadores para la rehabilitación del espacio privado, debe estar presente, al igual que el de las autoridades locales para la recomposición tanto del espacio público como del privado. Estos últimos, no se conciben como un gesto de solidaridad, sino que como una obligación.

Para el cierre de este segundo capítulo, parece importante destacar que la revisión de la catástrofe, como constitutiva del cambio constante, cobra relevancia en el análisis de este trabajo porque, se perciba así o no por parte de los actores involucrados, la tenencia y valoración de una propiedad privada queda afectada por la ciudad y el resto de los contextos histórico-situacionales de los que forma parte.

F.3 CAPÍTULO 3: TIPOS DE TENENCIAS DE LAS CASAS

En el presente capítulo se analiza la valoración que le otorgan a la tenencia de una propiedad privada los habitantes del cerro, a partir de los diferentes “tipos de tenencias de las casas”. En la primera parte, describiremos los distintos “regímenes de tenencia”: propietarios, arrendatarios y allegados, cuya clasificación es parte de las “representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013) que se estableció para organizar la entrega de subsidios por parte de las instituciones involucradas en la reconstrucción. En la descripción de esta clasificación se especifican las elecciones por las que optaron los habitantes, considerando los diferentes “tipos de tenencias de las casas” que poseían previo al incendio, y los tipos de tenencia con los que quedaron después del incendio. Lo que se busca al describir los “tipos de tenencias de las casas” es, además de tomar en cuenta los elementos que provienen de las “representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013), considerar también “las prácticas espaciales” (H. Lefebvre, 2013) y los “espacios de representación” (H. Lefebvre, 2013); esto último para matizar y enriquecer el análisis, al agregar las relaciones prácticas y significativas que los habitantes mantienen con sus casas. Al hacer este ejercicio se volvió necesario también dar una breve pincelada de contenido histórico a la forma de apropiación de los diferentes espacios en el cerro.

En la segunda parte, profundizamos en el “tipo de tenencia de las casas” en “tomas”, ya que en el discurso de los habitantes del cerro La Cruz, las personas que poseen este tipo de tenencia, aunque para la entrega de subsidios se clasifican como “allegados”, se les asigna una denominación y un sentido de habitabilidad distinto al resto de los habitantes. En la tercera parte, para finalizar describiendo la valoración que se le otorga a la “propiedad privada”, se describen las prácticas y precepciones de los dos aspectos de la casa como bien: el valor de uso y el valor de cambio.

F.3.a Propietarios

Cada uno de los habitantes que tuviera la posibilidad de acreditar la propiedad del suelo y que ésta no estuviera emplazada en sectores fuera de la “Norma de construcción”¹⁰⁷ (ver figura 7), fueron estandarizados para la entrega de subsidios como propietarios y se les dio la opción de elegir una de las cinco posibilidades de financiamiento que ofrecía el gobierno para el caso de este régimen de tenencia en particular¹⁰⁸. Los terrenos con propiedad de tipo individual, son bienes muy diferentes unos de otros. Para dar cuenta de esta diversidad, a continuación describiremos someramente tres “tipos de tenencia de las casas” en el cerro La Cruz y las soluciones por las que optaron tras el incendio. Estos tres casos figuran como propietarios según “las representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013) y todos optaron por diferentes tipos de subsidios.

1. En relación a la entrega de subsidios Y. (2015), clasificada como propietaria comenta:

“Era propietaria, tengo un terreno grande, grande. Y me han dicho, menos mal que estaba con la cabeza más o menos buena todavía. Me daban un departamento en Villa Alemana, pero yo entregaba mi terreno. Eso es lo que pasó con varias personas. Pero es un terreno grande el mío.”

Y. no quiso entregar su terreno a “Bienes Fiscales”, el que era uno de los requisitos si es que ella hubiera querido adquirir un departamento fuera del cerro. Esta decisión, Y. la justifica explicitando principalmente el gran tamaño del espacio del que ella era dueña. Ella vivía con su hijo en este terreno donde tenían una sola casa construida, la que se le quemó completamente y, según ella, por no poseer las facultades físicas ni monetarias

¹⁰⁷ Las casas que se emplazaban en sectores fuera de la “Norma de Construcción” y podían acreditar la propiedad del suelo, tenían que hacer que su terreno lo revisaran especialistas, de tal manera de determinar el riesgo del emplazamiento. Si sus casas se ubicaban en “zonas de riesgo”, los propietarios pasaban a clasificarse como “allegados”, de lo contrario, podían optar por los mismos beneficios que el resto de los propietarios.

¹⁰⁸ Ver “Anexo 2”

para autoconstruir, optó por el segundo subsidio ofertado que posibilitaba la obtención de una “vivienda tipo”, aprobada previamente por el SERVIU¹⁰⁹.

2. Otra propietaria que le ofrecieron lo mismo y su hogar lo conformaba la misma estructura de parentela, se fue con un departamento a Reñaca y luego de firmar que cedía su terreno a “Bienes Fiscales”, manejaba la información suficiente para saber que en el transcurso en el que esta cesión se hacía efectiva, podía hacer un traspaso de posesión a uno de sus hermanos, para finalmente, no perder ni el terreno ni el departamento.
3. Existen otros casos de propietarios como el de la mamá de C. U. (2015). Este último explica que donde él vivía, era un terreno “que pertenece a mi madre... ella es la única propietaria... hay un solo rol de propiedad... pero aquí vivíamos todos, todos mis hermanos...”, en tres casas distintas. En este caso, dos de los cuatro hermanos decidieron irse y los que permanecieron, optaron por la tercera opción, la que en forma de “condominio”, les permitía construir hasta tres casas en el mismo terreno¹¹⁰. C.U. optó por permanecer con su madre en una casa donde él se está encargando de dirigir el proceso de “autoconstrucción”. El otro hermano que permaneció, que al igual que C.U. y los otros dos, las instituciones lo clasificaron como “allegado”, también está autoconstruyendo una casa en el mismo territorio donde vivía antes, terreno que hasta el día de hoy, sigue siendo propiedad sólo de la madre.

En este último caso, el suelo que ellos habitaban figuraba en el “Conservador de Bienes Raíces”, pero la vivienda como tal, los planos, no habían sido inscritos según la ordenanza general de regularización. Es decir, en el marco de la regularización de las propiedades, que forman parte de las “representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013), se considera la regulación de la propiedad del suelo, por un lado, y del espacio construido, por el otro. El registro de estas regularizaciones nos comunica parte de las historias de los terrenos, donde lo más común en el caso del cerro La Cruz, es que la “irregularidad” se presente desde los

¹⁰⁹ Ver “Anexo 2”

¹¹⁰ Ver “Anexo 2”

orígenes de la apropiación de los espacios. En el sector incendiado, una de las arquitectas del programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción” (2015) explica, con respecto a la forma de adquisición de los terrenos, que una de las modalidades más comunes que había existido, había sido la adquisición de lotes de forma irregular. En ellos, muchos de los requisitos que obliga la ordenanza para clasificar a un terreno como “habitable”, al momento del loteo y posterior venta no se cumplían, por lo que lo único que lograba hacerse era un “compromiso de venta” conforme a un acuerdo entre el dueño y el comprador. Este “compromiso” tiene una durabilidad indefinida, pero actualmente, a propósito del incendio, esa “venta irregular” busca ser regularizada tomando en consideración las especificidades de la figura legal.

Los propietarios ejercen la facultad de vender o arrendar a pesar de que estas acciones sean de carácter irregular. Dichas facultades aumentan aún más la diversidad de los tipos de usos y tenencias de las casas. Para explicar con más claridad esta diversidad, a continuación se describirá los diferentes “tipos de tenencias de las casas” pero según el régimen de tenencia de los “arrendatarios”.

F.3.b Arrendatarios

“Respecto a las formas en que se transaron los suelos del entorno urbano, se posee gran convicción de que el sistema de arrendamiento a piso fue utilizado ampliamente por sus propietarios. Esta convicción proviene no solo de los testimonios proporcionados por Salazar o De Ramón, si no también, por la evidencia que podemos encontrar en el Código Civil de 1857, específicamente con la existencia del capítulo Título XXVI del Contrato de Arrendamiento, donde se estipulan las diversas formas de arriendo basadas en contratos, indicando las formas de pago de la renta, a través de dinero u otra forma de cambio” (L. Cortés, 2013: 55).

Es posible apreciar que no sólo la propiedad del suelo es de temprana data en Chile, sino también los contratos y sistemas de arriendo. Ahora bien, si es frecuente que la propiedad privada no esté siempre regularizada dentro de los cánones que pide la ordenanza, la “ilegalidad” se multiplica en el caso de los arrendatarios, hecho que también es de carácter histórico. Muchas de las transacciones, “especialmente las que correspondían al (...) “arriendo a piso”, escapaban del ámbito de lo legal, o de lo documentado, privilegiando un tipo de contrato verbal susceptible a diversos abusos registrados, como se verá en extractos de El Mercurio de 1860” (L. Cortés, 2013: 56). El arriendo era una forma en que los propietarios obtenían lucro “a cambio de una bajísima inversión inicial que casi nunca era seguida de gastos de mejoramiento o reparación” (Gerz, 2007: 170), lo que permitía constataciones como la del autor de uno de los proyectos habitacionales para obreros de la época, quien afirmaba que “usura y conventillo¹¹¹ han llegado a ser palabras sinónimas” (Gerz, 2007: 170).

“Es que aquí nadie quiere arrendar, porque (...) pa meter un clavo, es complicado”, comenta A. (2015), quien para explicar el desprestigio del arrendamiento, hace referencia a las facultades prácticas de modificación sobre el espacio habitable de las que carece este régimen

¹¹¹ Para más información sobre este sistema de arriendo de piezas consultar: Urbina, Ximena (2002). “Los Conventillos de Valparaíso. 1880 - 1920. Fisonomía y Percepción de una vivienda popular urbana”. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso

de tenencia si se lo compara con el de la propiedad sobre las casas. En el seminario "Barrio Puerto en Contexto: Paradojas de la rehabilitación", se habló de la "compleja" figura judicial de los arrendatarios. Se explicaba que dentro de la legislación chilena es una figura problemática para tomar medidas; se opinaba que hacía falta que esta opción de tenencia adquiriera un poco más de prestigio, que se considerara como una fórmula valorada de habitabilidad, para lo cual se volvía necesario trabajar en dicha figura legal. Arrendar es una "formula" desprestigiada porque "el sueño de la casa propia" está muy arraigado en las preferencias de la población, comentaban los expositores. Este ideal se vuelve en contra de muchas de las realidades de las personas, ya que mucha gente vive toda la vida como arrendatario, con la resignación de no poder comprar nunca una casa propia.

"Llegué de Valdivia, antes del golpe, era el año 73 y estábamos allegados en la casa de mi tía de la hermana mayor de mi papá, 17 años, y de ahí nos fuimos a arrendar una casa, por dos años. Y ahí nos vinimos pa acá. Más de 26 años que estoy allegao¹¹² y antes yo estuve de allegao 17 años en la casa de una tía entonces, saquemos la cuenta son más de 33 años. En mí nunca he llegado a tener algo propio. Porque es muy cara la vida aquí, cara la casa, caro un terreno y los sueldos son bajos. Y la educación es mala" (A., 2015).

Dentro del discurso de los entrevistados, dejarle una casa a la descendencia es una de las principales justificaciones para mantener el sueño de la casa propia. La casa propia para ellos y para sus hijos la ven como un seguro social ante las inciertas condiciones venideras.

Pero el prestigio de ser propietario no figura únicamente dentro de los "espacios de representación", sino que también es posible encontrarlo en las "representaciones del espacio" (H. Lefebvre, 2013). Prueba de esto, es una cualidad resaltada en el "Diagnóstico de reconstrucción de Valparaíso" (SECPLA, 2014) donde se destaca, dentro del subtítulo "aspectos positivos del barrio La Cruz", que "la mayoría de los vecinos son propietarios de sus viviendas" (SECPLA, 2014: 29). Del mismo modo, en el contexto actual de reconstrucción, se

¹¹² Término coloquial que se usa para abreviar "allegado"

tomaron decisiones políticas de subvención orientadas a que los arrendatarios adquirieran viviendas propias. De hecho, las posibilidades para ellos, según el “Plan Municipal de Reconstrucción”, fueron: “Adquisición de viviendas nuevas o usadas” o “Construcción de nuevos proyectos habitacionales”¹¹³.

Estas medidas, provocaron que en el testimonio de los habitantes, se perciba la opinión que los arrendatarios fueron uno de los más favorecidos con los subsidios del Estado. C.U. comenta que los arrendatarios salieron beneficiados porque “no tienen tantas trabas... el propietario tiene que sortear una cantidad de... de obstáculos”. Para justificar esto da el ejemplo de los propietarios que eran poseedores de más de una vivienda¹¹⁴ y que no pudieron acceder a ningún subsidio. Al respecto C. A. (2015), comenta:

“mi tío, el tío de mi *pololo* en verdad, tenía dos casas en ese terreno, una adelante y una atrás (...). Y las arrendaba las dos, entonces a él... él tiene un departamento en el mar, acá cerca en Viña, entonces a él no le salió ninguna solución, porque tenía otra casa (...). Pero sus arrendatarios que tenía se fueron con casa GRATIS (enfática), a Belloto. (...) Mi tío todavía no puede construir nada *po*. Tiene que construir todo con sus medios. Porque como él tenía otra casa, no lo ayudaron en nada, ni siquiera la “gift card”, ni el millón de pesos, nada. (...) es injusto, en el fondo, esos vecinos, (...) se fueron a una casa de ellos *po*. El SERVIU o el gobierno, les dio un subsidio de 23 millones y se compraron una casa en Belloto y no tienen que pagar nada, ni dividiendo nada, se fueron a vivir a su casa propia sin pagar nada”

Existe coincidencia también entre los entrevistados en pensar que las soluciones habitacionales que han sido de más rápida entrega, han sido para “los que no eran propietarios, para ellos salió ¡así! (...) la gente que era propietario es la que tiene problema” (C.A., 2015). Es decir, se postula que los arrendatarios y allegados “son los que tienen

¹¹³ Ver “Anexo 2”

¹¹⁴ “a menos que ambas hayan resultado siniestradas” (“Propuesta Plan de Reconstrucción”, Ilustre Municipalidad de Valparaíso, s/f: 43).

mayores prerrogativas en este sentido porque, el propietario es el que tiene más trabas” (C.U., 2015). “Al final la gente que tuvo problemas, hemos *tenío* problemas, eran los que eran propietarios, eso en el fondo, por la autoconstrucción, por las casas tipos, porque la gente que no era propietaria agarró su subsidio y se fue a otro lado, apurados” (C.A., 2015). En esta cita se devela que aunque cuando a ella se le pregunta por el régimen de tenencia de su casa responde que es “allegada”, en el testimonio se incluye dentro de los propietarios. El análisis de esta ambivalencia en el sentido de pertenencia que C. A. mantiene con la que era su casa, se dará a entender en el penúltimo apartado de este capítulo, porque a continuación se revisará el postrimero régimen de tenencia que establecieron las instituciones encargadas de la reconstrucción.

F.3.c Allegados

En cuanto a la entrega de subsidios para los allegados, la primera vez que tuve conocimiento de este régimen de tenencia en particular fue por Gabriela Jofré, quién me comentó que cuando a la gobernación llegaban a exigirle gestiones los allegados o arrendatarios con subvención por el incendio, ella les respondía: “mire, primero que nada usted no tendría por qué tener vivienda propia si anteriormente no era propietario”. Ella consideraba que esta no había sido una buena política, porque se gastaron muchos recursos en gente que se les podrían haber entregado subsidios de arriendo. Arturo Pérez, sociólogo y coordinador del programa “Quiero Mi Barrio, especial reconstrucción Valparaíso”, también recalca lo mucho que se habían beneficiado los arrendatarios y allegados con los subsidios. Al preguntarle a Valeska, asistente social del mismo programa cómo se determinaba quién era allegado y quién no, me respondió que la primera gestión que había que hacer era que la gente demostrara que vivía en la casa en cuestión. Luego explicaba que existían dos tipos de allegados, unos “a techo” y otros “a lote”. Si era “a techo”, o sea si la familia en cuestión vivía bajo el mismo techo que la familia que los acogía, para figurar como “allegados” debían demostrar ser una “familia nuclear independiente”. En relación a los ingresos y los gastos, debían corroborar la independencia del núcleo familiar, fichas sociales y fichas en consultorio aparte, etc. “Soy allegado de la casa de mis papás (...). Estuve viviendo aparte sí, pero me refiero dentro de la casa, separado, yo tenía mi dormitorio, tenía mi baño, pero no tenía propiedad de terreno, ni de casa”; comenta A. (2015). Los allegados “a lote”, por otro lado, son aquellos que vivían en casas aparte, por lo que este hecho demostraba inmediatamente la independencia del núcleo familiar. Posteriormente, los antecedentes eran analizados por una comisión, y ésta tomaba la decisión acerca de si la familia era o no clasificada como allegada.

El caso de L. y R. es ejemplificador de la diversidad de “tipos de tenencias de las casas” que existen dentro del “régimen de tenencia” de allegados. Este matrimonio, que vive con tres hijos y figuran en los registros municipales para la entrega de subsidios como “allegados a techo”; residían y residen arriba de la casa del papá de L., por lo que para poder tener propiedad sobre el lugar que habitan, R. explica:

“Tendríamos que hacer un trámite legal, hacerlo como bien común entre nosotros dos. Entonces ahí no se podría tocar lo de acá arriba, lo de abajo se puede tocar todo. Siendo de mi suegro. Pero esto siendo bien común, ya no pasa a ser de mi suegro ya, porque esto es una casa aparte ya. Pero pal gobierno esto es una pura casa. O sea pal gobierno esta pura casa, es a parte de mi suegro, mi suegro no se quemó. Me quemé yo no ma. Entonces como nosotros no vivíamos con él, nos dieron la opción de casa nueva, pero no podíamos reconstruir acá arriba, porque no era mío. Todo esto es inversión de nosotros” (2015).

Al principio de la entrevista yo le consulté a este matrimonio si se cambiarían de casa luego del incendio, a lo que me respondieron que sí. Pero al insistirles en la pregunta si permanecerían en el lugar donde estaban viviendo actualmente, que me parecía bastante bien reconstruido, L. me respondió: “sí po, esto es de nosotros, este es nuestro hogar”. La solución por la que optaron no les permitía usar la subvención para arreglar la casa en la que vivían, pero si acceder a una casa en otro lugar de Valparaíso, “porque entre comillas esta casa no vendría siendo de nosotros” (R.). Ellos remodelaron con sus propios recursos y ayudas, el “hogar” que habitan en la actualidad, ahora bien, en cuanto al subsidio que les dio el gobierno

“Habían dos opciones para nosotros los allegados: Casa usada que eran 700 UF o casa nueva 900 UF, hasta 2000 UF la casa. Nosotros optamos por una casa nueva. Entonces la diferencia que tenemos que pagar, ponte tú la casa nueva sale 42 millones, el gobierno me dio 22 millones, (...), yo lo pago, entonces ya no entro con el juego del gobierno ya, entro con el juego del banco” (R. 2015¹¹⁵)

Es decir, L. y R. le comprarán un departamento, con la ayuda del subsidio, a una constructora fuera del cerro que se suma a la casa que ya tienen. Esta situación, al principio de la entrevista no me la explicaron con claridad porque las instituciones involucradas en la reconstrucción esperan que las nuevas viviendas adquiridas con fondos del gobierno, sean convertidas en el nuevo hogar de las familias beneficiadas y no “deberían” ser utilizadas para arrendarlas o

¹¹⁵ Ver “Anexo 2”

tenerlas como segundo hogar. En el último apartado de este capítulo se presenta el análisis del valor que este matrimonio le da a su segunda vivienda y a continuación, el caso de las tomas.

F.3.d Las Tomas

El Ministerio de Vivienda de Chile define a “la toma” como la apropiación ilegal de un terreno por parte de personas que construyen una casa, un rancho o una mediagua, donde no existen ventas ni títulos regularizados (A. Pino y L. Ojeda, 2013).

“Así, por una parte, la ciudad formal estaría conformada por asentamientos legales que cumplen con las leyes y ordenanzas, tanto en los procesos de adquisición de los bienes como en los procesos de construcción de los mismo. Y la ciudad informal estaría conformada por todas aquellas prácticas que se instauran, desarrollan y consolidan fuera de las leyes y ordenanzas, en este caso nos referimos a las formas de apropiación por las cuales se accede al suelo urbano y a la vivienda, desde la adquisición de los terrenos, hasta la autoconstrucción de la vivienda” (A. Pino y L. Ojeda, 2013).

Según el “Catastro Nacional de Campamentos” (2011), el número de campamentos que concentra Valparaíso y Viña del Mar supera en un 69 % al número regional y en un 15 % al número de campamentos nacional. Específicamente en el cerro La Cruz, las “tomas” que se denominan como tal por los propios habitantes son dos: “El Vergel Alto” y “Tiro al Blanco”. De todas formas, existen terrenos “tomados” individualmente, en el sentido de apropiación ilícita del territorio, en las quebradas y otros espacios, pero a las que, según lo conversado con los habitantes, por lo menos en este cerro, no se les denomina “tomas” en el lenguaje cotidiano. Como se explicó con anterioridad, gran parte de Valparaíso se urbanizó en un proceso de apropiación ilegal de los territorios, a los cuales con el tiempo se les fueron otorgando permisos y títulos de propiedad (L. Cortés, 2013), además de dotarlos de distintos tipos de infraestructura.

Tomando en cuenta lo anterior, es importante explicitar si al hablar de “tomas” nos estamos refiriendo simplemente al acto de apropiación ilegal de un territorio, o a un tipo de organización social de un grupo de personas que en conjunto buscan apropiarse ilegalmente de un territorio. Es decir, por un lado, existen “tomas” conformadas por un colectivo social

altamente organizado, que tienen trazados muy definidos ya que existe una preparación por parte de un grupo previamente establecido y coordinado, el que tiene visto un territorio predeterminado para usar; y por otro lado, existen “terrenos tomados” donde la llegada se organiza de forma individual y posteriormente, por asociaciones de familias. Este último proceso de apropiación de los terrenos es más lento y largo, donde las casas van apareciendo una a una, llenando huecos. Con el paso del tiempo tienen una presencia más masiva y disgregada, en la que en el caso de Valparaíso, existe una tendencia a ocupar sobre todo, las quebradas donde el valor del suelo es bajo (L. Cortés, 2013). Esas grandes tomas se manejan a nivel de familia y se van integrando parientes a los que se les va dando terreno. Además, hay líderes que administran esas decisiones (A. Pino y L. Ojeda, 2013).

Como se mencionó, “Tiro al Blanco” y “El Vergel”, son los dos únicos espacios denominados “tomas” por parte de los habitantes en el cerro La Cruz. La primera se emplaza precisamente en la quebrada Jaime y la segunda en la periferia alta del cerro (ver figura 2 y figura 15).

“Una toma, claro... que es... bueno la quebrada que divide el cerro Mariposas con el cerro la Cruz... se llama quebrada Jaime (...) ... y entre esa quebrada del cerro Mariposa y acá se creó una toma... y se le llama tiro al blanco... y el Tiro al Blanco... (le) pusieron.... (...) si gustas un día, podríamos ir a verlo, conocer algunos lugares del cerro que te interesen, llegar a algunas familias que tienen... te vas a encontrar con una realidad distinta a la, a la nuestra” (C.U., 2015).

Es frecuente, en el discurso, la distinción entre la gente que vive en “tomas” y la que no. Aunque siempre con excepciones, se estigmatiza a la gente que vive en las tomas diciendo que son personas: “flojas”, “delincuentes”, “drogadictos” (pasta y marihuana), “gente que mal gasta la plata” y “oportunistas”. De hecho, en el contexto post catástrofe, se piensa que se le están entregando beneficios a gente que no se lo merece y que no saben aprovechar los beneficios del Estado.

“todo lo llevan *pa arriba* a las tomas. Porque eran los más vulnerables. Pero la gente andaba vendiendo todo. Todo lo que nos dieron yo lo tengo aquí. El colegio

del L. me regaló refrigerador, cocina, pero todo está aquí. Yo *escuchao*¹¹⁶ que allá arriba¹¹⁷, todos vendieron y la gente está en la misma situación. En una media agua una cama, una cocina y chao. Claro a los de arriba les llegó lavadora, todo. Todos los que recibieron, volvieron a lo mismo. O sea no quisieron crecer. Esa es la vida de ellos. Le llegó de un “Techo Para Chile”, un comedor, cocina estufa, cama de dos plazas y una litera. Anda a ver si esas casas tienen esas cosas ahora. Lo vendieron los *wueones*, porque no quieren crecer no les conviene crecer a ellos, porque si crecen tienen que pagar. *Cachay* es mejor ser pobre. En cambio cuando tu *querí* crecer, ser algo, te cagan.” (L. y R., 2015)

Como se describió en el capítulo anterior, L. y R. son quienes acusan haber sido discriminados por las instituciones públicas y privadas en los trámites para la adquisición de las nuevas viviendas, ocupando casi los mismos argumentos que ocupan ellos para referirse a la gente que habita las “tomas”. La identidad social real y virtual (E. Goffman, 2001) que recae sobre los diferentes grupos humanos que habitan el cerro La Cruz, de la que se habló en el capítulo anterior, al ser parte del imaginario de un colectivo, incide en la demanda de consumo para habitar dicho sector, en consecuencia en el valor de cambio que eventualmente tiene una propiedad privada. Al mismo tiempo, el estigma al incidir en la relación cualitativa que establece un sujeto respecto de su casa, también condiciona el valor de uso que se le otorga al bien.

¹¹⁶Término coloquial que se usa para abreviar “escuchado”

¹¹⁷Se refiere a la toma del “Vergel Alto”

F.3.e Valor de uso y de cambio

A continuación, se partirá explicando el valor de uso que los entrevistados le otorgan a las casas reconstruidas, analizando uno de los argumentos que justifican la preferencia de la autoconstrucción por sobre las casas prefabricadas, además de ahondar en la diferencia entre casa y hogar. Posteriormente, se analizará el valor de cambio de las propiedades de este cerro siniestrado, en el marco del mercado inmobiliario.

La primera persona afectada por el incendio con la que se conversó para la realización de este trabajo fue un habitante cuya profesión era ser maestro en construcción. Él se mostraba bastante satisfecho con la situación actual, producto de la gran cantidad de trabajo que había tenido luego del incendio acontecido; además, se veía muy conforme con la reconstrucción de su propia casa, de la cual nos aseguraba que “no habíamos visto nada”. De igual manera, muchas personas que nunca se habían dedicado a la construcción, debieron adaptarse a la nueva situación y adquirir los conocimientos necesarios para por lo menos tener un lenguaje básico que les permitiera comunicar sus preferencias en la reconstrucción de sus nuevos hogares. “He ido aprendiendo y... he sido albañil... (...) he sido eléctrico... he sido carpintero, hice la techumbre... puse este cielo... y por ejemplo este tabique, esta cercha todo lo hice yo... y fue un gran logro porque... no tenía idea, yo fui aprendiendo...” (C.U. 2015). La dedicación a la reconstrucción de las viviendas de manera autogestionada implicó la exigencia que los hogares destinaran parte de sus tiempos cotidianos a la rehabilitación del lugar donde residían previo al incendio. El tiempo dedicado a las labores constructivas, y como consecuencia los avances, variaron y varían bastante según las soluciones habitacionales y las especificidades de cada hogar. Por ejemplo en la actualidad, en el terreno que habita C.A., que pertenece al tío de su novio, el tío y la pareja de C. A. están autoconstruyendo su nueva casa, lo que según C. A., ha tomado bastante tiempo porque ambos tienen trabajos diarios, por lo que trabajan sólo los fines de semana y un poco en las tardes. Ella me explica que a pesar de las demoras que implican la autoconstrucción, si es que ellos hubieran recibido subsidios del Estado, también hubiera optado por esta modalidad,

“(…) es que al final ahí cada uno sabe su necesidad po, no sé, si querí¹¹⁸ hacerte cocina americana, o la pieza más grande, la pieza chica, no se po (...), cada familia sabe lo que necesita po... pero las casas tipo, a algunos les debe servir po, pero a otro a otros no.... Por ejemplo, la vecina, la prima de mi amigo, son como 10 en la casa, entonces la casa tipo con dos dormitorios o tres dormitorios no le servía pa na” (C. A., 2015).

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, existen varias modalidades de subsidio¹¹⁹, donde se reconoce que la principal ventaja de la autoconstrucción con pago posterior, es que hay más libertad para diseñar la casa. Se prefiere la autoconstrucción porque, aunque con algunas posibilidades de variación, las empresas tienden a estandarizar las necesidades de las familias, sin tomar en cuenta las especificidades del grupo humano. Cuando tomamos en consideración las particularidades de la constitución de las diferentes familias con sus diversas prácticas y percepciones, el valor asignado por el mercado para el intercambio de objetos no es lo único que adquiere relevancia. Por ejemplo, pensemos en la casa de un pescador que trabaja de noche y madrugada, cuya necesidad específica en el día, según sus prácticas y preferencias, es dormir y recuperar fuerzas. Para él no es relevante que su pieza tenga ventanas tazadas en un alto costo en el mercado, esto a pesar de que viva en un cerro donde la vista al mar es una de las cualidades más valoradas socialmente. Para el uso cotidiano que le va a dar al lugar donde reside, la luz que entra por la ventana a su dormitorio entorpece más que facilita su descanso. El valor que le otorga este pescador a su casa y a su pieza en este sentido, se desprende de la relación cualitativa que establece con respecto al bien, en base a las aptitudes que tiene la posesión para satisfacer sus necesidades específicas, diversas e inconmensurables (P. Sweezy, 1942). Esto es el valor de uso, que al vincularse con la valoración que hace el individuo a partir de sus prácticas y percepciones adquiridas según su singularidad, se distingue del valor de cambio que le otorga el mercado a dichas ventanas, dicha pieza y dicha casa.

En el ejemplo anterior, el valor de uso incumbe a las cualidades materiales de la casa, pero esta valoración no necesariamente se relaciona siempre con la forma concreta de las viviendas, sino que también lo que se valora muchas veces es de carácter intangible. La diferencia

¹¹⁸ Término coloquial que se usa para abreviar “quieres”

¹¹⁹ Ver “Anexo 2”

discursiva en el uso del concepto casa y hogar es clarificadora para dar cuenta de las distintas valoraciones inmateriales que se le otorgan al lugar de residencia. De esta manera, aunque el origen y el sentido del concepto de “propiedad privada” surge y es usado según las “representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013); este se ve permeado por el sentido de pertenencia a un hogar, que corresponde a los “espacios de representación” (H. Lefebvre, 2013); .Para desarrollar lo anterior, analizaremos tres casos de los entrevistados.

“Todos estábamos allegados al lote aquí, ¿por qué?, porque mi mamá es la única propietaria”, comenta C.U. (2015) quien, como explicamos, optó por permanecer con su madre en una casa donde él se está encargando de dirigir el proceso de “autoconstrucción”, afirmando que su “hogar” lo conforman él y su madre. En el discurso de C.U. al igual que en el de C.A., se manifiesta una ambivalencia en la que cuando se habla de los subsidios estatales, se autodenominan allegados, pero cuando deben defender los intereses de la gente según su régimen de tenencia, se nombran como propietarios. A., por su parte, quien no tuvo derecho a subsidio, sin ambivalencias comenta, “en mi país nunca he llegado a tener algo propio” (2015). Él, al igual que C.U., vive con su mamá y su papá, pero a diferencia de este último, que se siente parte del hogar de su madre, A. afirma que existe mucha rivalidad dentro de su familia y que por eso, él quiere tener su espacio, dice: “yo soy mayor de edad y necesito tener mi espacio. Mi hogar” (2015). A. actualmente vive en el mismo lugar que antes del incendio y al respecto comenta: “Si *po* y eso me tiene enfermo de los nervios a mi *po*. Somos tres personas, mi papá, mi mamá y yo. Mi hermano vive al lado. Porque es dueño de una casa... porque mi mamá en vida le dio la mitad del terreno” (2015). Al preguntarle por qué no había tenido derecho a subsidio, responde que a él, a diferencia de su hermano que vive con su señora e hijos, lo discriminaron por no tener familia.

“Cuando estén completo yo creo que me voy a tener que reducir, porque se va a desarmar y voy a tener que reducir a un espacio más pequeño porque yo no me voy a ir a vivir otra vez con mis padres. Permiso, ni cagando me voy a ir a vivir con ellos. No, pa no tener problemas con la justicia” (A., 2015).

Es evidente que A., a diferencia de C.U., no se siente parte del hogar donde reside. En ningún caso manifiesta ser parte del proyecto de reproducción de los bienes materiales y simbólicos de las personas con las que habita y, sin embargo, no figura en los registros como allegado, a diferencia de C.U., quién también vive con sus parientes, pero su situación es exactamente la opuesta. Vivir en el sitio donde el propietario es un pariente sanguíneo, no es un factor determinante en la presencia del sentido de pertenencia del lugar donde se habita, en el caso de C. A., quien no vive con ninguno de sus dos padres, sino que vive en el terreno del tío de su novio, se devela también un sentido de pertenencia del espacio en su discurso y, por ende, un compromiso con el proyecto de reproducción simbólica y material de su hogar, mucho más consolidado que en el caso de A.

El hecho lingüístico que C.A. y C.U. se nombren como propietarios y defiendan los intereses de los mismos, da cuenta de cómo el sentido de pertenencia a un hogar, es decir, el involucramiento con la reproducción de bienes materiales y simbólicos (Bourdieu, 2002), incide en los matices existentes en el sentido de propiedad sobre un espacio. La pertenencia a un hogar forma parte de la relación cualitativa que establece un sujeto respecto de su casa. En este sentido, podríamos decir que en los tres casos que analizamos, el valor de uso que se le otorga al lugar de residencia, logra satisfacer de mejor manera las necesidades específicas de los habitantes, cuando estos se sienten colaboradores de un proyecto de reproducción simbólico y material, es decir, cuando se sienten parte de un hogar. Esto último es el caso de C.A. y C.U. quienes optaron voluntariamente por permanecer en el espacio donde habitaban previamente al incendio y se muestran conformes con dicha elección; a diferencia de A. quien como explicamos en el primer capítulo, tiene la intención de irse de Valparaíso, olvidarse de su familia para siempre y se siente muy disconforme con su situación actual, sobre todo con el hecho de no tener acceso a una propiedad privada.

La supremacía incuestionable del valor subjetivo de poseer una “propiedad privada” fue una de las constataciones que movilizaron la realización de esta tesis, ya que esta hegemonía pareciera develar parte de nuestro sentido común, cuyo análisis genera precedentes para tomar medidas que mejoren la calidad en el habitar de las personas. Llegado este punto se expondrá en primera instancia por qué es tan transversal en los habitantes la preferencia de comprar

suelo y una propiedad privada. Uno de los antecedentes en la búsqueda bibliográfica, con los que se trata de dar respuesta a esta pregunta, es el que señala Francisco Sabatini (2000) en un artículo titulado “Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial”. Dentro de los tópicos que aborda el nombrado trabajo, se explican los múltiples factores que provocan que en el caso analizado, los precios del suelo no bajen. La tendencia es que, en relación al valor transable de las propiedades, este nunca disminuirá con el transcurrir del tiempo, por lo que en términos monetarios la compra de suelo, la mayor parte de las veces, será una “buena inversión” para los habitantes.

Según el autor, el alza de los precios está básicamente provocada por la expansión de la demanda de suelo y la mantención de la escasez del mismo. A la vez, el crecimiento de la demanda por suelo urbano es estimulado por “la rápida urbanización y la concentración urbana, por un lado, y la importancia que tienen las inversiones orientadas a obtener ganancias con la compra y venta de tierras (o "plusvalías")” (F. Sabatini, 2000: s.p.). Aunque operan múltiples factores en la tasación del suelo y las propiedades, una de las principales conclusiones que es posible extraer de los datos analizados en Santiago por el autor, es la observación que hace respecto a la especulación por parte de los propietarios. Francisco Sabatini escribe:

“A pesar de que la oferta crece cuando los precios lo hacen, las expectativas de los propietarios y la posibilidad que tienen de retener o retirar sus tierras de la oferta hace que los incrementos en la cantidad ofertada siempre vayan rezagados respecto de la expansión de la demanda. De tal forma, las condiciones de escasez de tierras persisten aun cuando la cantidad de suelo ofertado pueda estar expandiéndose” (F. Sabatini, 2000: s.p.).

Como explicamos en el capítulo anterior, en términos de tendencias, no se presentó el fenómeno de que los “no propietarios” del cerro La Cruz compraran suelo en mismo lugar del incendio, ya que el precio de las casas y los terrenos luego del siniestro subieron mucho. Es decir, aunque haya aumentado la disponibilidad de suelo por la gran cantidad de gente que

emigró, la cantidad ofertada siguió siendo menor respecto de la expansión de la demanda. “En suma, los precios del suelo son dependientes de la demanda de suelo, de la demanda por espacio construido, para el caso de los mercados de vivienda” (F. Sabatini, 2000: s.p.) y, según la percepción de algunos habitantes y profesionales que trabajan actualmente en la reconstrucción, la demanda por suelo en este caso aumentó considerablemente, entre otros factores, estimulada por las cualidades positivas que adquirió el barrio luego del incendio, a causa de la gran inversión estatal para la dotación de bienes y servicios que buscan mejorar la habitabilidad. Es decir según la percepción de los habitantes y a diferencia de lo que podría pensarse, la construcción social del riesgo (A. Lavell, 2010) de incendio, que se hizo manifiesta el 2014 en el sector, no disminuyó la demanda y, en consecuencia, tampoco el precio del suelo en este cerro, ya que justamente existieron alzas en el precio del mismo.

Con respecto a la dificultad de conseguir una vivienda L. y R., que finalmente adquirieron una casa fuera del cerro, comentan que igual fue difícil encontrar una vivienda y que cada vez está siendo más complicado, “se llama una burbuja inmobiliaria, que ponte tú la casa normal valía 15 millones, ahora los *wueones*¹²⁰ te la venden en 25 millones” (R., 2015), “si po eso es lo que habla la gente, mucha demanda” (C. U., 2015). De este modo las expectativas y decisiones de los propietarios que son, en último término, de carácter especulativo, tienden a reproducir la escasez de tierras en los diferentes submercados (F. Sabatini, 2000: s.p.).

“La retención de tierras del mercado, que fija la cantidad de tierra ofertada en un momento dado, corresponde a una conducta y una actitud especulativas de los propietarios en relación con las tendencias de la demanda y la evolución del sector inmobiliario. Por esa razón, la mayor parte de la veces la cantidad ofertada es aproximadamente justo la requerida para perpetuar las condiciones de escasez que mantienen los precios en alza” (F. Sabatini, 2000: s.p.).

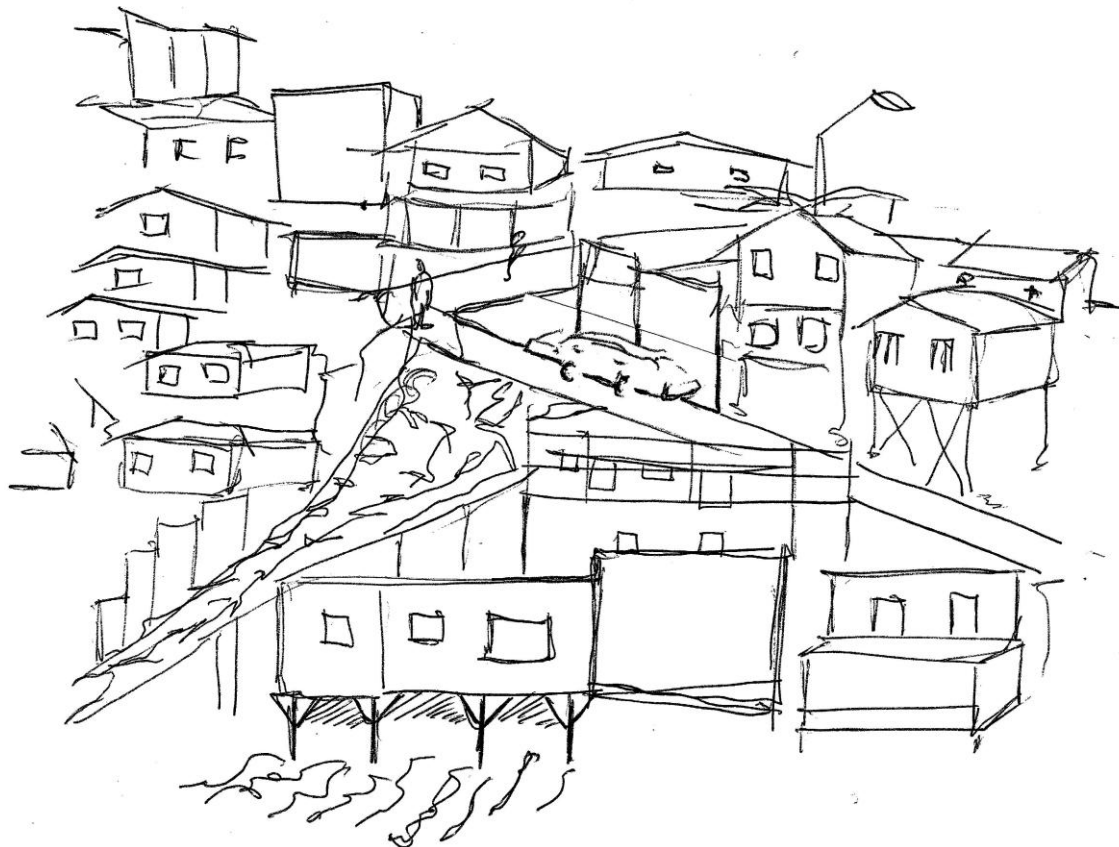
¹²⁰ Término coloquial que en este contexto quiere decir “empresas”

En este sentido y simplificando los hechos se puede enunciar que el precio de las propiedades nunca baja, entre otros factores, porque los propietarios del suelo creen que este nunca bajará. Lo curioso de este fenómeno es que si entendemos a las

“mercancías como objetos producidos para su venta en el mercado (...) es obvio que la mano de obra, la tierra y el dinero son elementos que no son mercancías; en el caso de estos elementos, es enfáticamente falso que todo lo que se compra y se vende debe de haber sido producido para su venta. En otras palabras, estos elementos no son mercancías, de acuerdo con la definición empírica de una mercancía” (Polanyi, 1992: 80- 81).

La tierra o el suelo es otro nombre de la naturaleza, que no ha sido producida por el hombre, enuncia el autor, que denomina a este tipo de elementos “mercancías ficticias”.

Croquis 29: Beneficios económicos por vivir en la avenida principal



Aunque entre los entrevistados no existía ningún propietario con intenciones de vender su propiedad en el cerro, efectivamente en el discurso de los habitantes, se devela muy patentemente la conciencia de la plusvalía de sus propiedades. Al preguntarle a R. y L. si creían que el lugar donde habitaban actualmente había ayudado a la mejora económica de su familia, me respondieron “en parte sí, porque *tení* la avenida principal ¿cachay? Y la plusvalía te sube de acuerdo a eso” (R., 2015) (ver croquis 29)

El tener conciencia de los beneficios económicos de adquirir una propiedad privada podría ser uno de los factores que movilizan la gran cantidad de capital que los habitantes invierten para lograr este propósito. De todas formas, a esta conciencia se le suman una serie de factores vinculados tanto con el valor de uso como con el valor de cambio que los habitantes le otorgan a las propiedades. Estas valoraciones motivaron la adquisición y construcción de muchas viviendas en el cerro tras el incendio, lo que provocó el endeudamiento de la mayor parte de los afectados, muchos de los cuales, ya se encontraban en situación de morosidad por gastos previos.

“tú comprenderás que no todas las personas, no todas las familias de un momento a otro quedan sin nada... porque no solamente pierden la vivienda, sino que pierden lo que hay adentro... entonces... no es fácil contar con el financiamiento para levantar una casa...ahora, si tú tuvieras un escáner... en este momento... y tuvieras algo así como un escáner... yo sé que la tienes... pero estás en frente de una persona que está endeudada hasta las patas... tú te lo puedes imaginar... (...) de un momento a otro tienes que levantar la... una nueva casa, la mayoría de la gente no tiene recursos... pa levantar una casa... o sea generalmente uno levanta una casa y tiene que hacer un esfuerzo tremendo, cierto... un esfuerzo de endeudamiento importante (...) estamos endeudados con sobreendeudamiento (C.U., 2015).

El endeudamiento era de carácter transversal en los entrevistados, pero las condiciones futuras variaban. “Es que es una elección, tú te puedes ir a cualquier lado que tú puedas pagar, o lo que te dé el gobierno que son las viviendas que estaban dando en Villa Alemana, Quilpué, que eran hasta 900 UF, y no pagaba más la gente, pero nosotros optamos por algo mejor y vamos a

encalillarnos con un hipotecario” (L., 2015). En el caso de la familia de C.A., muchos de los integrantes tuvieron que conseguirse distintos préstamos para construirle una casa adecuada a su abuelo quien se moviliza en silla de ruedas, es decir, el endeudamiento no es tan sólo para costos individuales por hogar, sino también para solventar costos a nivel de familia, “esa plata (...) salió toda del bolcillo de nosotros, entonces recién este mes le devolvieron 13 millones, y nosotros gastamos veintitantos en la casa” (C. A., 2015). Al preguntarle a C. U. si los subsidios estatales iban a lograr cubrir la inversión que había hecho, responde que él cree que si y que eso se lo había permitido el ahorro que había tenido por la fiscalización de la construcción, el “estar encima”.

La repartición de los subsidios para la reconstrucción favoreció bastante a algunos habitantes, como es el caso de G., L. y R.; al mismo tiempo que otros, no tuvieron acceso a ningún beneficio, por lo que tuvieron que costear por sí solos los gastos de la reconstrucción:

“Claro, todo nosotros. Y en realidad donaciones del trabajo de mi pololo, o sea todo cosas particulares po, de mi pololo de crédito, todo por nosotros, nada del gobierno, nada nada, lo único que nosotros recibimos así como extra que, o sea lo recibió mi suegra fue, el millón de pesos, mi suegra en vez de... fue como mitad y mitad...ese millón de pesos que daban para enseres, fue lo único, que recibí, que fueron 500 lucas¹²¹ y sería” (C.A., 2015).

En la entrega de subsidios se manifiesta una de las coincidencias que permite hasta la actualidad, que se perfile la superación de gran parte del conflicto que implica la rehabilitación del espacio siniestrado, de tal manera que continúe el funcionamiento de la estructura social (M. Gluckman, 2003). Esta coincidencia presente en la mayor parte de los involucrados en la reconstrucción, se refiere a la gran valoración que se le otorga a la propiedad privada, por sobre otro tipo de propiedades, y se describirá a continuación.

¹²¹ Término coloquial que quiere decir “dinero”

F.3.f Valoración de la Propiedad Privada

“Mi idea es comprar una de las casas que arrendaba mi tío... esa era la idea de nosotros...”, comenta C.A. (2015), quien al no poder acceder a ningún subsidio, quedó con el mismo “tipo de tenencia de casa” que tenía antes del incendio, es decir, viviendo en la casa del tío de su pareja. Si comparamos este caso con el de R. y L., que como se explicó compraron un departamento a una constructora fuera del cerro, con la ayuda del subsidio estatal, que se suma a la casa que ya tienen, es paradójico pensar que una familia que no poseía ninguna propiedad privada quedó en la misma situación que antes, mientras que otra que si tenía, después del incendio terminó sintiéndose propietaria no de una, sino de dos casas. Respecto a la propiedad de la casa que tenían previo al incendio, el matrimonio del segundo caso me explica:

“aunque esto si es nuestro, lo de abajo no es nuestro. Ponte tu mi suegro muere y mis cuñás¹²² digan: “no si aquí vamos a vender”. Y aquí la repartija va a ser entre tres (...). Es que como te digo esto no es nuestro. Y ¿todo lo que hemos invertido aquí?. Claro, entonces nosotros tenemos que hacer un trámite que se llama bien común, que es esta parte. O sea que si quieren vender, vendan pero esta parte no se toca o me la pagan... a parte de lo que es el terreno. Es que eso es lo que pasa es que tú no *sabí* más adelante lo que puede pasar. Si queda la *cagá*¹²³ entre las hermanas y no sé, mueren los viejos y vamos a vender y cagaste, tenemos que ir a juicio *pa* recuperar tu parte, entonces por eso optamos nosotros por una casa nueva. Por tener algo en caso de, Dios no quiera que pase algo ya tenemos algo *asegurao*¹²⁴, eso es lo que pasa” (L. y R., 2015).

Como se señaló en el marco teórico, en relación a las particularidades de habitar un espacio y la valoración a la propiedad privada, en este caso justamente ocurre lo que menciona Alicia Lindón (2005) respecto al hecho que “el mito de la casa propia” se relaciona con los horizontes de tiempo hacia el futuro, donde la elección del presente se realiza pensando en asegurar el bien para la vejez o la transmisión de una herencia para la descendencia. “Tener

¹²²Término coloquial que se usa para abreviar “cuñadas”

¹²³Término coloquial que en este contexto quiere decir “hay problemas”

¹²⁴Término coloquial que se usa para abreviar “asegurado”

algo seguro, *pa* que los chiquillos no queden a la deriva tampoco”, sigue comentando el matrimonio,

“yo les digo si quieren vender la *wueá*¹²⁵, yo les quemo la casa. (Risas). Porque a mí me costó caleta. Aquí había dos palos. No teníamos pared cuando llegamos acá. Techo y las paredes parecían la casa de vidrio que estaba ahí en Santiago. Porque no tenía pared *po*, no tenía plata *pa* forrar, después puse plumavit entre medio, *pa* hacer un poquito más de privacidad, y ahí de apoco cuando tenía la casa lista, ya se me quemó la *wueá po*. Sudor y lágrima, porque al final es plata *tuya* y que tú mismo lo construiste, que tú pintaste” (L. y R., 2015).

El análisis del caso de este matrimonio es también un buen insumo para explicar las variables y matices de la valoración a la propiedad privada. En primer término el espacio que ellos identifican como “hogar” aunque no está reconocido dentro de las “representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013) como propiedad privada perteneciente a esta familia, ellos si mantienen una sensación de dominio respecto a la misma. Esto por el esfuerzo y dinero invertido en la fabricación de la casa y, sobre todo, por ser parte de la historia de construcción de la misma. Como segundo elemento, al tener un vínculo parental con el que figura como propietario, se toman la libertad de hacer exigir ciertos derechos sobre la misma. Aunque bromeando, declaran tomar medidas al respecto si es que los involucrados, además de la parte que les corresponde por herencia, transgreden las facultades y la materialidad adquiridas, según su percepción, por ser responsables de la construcción del espacio. Como tercer elemento se evidencia que el hecho de no ser reconocido como propietario según las “representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013), incide principalmente en la sensación de seguridad del futuro de la familia, ya sea porque buscan asegurar el valor de uso o de cambio de las propiedades. Acerca de la gestión de las autoridades y los seguros sociales en Chile, el matrimonio de L. y R. es muy crítico y desconfiado, por lo que para ellos la adquisición de una propiedad privada significa asegurar su futuro y el de su descendencia, es decir, ésta se representa como un seguro social y, en este mismo sentido, el ofrecimiento de los subsidios estatales producto del incendio, como una oportunidad para asegurar lo mismo.

¹²⁵Término coloquial que en este contexto quiere decir “casa”

Las opciones de subvención de parte del gobierno y las elecciones de los habitantes, fueron todas de carácter individual. En el seminario que llevaba por título "Barrio Puerto en Contexto: Paradojas de la rehabilitación", se comentaba la distinción entre cooperativismo y soluciones individuales. Se habló de modelos de vivienda social en Argentina, donde siempre se exige que primero exista el tejido social entre los vecinos, ni casas, ni terreno, sino que lo que primero se requiere es un fuerte soporte social; posteriormente se ve qué diseño es el más indicado y los aparatos del Estado son los responsables de la reconstrucción. Se entiende a la cohesión social como la base para establecer un vecindario y las soluciones son de carácter colectivo. "Aquí lo hacemos al revés", comenta el profesor Mauricio Puentes expositor, esto promueve la individualización y no la colectivización. Es importante hacer notar que aunque en el caso del incendio las soluciones habitacionales fueron distribuidas de manera individual, en Chile si existen matices en cuanto a la entrega de subsidios de vivienda, donde en algunas ocasiones también primero se establecen comités de personas que postulan para adquirir una vivienda propia, con subsidios del Estado.

Al pedirle a los entrevistados una opinión en relación al carácter "individualizante" de los subsidios estatales en este caso, nadie manifestó molestias, sino todo lo contrario. "Yo creo que con eso está bien. Cada uno elegía con qué constructora se iba" comenta el matrimonio, quienes al preguntarle por qué no hubieran preferido soluciones colectivas responden,

"no, mejor de manera individual, porque cada uno ve su bolcillo, entonces uno puede optar por algo mejor. Nosotros somos cinco, hay otros que son dos no más po. No entran, nosotros queremos una casa grande, otros que quieren una casa chica. Entonces cada uno optó por lo suyo" (R. y L., 2015).

Es importante hacer notar que el gobierno en esta rehabilitación no se hizo cargo de la reconstrucción de las viviendas, ya que en las soluciones ofertadas, que como dijimos fueron de tipo individual, cada familia elegía entre vincularse con las constructoras u optar por la autoconstrucción¹²⁶; en este sentido, en cuanto a la reconstrucción de las casas, las instituciones a cargo de la rehabilitación sólo se dedicaron a destinar recursos para que las empresas o los mismos habitantes concretaran la reconstrucción.

¹²⁶ Ver "Anexo 2"

F.3.g Recuento Capítulo 3

Aunque los “régimenes de tenencia” que estableció el gobierno para la entrega de subsidios en este caso son tres (propietarios, arrendatarios y allegados), los “tipos de tenencias de las casas”, que es el cruce entre las clasificaciones oficiales y las diferentes pautas de prácticas y percepciones que definen los habitantes en relación a la posesión de sus casas, son muy distintas unas de otras, incluso dentro de un mismo “régimen de tenencia”. En este capítulo uno de los factores que se contemplaron para caracterizar a éstos, fue el “sentido de pertenencia” que corresponde a los “espacios de representación” (H. Lefebvre, 2013), donde se estableció que un hecho determinante en la significación de posesión de una casa, es el sentirse parte de un “hogar” (Bourdieu, 2002). De la misma forma, gracias al testimonio de los habitantes se llegó a la conclusión que la parentela con el dueño de la casa que se habita, no es tan relevante en las representaciones de tenencia de los habitantes, como el primer factor mencionado. Es decir, aunque se tenga conciencia de tener ciertos “derechos de herencia”, el sentido de pertenencia a un hogar, o lo que es lo mismo, el involucramiento y la colaboración con un proyecto de reproducción simbólico y material (Bourdieu, 2002), incide de manera mucho más decisiva en el sentido de posesión sobre el espacio que se habita. Ese proyecto implica la presencia de esfuerzos, recursos y una historia en común, donde se le otorga valor de uso al lugar de residencia, siempre y cuando el proyecto logre representar los intereses que persiguen la satisfacción de las necesidades específicas de los integrantes del mismo.

La clasificación del “régimen de tenencia de las viviendas” permitió repartir los recursos destinados para la reconstrucción, donde hubo gente muy beneficiada, generalmente con buen manejo de la información de sus posibilidades, y gente que no recibió ningún recurso de forma directa. El patrón general de percepción de la gente en cuanto a la entrega de subsidios estatales, considera a los arrendatarios y allegados muy beneficiados porque los recursos les permitieron acceder a una vivienda propia. Es importante hacer notar que en estos comentarios no se le otorga relevancia ni al lugar donde las viviendas son entregadas, ni a la calidad de las mismas, sino que se pone el énfasis en el privilegio que se les ha dado de adquirir una propiedad privada.

El prestigio de tener una propiedad privada no figura únicamente dentro de los “espacios de representación”, sino que también es posible encontrarlo en las “representaciones del espacio” (H. Lefebvre, 2013). Esto queda evidenciado en el hecho que las políticas públicas para la reconstrucción impulsaron a todos los habitantes, indistintamente del “régimen de tenencia” que poseían, a adquirir propiedades individuales por familia, ordenación que coincide con la forma de la figura legal de la propiedad privada presente en la constitución chilena. Estas acciones persiguen entre otras cosas, regularizar la situación de las familias que habitan en la “ciudad informal” (A. Pino y L. Ojeda, 2013).

La supremacía incuestionable y transversal del valor subjetivo de poseer una “propiedad privada”, se justifica desde el testimonio de los habitantes de dos maneras:

1. Los propietarios tienen la facultad de vender o arrendar, en un contexto donde la especulación provoca que la compra de suelo, a pesar de ser una “mercancía ficticia” (K. Polanyi, 1992), siempre sea una buena inversión. Incluso en el contexto post incendio, donde se manifestó evidentemente la presencia de un gran riesgo construido socialmente (A. Lavell, 2010), el precio del suelo en vez de bajar subió, ya que la cantidad ofertada siguió siendo menor respecto de la expansión de la demanda, estimulada esta última, entre otros factores, por la inversión del gobierno en las mejoras de habitabilidad para el territorio. Es así como esta cualidad se vincula principalmente con el **valor de cambio** (K. Marx, 1987) de las propiedades
2. Como se revisó también en el primer capítulo los propietarios tienen la potestad de modificación sobre el espacio habitable, lo que permite la adaptación del espacio a las necesidades “específicas, diversas e inconmensurables” (P. Sweezy, 1942), de cada familia. Esto, vincula a esta cualidad con el **valor de uso** (K. Marx, 1987) de las propiedades.

Los allegados y arrendatarios “convencionales” carecen de estas dos facultades que tienen los propietarios. Ahora, si analizamos el caso de las tomas de terreno, aunque estas valoraciones se mantienen, cambia el carácter de las potestades sobre el espacio que se habita. El espacio donde se emplazan las dos tomas que existen en el cerro La Cruz, una en la quebrada y otra en la periferia, coincide muy bien con la identificación de la localización de la pobreza porteña

que se describe en la tesis de Leonardo Cortés (2013). Este autor da con un marco estructural para estos procesos de apropiación en base a cómo se configura el territorio a partir del mercado formal o informal del suelo urbano, postulando que lo que organiza la apropiación es el hecho que existen sectores subvalorados en cuanto al valor de cambio del suelo. En el territorio del cerro hay diferencias de valor de cambio que son percibidas por quienes protagonizan las “tomas”. Ellos les asignan valores de uso al suelo que no necesariamente coinciden con los asignados por el mercado. Las casas en toma tienen la facultad modificar el espacio habitable al igual que los propietarios. Pero el valor de cambio de las casas en toma es menor ya que, entre otros factores, la demanda de las primeras se ve influenciada por la desregularización y el “estigma” (E. Goffman, 2001) que recae sobre ellas, los que también condiciona el valor de uso que se le otorga al bien.

Finalmente se puede afirmar que los criterios legales que se ocupan para categorizar a los propietarios v/s los no propietarios, al incidir en los diversos estados de regularización de las propiedades, influyen en las prácticas y percepciones que los habitantes tienen en relación a la valoración que le otorgan a la tenencia de una “propiedad privada”. Esto último, se vincula principalmente con la percepción de resguardo del futuro de las familias. La vivienda en este sentido se constituye como un “elemento central de un patrimonio del que se espera que perdure al menos tanto como su propietario e incluso que le sobreviva, en calidad de herencia transferible” (P. Bourdieu, 2010: 35). De este patrimonio se quiere resguardar, mediante la figura legal, su valor de uso y de cambio, en un país en que se percibe no tener asegurado un futuro con calidad de vida. La adquisición de una propiedad privada en este sentido se visualiza como una solución a los problemas que conlleva la percepción de que el Estado y las empresas privadas administren mal los bienes comunes. El Estado y las empresas, desde el punto de vista de los habitantes, no logran satisfacer las necesidades específicas de las familias, esto entre otros elementos, a causa de una estandarización de las necesidades. De esta manera, se concibe que en la entrega de soluciones habitacionales, a cargo de estos mismos dos agentes, también se estandarizan las soluciones, por lo que la tendencia de las preferencias apuntan a la autoconstrucción por familia, con fondos del Estado. Bajo esta misma lógica, se piensa que las soluciones de carácter colectivo no logran adecuarse a las distintas formas de habitabilidad de cada grupo familiar, es decir, no se concibe que con una buena administración

del bien común, se consiga una adaptación del espacio a las distintas necesidades de los habitantes.

En suma, la propiedad privada se representa por parte de los habitantes como una libertad para decidir el destino de la materialidad de la vivienda en el presente y en el futuro con el propósito de obtener beneficios de uso o de cambio en un país con escasa seguridad social. Lo que se “tiene”, según el “tipo de tenencia de las casas”, no está referido únicamente a la posesión concreta del objeto, sino que también, las distintas opciones de tenencia posibilitan o limitan los derechos que se tienen sobre dicho objeto. Dicha facultad sobre el espacio, los habitantes la vinculan con la mejora en la capacidad de los mismos de satisfacer sus necesidades específicas, es decir, una mejora en la habitabilidad (A. Espinoza y G. Gómez, 2010). Debido a que los habitantes perciben que esta facultad recae únicamente en la habitabilidad de los espacios privados, se piensa que es una buena estrategia que las soluciones por las que se optaron en la entrega de subsidios, sean de manera separada por cada familia según su condición, coincidiendo esto con el carácter “individualizante” de la propiedad privada.

G CONCLUSIÓN

La manera en que las personas que permanecieron en el cerro La Cruz tras el incendio de Valparaíso del 2014, valorizan tener la “propiedad privada” de una casa, es otorgándole valor de uso al objeto que porta este régimen y tipo de tenencia. Esto les permite la modificación del espacio, lo que posibilita que cambie en concordancia con las necesidades específicas de cada hogar. En cuanto al valor transable, la “propiedad privada” se representa como una buena inversión, en concordancia con las tendencias históricas de especulación sobre las viviendas y el suelo. Estas dos valorizaciones confluyen en el hecho que los habitantes persiguen asegurar la pervivencia del patrimonio simbólico y material que mantienen con personas que consideran parte de su hogar. Se vincula con proyecciones hacia el futuro, donde el valor de uso y de cambio que porta la “propiedad privada” de una casa implica, en la percepción de los habitantes, una potencial adaptabilidad del espacio a las inciertas condiciones y necesidades venideras.

La percepción de la “propiedad privada” en este sentido se contrapone a las significaciones del espacio público ya que, en la noción que mantienen los habitantes, este carece de ese potencial de acomodación. Esta carencia tiene una explicación histórica, dado que una de las modalidades de ocupación más recurrentes que existieron en este territorio, es la instalación irregular de casas, donde los gobiernos, si es que no consiguen la erradicación, se encargan de dotar a los espacios públicos de infraestructura para la habitabilidad. Esto contribuye a que los habitantes del territorio no se sientan responsables del espacio común. La responsabilidad que asumen, cuando tienen la posibilidad de conversar con algún miembro del complejo entramado de redes institucionales que inciden sobre lo público, se limita a poner de manifiesto los problemas que bajo su percepción desvalorizan al espacio: tópicos vinculados a la “construcción social del riesgo” o a la discriminación en el equipamiento barrial, son ejemplos de estos problemas. En ese instante, se genera la rutina descrita en el capítulo uno, donde la manifestación de las peticiones de las personas generalmente no llegan a buen puerto y no se logran resolver los conflictos vinculados con la prosperidad del bien común. En este territorio, la propiedad privada es administrada por los habitantes, a diferencia de la propiedad

pública, para la que se asume que los organismos de gobierno son los únicos responsables de su funcionamiento y equipamiento; estas prácticas y lógicas siguen operando en el contexto de reconstrucción post-incendio. En este contexto, las autoridades visualizan una oportunidad de regularizar las condiciones de habitabilidad e invierten gran capital en el territorio; pero toman acciones que perpetúan la dinámica adoptada en la gestión de ambos espacios.

La noción de propiedad privada es parte de nuestra “geocultura” (I. Wallerstein, 2005), lo que implica que está presente no sólo en el cerro La Cruz, sino también en los espacios que están más allá de sus límites geográficos. Por su parte, la valoración a la tenencia de la propiedad privada de una casa, es posible encontrarla transversalmente en todos los involucrados en la reconstrucción. Ahora, si intentamos comprender las especificidades del «carácter» del lugar (D. Massey, 2012), existen al menos tres “fronteras” socio-geográficas que operan en el espacio y dotan a dicha valorización de variables especiales. Se dan por un lado las fronteras dicotómicas que organizan la distribución interna de un “nosotros los habitantes del cerro La Cruz”: “loma-quebrada” y “periferia-cercanía al centro cívico”; y por otro lado, la frontera que distingue a los residentes de los “otros” o afuerinos: “cerro-plan”. En esta última acontece una suerte de permeabilidad unidireccional, que se ve favorecida por el hecho práctico de que siempre es más fácil bajar que subir. Estas fronteras geográficas se asocian con estigmatizaciones, las que a su vez coinciden con la falta de regularización en la tenencia de las propiedades privadas: los más estigmatizados y los que mantienen más informalidad en las condiciones de habitabilidad son los del cerro, que habitan quebradas y que viven en la periferia. Estos estigmas y desregularizaciones disminuyen el valor de uso y de cambio de las propiedades, y recaen sobre todo en la habitabilidad de “las tomas”; como contrapartida, los habitantes de estos terrenos tienen más posibilidades de transformar el espacio que habitan en correspondencia con las necesidades específicas de su hogar. En este sentido, la valoración a la casa como “propiedad privada” es uno de los factores determinantes en la significación de la propia habitabilidad en el cerro La Cruz, pero para conseguir un análisis certero es imprescindible considerar los estigmas que operan en el espacio estudiado, y los distintos sentidos de pertenencia a un hogar, donde la inscripción de la propiedad es una entre las tantas variables que inciden en el sentimiento de propiedad privada.

La adaptabilidad del espacio, que se le atribuye casi exclusivamente a la tenencia de la “propiedad privada” de una casa, ha dado como resultado la generación de “conjuntos familiares residenciales” (A. Pino y L. Ojeda 2013) en el territorio. Esta forma de ocupación mantiene el potencial de adaptabilidad en el tiempo y se caracteriza por un doble vínculo de parentesco y vecindad. Además, genera la existencia de una “buena vecindad latente” (S. Keller, 1975) pero, al mismo tiempo, conlleva fuentes de conflicto que impulsan a valorar la “propiedad privada” de una casa lejos de la familia, para liberarse de los mecanismos de control y roles que implican el cumplimiento permanente de favores y deberes en este modo de habitabilidad.

El valor consagrado que los habitantes del cerro le otorgan a la vista al mar y a la geografía de la bahía, y que se perfila como una de las principales justificaciones de permanencia y satisfacción en el espacio habitado, muestra que la postura teórica asumida para realizar el análisis del “consumo” fue acertada. Esta valorización rebate la supuesta “naturalidad” o “universalidad” de las necesidades (comer, beber, dormir y tener relaciones sexuales). La preferencia local de habitabilidad indica que es el grupo social al que pertenecemos el que nos acostumbra a necesitar de ciertos objetos y apropiarlos de cierta manera (N. Canclini, 1999). El desprestigio de lo público se vincula también con que los habitantes relacionan la gestión de este espacio con la falta de mecanismos eficientes de representación de las necesidades específicas establecidas por el grupo, y con una consecuente estandarización de las mismas.

Todos los entrevistados preferían soluciones de carácter individual. Entre otros factores, la desconfianza en la administración estatal de los bienes comunes y la percepción de que la tenencia de la casa propia es un resguardo ante la mala calidad de los seguros sociales (previsión, salud, seguro de cesantía, etc.) provoca que, a pesar del endeudamiento, se visualice como ideal la tenencia y administración individual de la propiedad privada.

El enfoque metodológico de tipo cualitativo permitió describir las implicancias de la situación de catástrofe a partir del punto de vista local de los habitantes, pero existieron dificultades para establecer con datos cuantitativos, qué dimensiones, conceptos y parámetros escoger para caracterizar sintéticamente a la población. Las dificultades radicaron en problemas

relacionados con la mala calidad de los datos numéricos, pocas certezas en los indicadores y significados de los mismos, además de una falta de conocimiento de los procedimientos estadístico para el análisis.

Se entiende esta investigación como una invitación a debatir, a partir de la observación de la situación puntual del incendio, sobre los proyectos de ordenamiento socioespacial en las ciudades del mundo. Habiendo descrito la valorización a la tenencia de la “propiedad privada” de una casa, se devela que este ideal se vuelve en contra de muchas de las realidades de los habitantes, que deben vivir toda la vida con la resignación de no tener una casa propia. Si lo que se busca es mejorar la satisfacción en el habitar de las personas, cabe cuestionar el actuar de los gobiernos que siguen colaborando con perpetuar la valorización a la propiedad privada de las casas, y la gestión urbana, que continúa impulsando el dotar a los habitantes de su “casa propia”. Reconocido el impacto sobre la inflación de los precios y escasez del suelo que tiene la racionalidad especulativa, que permea la conducta de los propietarios (F. Sabatini, 2000), y la influencia que el Estado puede ejercer afectando “la demanda de suelo y no la oferta física de suelo” (F. Sabatini, 2000: s.p.), vale la pena preguntarse si las políticas públicas no debieran buscar formas en que la gente le reste valor a la propiedad privada como principal garante de la satisfacción de sus necesidades del presente y del futuro.

Según J. L. Laville (2009), los aparatos del Estado burocratizan las relaciones sociales solidarias, las que terminan traducidas en prácticas asistenciales asimétricas más que en verdadera solidaridad entre sujetos. En este sentido, la acción estatal se constituye como un obstáculo en el propósito de que los habitantes se hagan responsables de la gestión del espacio público, para legitimar la satisfacción de sus necesidades específicas. Sin embargo, este estudio no intenta desmerecer la ayuda estatal, ya que muy probablemente, en las condiciones actuales de gestión de los territorios, sin los recursos del Estado la recuperación de la población acentuaría las desigualdades sociales y la exclusión. Se trata más bien de conocer las lógicas, para eventualmente pensar en nuevas formas de gestión que incidan positivamente en mejorar la habitabilidad de las personas. Con este propósito en mente, futuras investigaciones relacionadas con el tema de esta tesis, tales como: describir valoraciones y

experiencias de tenencias de propiedades colectivas o públicas; analizar experiencias de gestión urbana participativa (con todas las aristas y puntos de vista que implica conseguir una participación real de los habitantes y no mero maquillaje discursivo de las políticas); describir la valoración a la propiedad privada de una casa en otros tiempos históricos o en contextos en que los habitantes gocen de buena seguridad social y/o evaluar medidas para controlar la inflación de los precios del suelo, tales como impuestos o medidas que desalienten la segregación residencial (F. Sabatini, 2000), podrían encauzar buenas y creativas acciones en pos de mejorar la habitabilidad de nuestros espacios.

H BIBLIOGRAFÍA

H.1 Libros y artículos

- Aguirre Baztán, A. (coord.) “Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural”, Marcombo, Barcelona, 1995.
- Américo, M. “Satisfacción residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno”, Alianza Ed., Madrid, 1995.
- Augé, M. “Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad”, Gedisa, Barcelona, 1996.
- Bahamondes, M. “Poder y reciprocidad en el mundo rural: un enfoque crítico a la idea de capital social”, Grupo de Investigación Agrarias Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2004.
- Barth, F. “Introducción”. En: Los grupos étnicos y sus fronteras, 1ª.ed. de 1969. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Berdichewsky, B. “Antropología social”, Editorial LOM, Santiago, 2002.
- Berger, P. y Luckman, T. “La construcción social de la realidad”, Amorrortu, Buenos Aires, 1968.
- Bourdieu, P. “Le sens pratique”, Minuit, Paris (trad. esp. en ed. Taurus, 1992), 1980.
- Bourdieu, P. “Las estructuras sociales de la economía”, Manantial, Buenos Aires, 2002.
- Bustos, P. & Europeo, Gómez Fondo Social, “Mujeres: espacio y arquitectura” Universitat Jaume I, 1999.
- Canclini, N. “El consumo cultural: una propuesta teórica” en El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación, año 1999, N°2.
- Castagneto, P. “Una historia de Viña del Mar: la "hija de los rieles", RIL editores, Santiago, 2010.
- Cortés, L. “El relieve de la pobreza urbana: Conformación de la barriada en Valparaíso 1820 – 1880”, Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Desarrollo Urban, 2013.
- Cuco, J. “Antropología Urbana”, Editorial Ariel, Barcelona, 2004.

De Ramón, A. y Gross, P. “Santiago de Chile: características histórico ambientales: 1891-1924”, Nueva Historia, Londres, 1985.

Douglas, M. y Isherwood, B. “El mundo de los bienes, hacia una antropología del consumo”, Editorial Grijalbo, México, 1990.

Fadda, G. y Cortés, A. “Hábitat y adulto mayor: El caso de Valparaíso”, Revista INVI, N° 24, 2009.

Farfán, R. “La sociología comprensiva como un capítulo de la historia de la sociología”, Sociológica, México, N° 24, 2009.

Fernández, J. M. “Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu”, Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Sociología, N° 98, 2013.

Gluckman, M. “Analysis of a social situation in modern Zululand” en Bantu Studies, Revisión final del Dr. Roberto Varela. La traducción se encuentra en la revista de estudiantes de antropología social, bRiCoLaGe N° 1, 2003.

Gluckman, M. “Costumbre y conflicto en África” fondo editorial Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades, Lima, 2009.

Grez, S. “De la “regeneración del pueblo” a la huelga general: Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810 – 1890)”, RIL Editores, Santiago, 2007.

Goffman, E. “Estigma e identidad social” Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 2001.

Guber, R. “La etnografía. Método, Campo y Reflexividad” Editorial Norma, Bogotá, 2001.

Harvey, D. “Urbanismo y desigualdad social” Editorial Siglo Veintiuno, Madrid, 2007.

Janoschka, M. y Casgrain, A. “Urbanismo neoliberal y gentrificación en Santiago de Chile. Diálogos entre teoría urbana y reivindicación vecinal” Documento de estudio Poblador, MPL Chile. Movimiento de Pobladores en Lucha, Santiago, 2012.

Jiron, P. et al. “Bienestar habitacional. Guía de diseño para un hábitat residencial sustentable”, Instituto de la Vivienda-FAU-Universidad de Chile, Santiago, 2004.

Karam, M. y Vivoso, A. “Métodos Cualitativos vs. Métodos Cuantitativos: Dos enfoques que requieren integración” en Investigación cualitativa como estrategia de conocimiento, intervención y trabajo de las políticas de salud: Una aproximación desde México y Cuba, Dirección en Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados, México, 2006.

- Keller, S. “El vecindario urbano una perspectiva sociológica” Editorial Siglo Veintiuno, Madrid, 1975.
- Laville, J. L. “Crisis capitalista y economía solidaria”, Editorial Icaria, Barcelona, 2009.
- Lefebvre, H. “La producción del espacio”, Editorial Capitán Swing Libross S. L., Madrid, 2013.
- Lefebvre, H. “El derecho a la ciudad”, Editorial Península, Barcelona, 1969.
- López, R. L. “Perfiles habitacionales y condiciones ambientales: historia urbana de Latinoamérica siglos XVII-XX”, Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2007.
- Marx, K. “Miseria de la Filosofía, Respuesta a la filosofía de la miseria P.-J. Proudhon”, Siglo XXI, México, 1987
- Massey, D. “Un sentido global de lugar”, Editorial Icaria, Barcelona, 2012.
- Mauss, M. “Sociología y Antropología” Editorial Tecnos, Madrid, 1979.
- Mayol, P. “La invención de lo cotidiano”, Universidad Iberoamericano, México, 1999.
- Pérez, A., García, K. y Ochoa, LL. “Estudio técnico de base barrio La Cruz, quiero mi barrio”, 2014.
- Pino, A. y Ojeda, L. “Ciudad y Hábitat informal: Las tomas de terreno y la autoconstrucción en las quebradas de Valparaíso” Revista INVI, N° 78, 2013
- Programa “Quiero mi Barrio BIR” “Informe Diagnóstico Compartido Barrio La Cruz. Región de Valparaíso”, 2015.
- Sáez, J. F. A. “El ius aedificandi y el derecho de propiedad sobre suelo urbano”, EDITUM, Murcia, 1997.
- Smith, N. “Uneven Development: nature, capital, and the production of space” The University of Georgia Press, Georgia, 2008.
- Sweezy, P. “Teoría de Desarrollo Capitalista”, Fondo de Cultura Económica, México, 1942.
- Wallerstein, I. “Análisis del Sistema Mundo”, Editorial Siglo Veintiuno, Bs. Aires, 2005.
- Zamorano, C. “Vivienda y familia en medios urbanos. ¿Un contenedor y su contenido?” Revista Sociológica, septiembre-diciembre de 2007, N° 65.

H.2 Artículos electrónicos

Abarca, D. A., Díaz, H. F. y Ruz K. A. (2014). Los vigías de Chile: crónicas bomberiles 1851-2014. [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/132536>

Arends, L. y García P. (2012). Satisfacción Residencial. Encuesta diseñada. Universitat Politècnica de Catalunya, centre de Política de Sòl i Valoracions, Catalunya, [en línea] [Fecha de consulta: 2 de mayo del 2016] Disponible en: https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/18212/report5_LENIMAR_SATISFACCION%20RESIDENCIAL%20-%20ENCUESTA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. Revista psicoperspectivas, 2, 53 – 82, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en:

<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>

Canclini, N. (2011). Culturas Urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica, [en línea] [Fecha de consulta: 15 de enero de 2016] Disponible en: <http://132.248.35.1/cultura/ponencias/ponen2faseindice/Canclini.htm>

Carvajal, C. (2002). Trastorno por estrés postraumático: aspectos clínicos, [en línea] [Fecha de consulta: 17 de enero de 2016] Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272002000600003&script=sci_arttext

Castillo, M. y Correa, L. (2014) Tragedia de un incendio anunciado: el caso de Valparaíso, Chile Central, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2014] Disponible en: <http://www.uc.pt/fluc/nicif/riscos/pub/livros/iicir/artigos/124.pdf>

Cruz, F. (1993). Una clase de la observación, Taller de Amereida, e [ad] Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: <http://www.ead.pucv.cl/carreras/una-clase-de-la-observacion>

Espinoza, A. y Gómez, G. (2010). Hacia una concepción socio-física de la habitabilidad: espacialidad, sustentabilidad y sociedad. Palapa, 5, 59-69, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/948/94820714006.pdf>

Friedman, S. 2012. La dialéctica en Gramsci, [en línea] [Fecha de consulta: 5 de abril del 2014] Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=158754>

Hauenstein, E., Muñoz-Pedrerros, A., Yáñez, J., Sánchez, P., Möller, P., Guíñez, B., & Gil, C. (2009). Flora y vegetación de la Reserva Nacional Lago Peñuelas, Reserva de la Biósfera, Región de Valparaíso, Chile. *Bosque (Valdivia)*, 30, 159-179. [En línea] [Fecha de consulta: 4 de mayo de 2016] Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92002009000300006&script=sci_arttext

Lavell, A. “Gestión Ambiental y Gestión del Riesgo de Desastre en el Contexto del Cambio Climático: Una Aproximación al Desarrollo de un Concepto y Definición Integral para Dirigir la Intervención a través de un Plan Nacional de Desarrollo” en Departamento Nacional de Planeación-DNP Subdirección de Desarrollo Ambiental Sostenible. Sc, Contrato Numero DNP MO-084, Septiembre 26, 2010 [En línea] [Fecha de consulta: 21 de junio de 2015] Disponible en: http://www.desenredando.org/public/2013/2010-09-26_DNP_Lavell_DocumentoConceptual_GestionDelRiesgo.pdf

Lindón, A., (2005). El mito de la casa propia y las formas de habitar *Scripta Nova*, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/nova.atm>

Magendzo A. (2000), La diversidad y la no discriminación: Un desafío para una educación moderna. *Pensamiento Educativo*, 26, 173-200 [En línea] [Fecha de consulta: 4 de mayo de 2016] Disponible en: <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/171/public/171-417-1-PB.pdf>

Martín, R. (s.f.) Análisis de Contenido. En: *Estadística y Metodología de la Investigación* [En línea] [Fecha de consulta: 2 de mayo de 2016] Disponible en: https://www.uclm.es/profesorado/raulmmartin/Estadistica_Comunicacion/ANÁLISIS%20DE%20CONTENIDO

National Institute on Drug Abuse, National Institutes of Health & Human Service. (2011) [En línea] [Fecha de consulta: 17 de enero de 2016] Disponible en: <https://d14rmgtrwzf5a.cloudfront.net/sites/default/files/comorbidity-sp.pdf>

Osses, S., Sánchez, I., y Ibáñez, F. (2006). Investigación cualitativa en educación: hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 32, 119-133. [En línea] [Fecha de consulta: 2 de mayo de 2016] Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-07052006000100007&script=sci_arttext

Observatorio de Valparaíso “Estado de avance de la Reconstrucción” en Reconstrucción gran incendio de Valparaíso, reporte 1, diciembre 2015 [En línea] [Fecha de consulta: 21 de junio de 2016] Disponible en: www.observatoriovalparaiso.cl

Observatorio de Valparaíso “Propuesta para la reconstrucción” en Reconstrucción gran incendio de Valparaíso, reporte 2, abril 2016 [En línea] [Fecha de consulta: 21 de junio de 2016] Disponible en: www.observatoriovalparaiso.cl

Pérez, A. (2011). La calidad del hábitat para la vivienda de interés social: Soluciones desarrolladas entre 2000 y 2007 en Bogotá, *Revista Invi* [En línea] [Fecha de consulta: 1 de junio de 2016] Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-83582011000200004&script=sci_arttext&tlng=en

Ricardo, C. (2015). ¿Procede el retracto cuando uno de los copropietarios dispone de la integridad del inmueble? Copropiedad. Universidad Nacional Mayor de San Marcos [En línea] [Fecha de consulta: 1 de junio de 2016] Disponible en: https://works.bepress.com/ricardo_geldres/20/download/

Rincones, R. (2004). La frontera México-Estados Unidos: elementos básicos para su comprensión. *Araucaria*, 6, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: http://alojoptico.us.es/Araucaria/nro11/monogr11_1.pdf

Sabatini, F. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. *Eure (Santiago)*, 26(77), 49-80, [en línea] [Fecha de consulta: 13 de noviembre del 2016] Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612000007700003

Salcedo Fidalgo, A. y Cedieran, A. (2008). Antropología y ciudad: hacia un análisis crítico e histórico. *Antípoda: revista de antropología y arqueología*, 7, 63-97, [en línea] [Fecha de consulta: 15 de enero del 2016] Disponible en: <http://eprints.lse.ac.uk/44869/>

Toro Huerta, Mauricio Iván del. (2010). El derecho de propiedad colectiva de los miembros de comunidades y pueblos indígenas en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Anuario mexicano de derecho internacional*, 10, 49-95. [En línea] [Fecha de consulta: 01 de junio de 2016] Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46542010000100002&lng=es&tlng=es

H.3 Sitios Visitados

Biobío (2014) “¿Te invité yo a vivir aquí?”: la respuesta del alcalde de Valparaíso al ser increpado por poblador [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: <http://www.biobiochile.cl/2014/04/22/te-invite-yo-a-vivir-aqui-la-respuesta-del-alcalde-de-valparaiso-al-ser-increpado-por-poblador.shtml>

Conaf, Onemi, (2014). Investigación en terreno/Imagen Satelital: Google Earth/Investigación Mauricio Mondaca, Infografía: Marcelo Cáceres, Jorge Cortés. Gráfica Interactiva, [en línea] [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2016] Disponible en: <https://infografias.wordpress.com/2014/04/14/incendio-destructivo-en-valparaiso>

Declaración de Ciudades y Territorios sobre incendio de Valparaíso. (2014). Fotografía incendio [en línea] [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.revoluciondemocratica.cl/revisa-la-declaracion-de-ciudades-y-territorios-sobre-incendio-de-valparaiso/>

Diario la Tercera (2015) “un tercio de los afectados reconstruirán en el mismo sitio” [en línea] [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2016] Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2015/01/680-613370-9-un-tercio-de-los-afectados-por-incendio-en-valparaiso-reconstruira-en-el-mismo.shtml>

Diario el Mercurio (12 de abril del 2015), “Intendente dice que hay “visión sesgada” de la reconstrucción” [en línea] [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2015] Disponible en: <http://www.mercuriovalpo.cl/impres/2015/04/12/full/cuerpo-principal/7/>

Diario de Cooperativa (4 noviembre del 2013), Recolectores de basura de Valparaíso terminan turnos éticos [en línea] [Fecha de consulta: 25 de noviembre de 2016] Disponible en: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/ciudades/valparaiso/recolectores-de-basura-de-valparaiso-terminan-turnos-eticos/2013-11-04/105159.html>

Diario Publimetro (14 de abril del 2014), La conmovedora historia de los ancianos que fallecieron abrazados” [en línea] [Fecha de consulta: 13 de noviembre de 2016] Disponible en: <http://www.publimetro.cl/nota/cronica/la-conmovedora-historia-de-los-ancianos-que-fallecieron-abrazados/xIQndn!3NgsaFiiUGWmU/>

Gobierno de Chile, (2016) ¿Qué es el consejo Regional? [En línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2016] Disponible en: www.gob.cl

Gobierno de Chile, (2016) Conservador de Bienes Raíces de Santiago [en línea] [Fecha de consulta: 6 de junio de 2016] Disponible en: <https://www.chileatiende.gob.cl/servicios/ver/ZC002>

Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2016). “Oficinas regionales” [en línea] [Fecha de consulta: 31 de abril de 2016] Disponible en: <http://www.minvu.cl/>

Ilustre Municipalidad de Valparaíso. (s/f) “Propuesta Plan de Reconstrucción”, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: http://issuu.com/unadeuno/docs/plan_municipal_reconstruccion_valpa

Ilustre Municipalidad de Valparaíso. (s/f). “Plan Regulador de Valparaíso, D.S. MINVU N° 26 DEL 08 de Febrero de 1984. D.O. del 17 de Abril de 1984”, [en línea] [Fecha de consulta: 3 de junio de 2016] Disponible en: <http://www.municipalidaddevalparaiso.cl/PlanRegulador.aspx>

Texto Resolutivo Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso (2013) [en línea] [Fecha de consulta: 8 de julio de 2015] Disponible en: <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=bWFudGFndWEub3JnfHd3d3xneDo1ODBkYTfkYTdiNWJIN2NI>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). “Plan de Recuperación post desastre y transición al desarrollo de la comuna de Valparaíso, desde un enfoque participativo y de reducción del riesgo de desastres”, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: [http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/Prevencion_recup_crisis/Plan%20Recuperación%20Valpara%C3%ADso%20Post%20Incendio%20\(Enero%202015\).pdf](http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/Prevencion_recup_crisis/Plan%20Recuperación%20Valpara%C3%ADso%20Post%20Incendio%20(Enero%202015).pdf)

Real Academia Española, (2014). Diccionario de la lengua española (23.ª ed.), [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: <http://dle.rae.es>

Secretaría Comunal de Planificación. (2014). “Diagnóstico para la Reconstrucción Municipal”, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015] Disponible en: http://issuu.com/unadeuno/docs/dagnostico_reconstruccion_valpara

Servicio Impuestos Internos, (2010). “Anexo 1 definiciones” [en línea] [Fecha de consulta: 1 de junio de 2016] Disponible en: http://www.sii.cl/documentos/circulares/2010/circu15_anexo1.pdf

Techo, un techo para Chile, (s.f.). Historia [en línea] [Fecha de consulta: 27 de abril de 2015]

Disponible en: <http://www.techo.org/paises/chile/techo/historia/>

Universidad de Chile Tabla de deciles según Encuesta Casen 2011, actualizada por IPC a agosto 2014 [en línea] [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2015] fuente:

<http://www.uchile.cl/portal/pregrado/bienestar-estudiantil/becas-y-beneficios/109037/quintiles-2015>

YouTube (2014) “¿Te invité yo a vivir aquí?”, [en línea] [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2016] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=akwApQlcWOI>

YouTube (1 junio 2014) Documental “Nos levantaremos”, [en línea] [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2015] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=AZRidTanGqo>

YouTube (27 julio 2015) “¿Qué es y que hace Quiero mi Barrio?” [en línea] [Fecha de consulta: 31 de mayo de 2016] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mXtNEIOGLI4#t=31>

YouTube (5 junio 2014) “Valparaíso Voh dale!!! de la autogestión a la reconstrucción” [en línea] [Fecha de consulta: 13 de noviembre de 2016] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=d24XXuyOnp8>

YouTube (29 abril 2014) “Autoconvocados: Red de organizaciones autogestionadas por Valparaíso” [en línea] [Fecha de consulta: 13 de noviembre de 2016] Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=M_dPXuWmXi4

I ANEXOS

I.1 SIGNIFICADO DE LAS SIGLAS

C.R.F: Conjuntos Residenciales Familiares
CONAF: Corporación Nacional Forestal
CORE: Consejo Regional
DGA: Dirección General de Aguas
DOM: Dirección de Obras Municipales
DOH: Dirección de Obras Hidráulicas
DV: Dirección de Vialidad
ESVAL: Empresa Sanitaria de Valparaíso
GORE: Gobierno Regional
IPCC: Intergovernmental Panel on Climate Change
MINVU: Ministerio de Vivienda y Urbanismo
MOP: Ministerio de Obras Públicas
MTT: Ministerio de Transporte y Telecomunicación
OIRS: Oficinas de Información, Reclamos y Sugerencia
ONG: Organización No Gubernamental
PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PREMVAL: Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso
SECTRA: Secretaría de Planificación de Transporte
SERVIU: Servicio de Vivienda y Urbanismo
SEREMIS: Secretarías Regionales Ministeriales
SII: Servicio de Impuestos Internos
SUBDERE: Subsecretaría de desarrollo regional
UOCT: Unidad operativa de Control de Tránsito

I.2 DESCRIPCIÓN DE SUBSIDIOS HABITACIONALES

- 1. Construcción en Sitio Propio, con pago de subsidio posterior:** está dirigido a aquellos **propietarios** de viviendas “irrecuperables”, que comenzaron a reconstruir por sus propios medios o aquellas familias que quieran construir una vivienda de mayor tamaño y valor que el monto del subsidio. Se asignará un subsidio base de **600 UF**, un subsidio de habilitación de **300 UF** y un subsidio por Asistencia Técnica de **30 UF**. En este caso el valor máximo de la vivienda es de **2.000 UF** y deberá contar con una superficie mínima de **45m²**.
- 2. Construcción en Sitio Propio, con pago por avance de obra:** dirigido a los **propietarios** de viviendas “irrecuperables”, que requieren de apoyo del Estado para reconstruir sus viviendas. Podrán optar a dos modalidades, la primera es la construcción o autoconstrucción con proyecto propio y la segunda es la construcción de “Vivienda Tipo”, aprobada previamente por SERVIU. Se asignará un subsidio base de **600 UF**, un subsidio de habilitación de **300 UF**, un subsidio por demolición de **80 UF** y un subsidio por Asistencia Técnica de **70 UF**, La vivienda a construir deberá tener una superficie mínima de **45 m²**.
- 3. Construcción en Sitio Propio, con pago de subsidio posterior y densificación (condominios):** está dirigido a los **propietarios** de viviendas “irrecuperables” que no pueden financiar su vivienda y requieren apoyo del Estado. Esta modalidad de subsidio incorpora otros números familiares damnificados. Podrán optar a construir hasta 3 viviendas en una misma propiedad siempre que cumpla con la normativa urbanística y para ello se requiere formalizar la conformación de la copropiedad. Se asignará un subsidio base de **600 UF**, un subsidio de habilitación de **300 UF**, un subsidio por demolición de **80 UF**, un subsidio por incremento de densificación de **150 UF**, y un subsidio por Asistencia Técnica de **70 UF**.
- 4. Adquisición de viviendas nuevas o usadas:** dirigido a los **propietarios, arrendatarios y allegados que habiten en zonas de riesgo** y quieran salir de aquellos sectores, previa cesión de sus terrenos a SERVIU. Se contemplan dos modalidades de vivienda, nuevas o usadas, de hasta **2.000 UF**, en cualquier comuna o región del país. Se considera la opción de un crédito hipotecario o recursos adicionales de la familia o terceros. Se asignará un subsidio base de **900 UF** para viviendas nuevas, y **700 UF** para viviendas usadas. Además contempla un subsidio por Asistencia Técnica de **15 UF**, y **30 UF**, respectivamente.

5. Construcción de nuevos proyectos habitacionales: está dirigido a los **arrendatarios** y familias que viven de **allegados**. En este caso el SERVIU gestionará la materialización de nuevos proyectos habitacionales en Valparaíso que construyan otra opción para las familias damnificadas **propietarias de viviendas catastradas como “irrecuperables”** emplazadas en **zonas de riesgo** que quieran salir del barrio y ceder sus derechos de propiedad a SERVIU.

6. Reparación de Viviendas: está dirigido a las familias cuyas viviendas son “recuperables”. En los casos que presenten un daño mayor, se entregará **200 UF** por familia y **15 UF** por asistencia Técnica.

I.3 LISTADO DE ACTIVIDADES EN TERRENO Y ENTREVISTAS

- **1º semana julio 2015**, Reunión con Carlos Valdebenito, profesor de la Escuela de Trabajo Social PUCV
- **2º semana julio 2015**, Reunión con Luis Álvarez, director de la Escuela de Geografía PUCV y damnificado en el incendio.
- **2º semana julio 2015**, Reunión con Gabriela Jofré quién trabajaba en la Gobernación de Valparaíso como encargada del proceso de reconstrucción y también es víctima del incendio.
- **14 de Julio 2015**, Asistencia al seminario "Barrio Puerto en Contexto: Paradojas de la rehabilitación"
- **3º semana julio 2015**, Realización de las dos primeras entrevistas en el centro cultural las Guaitecas, cerro La Cruz.
- **3º semana julio 2015**, Reunión con Daniel Morales, vice presidente del Colegio de Arquitectos de Valparaíso y miembro activo de la asociación "Mar Para Valparaíso"
- **4º semana julio 2015**, Traslado de sillones y mantas del cerro bellavista al cerro La Cruz con la secretaria del centro cultural las Guaitecas.
- **1º semana septiembre 2015**, Realización de la 3ra entrevista en el cerro La Cruz.
- **15 septiembre 2015**, 9:00_ Reunión con Arturo Pérez, sociólogo coordinador del Programa "Quiero Mi Barrio", en cerro las Cañas.
- **22 septiembre 2015**, 12:00_ Reunión con Iván Salas Lizana, socioeconomista del programa "Quiero mi Barrio", en el cerro Las Cañas, donde me explicó a grandes rasgos la aplicación de éste en los cuatro barrios.
- **22 septiembre 2015**, 18:30_ Sesión 6 diseño participativo reconstrucción espacio público, con vecinos del cerro La Cruz, JJVV n°18.
- **24 septiembre 2015**, 18:30_ Sesión 6 diseño participativo reconstrucción espacio público, con vecinos del cerro el Litre, Club deportivo Riber Chile.
- **29 septiembre 2015**, 16:00_ Concreción entrevista a damnificada del cerro Merced, que se realizó en su lugar de trabajo, hospital Gustavo Frique de Viña del Mar.

- **5 octubre 2015**, 19:00_ Sesión 1º Taller Reducción de Riesgos de Desastres, Sede JJVV 18, El Vergel c/ Tercera C° La Cruz
- **8 octubre 2015**, 15:30_Reunión Comisión de Obras Barrio El Litre, Sede Club Deportivo El Litre, La Fontaine 69 C° El Litre
- **9 octubre 2015**, 19:00_ Sesión 1º Taller Reducción de Riesgos de Desastres, Sede JJVV 62, La Loma s/n C° Las Cañas
- **10 octubre 2015**, 10:00_ Convocatoria en el cerro Las Cañas para un taller de xilografía y décimas.
- **13 octubre 2015**, 10:00_Sesión 2º-3º-4º Taller de Reducción de Riesgos de Desastres, Cancha Pública, Avenida Alemania s/n cerro Las Cañas (límite con El Litre).
- **18 octubre 2015**, 11:00-13:30 Realización de la 5ta entrevista en el cerro La Cruz.
- **19 octubre 2015**, 5º Sesión Taller de Reducción de Riesgos de Desastres, Sede JJVV 18, El Vergel c/ Tercera C° La Cruz, encargado de ONEMI.
- **22 octubre 2015**, 9:30 Reunión con Valeska, trabajadora social del programa “Quiero mi Barrio, especial reconstrucción, Valparaíso” en la casona del cerro Merced
- **22 octubre 2015**, 17:30 Taller de Xilografía y décimas en el cerro Merced.
- **29 octubre 2015**, asistencia a “Conversatorios Urbanos en el marco del aniversario del Instituto de la Vivienda” (FAU/27-29 de octubre 2015)
- **30 octubre 2015**, 9:30 trabajo en la oficina de “Quiero Mi Barrio”
- **31 octubre 2015**, 16:00 taller audiovisual con vecinos del cerro el Litre, Club deportivo Riber Chile.
- **2 noviembre 2015**, 19:00 6º y última sesión Taller de Reducción de Riesgos de Desastres, cerro La Cruz
- **5 noviembre 2015**, 17.00 Taller de Xilografía y décimas en el cerro Merced.
- **5 noviembre 2015**, 19.00 6º y última sesión Taller de Reducción de Riesgos de Desastres, cerro Las Cañas.
- **6 noviembre 2015**, 9. 30 Trabajo en la oficina de “Quiero Mi Barrio”
- **7 noviembre 2015**, 15.30 Taller impartido por la ONEMI de capacitación en RRD para los vecinos de los cuatro cerros más el cerro Mariposa, en Sede JJVV 62, La Loma s/n C° Las Cañas.

- **7 noviembre 2015**, Asistencia a conferencia “Diálogo entre ciudades puertos: Pensar hoy, para convivir mejor en el futuro”, en el marco de las actividades “Puerto de Ideas”.
- **14 noviembre 2015**, 18:30 taller audiovisual con vecinos del cerro La Cruz, en la cancha Pedro Aguirre Cerda
- **21 noviembre 2015**, 18:30 taller audiovisual con vecinos del cerro La Cruz, en la cancha Pedro Aguirre Cerda
- **10 diciembre 2015**, 14:00 campaña puerta a puerta en cerro Merced, para incentivar participación en “Expo Barrios: Merced “
- **11 diciembre 2015**, 9:00 montaje de exposición “Expo Barrios: Merced “
- **12 diciembre 2015**, 19:00 desmontaje de exposición “Expo Barrios: Merced “
- **18 diciembre 2015**, 9:00 montaje de exposición “Expo Barrios: La Cruz“
- **19 diciembre 2015**, 19:00 desmontaje de exposición “Expo Barrios: La Cruz“
- **11 enero 2016**, 15:00 Reunión con Valeska en la casona del cerro Merced.
- **14 abril 2016**, 9:00 Foro Valparaíso: A dos años del incendio...¿Cuánta ciudad hemos construido? En el salón Quinto Centenario, Casa Central PUCV. Avenida Brasil. Valparaíso.

I.4 PAUTA DE ENTREVISTA

1. ¿Qué régimen tenía antes y después del incendio?
2. ¿Cuáles son las ventajas/desventajas de ser (según respuesta anterior)?
3. Vive en el mismo lugar que antes del incendio, ¿cómo llegó a este lugar?
4. ¿Optó por algún subsidio? ¿Por qué? ¿Cuál?
5. ¿Participó usted en el proceso de construcción y diseño de su vivienda?
6. ¿Está de acuerdo con que las soluciones constructivas se eligieran de manera individual por grupo familiar o hubiera preferido soluciones colectivas?
7. ¿Cuántas personas ocupan la vivienda (incluyendo al encuestado)?
8. ¿Existe alguna persona con disminución física en el hogar? ¿Cuál?
9. ¿Cuál es su edad/nacionalidad/nivel de educación alcanzado hasta el momento/situación laboral/ profesión/ oficio
10. ¿A qué sector debe desplazarse para trabajar/estudiar?
11. ¿Cuál es la estructura del grupo familiar que ocupa la vivienda?
12. ¿Cómo era su vivienda anterior?
13. ¿Se sentía mejor en su vivienda anterior? ¿Por qué? (no preguntar a gente que vive aún en medias aguas de forma transitoria)
14. ¿Vive cerca de su familia? ¿y antes?
15. ¿Opina que vivir cerca de un familiar es favorable? ¿Por qué?
16. ¿Cuál **era/es** el ingreso mensual de la unidad familiar/unidad de convivencia al acceder a la nueva vivienda?
17. ¿Servicios funcionando? Agua / Luz / Gas / Internet / Calefacción / Alcantarillado/
18. ¿Ha tenido que realizar alguna mejora o transformación de su vivienda? ¿Cuál?
19. ¿Le gustan los siguientes elementos de su vivienda? Dormitorio / Sala-Comedor/ Cocina/ Tamaño del Baño/ Artefactos del Baño (ducha, wc, lavamanos)/ Paredes / Ventanas/ Iluminación/ Ventilación/ Puertas/ Distribución del espacio/ Tamaño de la vivienda/ Área de lavandería/ Tendedero/ Otro: techo (En caso de que responda que no le gusta) ¿Por qué?
20. Del listado de actividades anterior, ¿cuáles le resultan incómodas de realizar? Jugar (niños)/ Ver televisión/ Estudiar/ Tareas/ Tender ropa/ Conversar/ Descansar/ Dormir/ Trabajar (oficina, arte, taller, otro)/ Comer/ Recibir amigos o familiares/ visitas / Guardar Ropa/ Guardar trastos/ Cuidar Niños ¿Por qué?
21. ¿Todos los miembros de la familia se sienten bien en esta vivienda? (no preguntar a gente que vive aún en medias aguas de forma transitoria) ¿Por qué no?
22. ¿Qué hace con la basura?
23. ¿Ha tenido algún problema constructivo en su vivienda desde que se la entregaron? ¿Cuál? (por ejemplo Grietas, humedad, otro)
24. ¿Qué le mejoraría a la vivienda para sentirse totalmente satisfecho con ella? (no preguntar a gente que vive aún en medias aguas de forma transitoria)
25. ¿Qué ventajas le proporciona a usted y a su familia vivir en Valparaíso? ¿Cuál es la relación que tiene con el mar?
26. ¿Cuál es la historia de esta vivienda?
27. ¿Considera que su barrio está integrado a la ciudad de Valparaíso?
28. ¿Qué rescató de su casa antes del incendio? ¿Qué le hubiera gustado rescatar?

29. ¿Está satisfecho/a con el barrio donde vive? ¿Por qué?
30. ¿Cómo tiene que ser un barrio para que usted se sienta cómoda en él?
31. ¿Qué le agregaría a su barrio para hacerlo más agradable?
32. ¿Qué actividades le son difíciles de realizar fuera del barrio debido a su lejanía con respecto a su vivienda?
33. Evalúe los siguientes aspectos de su barrio: Tranquilidad/ Seguridad/ Belleza/ Silencio/ Limpieza/ Interacción con los vecinos/ Accesibilidad para las personas con movilidad reducida/ Parques, Plazas, Áreas verdes/ Lugar para pagar cuenta/ Presencia de comercio, almacenes, supermercados, farmacias/ Espacios deportivos de recreación/ Basureros/servicios de recolección/ Condiciones ambientales, como aire, olores, ruidos/ Servicios de comunicación pública (ciber, telefonía)/ Distancia de su casa al trabajo/lugar de estudios/ Distancia de su casa al colegio/ Centro de salud/ Servicio de bomberos/ Jardines de infancia y colegios/ Estacionamientos/ Otro ¿Es importante para usted?
34. ¿Cómo clasifica el servicio de transporte público en el sector?
35. ¿Posee Auto propio?
36. ¿Qué medio de transporte utiliza?
37. Ordene los siguientes aspectos, en primer, segundo y en tercer lugar, según la importancia que tiene para la calidad de vida de su familia:
 - Características de la vivienda(tipo, calidad de materiales, distribución)
 - El barrio donde vive y sus equipamientos (plazas, canchas deportivas, comercio, otros)
 - Relación con sus vecinos y vida en comunidad
38. ¿Conoce usted a los otras familias que viven en el barrio?
39. ¿Qué es par usted un buen vecino?
40. ¿Tiene algún problema con sus vecinos? ¿Cuál?
41. ¿Interactúa usted con los otros habitantes del sector?¿Son de su misma edad?
42. ¿Qué actividades y lugares comunes propondría usted dentro en el barrio para compartir?
43. ¿Cree que el lugar donde habita actualmente ha ayudado a su mejora económica o al de su familia? ¿Cómo?
44. ¿Posee el mismo trabajo (o la misma ocupación) que al momento de acceder a la vivienda?
45. Desde la adquisición de su nueva vivienda, ¿han aumentado sus gastos básicos de servicios?
46. ¿Cuánto tiempo el sistema de gestión de la entrega de subsidios de vivienda tardaron en darle una respuesta?
47. ¿Le fue muy difícil conseguir una vivienda? ¿Por qué?
48. ¿Cree usted que ha mejorado su calidad de vida y la de su familia desde la adquisición de su nueva vivienda? (no preguntar a gente que vive aún en medias aguas de forma transitoria)
49. ¿Qué régimen de tenencia de vivienda prefiere? ¿Por qué?
50. ¿Qué le recomendaría a las organizaciones que gestionaron la entrega de su vivienda?

I.5 TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

I.5.a 1º ENTREVISTA, Cerro La Cruz

Contexto: Esta entrevista se realizó en el centro comunitario “Las Huaitecas”

Participantes: Entrevistadora: Natalia (N) y Javier (J), vecina (Y)¹²⁷, vecino (A) y avanzada la entrevista llegó la secretaria (S) del centro comunitario.

Observación: En las tres primeras entrevistas me guíé estrictamente por las preguntas de la pauta, por lo que no existe tanta soltura en la conversación con los entrevistados, como en las entrevistas 4ta y 5ta.

J: No se si me puedo meter yo, súper metido, pero...

Y: No, si pregunte no más

J: De esas viviendas que les dieron como en Villa Alemana algo así supe.

Y: Oh, si eso está reclamando la gente, porque les dijeron como... “o se van o no tienen nada”, decidan, entonces la gente de susto, se fue para allá, pero no se acostumbran, porque son en Quilpué, Villa Alemana, Los Andes... claro. Y aparte que en Villa Alemana creo que se les llovió, las casas que les dieron.

N: Y ustedes ¿en que condiciones están ahora?

Y: Nos dieron la media agua y nos pasaron una cama de dos plazas. Una litera, una mesa chiquitita con cuatro sillas y una cocina

N: Y usted ¿antes era propietaria?, ¿arrendaba?

¹²⁷ Se omite el nombre de los entrevistados, por no posesión de un documento firmado que indique el “consentimiento informado” de la explicitación de sus nombre en el trabajo.

Y: Era propietaria, tengo un terreno grande, grande. Y me han dicho, menos mal que estaba con la cabeza más o menos buena todavía. Me daban un departamento en Villa Alemana, pero yo entregaba mi terreno. Eso es lo que pasó con varias personas. Pero es un terreno grande el mío.

N: Y ahora ¿vive en una media agua?

Y: Si, que me la dejaron más o menos porque están medias abiertas las juntas.

N: Y en relación a la casa por la que optó, ¿usted va a participar en el diseño de ella?

Y: Es que ya me la mostraron, es como esa casa que está ahí en toda la esquina. Esa la elegí yo. Yo postulé con una constructora y mi hermana dice ¿Por qué no te han llamado? Y yo dije: lo voy a llamar, llamé a este SERVIU y el caballero me dijo “no, no me aceptaron, así que entregué la carpeta”, siendo que faltaban tres días. Me puse a buscar en todas las constructoras hasta que encontré esta FELIX es la única que me aceptó. Con todo esto bajé 16 kilos mi hijita, 16 kilos.

N: Y ¿hubiera preferido que existieran soluciones constructivas comunes que incluyeran a un número más grande de personas? ¿O está bien que cada uno eligiera su propia solución?

Y: Yo creo que con eso está bien. Cada uno elegía con qué constructora se iba. Me habían dicho que podía ser la autoconstrucción, pero yo soy una persona impedida, ¿cómo voy a pedir tanta cantidad, para que los maestros me hagan esto cuando uno no sabe nada de construcción? Así que tenía que ser una vivienda que me dieran hecha.

N: Y ¿por qué usted dice que es una persona “impedida”?

Y: Tengo la cadera *pescá* en así un pedacito. Yo usaba bastón me salió aquí una protuberancia y como bajé de peso, me afectó los huesos, no puedo usar bastón ahora. Tengo la radiografía. El lunes me la van a decir.

N: Y ¿cuál es la situación laboral es que usted se encuentra actualmente?

Y: Tengo una pensión de vejes que me da el Estado. Yo trabajaba, pero cuando trabajaba no me imponían, me contrataban por 3 meses.

N: Y usted me dijo que vivía con su hijo y ¿su hijo estudia?

Y: Estudiaba y no nos alcanzó para que terminara, así que está trabajando en esos carritos que venden completos, ahí está trabajando.

N: Y ¿cuánto se demora en llegar al trabajo?

Y: No, si él toma el colectivo y se demora 10 a 15 minutos en llegar a Freire. Se baja ahí en Pedro Montt.

N: Ah, ya.

¿Cómo era su vivienda anterior?

Y: Sólida. Pero fue tan fuerte el incendio que tenía yo un cortafuego de ladrillo, me lo echaron abajo porque uno lo tomaba y se hacía polvo. Demasiado fuerte ahí quedó el terreno plano.

N: Chuuu... y usted que vive con su hijo , ¿qué opina de vivir cerca de un familiar?

Y: No me favorece porque, esta es una confidencia, aquí hay una casa que es de mi hermano, aquí está la mía y el fuego pasó *pa ca*. En ese momento yo estaba con mi mami que tiene 93 años. Entonces yo tengo que bajar a verla, porque ella necesita comprar, la sacó en silla de rueda. Y un día a mi hermano le dio la *tincá* y me pegó allá en la casa, entonces me dijeron

que porqué no iba a carabineros, soy una persona adulta, y esto me hizo mi hermano. No, no. Y él vive al lado mío. Entonces vivir con familiares tampoco, porque ella me puso mal y por culpa de ella mi hermano me pegó. Entonces vivir al lado de familiar no.

N: Ah, ya. Eeee, la siguiente respuesta es en relación al ingreso mensual de su familia.

Y: Mire, mi hijo trabaja martes, miércoles, jueves, viernes y sábado; y gana 7.000 por día (140.000) yo tengo este del gobierno que son 85.000.

N: Ajá.

Y usted ¿qué diría qué es lo que más le incomoda de vivir en una media agua?

Y: Me entregaron un baño con ducha, sale súper *helá* el agua para bañarse.

N: Y ¿su dormitorio?

Y: Estoy bien, pero muy estrecha

(llega la secretaria del centro comunitario)

Y: Hola mi hijita, me está haciendo una encuesta.

S: Que no sea una encuesta repetida no más. Aaaaah, la loca pesá (risas)

J: Es parte de un trabajo universitario, de ella.

Y: Ya, dele.

N: ¿Cómo es su media agua?

Y: ¿De qué porte es una media agua?

S: 18 metros cuadrados.

Y: No, no son cuadradas, es rectangular. Un mueblecito y lo único que tengo de valor es la tele, la cama, la mesa. Eso me cabe.

N: Y, ¿qué actividad le resulta incómoda para realizar?

Y: Tender ropa porque hay unas personas que están atrás construyendo y me llega toda la tierra. Mire, los que están construyendo atrás les digo todas las veces “la calle, por favor, bárranla”. Dejan todo sucio.

A: Mire los que construyen, son cochinos. La constructora, los materiales de construcción.

N: Y ¿comer?

Y: Como aquí en el centro comunitario Las Huaitecas

N: Y ¿recibir a amigos?

Y: Es muy chiquitito

N: Y ¿usted encuentra que es muy complicado movilizarse en este cerro, para las personas con movilidad reducida?

Y: Se movilizan bien, porque está bien pavimentado

N: Ah, y ¿tienen que desplazarse mucho para... pagar cuentas?

Y: Tenemos aquí en Juan Fernández, hay una “Caja Vecina”, 6, 7 cuadras, muy cerca.

N: Y ¿espacios deportivos y de recreación?

Y: No hay. *Pa* nosotros el 9 es muy lejos.

A: Son la gente de más abajo del 9, del 7, pero aquí la gente no tiene para entretenerse, plaza ese tipo. La gente de acá arriba, no tienen como para entretenerse.

N: Y condiciones ambientales, así como el aire, los olores...

A: La antena emite radiación, la antena de radio, interfiere con la antena de televisión, es lo mismo que si usted viviera con una antena de celular, si viniera con un contador, usted sabría cuanta radiación es la que llega y eso hace interferencia.

N: Y usted ¿considera que es un barrio silencioso?

Y: No mete bulla nadie, ¿cierto? (dirigiéndose a "A"). El vive al frente de mi.

A: A veces los días sábados cuando hay fiestas los hay *hueones*, que vienen de otros lados, que vienen de abajo a... Pero no es todos los días, sino que a veces personas que quieren entrar a las casas, a los departamentos. Pero eso ya le compete a carabineros, yo no puedo ser policía.

N: Y ¿hay cercano un centro de salud?

A: Las Cañas no más, tenemos que ir al cerro Las Cañas, aquí no hay ninguno.

N: Y ¿colegios?

A: En las Cañas también y... pero son jardines infantiles, no son colegios, colegios hay en las Cañas no más. El colegio queda más abajo, pero más abajo que el 9.

N: Y ¿estacionamiento?

A: No, aquí los autos se estacionan arriba de la vereda.

N: Y usted señora “Y”, ¿qué le agregaría a su barrio para hacerlo más agradable?

Y: Lo único que yo pediría es un cuartel de bomberos, porque el día del incendio, esto aquí en la propiedad mía hay un grifo, no lo ocuparon.

A: No, porque no tenía agua, falta de presión. No fiscalizaron los bomberos aquí, ellos podrían haber hecho eso, porque eso debería haber estado con presión.

Y: Porque yo creo que luego va a haber otro incendio y ahora que son puras medias aguas
¡buuuu!

A: Porque no han limpiado, no se ha sacado la basura. Los camiones siguen botando basura y uno no tira basura también.

N: ¿Qué actividades le son difíciles de realizar en el barrio?

Y: Parece cómico, pero me invitaron a una sección de zumba yo no puedo, y me encantaría y yo no puedo. Me gustaría una distracción para mí, acorde mío, por ejemplo. A mí lo que me encanta es tejer y yo en el bordado no veo nada. Nos íbamos a juntar, pero no ha pasado nada.

S: El sábado

Y: ¿Cree usted que vengan?

S: Si.

Y: Ojalá

N: Y ¿cómo clasificaría usted el transporte público acá en el sector?

A: No *tuvimos* locomoción micro. Sólo colectivo

J: Y ¿la “B”?

A: Si pero es muy lenta.

Y: Lo único es muy lenta. Porque la micro para bajar al plan cobra 270 y el colectivo cobra 400, uno se pega un plantón.

A: Uno lo hace por economía, yo tomo el de Las Cañas y pago 350. O le digo al de la micro me lleva por 250 y te lleva. Porque si no: *pa arriba* 500, *pa bajo* 400, imagínese 900 pesos.

J: Y la “Z”, ¿también llega aquí?

Y: SI.

N: Y usted ¿conoce hartas familias que viven en el barrio?

Y: Conozco varias familias, pero a nadie le se el nombre. Buena onda.

N: ¿Interactúa usted con otros vecinos?

Y: Tengo hartas amistades vecinas. Yo me junto con mis vecinos de mi misma edad. Me conversan, me cuentan sus enfermedades, me dan remedios, yo también les doy. Cualquier cosa que necesitan yo les doy.

N: Sólo conversa con vecinas de su misma edad o ¿con otras edades también?

Y: Si, han pasado harta vecina jovencita preguntando: “oye ¿por qué está dando la pasada por su casa, tiene que cobrarle?”. Porque me tienen el suelo (hace una mímica con la mano que representa ondulación) y a mi me cuesta pasar, me cuesta caminar, la gente más joven me aconsejan eso y a mi me da no se qué decirles.

N: Usted ¿hace cuanto que vive en el barrio?

Y: Hace *na* mucho.

N: Y usted piensa que este barrio ¿ha ayudado a mejorar la condición económica de su familia?

Y: No. No ha estado muy bien todavía. Pero sabe que yo no cambio el cerro por el plan. No me gusta el plan, la gente es tan fría; y aquí no *po* ¡Hola vecina!, ¿cómo está? Así. Son amigables, son atentos. Será adonde me ven vieja a lo mejor

N: Y usted diría que ¿han aumentado sus gastos desde que pasó el incendio?

Y: Desde hace 3 días que no tengo ni un 20. Tenía una hora en el consultorio, no pude bajar. Mi hijo se enfermó¹²⁸. Es muy largo para mi *pal* consultorio. No tengo plata para nada. Creo que tengo 10 pesos aquí en el bolcillo que me lo encontré en la calle.

S: ¡*Sortuda!*

N: (risas) Eeee, ¿Usted diría que le fue muy difícil conseguir una vivienda? ¿se demoraron mucho tiempo?

¹²⁸ Nos comentaron después que su hijo sufre de alcoholismo

Y: No fue tanto tiempo, fue poco. Lo que se han demorado, son los trámites de ellos para entregar la carpeta al SERVIU, hace poquito que vinieron a dejar un papel que tenía que firmar. Usted estaba ¿Qué papel era?

S: Fue un compromiso con la constructora y era un compromiso que tenía muchos puntos... dos hojas donde el... lo que se expresaba en definitiva era que ellos no se hacían cargo de nada, es el papel más absurdo que he leído, ¿cierto?

Y: Si.

S: O sea, decía, cuando pase esto, esto, no hay solución (risa). Era un papel tan *hueón*... que lo leí con calma con ella y todo y le dije al cabro, que a lo mejor tenía buen corazón el cabro pero, estaba apurado. Y le dije aquí dice que tiene que firmar tres copias, ¿dónde están las otras dos copias?, “Ah no, es que se me olvidó”, Ah es que una va *pal* SERVIU le dije yo, o sea que una se queda ellos y otra se queda la constructora. Entonces dijo, ah, voy a ir a sacarle la copia. Después volvió como a los 5 minutos, con alguno de los papeles que tenía que firmar y la convenció, y bueno, yo estuve de acuerdo también, porque eran *pa* ingresar al SERVIU, los otros papeles. Y el otro papel te lo dejó *pa* que tú lo *leyerai*. Lo leyéramos, porque quedamos con algunas dudas y no se si ¿ha vuelto el muchacho?

Y: No, no ha vuelto.

S: Entonces, si él avanza como constructora, ella tendría que haber firmado y al SERVIU tendría que haber entrado ese compromiso también. Ya, perdóname que me meta al *chungo*, ya una constructora la dejó *botá*, entonces está como nerviosita que no le vaya a hacer o mismo esta otra. En función eso, estamos bien aguja viendo las dos.

Y: Y uno de los compromisos que tiene, que si a mi no me gusta algo que está haciendo la constructora, la puedo desechar, al desecharla quedo volando *po* ¿cómo?. A estas alturas, si algo no me parece bien y le digo “no siga”... (se encoje de hombros)...

S: Ahora a la “Y” hay que cuidarla como joyita porque tiene un sitio espectacular. Si ya la huevió una constructora y la quiere hueviar esta otra, si la quieren cansar, lo que queda es hacerle un pequeño departamentito bien abrigadito en su media agua y ella, aguanta... porque ella se quiere quedar aquí. Por eso la importancia un poco, ¿cachay? Eso.

N: Y entonces, le ha sido medio engorroso conseguir esta *custión* de la... entonces y ¿de la vivienda nueva, va a ser propietaria?

Y: Si.

N: Y ¿usted que le recomendaría a las organizaciones que gestionan la entrega de su vivienda?

Y: Oye si, si hemos estado en todas esas cosas, haciendo marchas, haciendo protestas, ella pasa metida en la *custión* de la protesta, pidiendo más recursos porque hay un montón de casas que ya están listas, pero no las entregan y si uno se toma la casa, la vivienda y hay algún desperfecto, la constructora no responde, porque quiere decir que la persona que fue *pa lla*, hizo destrozos. Eso es lo único malo que hay. Pero han prometido, de todo *po*. Pero no se, me van a construir cuando vengán las lluvias a lo mejor, pero estamos bien. Hay que darse ánimo. Ya pasé toda la pena que tenía *denante*. Así que quiero ver con optimismo las cosas ya. Ya me queda tan poco de vida, que ya, *pa* qué...

N: No si *po*, tiene que engordar.

Y: Por ejemplo para mañana, no tenemos qué cocinar ¿cierto?

S: Algo queda, algo queda. Sal y fósforo, algo queda. No, si ahí vamos a ver

Y: Ah, ya.

I.5.b 2º ENTREVISTA, Cerro La Cruz

Contexto: Esta entrevista se realizó en el centro comunitario “Las Huaitecas”

Participantes: Entrevistadora: Natalia (N) y Javier (J), vecina (Y)¹²⁹, vecino (A) y avanzada la entrevista llegó la secretaria (S) del centro comunitario.

Observación: En las tres primeras entrevistas me guíé estrictamente por las preguntas de la pauta, por lo que no existe tanta soltura en la conversación con los entrevistados, como en las entrevistas 4ta y 5ta.

N: Entonces, usted era propietario....

A: No, soy allegado de la casa de mis papás no más. Estuve viviendo aparte si, pero me refiero dentro de la casa, separado, yo tenía mi dormitorio, tenía mi baño, pero no tenía propiedad de terreno ni de casa.

N: Y... estaba conforme con esa situación

A: Yo pienso que no porque había mucha rivalidad dentro de mi familia, por eso mismo, porque yo quiero tener mi espacio, yo soy mayor de edad y necesito tener mi espacio. Mi hogar.

N: Ya, y ahora vive en el mismo lugar que antes...

A: Si *po* y eso me tiene enfermo de los nervios a mi *po*. Somos tres personas, mi papá, mi mamá y yo. Mi hermano vive al lado. Porque es dueño de una casa... porque mi mamá en vida le dio la mitad del terreno, porque eran 12 x 33 (ver mapa dibujado por el vecino) de ancho y se dividió y mi mamá le dio en vida el terreno a mi hermano. Y adelante mi papá se quedó con

¹²⁹ Se omite el nombre de los entrevistados, por no posesión de un documento firmado que indique el “consentimiento informado” de la explicitación de sus nombre en el trabajo.

el terreno de él, lo partió por la mitad, mi hermano tiene atrás y mi papá tiene adelante. Somos tres hermanos hombres. Y mis papás viven conmigo, somos tres los que vivimos en la casa de adelante.

N: Ah, ¿me lo dibujaría?

A: Aquí vivo yo, (dibujando), aquí vive mi hermano que edificó una casa de dos pisos y mi mami vive aquí adelante. Aquí vivimos 3. Y mi hermano acá atrás vive con su pareja y su hijo.

N: Ah, soy 6 en total, en todo el terreno.

A: Claro, vivimos aparte, pero somos familia.

N: Y ¿su otro hermano?

A: Vive en Forestal Alto, está casado y vive con su señora y su hija

N: Y ¿usted optó por un subsidio?

A: si, pero me ignoraron, no me reconocieron porque yo me había quemado, yo me reconocieron y en la intendencia, me salió rechazado, no salí en los registros del FOSI (Fondo de Solidaridad e inversión social) ni del SERVIU. Entonces eso no me pareció a mi porque hay testigos, mi vecina que me reconoce hace más de 23 años y no hubo caso, fuimos a FOSIS y llevé a mi mamá de testigo también, fui a la municipalidad también y tampoco. Yo soy damnificado, pero yo no existía.

N: ¿Pero y su papá y su mamá?

A: Ellos si aparecen, porque son dueños del terreno, y son dueños de la propiedad que se quemó.

N: ¿Y su Hermano?

A: Él también, el *autoreconstruyó*, a él lo reconocieron porque es dueño del terreno y él autoconstruyó. ¿Por qué? Porque aparte de tener pareja y ser dueño, tenía esas dos opciones de ganar. Y yo no soy ni casao, ni dueño de terreno. Por tanto no tenía derecho a ningún beneficio, ni al millón de pesos, ni a la “gift card”, ni a las herramientas, también perdí herramientas. A mi me discriminan por no tener familia. Si *po* si estamos en Chile y aquí va a ocurrir todo eso, espero que la grabadora registre todo lo que yo estoy hablando, pero aquí en Chile, hay mucha corrupción y siempre los políticos se llenan los bolsillos de plata, a costilla mía porque yo pago mis impuestos, pero nada recibo del Estado. El estado recibe parte de mi sacrificio, pero yo no recibo nada del Estado. Porque yo debería haber recibido casa, y con terreno.

N: Mmm, ya y entonces... ¿existe alguna persona en su casa con disminución física?

A: Si mi mamá tiene 70, tiene 80 ya, mi mamá tiene principio de diabetes y mi papá tiene osteoporosis, tiene dificultad en el tobillo derecho, tiene dificultad para caminar.

Y: Discúlpeme, discúlpeme. Me voy.

N: Ah, chao señora “Y”.

Y: Voy a ir a dejarle el almuerzo a mi hijo y de ahí bajo.

N: Entonces, y ¿el nivel de educación alcanzado hasta el momento?

A: 8vo Básico.

N: Y ¿situación laboral?

A: Trabajando Aquí en CONAF, trabajo en los microbasurales. Llego al centro comunitario y aquí me llevan arriba a los microbasurales, y a veces abajo también. Tengo que desplazarme a lugares cerca, a Las Cañas y cerro La Cruz.

N: Y... ¿cómo era su vivienda anterior?

A: Era grande, tenía cuatro dormitorios, dos baños. Llegué de Valdivia, antes del golpe, era el año 73 y estábamos allegados en la casa de mi tía de la hermana mayor de mi papá, 17 años, y de ahí nos fuimos a arrendar una casa, por dos años. Y ahí nos vinimos *pa ca*. Más de 26 años que estoy allegao y antes yo estuve de allegao 17 años en la casa de una tía entonces, saquemos la cuenta son más de 33 años. En mi país nunca he llegado a tener algo propio. Porque es muy cara la vida aquí, cara la casa, caro un terreno y los sueldos son bajos. Y la educación es mala.

N: Ahora usted, ¿vive usted en la casa definitiva?

A: No a mi papá no le llega la casa. Estamos viviendo en dos medias aguas, mi mamá hizo una autoconstrucción. Eeee, baño y cocina y ahí se hizo la casa.

N: Ya y eee... y ¿usted opina que vivir cerca de un familiar es favorable?

A: No, no es favorable, es como vivir al lado de la suegra. Porque uno es independiente, uno es mayor de edad, uno hace lo que quiere, pero yo no he podido salir de ahí. Porque tengo problema con la justicia, por causa que yo tengo conflictos con mi padre. Casi caigo preso, pero hablé con la fiscal y la fiscal me dijo que estos problemas familiares se podían solucionar de a palabra, no con golpes, ni con garabatos. Esa fue la primera vez que caí, pero fui a apelar no más, no pasó a mayores. Eso ocurre en todos los hogares con los papás.

N: y ¿cuánto me dijo usted que se demoraba en ir a tabajar?

A: De aquí a mi casa 10 minutos, estoy cerca del centro, estoy a dos cuadras arriba.

N: Y ¿cuánto es el ingreso de la unidad familiar?

A: Antes por mis problemas de salud, por tener depresión yo no podía aportar no podía trabajar, porque estuve a punto de irme a la cárcel. Casi mato a mi jefe, exceso de trabajo y me tenía bajo presión, yo era la rutina, la casa trabajo, la casa trabajo. Después salí de ahí, ¿querí quedarte a trabajar?, no le dije yo, don Hernán, el dueño de la automotora, porque no quiero tener problemas, no quiero perder a mi familia. Así que ingresé después a la municipalidad. Porque yo me encontraba mal, no me encontraba psíquicamente bien.

N: ¿Pero ahora trabaja y su papá y su mamá son pensionados?

A: Si.

N: Y ¿cuánto reciben ellos así como para hacer una estimación?

A: Es que no se, yo no me meto con eso. Es bajo el sueldo de los pensionados, no es mucho, no se cuánto será, yo creo que debe ser 150, 200 máximo

J: 200 entre los dos.

A: Yo creo, sería 200, normal porque los año que jubiló mi papá, se anticipó con la jubilación, por el pie no pudo seguir trabajando, por tener condiciones físicas

N: Y usted ¿recibe un sueldo?

A: Si, de acá son 295 mensual, ahí vienen los descuentos. No alcanza, está todo caro.

N: Y de los servicios que tiene funcionando, ¿tiene agua?

A: Si, agua gratis, menos mal que el agua es gratis.

N: ¿Calefacción?

A: No estufa, nada, eso es como pa un departamento lo que usted me está nombrando.

N: y ¿alcantarillado?

A: si, *tenimos* alcantarillado

N: ¿Qué tan satisfecho se siente con los siguientes elementos de su vivienda? ¿Dormitorio?

A: Si, porque cuando estén completo yo creo que me voy a tener que reducir, porque se va a desarmar y voy a tener que reducir a un espacio más pequeño porque yo no me voy a ir a vivir otra vez con mis padres. (permiso) Ni cagando me voy a ir a vivir con ellos. No, *pa* no tener problemas con la justicia.

N: ¿Pero va a quedarse en el mismo territorio?

A: No. A otro lado mejor. Tener casa mejor.

N: ¿Paredes?

A: Son de vulcanita

N: ¿Ventanas?

A: Madera y aluminio

N: ¿Iluminación?

A: Si porque tenemos hartas ventanas

N: ¿Puertas?

A: La puerta trasera que es ben ancha. Don puertas.

N: Entonces usted cree que la distribución de los espacios de su casa ¿están bien?

A: Si, pero como a mi mamá le van a agrandar la casa, yo no quiero vivir con ella. Porque como es una casa de dos pisos, que le van a mandar a ella, el SERVIU. Pero yo no quiero vivir con ella porque tenemos muchos problemas intrafamiliares, muchos dramas. Yo no es porque a mi hermano le dieron. Si no que mi idea es salirme de Valparaíso y olvidarme de mi familia para siempre. Yo fui mal tratado cuando chico, me crié en una situación muy complicada. Porque hoy en día muchos papás castigaban a sus hijos y les construyeron traumas que no se pueden reparar. Hay mucho problema, hay mucho drama con los papás y no quiero vivir con ellos, no quiero saber nada de ellos, nada, se portaron muy mal conmigo. Yo podría haber recibido el terreno, en vida, estando en vida mi mamá, pero mi hermano no quiso compartir porque era para él no mas. Como es el menor, pero yo toda la vida he estado con mis papás.

N: Pucha, y el ¿área de lavandería?

A: No eso es para una persona que tiene departamento, y que tiene derecho a lavandería, nosotros lavamos, mi hermano lava en una lavadora automática, y pa tender usamos el patio, yo hice dos tenderos, un tendedero de tres metro, con una forma de “y griega” y a mi mamá también le hice. No es mucha la ropa que se cuelga. Mi hermano si que cuelga ropa.

N: De estas siguientes actividades ¿cuáles les resulta incómodas de realizar?

A: Comunicarme más por internet.

N: ¿Descansar?

A: Bastante, descansar afuera de la ciudad, en el campo. Trabajando si

N: ¿Comer?

A: Comer sano si, no las porquerías que dan en la ciudad

N: ¿Recibir amigos?

A: Amigos de buena onda como la vecina “Y” y gente que sea con cargas positivas, que a uno lo escuchan. Yo tengo conocidos, pero más que nada me hecho de amistades

N: y ¿Qué hacen con la basura?

A: Bueno nosotros pescamos la basura y hacemos ladrillos ecológicos. Para el taller de huerto, las cáscaras lo que es orgánico, *pa* la compostera, para hacer abono. Y el resto el papel de basura. No utilizamos materiales pesados, mercurio plomo, pilas. Eso es tóxico, tiene que salir fuera del centro, porque contamina la tierra.

N: Y usted está satisfecho con el barrio donde vive?

A: Si, porque falta más seguridad, la delincuencia y todo eso a mi me pone un poco tenso. Falta más presencia de carabinero. Porque los carabineros no están haciendo nada por las personas.

N: ¿Y los vecinos?

A: Están atemorizados, están igual que yo, se sienten muy nerviosos. Yo mucho converso con la vecina, pero de repente anda con los monos, es como media bipolar, están todos con sus problemas de años atrás, o con los terremotos que hubo también, los incendios, se han juntado muchas cosas, problemas familiares, terremotos, los incendios, nadie esperaba tanta tragedia en este país. Entonces es como una cosa apocalíptica.

N: Y el aprovisionamiento de parques áreas verdes.

A: Si, estaría bueno, es a futuro, es un proyecto que nosotros queremos que esto se vea con plazas, con cuartel de carabineros, de bomberos, están poniendo grifos abajo en el cerro La Cruz, para conectarse entre los cerros, con el camino La Pólvora, para que las bombas concurren y tenga transito libre para atacar el fuego, hacer una especie de cómo se llama, un perímetro, cerrar el perímetro y hacer corta fuegos por alrededor, que CONAF también me está enseñando a mi, como cortar el fuego, como apagarlo y todo eso, cosa que no vaya avanzando el incendio. Y con el viento es muy complicado apagar el fuego también *po*, es muy difícil.

N: Y ¿qué actividades les son difíciles de realizar, así como aquí en el Barrio?

A: Yo tengo hartos proyectos pero no los puedo desarrollar aquí, porque son bien complicados, falta plata, generar mano de obra. Que hace tanta falta aquí generar mano de obra, de todas las áreas mecánica, proyectos industriales, artes, lo que es zapatero, lo básico, hasta llegar a lo más avanzado.

N: Entonces y el transporte...

A: No puedo usar la bicicleta, porque es puro cerro, bajo a pie o tomo el colectivo o la micro cuando pasa de repente.

N: Y ordene los siguientes aspectos, en primer, segundo y en tercer lugar, según la importancia que tiene para la calidad de vida de su familia: la relación con los vecinos, el barrio o las cualidades de su vivienda

A: Yo creo que habría que fortalecer la relación entre los vecinos, que nos ayudemos entre nosotros, ayudemos a descontaminar los cerros a ser más limpios ayudar a reciclar ese tipo... yo creo que sería bueno, haríamos buen equipo, necesitamos más gente, para CONAF y para el centro también, porque necesitamos que las personas ayuden a sanar a las personas a que

limpien, a que mantengan saludable todo, porque esto es salud hacer el aseo todos los días bañarse y todo eso, es bueno, porque nadie va a querer acumular basura en sus casa.

N: Y ¿Usted conoce hartas familias del barrio?

A: No, muchas no. Ahora he conocido más con el centro (Centro comunitario Las Huaitecas). Antes partió como comité solidario, pero ahora es centro comunitario. Es bonito, no ha sido fácil estar aquí pero se ha avanzado, lento pero ha habido avances. Estamos mejor, Pero todavía hay que recorrer, hay que pagar un alto precio, como se dice, hay harto sacrificio. No es fácil el camino.

N: Claro. Y ¿tiene algún problema con alguno de sus vecinos?

A: Bueno no me gustaría tenerlo, pero en todos lados tenemos problemas con alguien, porque no todos pensamos lo mismo. Puede ser por envidia por egoísmo. Pero a veces hay que convivir con vecinos conflictivos

N: Y ¿Cuáles son las actividades que realiza con los vecinos de por acá?

A: Bueno, *tenimos* plan de salud, plan de reciclaje, huertos y vienen otros, como se ¿llama?

S: La feria de salud, de parte del consultorio y es una iniciativa que no hay fecha todavía y la escuela, están organizando para mediados de, en la escuela del Cerro Las Cañas, me informé hoy día por la psicóloga que están organizando para mediados de agosto más o menos una feria en la escuela.

N: como de las pulgas algo así ¿o?

S: Yo creo que ahí va a haber de todo, de lo que llegue. Yo le voy contando, me dejan su teléfono. ¿Cómo se presentan?

J: Yo soy estudiante de la música de la UPLA y ella es de antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano

A: ¿Son evangélicos?

N: No

A: Y disculpe, con esta información ¿qué va a pasar más adelante?

N: Voy a hacer una tesis. Y usted cree que quedarse en este barrio, ¿ah influido en la mejora económica de su familia?

A: Yo pienso que cuando llegue la casa de dos pisos, va a ser favorable la relación entre yo y mis padres y también la parte económica, pero eso queda en que estemos metidos en un negocio y generemos más ingresos. Ahí sí.

N: Y ¿posee la misma profesión que antes que ocurriera el incendio?

A: Yo tenía el oficio de zapatería electricidad, electrónica pero no titulado, eran oficios no más. Después que empezó el incendio estoy en CONAF.

N: Y desde que fue el incendio han aumentado los gastos de su familia.

A: Bueno es que yo creo, que yo tengo que aportar lógico. Yo podría haber aportado mucho antes, pero mi problema consistía en que yo tenía un problema de salud y es muy difícil aportar. Con la ayuda del centro me ha ayudado porque el centro comunitario para mí es una plataforma de oportunidades. No importa que sean pequeñas pero eso es un granito van creciendo, ahora tengo unos clientes, tengo que hacer unos ceniceros. A una compañera como recuerdo. Y una banca que me la van a comprar.

N: Y ¿cuánto tiempo le tardaron en dar una respuesta los del gobierno?

A: Yo pienso que el gobierno no me ha dado ninguna respuesta, y tampoco me la va a dar porque, si fuese así, me la hubiera dado ya hace tiempo, porque yo llevo más de una año de la tragedia. Por lo tanto el gobierno se ha cerrado con los damnificados, porque, porque yo se que los del norte están damnificados, los del sur también están damnificados, los del centro, en todo el país. Pero tenemos que administrar bien los recursos. Ahora tenemos ayuda de los extranjeros, que ha pasado con la ayuda de los extranjeros, ayuda de una fabrica, la conservera de la Rancagua, no recibí ayuda de Farcas, que es un hombre tan solidario que se hizo presente, pero *pa* los perros no más *po* no *pa* la gente. Ayudó a los animalitos. Porque uno tiene que pensar que partimos por los humanos y después los animales. Ambas cosas se pueden dejar para después

N: Y a usted entonces le gustaría ser propietario de una vivienda, entonces

A: No quiero ser pesimista, pero hay que ser realista.

N: Pero y por ejemplo ¿arrendar?

A: Es que aquí nadie quiere arrendar, porque mete bulla, que pa meter un clavo, es complicado

N: Y que le recomendaría entonces a la Municipalidad a la Constructora.

A: Pero ustedes están haciendo esta entrevista para la Universidad no más, o están trabajando para el SERVIU y eso.

N: Del SERVIU no, pero yo por ejemplo he ido a conversar con “Quiero mi Barrio”. Ahí yo he ido a preguntar si necesitan una practicante, para hacer mi práctica... ¿usted conoce una oficina que queda como en el “Pajonal”?

A: Porque “Quiero Mi Barrio” no... tampoco hemos recibido ayuda de “Quiero Mi Barrio”. Es que hay una cosa política y esa política no deja avanzar al pueblo. La política, ya no es para hablar de política, hay que hablar de hechos, si vivimos una tragedia, ir de frente y ayudar a

esa gente y dejemos de hablar palabras, no queremos palabras, queremos hechos. Hay mucha burocracia. No quiero política, no quiero religión, lo único que quiero es que se pongan las pilas, la mano en el corazón y que digan, son nuestros patriotas, nuestros chilenos igual que nosotros, después nos puede tocar a nosotros. Y el gobierno también. Tiene que pensar que va a tener sus parte buenas y sus partes malas pero veamos la parte buena. No seamos tan egoístas.

N: Ya, eso sería entonces

I.5.c 3º ENTREVISTA, Cerro La Cruz

Contexto: Casa de los entrevistados

Participantes: Vecino (R)¹³⁰, Vecina (L), Natalia (N), amiga en común entre “L” y Natalia (P), esposo de “P” y colega de “R” y un hijo de “L” y “R”.

Observación: En las tres primeras entrevistas me guíé estrictamente por las preguntas de la pauta, por lo que no existe tanta soltura en la conversación con los entrevistados, como en las entrevistas 4ta y 5ta.

N: Entonces ¿su nombre?

R: “R”.

2. N: El régimen de tenencia es...

R: Allegado

5. N: Y después del incendio, ¿ahora?

R: Nos vamos.

N: ¿Va a cambiar de lugar de donde vivía antes?

R: Si.

N: Pero, ¿entonces ustedes no van a vivir aquí?

¹³⁰ Se omite el nombre de los entrevistados, por no posesión de un documento firmado que indique el “consentimiento informado” de la explicitación de sus nombre en el trabajo.

R: Si *po*, vamos a seguir.

L: Si *po* esto es de nosotros, este es nuestro hogar.

6. N: Entonces, ¿el subsidio por el que optaron lo ocuparon en arreglar esta casa?

R: No, esto es de nosotros no más.

L: Este es todo nuestro esfuerzo ¿cachay? Y el gobierno te da un subsidio de 900 UF para vivienda usada o nueva. Igual es plata *po* son 23 millones, entonces tenemos que acoger ese subsidio, para tener algo. Igual aquí esto es de nosotros, no nos han echado nadie, tu *cachay po*, hemos invertido harto, pero *pa* tener algo *pa* los chiquillos, *pa* futuro en caso de.

N: Y como eran allegados, les dieron esta opción de tener este subsidio

R: Porque entre comillas esta casa no vendría siendo de nosotros.

L: Son de mi papá

2. R: Tendríamos que hacer un trámite legal, hacerlo como bien común entre nosotros dos. Entonces ahí no se podría tocar lo de acá arriba, lo de abajo se puede tocar todo. Siendo de mi suegro. Pero esto siendo bien común, ya no pasa a ser de mi suegro ya Porque esto es una casa aparte ya. Pero pal gobierno esto es una pura casa. O sea pal gobierno esta pura casa, es a parte de mi suegro, mi suegro no se quemó. Me quemé yo no *ma*. Entonces como nosotros no vivíamos con él nos dieron la opción de casa nueva, pero no podíamos reconstruir acá arriba, porque no era mío. Todo esto es inversión de nosotros.

6. N: La casa nueva... ustedes optaron por casa nueva. ¿Ustedes la diseñan?

R: No, no esa casa la estamos comprando de una constructora.

N: Que es una vivienda “tipo”

R: No, no. No si mira las viviendas tipo son las que están aquí. Las que optaron la gente para ser su terreno. Lo otro es autoconstrucción que es lo que están haciendo al frente. Que ellos construyen y después el gobierno le va pasando *plata pa* terminar de construir *¿cachay?* 25 millones y ellos van descontando boleta y va pasándole el gobierno *plata*, todos los meses. Habían dos opciones para nosotros los allegados: Casa usada que eran 700 UF o casa nueva 900 UF, hasta 2000 UF la casa. Nosotros optamos por una casa nueva. Entonces la diferencia que tenemos que pagar, ponte tú la casa nueva sale 42 millones, el gobierno me dio 22 millones, entonces la diferencia de eso, yo lo pago, entonces ya no entro con el juego del gobierno ya, entro con el juego del banco.

N: Y en cuanto al diseño de la casa, ¿lo hacen ustedes?

R: La otra ya está hecha, es una constructora.

L: Es que es una elección, tú te puedes ir a cualquier lado que tú puedas pagar, o lo que te dé el gobierno que son las viviendas que estaban dando en Villa Alemana, Quilpué, que eran hasta 900 UF, y no pagaba más la gente, pero nosotros optamos por algo mejor y vamos a *encalillarnos* con un hipotecario.

N: Pero cuando uno va a la constructora a pedirle una vivienda. El diseño de eso ¿viene listo?

R: Si *po*, está hecha, está terminada.

8. N: ¿Está de acuerdo con que las soluciones constructivas se eligieran de manera individual por grupo familiar o hubiera preferido soluciones colectivas?

R: No, mejor de manera individual.

L: Porque cada uno ve su bolcillo, entonces uno puede optar por algo mejor

R: Nosotros somos cinco, hay otros que son dos no más *po*. No entran, nosotros queremos una casa grande, otros que quieren una casa chica. Entonces cada uno optó por lo suyo, lo mismo que las casas, todas las casas que están haciendo no todas son iguales. No tienen el mismo metraje, la de aquí al lado tiene cincuenta y cuatro metros cuadrados, las de más abajo algunas tienen setenta, otras sesenta. No todas son iguales, ninguna. Hay como seis o siete constructoras.

11. N: Ah, y ¿Cuál es su nacionalidad?

R: Parezco ruso pero (risas)... anglosajón.

N: Y ¿la edad?

L: Ah, nos pusimos *pesá*... 43

13. N: ¿A qué se dedica?

R: Yo, mecánico.

15. N: ¿Cuánto se demoran sus hijos para llegar al colegio?

L: El Lucas se demora como 1 hora y media, es que se va en bus escolar y lo pasean por todos lados.

17. N: ¿Se sentía mejor en su vivienda anterior?

L: En la de ahora.

R: Yo no

L: El “J” (hijo) tampoco, no el del medio extraña su casa.

N: ¿Por qué se sentían mejor antes?

L: No lo asimiló bien el “J”.

18. N: ¿Vive cerca de su familia?

L: El de la mía sí. De hecho de mi familia somos once familias las que se quemaron. Mis primos, mis tíos, todos. Se salvó mi papá y una tía que vive en recreo, nadie más

19. N: ¿Opina que vivir cerca de un familiar es favorable?

L: ¿En qué sentido? (risas)

R: Depende, *pa* los asaos si, *pa* la olla: No, si

N: ¿No tienen conflictos?

L: No, nada

22. N: ¿Los hijos se van solos pal colegio?

L: Si

23. N: ¿Cuál es el ingreso mensual de la unidad familiar?

R: Yo, 380

L: (risas) ¿hay que decirlo?, 850 entre los dos.

R: No quiere decirme todavía cuánto gana

24. N: Y ¿qué servicios tiene funcionando?

L: Lo único que no ha llegado es televisión, internet, teléfono, nada.

55. N: ¿Todos los miembros se sienten bien en esta vivienda?

L: El “J” no porque echa de menos la otra casa. Él vivió todo, porque el Lucas no estaba, y le construyeron su casa nueva y todo bien.

R: Pero el “J” y el “N” (hijos) estuvieron aquí cuando nos quemamos. Yo creo que no asimiló por los mismos animales, después en la tarde lloraba *desconsolao*, los perros. “Ya eran” no más les dije yo. Alcanzamos a sacar los dos de abajo *pa* fuera.

N: Y ¿cuántos eran?

R: Los tres que están se salvaron, pero en ese momento alcancé a sacar esos dos y este se perdió, este se escondió debajo de la cama y no lo encontramos, y nos fuimos y el “J” quedó con la mente que se habían quemado los perros. Que iba a llegar, este estaba chiquitito tenía seis meses. El “J” se quedó siempre con esa idea que los perros se habían quemado. La famosa casa.

56. N: Y ¿Qué hacen con la basura?

R: Pasa el camión dos veces a la semana.

58. N: Esta pregunta dice ¿qué le mejoraría a la vivienda para sentirse completamente satisfecho con ella?

L: No, el techo no más que se ha llovido todo y el balcón que nos falta.

R: No alcanzamos ni a terminarlo (el balcón), estaba el tío Jimmy estaba terminando de poner la *custión* del baño y habían dos compañeros que estábamos terminando, si todo esto es nuevo. Era nuevo. Y justo el día del incendio estábamos terminando cuando nos quemamos. No alcanzamos ni a disfrutarlo, me tomé un *combinaito*. Nos tomamos un *combianao*, ahí viendo la bahía, se veía espectacular *po*. Habíamos puesto ese techo, la placa de policarbonato, eso habíamos puesto, era ploma, con el blanco se veía pero espectacular aquí afuera *po*. El balcón le habíamos puesto piso, y no duró *na*

L: el vecino de al frente se metió acá, en la tarde, se metió él y empezó a tirar tierra con no sé quién, con el Marcián y ahí apagaron el foco que estaba aquí y se fueron y nosotros ya nos habíamos ido, y él salvó todo esto si no, imagínate, se quema todo, lo de abajo, todo

R: Nosotros fuimos los últimos en el cerro que nos quemamos. Nosotros el tío y

L: Los cabros de atrás.

R: No, si ellos ya se habían quemado. Si las últimas casas fue esta y la del tío, que estalló, aquí donde está ese muro, era un galpón semanero, tenían colchones muebles, una *cachá* de cuestiones, y acá atrás había un taller mecánico y en ese estalló un compresor e hizo la llama más grande, pescó el galpón y me pescó a mí y pescó la casa de al lado. Pero nosotros nos hubiéramos salvado si cuando llegamos con el Peter, como los vecinos habían *tirao* tierra, estaba todo prendido, sacamos la ropa y nos habíamos *salvao*. No sé que me dio que le dije “sabí sácate una ropa”, porque como estaba por allá todavía prendido. Porque acá ya no había nada de fuego ya.

L: Pero qué, yo entré y no hallé que sacar. Saqué un juguete del Lucas y nada más

R: Se había comprado una cámara filmadora hace poco.

L: Nada...Miraba *pa lla* miraba *pa ca*... saqué un dragón del Lucas... nada... los bomberos, porque eran puros cabros chicos los que llegaron, llegaron como a las 2 de la mañana. Yo les dije saquen todo lo de mi papá y mi papá no se quemó nada.

R: Y aquí sacaron una secadora no mas, que cuando empezó el incendio los cabros chicos subieron y ya, saquemos, y yo le dije: no si esta *wueá* no vale *plata*, no vale una vida, era *complicá* la escala, entonces si se ponen a sacar cosas y se incendia la *custión*

C: Y se queda uno *encerrao*

L y R: Eran niños como de quince dieciséis años, venían de los Andes

L: Que entraron por arriba y no traían agua nada *po*. Entonces que traían las manos no más y esos nos ofrecían ellos y no, el “R” los echó *cagando*.

R: No valía la pena

L: Más encima el compresor allá atrás.

R: Se salvó mi suegro porque llegaron los bomberos de Conchalí.

L: Tenemos un vecino que es detective y él empezó a llamar a llamar y venían todos por arriba, por abajo no dejaban pasar a nadie. Y ahí ellos empezaron a tirar agua

R: Por eso no más se salvó mi suegro

L: Quedó la escoba con el agua, pero qué da lo mismo

R: Los bomberos lloraban. A moco tendido, porque cuando bajaron ellos estaba todavía todo quemándose arriba y como los habían *mandao pa ca* que ya estaba *quemao* ya,

que estas casas no se habían *quemao* todavía, entonces el gallo bajó y quedo *choqueao*. No reaccionada,

L: Es que más encima no era un solo foco, eran muchos focos. Si cuando aquí nosotros llegamos parecía que fuera una guerra.

R: Ahí atrás sí que te daba pena, ahí en la casa de los tíos, donde jugábamos briscas nosotros. Atrás era pero, atrás no quedó *na po*. O sea atrás quedó *pelao*, todo el cerro completo, o sea aquí por lo menos quedaron unas casas

L: Mira *po* si quedaron como tres o cuatro casitas no más y todo lo demás *quemao*

R: Fue *cuático*, porque mira estas cinco casas de arriba, no se quemaron, nosotros tampoco, si fue un momento en que el fuego venía y agarró la casa de mi vecino, esa casa y se fue *pa* bajo. Saltaba... yo le dije a los chiquillos ya, agarren todas los netbook, las fotos, supuestamente ellos se salvaban. Yo me quedé cuidándole la casa de mi vecino, porque yo siempre decía sé si quema esa, me quemó yo. Y estuvimos cierto tiempo no más *po*, ya a las siete a las seis no había agua ya. Pasa el bombero diciendo, ya evacúen. Como me voy a irme le decía yo. “No. *Tení* que irte”, “*tay* más *wueón* le decía yo”. “Ah, te *quemay po wueón*”. “Me quemó *po conchatumadre*”. (risas) No, pero es que no te dan ninguna solución *po*, yo fui a buscar una manguera *pa* tirarla aquí donde el vecino y ningún vecino nadie. Y después ya me convencieron. Y eso que aquí no fue tato, si *fueray pal* otro cerro ahí donde jugábamos brisca, ahí no quedó nada.

63. N: Y ¿Cómo tiene que ser un barrio para que ustedes se sientan cómodos con él?

R: O sea es que aquí *tení too*, o sea el bar se murió, ese podría volver (risas).

L: La tranquilidad, aquí es tranquilo, los buenos vecinos, la familia...

62. R: La vista es espectacular

69. R: rara vez que te hacen una fiesta aquí *po*

71. N: ¿Cómo es la interacción con los vecinos?

L: Buena, no y después del incendio mejor.

R: Imagínese hicimos puerta con el vecino de al lado, no tendríamos porque haber hecho puerta, y dijimos ya hagamos puerta ahí

L: Y con los vecinos era el “hola y chao” *po*, y ahora somos *amiguís*

73. N: Y ¿Hay buenos parques, plazas y áreas verdes en el barrio?

R: No, no hay áreas verdes, de hecho el plan de contingencia viene ahora. Van a hacer una plaza una *cachá* de cuestiones

75. N: Y ¿presencia de comercio, almacenes, supermercados y farmacias?

R: Uno o dos que se pusieron ahora acá abajo. Que *tení* de todo

76. N: Y ¿espacios deportivos de recreación?

R: Eso es lo que más hay

79. N: Y ¿Servicios de comunicación pública?

L: No, eso aquí no.

82. N: Y ¿Centros e salud?

R: No aquí ese el único que está, está allí en las Cañas

84. N: ¿Jardines de Infancia y colegios?

R: Tampoco, ese está sólo en Las Cañas.

L: Se quemaron

R: Siempre ha estado en Las Cañas, este cerro es anexo a las Cañas. Todos dependíamos de Las Cañas, está el centro de salud, los colegios, carabineros, está todo allá.

85. N: Y ¿estacionamientos?

R: Bueno, estamos haciendo uno (risas). Quinientos la media hora.

64. N: Y ¿Qué le agregaría a su barrio para hacerlo más agradable?

L: Para los niños *po*, ponte tú que hay que ir a la plaza abajo. Entretenimiento.

N: O sea que eso le agregaría *pa* que fuera más agradable

R: Claro, más esparcimiento para los cabros.

89. N: Y ¿Qué medio de transporte utilizan?

R: Colectivo

N: ¿Y pasa por aquí?

L: Si, nos deja aquí afuerita.

90. N: ¿Qué consideran que hay que es más importante mejorar: las características de la vivienda, el barrio o la relación con los vecinos?

R: Bastaría mejorar el barrio, porque vivienda estamos bien, los vecinos están *impeque*, bastaría mejorar el barrio no más *po*.

94. N: Y ¿Ustedes interactúan con los vecinos del sector?

R: Más menos, aquí el chiquillo del frente tienen la edad de nosotros, los del frente también y ahí *pa arriba* tenemos los tatas. Se nos están yendo los tatas

L: Oh si, se murieron unos viejitos

R: Los *Visqueros*, no *po*, el otro día murió uno. Es que después del incendio hubo una cantidad de gente que se ha muerto pero con *cuática*. Gente por depresión gente *descompensao*.

L: Verdad, un *lolo* que se suicidó allá arriba.

R: Mucha gente que se fue también

L: Haaaarto *po*.

R: Después del incendio, ponte tú a la semana después ya empezó morir gente. Los diabéticos ponte tú, se descompensan con todo el asunto que están pasando y cagaste te mandó saludos, se fueron varios.

L: Y a nosotros como consultorio se nos fue mucha gente, entonces estaban pensando si es que volvían a hacer el consultorio, porque se quemó también. Entonces se fue mucha gente, ponte tú teníamos una población base de 25 mil personas y ahora tenemos 10 mil.

N: Ah, y ¿a qué se dedica usted?

L: Yo soy técnico de servicio social.

N: ¿Y el consultorio está por aquí cerca?

L: No, en Las Cañas.

95. N: Y esta pregunta dice: ¿Qué actividades y lugares comunes propondrían dentro del barrio para compartir?

R: ¿Cómo espacio físico *decí tú?*, la cancha no más *po*. Es lo único

L: Ahí van a hacer una cosa de la mujer ahí en la esquina.

R: Como un centro de la mujer

L: Como un centro de madre, de acogida a mujeres

R: Mujeres golpeadas, somos muy malos los hombres. Una pura *mirá no ma* (risas).

L: Un centro comunitario *pa* los niños.

R: Se quemó la casa, y los gallos vendieron y la compró el gobierno.

L: Falta un centro comunitario *pa* los *lolos*, *pa* esa onda. *Pa* que se vayan a entretener, hay uno solamente en Las Cañas. Allá las lleva. Una cosa como un ciber

N: Una biblioteca

L: No una biblioteca no va nadie.

R: Iría el “J” no ma. Le encanta leer, tenemos problemas en el colegio por lo mismo. Los Harry Potter se los ha leído todos.

L: En vez de poner atención en clases, se pone a leer a leer a leer.

R: Pesca el contenido, no si es enfermo con los niños.

96. N: ¿Creen que el lugar donde habitan actualmente ha ayudado a la mejora económica de su familia?

R: En parte sí, porque *tení* la avenida principal *¿cachay?* Y la plusvalía te sube de acuerdo a eso, pero más allá.

97. N: ¿Poseen el mismo trabajo que antes del incendio?

R: Si

98. N: Y ¿Han aumentado los gastos?

R: No

L: lo que aumentó fue los materiales de construcción. Ponte tú uno iba a comprar una semana y a la otra semana estaban al doble. Subieron mucho lo que es “Easy”, “Home Center” todo eso, se aprovecharon mucho

R: Esta plancha normal te costaba 9 mil pesos

L: Y después subió a 13.

R: Terminé pagando 16 mil y tanto. Casi el doble en un año

L: Los fleteros, todos eso subieron. Y al principio, todo *impeque*, todos ayudando pero después se fueron en la *volá*, *traíay* un palo y *pagabay* 10 *lucas* en el flete.

99. N: Y ¿Cuánto tardó el gobierno en darles una respuesta?

L: se demoraron un año en darnos el subsidio

100.N: ¿Les fue muy difícil conseguir una vivienda?

R: Si *po*, ahora sí.

L: Si porque ahora no hay tanto

R: Ahora se llama una burbuja inmobiliaria, que ponte tú la casa normal valía 15 millones, ahora los *hueones* te la venden en 25 millones. Subió todo lo que terreno, inmobiliario, *pa* comprar ahora aquí, no subió mucho.

L: Las casas usadas también

R: Claro, no es lo que estaba antes

C: Si *po* eso es lo que habla la gente, mucha demanda

R: Imagínese son 3.500 casas que *tení* que hacer nueva o bien ir a habitar. Y no está el sistema para acogerlos a todos. Y eso que el gobierno te da la facilidad, la constructora. La constructora hace un edificio y el 20% va *pa* los damnificados y el 80% se los lleva la empresa *po*. Entonces donde está la ayuda?. Si tú vas a postular a algo, ah damnificado, no te tiran como pal *lao cachay* y eso que uno va a pagar *po*, pero te miran en menos, eso yo le decía a la “L” no *digay* que somos damnificados porque olvídase vamos a *guatiar*, te miran en menos, *cachay* como que vay a hacer *cagas*, los drogadictos *cachay*, traficante, pero no te dejan

acceder tan fácilmente como los demás *po*. Y eso que tienen un piso de 22 millones y aún así te tiran *pa* tras *po*. Eso nos pasó con varias cuestiones “a no, damnificado”, te tiran como de lado, y si te acogen te tiran una casa soy entre comilla basura, porque mide 50 metros cuadrados, adonde vamos a caber nosotros en una casa de 50 metros cuadrados. Nosotros con *cabimos*... si nosotros tenemos 77 metros cuadrados construidos ahora y 56 serían esas dos piezas el living comedor y el baño. Esos son 54 metros cuadrados. Entonces quién va a caber *po* si somos 5. ¿A dónde? Imposible...

101.N: Y ustedes dirían que la calidad de vida de ustedes ¿ha mejorado desde la adquisición de su nueva vivienda?

R: Si, todavía no, hemos llegado, no conocemos ese barrio, punto uno, asimilarte de nuevo a las otras personas.

N: Pero ¿van a quedar muy lejos de aquí?

R: No, el cerro Santo Domingo, ponte tú en la plaza Echaurren arriba. Subiendo a 15 minutos a pie. Pero en auto *estay* como a tres minutos. *Estay* como en la puntilla. Nada, si en cinco minutos *estay* abajo, mucho más cerca que esto.

N: y ¿Qué les llevó a tomar esa decisión de?

L: Es que buscamos por internet y nos gustó esa opción.

N: ¿*Pa* tener una casa propia?

R: Es que como te digo esto no es nuestro. Aunque esto si es nuestro, lo de abajo no es nuestro. Ponte tu mi suegro muere y mis *cuñás* digan: “no si aquí vamos a vender”. Y aquí la repartija va a ser entre tres.

L: Y ¿todo lo que hemos invertido aquí?

R: Claro, entonces nosotros tenemos que hacer un trámite que se llama bien común, que es esta parte. O sea que si quieren vender, vendan pero esta parte no se toca o me la pagan. A parte de lo que es el terreno. Es que eso es lo que pasa es que tú no *sabí* más adelante lo que puede pasar. Si queda la *cagá* entre las hermanas y no se mueren los viejos y vamos a vender y cagaste, tenemos que ir a juicio *pa* recuperar tu parte, entonces por eso optamos nosotros por una casa nueva. Por tener algo en caso de, dios no quiera que pase algo ya tenemos algo *asegurao*, eso es lo que pasa.

L: Tener algo seguro, *pa* que los chiquillos no queden a la deriva tampoco.

R: Yo les digo si quieren vender la *wueá*, yo les quemo la casa. (risas). Porque a mi me costó *caleta*. Aquí habían dos *palo*. No teníamos pared cuando llegamos acá. Techo y las paredes parecían la casa de vidrio que estaba ahí en Santiago. Porque no tenía pared *po*, no tenía plata *pa* forrar, después puse plumavit entre medio, *pa* hacer un poquito más de privacidad, y ahí de apoco cuando tenía casa lista, ya se me quemó la *wueá po*.

L: Sudor y lágrima, porque al final es plata *tuya* y que tu mismo lo construiste que tu pintaste.

R: De esto yo estoy pagando 85 mil pesos a tres años más. Lo que me *encaliyé pa* hacer esto, sin contar lo que estaba hecho, lo que me *encaliyé* como con 4 millones de pesos. Porque la “L” me dice, puta, tenemos la mea vista y no tenemos balcón. Ah, aprovechamos *al tiro* y nos ampliamos. Ya *po*, y que no nos duró *na la wueá po*, y todavía estoy pagando eso. Llevo qué un año.

N: Y ¿qué van a pasar con esto?

R: No *po* vamos a seguir *po*.

N: Cómo ¿van a tener dos casas?

R: Claro, y por último la otra la voy a arrendar.

P: Lo mismo que nos pasó a nosotros *po*. Si a nosotros no nos echan, pero al momento en que tengamos algún conflicto, tenemos donde llegar, entonces mientras no te llevan, no te hagan problemas.

L: Pero es lindo lugar, porque están construyendo el casco histórico, está como todo ahí central, súper rico.

R: En la parte de abajo, ya están arreglando las calles. Todo ese *lao*, y la misma constructora que hizo el edificio tuvo que hacerlo al casco histórico no pudo hacer todo el edificio de cemento, no, tuvo que tirar latas. *Pa* respetar el asunto de las latas de las otras casas, por estética. No se podía hacer a la pinta de ellos, por ser casco histórico. Aquí arriba no *po*.

P: Y cuando ustedes se quemaron, ¿cuánto tiempo *pa* recuperar la luz, el agua?

R: No eso al otro día *po*. El Agua

L: La luz tuvimos como dos o una semana. Porque todos los cables se quemaron, empezamos a construir la semana siguiente, pero con generador. Pero porque el jefe de él rajo un generador.

R: Verdad, que teníamos un baño no más

L: Un baño *pa* todos los vecinos. Se venían a bañar, a echar la *cagaita*, es que esos días comíamos puro pan y unas sopitas que pasaban repartiendo de noche. Toda la gente pasaba pan con chanco. Y chocolate por los huevitos. En ese sentido por lo menos alegraron hartito la vida.

R: Fue una semana antes.

103.Y, finalmente ¿Qué le recomendaría a las organizaciones que gestionaron la entrega de su vivienda?

R: Malo, mucha burocracia y no se hizo nada, al final la gente anónima fue la que construyó antes que el mismo gobierno, la municipalidad y el gobierno, nada nada nada.

L: Imagínate se demoraron un año

R: Imagínate, yo cuando fui a buscar *pa* construir acá arriba, me pasaron unos palos dos por dos. Y clavos de seis pulgadas. Qué iba a hacer con unos clavos... ah y dos planchas, ni una ruca me hacía. De verdad, eran 4 palos de dos por dos, dos planchas y un *puñao* de clavos de seis pulgadas. Eran así unos clavos pichicho, seis pulgadas *po*. Dónde voy a clavar. En cambio cuando estaban los marinos, es que los marinos cuidaban en la mañana, ya saquen rápido antes que lleguen los burócratas y *na* que firmar, la necesidad era primero. Te pasaban carretilla, te pasaban todos los implementos, pero llegaban ya los del gobierno, olvídate, papel. En parte hay mucho que se aprovechó, puta aquí robaron caleta. Pero dentro de eso demasiado burocrático, o sea *pa* todo *teníay* que hacer la fila. Ponte tu llegábamos a las 8 a hacer la fila, ellos llegaban a las 12. Y después te decían no hay *na*, te *ibay pelao*. Entonces demasiado burocracia lo que es gobierno

L: Es que trataron de ordenarlo pero fue peor. Mucho ladrón ahí entre medio. Si, porque fue mucha la gente que donó, todo iba a la municipalidad y supuestamente el *gallo* gastó la plata en lo que era maquinaria.

R: O sea, lo que le corresponde al gobierno y a la municipalidad, nos cobró a nosotros esa plata *po*. La *plata* que llevó el Pizarro, que llevó el Farcas, la plata que llegó de la UNESCO, la *plata* que llegó desde Europa *cachay*, que es una cantidad de *plata*. Toda esa *plata* llegó a la Municipalidad. Y tú creí que hicieron algo, no es que la gasté en maquinaria y las maquinarias venían de Santiago, desde el Sur, y ninguna municipalidad de Valparaíso, si venía todo de

afuera, si las primeras dos semanas la gente de Talcahuano, nos retiraba la basura, entonces qué gasto hizo el *gueón*. Toda esa plata se perdió *po*, o sea nunca ha dado cuenta. Dónde está la *plata*, la gente le reclamaba. Por ejemplo hicieron un show a beneficio del cerro, los Jaivas y donde está la plata. Nunca llegó y que vamos a decir: ya, vamos a repartir una cantidad de dinero, o estos materiales los va a dar la municipalidad

L: O todo lo llevan *pa arriba* a las tomas. Porque eran los más vulnerables. Pero la gente andaba vendiendo todo. Todo lo que nos dieron yo lo tengo aquí. El colegio del Lucas me regaló refrigerador, cocina, pero todo está aquí. Yo *escuchao* que allá arriba (se refiere a la toma del Vergel alto), todos vendieron y la gente está en la misma situación. En una media agua una cama, una cocina y chao.

R: Claro a los de arriba les llegó lavadora, todo. Todos los que recibieron volvieron a lo mismo. O sea no quisieron crecer

L: Esa es la vida de ellos

R: Le llegó de un “techo para chile”, un comedor, cocina estufa, cama de dos plazas y una litera. Anda a ver si esas casas tienen esas cosas ahora. Lo vendieron los *wueones*, porque no quieren crecer no les conviene crecer a ellos, porque si crecen tienen que pagar. *Cachay* es mejor ser pobre. En cambio cuando tu *querí* crecer, ser algo, te cagan.

C: Yo tengo amigos que tienen plata y están en el colegio de la Sara y no pagan ni uno, porque están separados

L: Yo le digo, separémonos también, pero me da cosa.

R: A nosotros también nos cobran todo, los tres colegios son pagados. No *tení* derecho a nada, nosotros con el “N” en la universidad no teníamos derecho a ni una beca, ni siquiera la locomoción nos dieron, ni locomoción, ni alimentación

L: Porque dijimos toda la verdad.

R: Todo lo legal *po*. Cuánto ganábamos, donde trabajábamos. Y cuando vamos a ver la *custión* nos dice, están en el quintil tres, así que. Y con los puntajes te castigan. No te dicen, premiémoslo, no *po* premian al *flojo*.

L: Yo tenía 11 y algo puntos, no *tení na po*. Pero después del incendio, eso fue lo bueno, que el “N” recibió la beca, para tres años de arancel gratis, por lo menos.

(Silencio)

N: Eso sería, Muchas Gracias.

I.5.d 4º ENTREVISTA, Cerro Las Cañas

Contexto: Sala de descanso de técnicos, enfermeras y doctores del Hospital Gustavo Frique de Viña del Mar

Participantes: Natalia (N), Vecina (C)¹³¹ y alrededor de 15 trabajadores (T) del hospital, que van rotando en la sala de descanso.

C: (dirigiéndose a sus colegas) Entonces le dijo ¿Se va a casar o no se va a casar?, “No”, le dijo... debería casarse (risas de todos los presentes).

N: Ya, entonces, el régimen de tenencia de la propiedad, o sea, si arriendas, eres propietaria, allegada.

C: Allegada.

N: Antes del incendio y Ahora.

C: Antes y después.

N: Entonces, ¿vives en el mismo lugar que antes del incendio?

C: No

N: Ah, te cambiaste.

C: Me cambié al terreno de arriba

N: Ah, ya, pero en el mismo cerro que antes, las Cañas.

¹³¹ Se omite el nombre de los entrevistados, por no posesión de un documento firmado que indique el “consentimiento informado” de la explicitación de sus nombre en el trabajo.

C: O sea me cambié... cuando fue el incendio me fui para la casa de mis papás.

N: Ah, ya.

C: Y después hubo problemas entre mi *pololo* y mi papá, así que me vine, al mismo cerro, pero en el terreno de arriba, porque en el terreno en que yo vivía, como que se desmoronó, entonces hay que hacer un muro, y el terreno de arriba que es de un tío quedó planito y ahí pusimos la media agua y todo.

N: Ah, ya, entonces la casa donde tú vivías se quemó por completo, o alcanzaste a...

C: Nada, nada, porque yo estaba trabajando...

N: Así ni siquiera...

C: Con uniforme me quedé, ni siquiera me había venido con ropa ese día...

N: Ya. Entonces se quemó todo ese día y ahí se cambiaron de lugar pero en el mismo sitio

C: Si, al terreno de arriba

N: Porque ya no se puede vivir donde se desmoronó.

C: Lo que pasa es que tienen que hacer un muro *po*. Lo van a hacer y ahí eee...

N: Y ahí va a estar tu solución definitiva.

C: No, es que lo que pasa es que en el terreno donde vivíamos nosotros habían dos casas. Era adelante vivía eeee, el abuelo de mi *pololo*, con mi suegra y en una casa atrás nosotros, entonces, el abuelo de mi *pololo*, que el terreno está a nombre de él, falleció ahora en febrero.

Entonces hubo que hacer un enredo con la posición efectiva, porque el terreno al final no estaba sólo en nombre de él, estaba en nombre de él y de sus hermano, entonces apareció una tía de no sé donde, y al final hubo problemas con ese terreno, pero al final ese fue el enredo. Al final se hizo dos fichas de FOA parece que era, una del abuelo de mi *pololo* y una de nosotros con mi suegra. Y al abuelo de mi *pololo* le salió la casa que la están construyendo ahora con el murito que digo yo. Y la otra solución que fue para nosotros tres, pero salió para mi suegra, entonces a mi suegra le salió un subsidio y se fue a un departamento en Belloto.

N: Y tú quedaste...

C: Lo que pasa es que ahí hubo problemas familiares, entonces yo con mi *pololo* nos quedamos sin nada. Por la de nosotros.

N: No pudieron postular porque...

C: Estábamos en la ficha de mi suegra. Y en el hecho que los dos trabajemos, mi *pololo* es marino, entonces como que eso te tira al final de la lista, porque tú *podí* costearlo... A diferencia de mis abuelos, a mis abuelos también se les quemó la casa, mis abuelos vivían un poquito más arriba de donde vivía yo. A diferencia de ellos, que les sale más rápido porque eran tercera edad.

N: Ya, y porque eran propietarios.

C: Y porque eran propietarios y su terreno era solo de ellos, no tenía problema.

N: Entonces tú te fuiste a vivir donde tu tío me dijiste.

C: Si, es que donde vivía yo, era la familia de mi *pololo*, entonces vivía su tío arriba, abajo vivía otro tío y abajo vivíamos nosotros. En diferentes terrenos con diferentes entradas, pero todos en una misma escalera.

N: Pero todas juntas

C: Una al ladito de la otra, pero en diferentes terrenos, con diferente número y todo separado

N: Y con diferentes alturas

C: Claro, era una escalera, yo vivía en la segunda casa después de la escalera, ahora... antes vivía en la tercera, entonces mi tío, el tío de mi pololo en verdad, tenía dos casas en ese terreno, una adelante y una atrás igual, porque los terrenos igual son largos. Y las arrendaba las dos, entonces a él... él tiene un departamento en el mar acá cerca en Viña, entonces a él no le salió ninguna solución, porque tenía otra casa, tenía dos propietarios. Pero sus arrendatarios que tenía se fueron con casa GRATIS (enfática), a Belloto. Entonces a nosotros por eso nos pusieron una media agua ahí, porque mi tío todavía no puede construir nada *po*. Tiene que construir todo con sus medios. Porque como él tenía otra casa, no lo ayudaron en nada, ni siquiera la “gift card”, ni el millón de pesos, nada. Eso yo le contaba el otro día a la doctora, es injusto, en el fondo, esos vecinos, los que vivían en la casa de adelante, eran súper malos vecinos, empezando, esos vecinos, que dejaban la casa *pa* la *embarrá*, mal vivir y se fueron a una casa de ellos *po* el SERVIU o el gobierno, les dio un subsidio de 23 millones y se compraron una casa en Belloto y no tienen que pagar nada, ni dividiendo nada, se fueron a vivir a su casa propia sin pagar nada.

N: Oh!, y ustedes ¿cómo están construyendo su casa ahora?

C: Nosotros, ahora mi casa la estamos construyendo en el terreno de mi tío, donde él tenía la casa que arrendaba atrás, eeee, ahí están construyendo una casa, para vivir nosotros, pero el terreno siempre es de mi tío *po*. Esa es nuestra solución pero...

N: Que se la están costeano ustedes mismos

C: Claro, todo nosotros. Y en realidad donaciones del trabajo de mi *pololo*, o sea todo cosas particulares *po*, de mi *pololo* de crédito, todo por nosotros, nada del gobierno, nada nada, lo

único que nosotros recibimos así como extra que, o sea lo recibió mi suegra fue, eeeel millón de pesos, mi suegra en vez de... fue como mitad y mitad...ese millón de pesos que daban para enseres, fue lo único, que recibí, que fueron 500 *lucas* y sería.

N: Ah, entonces hubo conflictos entre tú mamá y ustedes dos...

C: Claro y yo por eso me vine de Quilpué a...

N: O sea no con tú mamá, con tu suegra...

C: También, entre mi suegra y mi *pololo*, y ahí *peliamos*

N: Qué complicado, porque hay unas situaciones que todo lo contrario como que...

C: Se unió más

N: Los subsidios salvaron a la familia.

C: O sea, por ejemplo a mi familia igual se le quemaron a mi abuelo y a mi tía, que viven mucho más arriba, mi abuelo vive como dos cuadras y mi tía vive mucho más arriba como casi llegando al cerro La Cruz, una casa mucho más arriba, en una calle que se llama las Guaitecas, ya ahí vive mi tía, donde hicieron una casa gigante, ya, al lado...

N: Una blanca así

C: Una bien grande, ya la de al lado, ahí vive mi tía. Ella también tenía arrendatario, también a los arrendatarios le dieron casa y mi tía estaba en proceso de divorcio con mi tío, justo en esa época, y le salió el divorcio... no sé, el incendio fue en abril y le salió en mayo el divorcio, entonces la casa se desvalorizó quedó el puro terreno y a ella le quedó mitad y mitad... no se... la casa valía 20 millones, ahora quedó en 5 millones, entonces como ella se divorció tampoco le quedó nada, porque no era de ninguno de los dos la casa, era así como de... porque la casa no la habían terminado de pagar, era así como del banco, entonces son cosas que no

salen en la tele. Mi abuelo por ejemplo, mi abuelo, nosotros como familia nos conseguimos muchos préstamos, porque mi abuelo es discapacitado y le hicimos una casa toda adecuada para silla de rueda, con las puertas grandes...

N: Antes...

C: No po, después del incendio, con puertas grandes, todo planito, porque....

N: Y antes, ¿cómo lo hacía?

C: No po, es que antes dependía 100 por ciento de mi abuelita o de mis primos para que lo estuvieran movilizándolo o bajando de... porque para bajar al patio había una escalita dos peldaños grandes entonces ahí tenían que bajarlo, pero ahora no, todo planito, entonces esa plata también salió toda del bolcillo de nosotros, entonces recién este mes le devolvieron 13 millones, y nosotros gastamos veintitantos en la casa, pero después de 1500 papeles que estaban pidiendo, hasta un permiso del vecino te pedían para. Y mi abuelo tiene más de 90, entonces no podía ir a firmar, entonces todo pura burocracia burocracia, ya pasó un año y medio y ahora le dieron la plata por autoconstrucción.

N: Y tú, ¿en qué sector de Las Cañas viví más o menos?

C: Yo vivo abajo, donde están los carabineros más o menos, viste que tú seguí y hay una cosa que se llama del buque, ahí hay un pasaje que se va *pa* dentro.

N: Ah y ¿cómo se llama el pasaje?

C: Los Castaños

N: Ah, ya, ahí lo voy a buscar en "google earth".

C: Yo vivo en los Castaños uno entra y hay una escalera hacia abajo que se llama Los Canelos, ahí la segunda casa, bueno la segunda reja ahora (risas), vivo yo.

N: Ah, y ahí se quemaron muchas casas igual

C: Si *po* todo hacia arriba, todo, yo ahora tengo un solo vecino. Que se autoconstru... la empresa donde trabajaba mi vecino le regaló una casa *prefabricá* y es el único vecino que tengo, no hay más vecinos

N: ¿Por qué?

C: Porque todos se quemaron y nadie ha construido nada

N: Se fueron

C: No, están esperando la solución, que les construyan

N: Casas tipo

C: Casa tipo. A la abuelita de mi *pololo* le están construyendo ahora, le empezaron a construir la casa tipo, pero se han demorado... ya llevan más de un mes... y más arriba igual

N: Y ustedes por mientras están viviendo...

C: Yo estoy viviendo en la media agua

N: Y ¿es muy complicado eso?

C: Es que...

N: ¿Qué es lo más terrible?

C: Al principio lo más terrible era lo del baño, porque no teníamos baño, teníamos esos baños que dieron, esos amarillos, como baños químicos, eso *pa* mi fue terrible, porque aparte yo nunca me había bañado con agua helada, bañarse con agua helada... todas esas cosas fue...

N: Y ahora, ¿no es así ya?

C: No *po*, la casa que están construyendo atrás, ya armaron el baño. Entonces... bueno esta semana estoy sin calefón porque lo están arreglado *pa* instalar la cocina... pero igual tengo que salir *po*... está mi media agua aquí y la casa está atrás

N: Pero y los vecinos que, el vecino que... ¿no tení vecinos que también estén en media agua?

C: No, ya no, nadie

N: ¿Hubo mucha gente que se fue?

C: Es que en verdad ver eso es triste, yo me fui, yo estaba trabajando en la posta y yo me fui esa noche como a las 12, porque me avisaron...mi abuelo es asmático... a mi mis cosas no me importaban en verdad, estaba preocupada de mi abuelo y del abuelo de mi *pololo* que es cieguito. Y me fui a Valparaíso, me llevó la ambulancia, porque justo fue a dejar gente... me llevó y... cuando me vine ya se veía todo incendiado hacia arriba, mi *pololo* estaba ahí cerca de mi casa y no lo dejaban pasar... ya y ahí dijo: “se quemó se quemó, ya chao”... y al otro día fuimos como a las 7 de la mañana, recién estaba amaneciendo, y era impactante ver todo...

T: *Tení* que firmar la propuesta

C: ¿Quién yo? ¿O tú?

T: Me dijeron a mí y a ti

C: Pero si yo ya firmé la mía

Colega: ¿Hace cuánto la firmaste?

C: Hace tiempo ya.

N: Igual si *querí* ponemos pausa

C: No, si yo ya la firmé ya

N: Ah, ya y espera, aquí hay unos datos de... sobre por ejemplo el nivel de educación alcanzado de ti...

C: Yo soy técnico

N: Y... trabajando... Y tú *tení* que venir... ¿cómo *llegay* desde ahí hasta acá?

C: Ah, no es que mi *pololo* tiene auto, yo bajo con él en auto... me deja en el metro y ahí yo me vengo *pa ca*. Pero si no está por ejemplo los días en que él tiene guardia, por ejemplo mañana, bueno hay días en que no nos topan... pero si yo tengo que trabajar de día, el está de guardia. Y ahí yo tengo que esperar la micro, y si no está la micro y si no pasa la micro, el colectivo... hasta la plaza O'higgins... ahí camino hasta la avenida Francia y ahí tomo metro...

N: Y ¿*bajay* en micro en la B? o...

C: Si es que pasa vacía, porque si no tengo que bajar a pata...

N: ¿Y de vuelta?

C: Y de vuelta igual *po*, tengo que tomar metro aquí, hasta la avenida Francia y de ahí, caminar hasta el colectivo, sino hasta Pedro Montt *pa* tomar la micro B... Pero raramente a mi no me gusta andar en micro... así que puro colectivo...

N: Esos colectivos se toman en...

C: Morris, con Pedro Monnt

N: ¿Ahí donde se pone como la feria de las pulgas?

C: No... Donde está el teatro municipal, donde está la plaza O'Higgins

N: Si, hay una feria que se pone, que no sé si es de las pulgas pero como que venden antigüedades y eso

C: Ah, si... pero esos van al cerro Merced... es por Pedro Montt, donde está el mayorista 10, al frente del mayorista 10...

N: Ah, el colectivo no sube por Victoria...

C: Pasa por Uruguay hacia arriba... Y pasa por donde está la Iglesia

N: Pero igual es abajito donde tú... O sea ¿podría subir caminando?

C: Claro, es que hay una escalera que le dicen la escalera de la muerte (risas), por esa tendría que subir... ah, ya... O sea, yo bajar a pie, puedo bajar sin problemas pero subir, o sea en teoría podría subir, nunca lo he intentado, y espero no intentarlo, pero en teoría podría subir.

N: Ah ya, entonces ahora a la casa que vas a llegar a vivir, vas a vivir tú, tu pareja... y ¿quién más?

C: Nadie más... Y tenemos un perro y un gato... (Risas)

N: Ah, ya, los voy a poner.

C: Tengo un san Bernardo así que

N: (risa) Es *pa* considerarlo.

C: Es *pa* considerarlo.

N: Y los dos trabajan. Y tu pareja ¿dónde se tiene que trasladar *pa* trabajar?

C: Ahora trabaja ahí en Playa Ancha en la escuela naval. Ahí al lado del parte.

N: Y ¿cómo era tu vivienda anterior? ¿Te *setíay* bien igual en ella?

C: Si.

N: Era *bacán*.

C: No, no era *bacán*, pero era una casa más grande, por ejemplo la casa que estamos armando ahora es de un living comedor, cocina y un dormitorio. Porque no da *pa* más *po*... Si hay que hacerle todo... los materiales son caros... antes teníamos dos dormitorios que eran como de visitas y living comedor más grande

N: Y vivían con tú...

C: No, mi suegra vivía en la casa de adelante

N: Ah, vivían los dos no más

C: Si, teníamos la misma entrada al terreno, pero teníamos diferentes casas...

N: Y esa casa... Pero ese terreno no se desmoronó...

C: Si *po*, donde estaba mi casa: Aquí está la *entrá*... aquí está la casa de mi suegra con mis abuelos y atrás estaba la de nosotros, porque *pa tras* se fue...es quebrada ya *po*, entonces con el incendio cedió porque es pura tierra ahí *po*... nosotros teníamos la casa con pilares de madera y de fierro y como que cedió... por eso se desmoronó y ahora están haciendo un muro de contención ahí... el mismo SERVIU...

N: Y no podrían hacerlo de nuevo así con palafitos.

C: Es que no vamos a construir ahí de nuevo

N: ¿No se puede?

C: O sea si se puede, pero tendrían que hacer el muro y la casa con palafitos.

N: Ah, ya.... Y estas preguntas ya las hice... y entonces ¿cuál es el ingreso mensual de ustedes dos?

C: De los dos, como 800 debe ser...

N: Y ahora, ¿de los servicios funcionando qué tienen? agua, luz, gas y calefacción

C: Luz, Agua, y gas, en este momento no, y *pa* calefaccionarse con estufa no más, estufa con balón de gas...

N: Y ¿alcantarillado?

C: Si, el alcantarillado que había antes en esa casa, donde estaba el baño antes, se puso el baño ahora.

N: Y, a ver... y ¿Qué ventajas crees tú que tiene *pa* tú familia vivir en Valparaíso?

C: Ventajas... a mí me gusta Valparaíso... me gusta salir en la mañana y ver por ejemplo todo... porque yo salgo y tengo todo el mar, se ve todo donde vivo yo... desde playa ancha, hasta Concón... entonces es otra cosa... yo viví con mi papá en Quilpué y es como plano... y uno se siente así como en Santiago... así como *encerrao*... a mí me gusta Valparaíso... a parte siempre he vivido en Valparaíso, entonces yo antes de irme *pa* Quilpué yo vivía donde viven mis abuelos y después estuve allá unos años... y volví sin querer queriendo, volví a Valparaíso... ahí donde mismo... entonces...

N: Hay algo del lugar que te atrae

C: No y a parte que uno conoce a todos los vecinos, de que no se *po* igual el lugar donde vivo yo no se *po* es como *flaite pa* la gente que va así como a pasear, pero uno conoce a todos los cabros de ahí *po*... de chico... entonces alguna gente puede pensar que es peligroso pero uno al conocer a toda la gente, no se *po* igual es otra la relación... si bien no son mis amigos ni eso... pero igual uno sabe qué cabros andan en malos paso...

N: Y.... ¿*consideray* que tu barrio está integrado a la ciudad?

C: ¿En qué sentido?

N: Así como... eeee... por ejemplo es fácil llegar allá... eeee... o eeee... *pa* hacer trámites, pagar las cuentas, o...

C: Si, está relativamente cerca del Plan... o sea tomando un colectivo uno llega en cinco minutos

N: ¿Y pasan colectivos toda la noche?

C: No

N: Como que igual tú ¿clasificarías el servicio de transporte deficiente?

C: Si, malo malo... en la mañana pasan micros como cada media hora, y pasan repletas... lo que pasa es que como yo vivo abajo... eee... ya estoy casi abajo en el plan *po*....

N: mmm... tomaron todos los de arriba...

C: Y ahora como hicieron esos departamentos allá arriba, no se si los conocí, cerca de la toma...

N: Si

C: Se llenó de gente... si antes venía llena la micro, desde que están esos departamentos de La Cruz, se llena más todavía, porque la micro parte justo de ahí de adonde están esos departamentos abajito. De ahí parte la micro, ahí está la garita...

De hecho los colectivos hasta las 10 de la noche y después como a las 7 que es a la hora que bajo yo, deben andar como dos o tres y ya no *po*... se andan dando vueltas.

(Llegan muchas enfermeras a descansar a la salita de descanso, aumenta el ruido ambiental)

N: ¿Qué hora es?

C: 4:20, 4:25

N: ¿Tú tení hasta alguna hora?

C: (Me niega con la cabeza)

N: ya, *bacán*... Y tú *¿encontrai* que tú barrio es seguro igual? En términos de delincuencia...

C: Es que ahora hay más delincuencia, porque hay menos gente... se han robado por ejemplo las ventanas de las casas que han ido construyendo... pero la gente que ha llegado... los vecinos... los mismos trabajadores... hay mucha gente que no conocemos... y andan circulando... y hay menos vecinos...

N: Y la interacción con los vecinos *¿tú encontray* que es buena igual?

C: Si. Es que es por lo mismo yo los conozco de toda la vida.

N: *¿Espacios deportivos?*

C: Donde vive mi abuela había una cancha cuando yo era chica.

N: Ahora *¿no se ocupa para nada?*

C: No, ahora esta *cerrá*. Yo creo que hace 15 o 20 años que no la ocupan.

N: Y *pa* que jueguen los niños chicos así...

C: En la calle no *ma*

N: Emm y así como condiciones ambientales como... si hay mucha basura en las calles... *¿o no?*

C: Bueno, ahora después del incendio si *po*, hay basura. Mucha basura, de hecho ahora la escalera *pa* bajar a mi casa, *ta* lleno de escombros porque están construyendo una casa un poquito más arriba y sacaron todo y lo tiraron ahí...

N: Mmm...

C: Y la municipalidad no va...

N: A limpiar

C: O sea va una vez a las quinientas... súper poco y no sólo ahí sino que... la constructora van, despejan el terreno y tiran todo *pa* fuera, mucho escombros, mucho... y tiran todo *pa* fuera.

N: Y antes ¿las quebradas igual estaban limpias?

C: Donde vivo yo, hacia el lado de atrás igual estaban sucios.

N: ¿Se ocupaba como mini basurero?

C: Si, pero es que la quebrada que va atrás de mi casa, viene del cerro del Litre

N: Ahh

C: Porque *pa* mi casa atrás quedaba muy alto, y a frente de mi casa, había un terreno y ahí la gente también iba a botar mucha basura... Mi suegra sacaba una vez a la semana la basura, porque iba gente de otros lugares a botar basura...

N: ¿Todavía es así?

C: Si, todavía

N: Y qué sistema de tenencia *preferí, preferí* tener una casa propia.

C: Claro.

N: Es que lo pregunto porque a alguna gente le gusta arrendar.

C: O sea mi idea es comprar una de las casas que arrendaba mi tío... Esa era la idea de nosotros...

N: Y comprar el terreno

C: Claro. O sea esa es como la idea.

N: ¿O sea te gustaría quedarte ahí *pa* siempre?

C: O sea no sé si *pa* siempre. Pero en un plazo razonable, no se.

N: Y tú ¿hay *vivío* toda la vida ahí?

C: Antes vivía dos cuadras más arriba cuando era chica

N: Y tú ¿conocía a tu *pololo*?

C: Si, hicimos la primera comunión juntos, de toda la vida *po*, entonces, por eso que uno está tan arraigado, bueno y el hecho también que yo subo una cuadra y estoy donde mis abuelos, también eso uno le genera más...

N: Oye pero tú *pensay* que en el fondo las respuestas que dio el gobierno son súper deficientes también...

C: Si...

N: Porque a ti...

C: Yo creo que a mucha gente lo ayudó. Por ejemplo mi suegra que se fue a vivir a un departamento sola con su pareja y todo, y ella nunca había tenido la opción de tener algo ella, a ella la ayudó...

N: Y ella ¿está bien ahora?

C: Si. Pero fue a costa de otras cosas también. A costa de que su hijo no tuviera.

N: Y perder igual el vecindario

C: Claro, también perder el contacto con vecinos, por ejemplo el tata que falleció en febrero, o sea estaba enfermo, pero después del incendio se enfermó mucho más

N: Eso lo he escuchado hartito

C: Estaba agonizando y lo único que decía, era que le hicieran la casa a la vieja, en su agonía... yo creo que gatilló que su enfermedad avanzara más rápido... murió mucha más gente después del incendio... de hecho una vecina de tres casas más abajo, joven 36 años, tenía cáncer, y después del incendio las *quimios* no le empezaron a hacer efecto, como se llama cuando se ramifica el cáncer...

N: Metástasis

C: Cuando se te expande el cáncer... después del incendio se le reactivó... y el martes, hace poquito falleció

N: Fue mucho el estrés

C: Claro de perder todas sus cosas y perdí todas mis cosas.

N: Y ¿qué pudiste rescatar?

C: A nosotros se nos falleció una perrita, que en verdad fue lo único que me dolió, porque yo no soy muy apegada a las cosas materiales, pero eso, o sea, nosotros, porque quizás a otras personas les dolió más las cosas materiales...

N: Entonces la perrita...

C: El gato se salvó solo... porque después a la semana después apareció... solo

N: Y, ¿se murieron de alegría?

C: Si

N: Pero el perro que tienen ahora.

C: No, es que el perro lo tenemos de después... entonces que el perro era de la casa de una toma de allá arriba, y ellos lo salvaron y entonces no pudieron tenerlo porque... De una casa de una toma del cerro La Cruz... Porque come mucho (risas)... Conocíamos al dueño y nos regaló el perro, pero igual el terreno es grande, igual hay que cuidarlo porque... *pa* que cuidara en verdad, porque igual es insegura... como nosotros trabajamos en turnos...

N: Pero hay una cosa que no entiendo... porque... según lo que yo he visto, igual no he ido mucho *pa lla*... porque por aquí está por un lado el cerro Las Cañas, aquí está el Litre (dibujando) ¿o no?

C: Si abajo está el Litre, y abajo el cerro la Cruz

N: Y aquí ¿hay una quebrada?

C: Si, claro...

N: Tu *conocí* ¿más gente de la Cruz o del Litre?

C: De la Cruz

N: Como que estos están pegados por arriba una cosa así

C: Claro, por aquí arriba, en Las Cañas hay una calle por donde yo vivo, tu subí hay una que se llama Caleuche, una que se llama Juan Fernández, que es larga larga *pa rriba* por al *lao*, Juan Fernández *pa rriba*... y esa, donde está la iglesia las Cañas, que tu *llegay* a los departamentos, y aquí se junta con La Cruz...

N: Ah, ya

C: Y ahí está esa calle que está como en U y te *juntay* con...

N: Porque por aquí tú... entonces estos colectivos de acá... del Litre se toman en esta calle

C: En Victoria

N: Y *pa* las Cañas, se toman también en esa o no *po*

C: No *po*, aquí está la plaza, esta es la plaza O'Higgins, donde se ponen antigüedades, aquí se ponen los del Litre... aquí hay una cuestión como que va a un colegio. Esta es la avenida Uruguay, aquí está el municipal, en la calle de acá que se llama Morris, ahí, hay unos colectivos del cerro el Litre, que son como tres colectivos no *ma*, acá se toman los que van al cerro Merced... y acá de los de la primera, unos de cartel naranja, son de las Cañas...

N: El cerro está más *pa ca*

C: El cerro Merced está al otro lado de acá...

N: Entonces aquí después van *pa* acá y estos de aquí van *pa* ca

C: Si

N: Ah, ya entiendo.

C: Como que por aquí se supone que está la iglesia y la escuela de medicina *po*...

N: Si. Entonces tu *tení* más relación con los vecinos del cerro La Cruz, que con los del Litre

C: Es que la familia de mi *pololo* es del cerro la Cruz, del Vergel, algunos familiares... o sea yo igual tengo familiares en el Litre, pero no se quemaron... llegó hasta dos casas más arriba, pero yo en Las Cañas tengo más familiares *po*, está mi abuela, mis tío, mis vecinos, mis amigos.

N: Y Merced no

C: No tanto

N: Ta lejos

C: No está lejos, o sea de hecho donde vivo yo están los carabineros, ahí hay una escalera y *llegay* al Merced, ah, ya es una escalera larga, hacia abajo, y larga hacia arriba

N: Y aquí la junta de vecino, ¿dónde está?

C: Es que hay hartas juntas de vecino *po*, donde vivo yo hay una, en la calle Juan Fernández, donde hay un ancla, que es la más grande, la más *organizá*, justo como al medio, hay una junta de vecinos. La 63.

N: y tú ¿*tení* vínculo con ella?

C: Yo no, mis tíos tienen *po*, porque yo soy de la otra junta de vecinos

N: ¿De cuál?

C: No se ni que número tienen, porque son más desorganizaos que...con suerte conozco a la vecina, que era mi vecina no *ma...*

N: ¿Y el Vergel estaría por aquí o no?

C: Aquí estarían los departamentos y el Vergel está ahí de los departamentos, hacia arriba. De ahí hacia arriba, es el Vergel, que son los campamentos *po*, las tomas...

N: A ver...

C: En verdad eso que dicen del 80 % solucionado, nada de verdad

N: ¿Ha sido muy lento?, eso, como ¿cuál es la mayor crítica?

C: Eso, que muy lento y mucho papeleo, piden una cosa, piden otra, piden otra... y al final la gente tiene que gastar más plata en bajar a buscar el papel, sacar el papel...

N: Tú *diríay* que la gente que está solucionando su tema habitacional, ¿es más rápido con la que se ha autoconstruido que con la...

C: La que fue más rápida fue la que eran arrendatarios y les dieron subsidio, los que no eran propietarios, para ellos salió ¡así!...

N: Les dieron subsidios y se fueron a otros lugares

C: Como eran arrendatarios les daba lo mismo, la gente que era propietario es la que tiene problemas...

N: En el fondo buscaban deshacerse de gente que...

C: Claro, si al final la gente que tuvo problemas, hemos *tenío* problemas, eran los que eran propietarios, eso en el fondo, por la autoconstrucción, por las casas tipos, porque la gente que no era propietaria agarró su subsidio y se fue a otro lado, apurados...

N: Y ustedes están en la media agua y están haciendo la casa... al lao...

C: Si...atrás, están todas juntitas...

N: ¿Y ustedes contratan maestros?

C: La está haciendo mi *pololo*... con mi tío... con el tío que es dueño del terreno

N: Ah, se *peina*.

C: Si al final por eso ha sido tan lento, porque trabajan los días de semana, los días libres, un rato en la tarde

N: Y a mí me contaron que los materiales *pa* construir han subido un montón...

C: De hecho cuando nosotros hicimos la otra casa, la que se quemó, no se *po* los ladrillos los vendían a 60 pesos puestos, que te los iban a dejar a la casa... y ahora los venden a 160, 150, entonces igual es el doble... y la gente compra, porque al final tiene que armarse la casa...

N: ¿Y es muy *complicao* llevar los materiales, hasta donde está tu casa?

C: Si porque queda como en una escalera...

N: ¿a pulso no *ma*?

C: A parte la calle donde vivo yo es...

N: ¿*Empiná*?

C: No, no es *empiná*, pero es una sola vía *po*... por ejemplo llega un camión y tapa todo el paso de cualquier otra cosa *po*... entonces por eso... de hecho cuando llevaron arena... pusieron así como unas latas y las tiraron por ahí... como un resbalín... pero o sea igual la gente que hace fletes, se maneja en esas cosas...

N: ¿Y tú igual *ayuday*?

C: No, yo no, yo pinto esas cosas, a poner cerámicas y esas cosas... pero así como acarrear cosas... no, mi *pololo* no me deja... (risas)

N: Igual yo encuentro que es entretenido hacerte tú propia casa o ¿te hubiera gustado tener una casa tipo?

C: No, casa tipo no, es que las casas tipo que hicieron, son al final como casas prefabricadas y a mí no me gustan que todas sean iguales, por eso...

N: Si tú *hubieray recibío* un subsidio, *hubieray* preferido que te hubieran dado...

C: Autoconstrucción... es que al final ahí cada uno sabe su necesidad *po*, no se, si *querí* hacerte cocina americana, o la pieza más grande, la pieza chica, no se *po* ahí cada uno sabe, cada familia sabe lo que necesita *po*... pero las casas tipo, a algunos les debe servir *po*, pero a otro a otros no.... Por ejemplo, la vecina, la prima de mi amigo, son como 10 en la casa, entonces la casa tipo con dos dormitorios o tres dormitorios no le servía *pa na*... entonces...

N: Hubieray preferido invertir y que te devolvieran...

C: Si

N: Eee... y ¿qué más es importante que el barrio deba tener para tí?... las características de la vivienda, el barrio, que el barrio sea bueno, o sea que hayan plazas, equipamiento o que la relación con los vecinos sea buena... hay que ordenarlo del 1 al 3...

C: Yo creo que tu casa es lo primero, te *tení* que sentir cómodo en tu casa *po*, y la relación con los vecinos igual es importante y después el barrio, porque al final la misma relación con los vecinos como que hace el mismo barrio... *po*... si *tení* mala relación con los vecinos que *sacay* con tener una plaza bonita si al final *vay* a terminar peleando con los vecinos...

N: Y tú ¿*tení* buena relación con los vecinos?

C: Si.

N: ¿*Consideray* que es bueno malo vivir cerca de un familiar?

C: Yo creo que es malo (risas)...al lado de un familiar yo creo que es malo... porque al final siempre dependí de alguien *po*... o ellos dependen de ti, o tú dependí de ellos, en cualquier sentido, no se *po*, que si no *querí* hacer almuerzo no se *po*, no importa, en cambio si *viví* sólo no se *po* te la *tení* que arreglar por ti mismo *po*...y buscar la forma... como que es más fácil vivir cerca de la abuelita, del tío, al final siempre pueden salvarte de algo...

N: Es bueno entonces...

C: No, porque dependí mucho de alguien, perdí tu independencia, no se *po*, yo lo veo como independencia como pareja, no se *po*, ponte que yo me peleo con mi *pololo* y mi *pololo* me dice, no se *po*, me voy donde mi tío chao... si estuviéramos solos *tení* que mamarte no *ma* que

estay solo... entonces yo creo que *perdí* tu independencia... siempre he vivido cerca de familiares, a lo mejor por eso...

N: Ya ahí estamos, *bacán*... hasta qué hora *tení* turno...

C: Hasta las ocho...

N: Ooo!...

Observaciones: Luego que paró la grabación, “C” me comentó sobre la relación con su antigua jefa, la que era su jefa en el momento del incendio. Me dijo que cuando fue la catástrofe, no la quería dejar irse y le preguntó si vendría a trabajar al día siguiente. Esta reacción le pareció de un carácter tan insensible que decidió cambiarse de unidad.

Además de este comentario, me explicó, a propósito de la drástica desocupación de su barrio (ella quedó con 2 vecinos), que ella pensaba que los lugares desalojados se los iban a volver a tomar, por lo que a corto plazo hay menos gente, pero posteriormente, según ella iba a haber la misma cantidad de gente habitando el barrio.

Lo que también me dijo fue que bajar al plan, era muy fácil, se demoraba de 10 a 15 minutos.

I.5.e 5° ENTREVISTA, CERRO LA CRUZ

Contexto: El living de la casa a medio reconstruir de “C” 132

Participantes: Vecino (C) y Natalia (N).

Observaciones: Al entrevistado le incomodaba que leyera y rellenara la pauta, por lo que la entrevista se configuró a partir del flujo de la conversación.

N: Entonces, estamos con “C”, hoy día es 18 de octubre... del 2015.... Y eso no ma

C: Tomando desayuno.

N: Tomando desayuno con pastelito mmm...

C: Cuando tú hablas de habitabilidad en el contexto de lo que ocurrió... te refieres a los hábitos, tú me decías la otra vez que eran los hábitos que uno tenía, cierto, y que después que se fueron transformando... el primer hábito que cambió... no se si puedo explayarme un poquito...

N: Si, si si.

C: O de repente estoy medio alejado del tema que tú me estás planteando, pero lo primero que cambió, eee.. fue el que muchos propietarios tuvimos que quedarnos acá... y yo dormía a la luz de las estrellas... las estrellas me acompañaban en la noche... y el otro hábito que cambió, fue los hábitos de higiénicos... que se transformaron de una forma increíble... pero tuve la suerte... y no lo vas a creer... que la casa de al lado no se quemó, la de mi vecino, y las tres casas consecutivamente hacia arriba, no se quemaron, que significó esto... lo otro... eso por un lado... por el otro... yo con mi vecino no me llevaba bien... no... a lo más... el puro

¹³² Se omite el nombre de los entrevistados, por no posesión de un documento firmado que indique el “consentimiento informado” de la explicitación de sus nombre en el trabajo.

saludo... él llevaba 15 años viviendo acá... pero yo nunca interactué con él... ya... poca comunicación, no teníamos onda... y a partir del incendio se transformó también... él... su casa no se quemó... primero, segundo... hubo una transformación del grado de empatía entre nosotros... ya?... y que significó eso, que a diferencia de muchos, yo tuve baño... ¿el me prestó el baño... Y eso fue algo increíble... porque en una situación así extrema... el no tener un baño... eee... es muy complicado... pusieron baños químicos acá... incluso unas duchas químicas, que nadie las usaba... con agua helá... pleno invierno... me acuerdo una vez haber usado el baño químico... era como las una y media de la mañana, me fui, fue una experiencia muy particular... me acuerdo una vez que usé un baño químico.. no lo desprecio en absoluto... era una ayuda... era una ayuda que uno podía esperar po... si uno no podía esperar algo más que eso... pero tuve la suerte que a mi vecino, no se le quemó la casa de que empecé a tener buenas relaciones con él y empecé a usar el baño de al lado... entonces ahí hubo una transformación importante con respecto a mis otros vecinos que no tuvieron la misma fortuna y ese hábito de poder ducharte, de poder usar el WC cuando tu quisieras, en el caso de mi mamá también... porque con mi mamá vivimos juntos y mi mamá empezó a vivir al lado... entonces mi vecino acogió a mi mamá, porque él tenía dos casas, tiene una casa arriba donde él vive y abajo... entonces el vecino acogió a mi mamá y mi mamá se empezó a quedar... yo también me empecé a quedar ahí...

N: Y como propietario, porque tú dices que te tenías que quedar acá?

C: Porque primero había que hacer una pega, que se... alivió mucho con la ayuda de los voluntarios... tú tienes que haberlo visto po la televisión, no se si estuviste acá en ese tiempo... había una cantidad de voluntarios increíbles... entonces toda esa actividad, esa tarea de sacar los escombros... con los voluntarios, se simplificó enormemente... muchísimo....

N: Entonces había que quedarse trabajando en el fondo...

C: Claro...

N: Y aquí, entonces... este es un terreno no más... no está lotiado no nada

C: Es un solo lote... que pertenece a mi madre... ella es la única propietaria... hay un solo rol de propiedad... pero aquí vivíamos todos, todos mis hermanos...

N: Cuántos?

C: “L”, “J”, “R” y yo con mi madre.

N: Haber eso lo voy a... es como una esquina esto o no?

C: Si, es como una esquina de diamante...

N: Ah, ya lo voy a dibujar, o lo quieres dibujar tú? O yo?

C: Voy bien con las respuestas o no?

N: Súper bien...

C: Pero por ahí va el tema

N: Si

C: Me llamaba profundamente la atención por ejemplo que por aquí hay una quebrada... que le llaman Tiro al Blanco

N: ¿A ver espera entonces, es así? ¿O no? Y ¿aquí hay una quebrada?

C: Espera, este es el paradero 5, ¿cierto?, este es el norte, este es el sur, nosotros siempre nos enfrentamos al mar al norte, ¿ya? Y acá está el poniente y oriente, entonces esta es cuarta, por aquí pa rriba (ver mapa que dibujó el entrevistado).

N: ¿Y ahí vivías tú con tú mamá?

C: Aquí, en esta parte y aquí voy a poner solamente a mi hermano el que se quedó acá, porque todos los otros se fueron... este es mi hermano, este es "R", porque te digo esto, porque este es el lote ¿no cierto?, este es el lote... este terreno es así aquí hay una quebrada, todo este lote eee, se conformó un condominio, entre mi hermano y mi madre... ¿ya?... para poder postular al subsidio, entonces bajo la modalidad de "condominio social" y una modalidad que se llama con "pago posterior"... es decir, nosotros financiamos, todo esto que tu ves, que se ha levantado es con plata, financiamiento propio, y que después se rinde a SERVIU y se obtiene una retribución una devolución... hay otras casas, por ejemplo, otras familias que... por ejemplo se asociaron con una constructora, por ejemplo en la esquina, tú ves que están construyendo, más arriba también... nosotros no optamos por esa vía... y eso es largo detallar... pero principalmente porque las condiciones, tú no tenías la libertad de conformar tu espacio, porque la casa ya venía hecha, eso es lo que tiene... segundo la materialidad de la casa nunca va a ser tan buena como cuando tu construyes... las casas son chiquititas, son muy pequeña, no se si las has visto, por ejemplo mi vecino, después yo te voy a mostrar abajo, que hay dos constructoras ahí, que es la misma constructora, que están construyendo dos casas, una en frente de la otra, mi vecino el de la esquina, donde empieza calle cuarta, subiendo a mano izquierda la primera casa, tenía una casa enorme, de dos pisos y ahora le están haciendo una casa muy pequeñita, él cuando vino a ver, bueno él sabía las condiciones el metraje cuadrado de la casa que le iban a hacer, pero una vez que él empezó a ver cómo le estaban construyendo... eee... casi se desmaya porque chuta, pequeñita, espacios pequeños reducidos y todo, la casa de nosotros también era amplia tenía 120 metros cuadrados y hubo que reducir por el tema costo también po, pero la idea es que no, las casa de, las casas de constructoras generalmente no superan los 70 metros cuadrados a lo más, y generalmente están bordeando los 56 metros cuadrados, son espacios muy reducidos y la más grande son como 70 metros o algo así, pero viene sin terminaciones...

N: ¿Y ésta?, ¿Cuánto...?

C: Esta tiene que estar entre los 80 y... 7, 88 metros

N: Y es parecida a la casa de antes?

(10:18)

C: (asiente con la cabeza) Si, o sea hubo algunos cambios, por ejemplo el baño estaba allá, ahora va a estar ahí, todo esto era un living comedor, o sea todo este espacio era un living comedor grande, muy amplio, demasiado amplio, desde allá desde el frontis hasta acá, imagínate... living comedor, era enorme, y ahora se redujo el living comedor, ahí donde está ese tabique, ahí hay un dormitorio... era como una pista de baile...

N: (risas)... Y pera... entonces antes aquí vivías tú... y tú mamá... y acá vivía otro hermano?

C: (asiente con la cabeza), “R” y “J”

N: Y por qué ellos se fueron?

C: Mmm, es una larga historia...

N: No importa, o sea si se puede contar...

C: Si, pero son temas que son, son más privados, que tienen que ver con desiciones más personales, tiene que ver con... por ejemplo mi hermano se separó...

N: Después del incendio?

C: Si, entonces se separaron y ahí hay decisiones que se, en el fondo él le endosó a ella... la posibilidad de que ella se quedara con el subsidio entonces ella dijo quiero irme de aquí

N: Como allegada

C: ¿M?

N: Porque les daban un subsidio a la gente que estaba como allegada también

C: Eee, todos estábamos allegados aquí, ¿por qué?, porque mi mamá es la única propietaria... ¿entiendes?, entonces, la categoría de cada uno de estos, que están aquí era de allegados al lote, ¿ya?, entonces, ellos tenían derecho a subsidio, como los arrendatarios, etc... y... las razones son muy particulares, y de repente tiene que ver con... una especie de ... una decisión bien familiar también, salir de aquí... buscar mejores condiciones o otros lugares, otras... dar una vuelta de página...

N: Porque... pero... el motivo principal ha sido, la separación o? O sea ellos se separaron por el incendio?

C: No po... no po... el incendio jamás va a ser una causal de separación... pero fue posterior al incendio, pero eso no quisiera tratarlo mucho porque son temas más o menos...

N: Personales.

C: ¿Cierto?

N: Y L.?

C: Yo creo que buscando mejores condiciones, condiciones de habitabilidad, cierto?

N: Y se fueron con una casa también.

C: También.

N: Ellos vivían con señora?

C: No, mi hermano no y mi hermano "L" no. "J" si, con su señora y su hijo. Y mi hermano "R", que él si que permanece aquí...

N: Ya, y optaron por condominio social que eso les permite crear ¿cuántas casas?

C: Se pueden crear hasta tres casas... hasta tres viviendas en un mismo lote...

N: Y ustedes construyeron sólo dos

C: Porque no había otra voluntad de crear otra casa... Porque quienes toman la decisión son los que están catalogados como beneficiarios... en este caso si "J" y "L" No querían no podíamos obligarlos... Entonces yo lo que te contaba que aquí... este es el paradero 5... justo esta esquina... esa... y aquí está la avenida el Vergel... la avenida el Vergel es el eje del cerro... es como el troncal, cierto... y aquí hay una vuelta, hay na curva, que es el paradero 6... no se si has oído hablar del ¿Tiro al Blanco?

N: Mmm... ¿una toma? ¿o?

C: Una toma, claro... que es... bueno la quebrada que divide el cerro Mariposas con el cerro la Cruz... se llama quebrada Jaime o quebrada de Jaime... y entre esa quebrada del cerro Mariposa y acá se creó una toma... y se le llama tiro al blanco... y el Tiro al Blanco... eee... pusieron.... Y siguiendo con la importancia del tema sanitario, pusieron muchos, un montón de baños, baños químicos, pero al fono de la quebrada... no se si ¿has bajado?...

N: No

C: Mejor bajar que subir... porque subir es...

N: Es muy agotador?

C: Si, imagínate esas familias que... que tenían que, que tenía la necesidad de ocupar el baño, tenían que bajar... todo eso, todo eso... llegar al fondo de la quebrada... estaba repleto de baños... esos baños salmones... y son preguntas que uno se hacía desde afuera... uno siendo

damnificado también, pero uno siento que tenía una mejor... que uno tuvo una mejor fortuna... por lo que yo te contaba... que yo tenía baño...

N: Claro, por lo que significaba ir a cualquier hora cuando uno lo necesitaba... hasta el fondo de la quebrada...

C: Yo me ponía en el caso también...

N: Y de repente abuelitas...

C: Invierno... frío... eee, que pasa con la ducha, cómo te duchas... cómo se duchaban... entonces todas esas preguntas, sería interesante... recabarla en terreno, en el caso tuyo... de la investigación que estas haciendo, porque yo no tengo la respuesta, pero yo me la puedo imaginar si... pero no la tengo, y sería re interesante, no he tenido ningún contacto con algún vecino... en... es que en realidad los vecinos no hablamos de eso...

N: ¿no?

C: No, no, por lo menos yo no... anécdota, así como anecdótico pero... preguntarse oye tú y ¿cómo hiciste?... Pero esa es la pega que puede ser interesante, la pega que tú puedes hacer

N: Pero y este lote, ¿Cuál es la historia de ocupación?

C: En que sentido

N: ¿Cómo?... eee... ¿Tú mamá nació acá?

C: No, esto, esto lo adquirió mi viejo... mi papa lo adquirió, porque nosotros vivíamos al lado, justo... yo te estaba diciendo que nosotros eee... mi mamá en cualquier momento va a llegar, porque está, está acogida al lado...entonces, mi madre... o sea yo por lo menos nacía al lao...

N: En esa misma casa.

C: En esa misma casa... y mi viejo era, era marino... y cuando mi viejo jubiló... eee... adquirió este, este lote, con la casa existente... y no había nada más, no había nada más...

N: Pero sí como todo dentro de la ordenanza? Todo bien? Ya tenía alcantarillao y todo eso? O sea... La compra y venta se hizo? En términos legales... porque hartos sectores como que hay una compra, que se llama... compromiso de venta... en que es un gran terreno, se lotea... y se venden... terrenos, o lotes, pero como no tiene alcantarillaoy no cumple con ciertos requisitos de la ordenanza esa figura legal ahora está siendo todo un trámite volverla como... a no, pero si tú mamá es propietaria es porque si estaban... o sea a penas se compró... ya fue una compra venta que quedó dentro de la ordenanza municipal...

C: Claro que si... de echo estaba inscrita en el... mi madre como titular y como propietaria... estaba inscrita en el conservador, cierto, habían planos, había... estaba el contrato, estaba todo regularizado... lo que no estaba regularizado, es la vivienda como tal...

N: Ah, ya el plano de la casa

C: Claro, el plano de la casa no, no estaba regularizada la vivienda como tal, sino la compra del lote... no se si estoy en lo correcto, quizás me estoy carriliando... pero por lo que yo he aprendido ahora, la vivienda no estaba regularizada en términos de... Ajustarla a ordenanza general de regularización y todo eso...

N: Clara, lo que piden así como, 40% máximo de adosamiento y eso... ya y eso tú me comentabas que eso ahora ha sido muy complejo... como en el sentido que si uno hace esto con pago posterior, tiene que contratar a un técnico, o ¿no?, o sea no a un técnico, a un ¿arquitecto?... para que te apruebe los planos...

C: Es que todo, todo lo tiene que hacer el arquitecto...

N: El diseño de la casa ¿también?... o tú haces tú diseño de la casa y después viene el arquitecto a...

C: Pasó un ángel... no. Es que eso tiene que ver más con el tema de postulación... porque tú comprenderás que no todas las personas, no todas las familias de un momento a otro quedan sin nada... porque no solamente pierden la vivienda, sino que pierden lo que hay adentro... entonces... no es fácil contar con el financiamiento para levantar una casa...ahora, si tú tuvieras un escáner... en este momento... y tuvieras algo así como un escáner... yo sé que la tienes... pero estás en frente de una persona que está endeudada hasta las patas... tú te lo puedes imaginar...

N: No

C: Pero... partiendo de la base que una familia que pierde su vivienda, que pierde sus enseres, que pierde sus recuerdos y pa qué vamos a entrar en cuestiones así como más... emotivas ¿no cierto?... y que de un momento a otro tienes que levantar la... una nueva casa, la mayoría de la gente no tiene recursos... pa levantar una casa... o sea generalmente uno levanta una casa y tiene que hacer un esfuerzo tremendo, cierto... un esfuerzo de endeudamiento importante, por ejemplo tú... seguramente te vas a querer comprar un departamento... una casa, cierto... y vas a tener que hacer un estudio... ya esta parte de mi remuneración la voy a tener que destinar aquí... voy a tener que apretarme, todo eso... y las personas que construimos con pago posterior... o sea que tuvimos que echarnos la mano en el bolcillo... estamos en ese sentido...

N: Con crédito

C: Si po... estamos endeudados con sobreendeudamiento... ya, pero eso va al margen... ¿ya?... el tú me hablabas del pago posterior... tiene ventajas y desventajas... eem... hablábamos también, hay varias modalidades de subsidio.... tú las conoces, la ventaja del financiamiento propio es que tú, lo puedes hacer más rápido... que tú puedes diseñar tú casa, hacerla a tú manera y no estar sometido a una “casa tipo”... que es la que ofrece una constructora... em... hay otra modalidad también que es el... el que por ejemplo el propietario

desiste de... de construir en su propia vivienda (23:59) y se quiere ir a otro lugar, pero ahí tiene que hacer un trueque con el SERVIU, el SERVIU le dice ya, perfecto usted se va a un nuevo proyecto, que usted lo determina, por ejemplo, por decir algo, uno en particular, ya, usted se va a Villa Alemana, ya, pero usted tiene que entregarme su terreno. Esa es otra forma de... y cada uno tienen sus ventajas y desventajas, de acuerdo a las necesidades y a la voluntad de cada propietario, en... en el caso de los propietarios porque hay casos en que ... están los allegados, que vimos que son los allegados que, parece que son los que, los allegados son los que tienen mayores prerrogativas en este sentido porque, el propietario es el que tiene más trabas

N: Como decisiones más difíciles

C: El allegado siempre va a ganar porque... o el arrendatario porque... eee... o sea en el sentido de ganar... en el buen sentido de la palabra... que no tiene tantas trabas... el propietario tiene que sortear una cantidad de... de obstáculos...

N: Si, pero igual de repente pa los allegados, que por ejemplo no se querían ir del lugar, también es como difícil. Yo considero que igual uno pierde hartito yéndose de Valparaíso. O sea partiendo porque, claro, yo he visto muchos allegados que lo que hacen es, que se fueron a Belloto, a Quilpué, a casas que ofrecía el gobierno, pero me imagino que todo su tejido del vecindario, que tenían armado o estas vistas, o igual las virtudes de igual vivir relativamente cerca del plan por ejemplo... o, no se... ¿tú no crees que igual se pierden cosas yéndose de acá?

C: Es que esa pregunta me la estas haciendo directamente al corazón porque yo amo a Valparaíso, yo amo entrañablemente a Valparaíso, entonces esa pregunta está como, es un poco tendenciosa desde el punto de vista de mi respuesta... yo creo que sí, obviamente, a mí me costaría mucho... y ese sería como una estocada final...

N: Porque... ¿Cuál piensas que son las ventajas de vivir acá?

C: ¿En Valparaíso o en el cerro este?

N: En... en este cerro...

C: Por ejemplo, la principal ventaja y después vamos a recorrer un poco el lugar... es que el emplazamiento, de este sitio en particular, es reconocidamente, por ejemplo todos los que vienen, reconocen el lugar y la belleza del emplazamiento que tiene... y no creas que por el hecho de nosotros vivir aquí, lo hemos soslayado durante el tiempo y ya nos acostumbramos, nosotros igual y por lo menos yo, siento una gran admiración por, por Valparaíso, la panorámica que tiene, este emplazamiento en particular y por eso que ahí hay una ventana bien grande... bueno esa ventana existía, pero la idea, que permanezca ahí, no cierto ese es el lugar de... (se para de la mesa y me invita al patio de la casa que es una especie de balcón) la grabadora quedó por allá...

N: ¿Pasa?

C: Pasa

(La grabadora se quedó sobre la mesa y no se escucha la conversación)

N: Hay espera voy a ir a buscar mejor la grabadora

C: Ah, ya aprendiste el...

N: La técnica

C: Esta es una puerta corredera

N: Entonces como que tú... ah! Y reciben...

C: Entonces cuando tú me preguntas, cuando tú me preguntas... si duele irse de aquí, a mi me mataría irme de aquí

N: Los atardeceres... y qué, y ¿ustedes reciben familiares entonces en año nuevo?

C: Siempre, todos los años, todos los años

N: Hacen fiestas acá

C: Si po, si. Y no siempre en año nuevo, si no todos los veranos, todos mis primos de Santiago venían acá, cuando venían a la playa, sabían que tenían alojamiento aquí.

Entonces allá al frente, como te digo, se ve la avenida Alemania, tu sabes que la avenida Alemania cruza todo... y el proyecto de... uno de los proyectos de reconstrucción tiene por objeto unir todos los cerros, porque la avenida Alemania termina por ahí por el cerro las Cañas un poquito más allá... y ahora la idea es que cruce todo y llegue hasta placeres

N: Ojalá que se haga

C: Se están haciendo los estudios y se va a materializar luego si ese es el plan de reconstrucción que diseñó la, la Bachellete...

N: Y este es el cerro... (apuntando con el dedo hacia el lado izquierdo de la panorámica)...

C: Las Monjas... este es el cerro Mariposas (apuntando con el dedo más hacia el lado izquierdo), de aquí para arriba...

N: Ah, ya, y ¿tiro al blanco?

C: Tiro al Blanco... eee... hay un poste aquí, un poste con el foco de la luz ¿cierto?... ese es el paradero seis, este es el paradero cinco, de ahí pa abajo, hay una quebrada, que en realidad es la proyección de esta misma quebrada que está aquí, esta es la quebrada Jaime... por ahí está el Tiro al Blanco, si gustas un día, podríamos ir a verlo, conocer algunos lugares del cerro que

te interesen, llegar a algunas familias que tienen... te vas a encontrar con una realidad distinta a la, a la nuestra, ya te dije, lo importante pa nosotros fue que... porque tuvimos la suerte... o sea mi vecino tuvo la suerte que no se le quemó la casa y nosotros tuvimos la suerte, de que él nos acogió a nosotros, me acuerdo que aquí, allá abajo, había un... había un... bueno estaba lleno de baños químicos, pero yo nunca tuve la oportunidad de usarlo sólo una vez, como te dije... fue como a las... cercano a las dos de la mañana y fue... fue todo un rito...

N: Y aquí ¿quién vive ahora?

C: Mira, está... esta es una vivienda de emergencia que la optó mi hermano, si, se la regalaron a mi hermano, pero mi hermano actualmente, ya no... ya no vive acá...

N: Y ahí vivía tu otro hermano...

C: No, no ahí vivo yo... (se ríe)... ahí estoy yo actualmente, recuerda que yo, yo estoy construyendo esto, entonces yo necesito estar aquí porque... eee... tengo que... tengo la cercanía, pa poderme levantar, cierto, y llegar temprano y llegar luego al trabajo (risas). Y lo otro es que tenemos que resguardar que no se vayan a robar algo, los materiales y todo eso... esta vivienda de emergencia la donó la municipalidad, pero esta, esta yo la hice al momento, a las pocas semanas del incendio, yo mismo la, porque necesitábamos un lugar para la, como para la logística... donde cocinar y todo eso...

N: Centro operativo

C: Entonces esta es nuestra, esta la levantamos nosotros, esa vivienda y esa vievienda que está allá, son municipales... y esta a mi hermano se la donó un, Caritachile, del obispado...

N: Y tu hermano que se llamaba luis vivía, vivía ¿donde?

C: Acá, "L", "J" y "R"

N: Y primero sólo había una casa

C: Una casa, ésta, si...

N: Y después se fueron casando y se fueron...

C: Si... de hecho aquí, cuando yo estaba chico, habían... esto estaba lleno de árboles, había, había un parrón de uvas, habían damascos

N: Mmm, era como un patio

C: Era como un jardín enorme, habían membrillos, damascos, de todo tipo de árboles... aquí, todo esto eran árboles, árboles eee, mi mamá sembraba... y mi hermano, empezó a ganarle terreno al... Esto era... seguía la misma proyección de... esto... Estaba lleno de tierra acá... entonces mi hermano, se consiguió una retro y empezó a socavar ahí... a sacar a sacar, con la intención de construir, pero fue un proceso muy largo... igual eu mi otro hermano, cuanto se demoró en hacerse su casa... años...

N: Y esas casas igual existían antes (mostrándole unas casas del frente)...

C: esas las están reconstruyendo, esta casa el MINVU se encargó de levantarla...

N: Pero me refiero así como, hace mucho tiempo atrás cuando recién compraron el terreno, ¿te acuerdas si esas viviendas existían?

C: Habían casas, ¿a eso te refieres?... habían casas,

N: pero ¿llegaron más?

C: Yo soy viejo, pero no soy tan viejo... (risas)

N: Así por ejemplo, ahí ¿ya existía la población “el tiro al blanco”?

C: No, cuando yo estaba chico, no.

N: ¿Y esas?

C: ¿Las que están al frente?, esas que se ven allá?... es que uno no se da ni cuenta cuando, por ejemplo allá, donde está el edificio grande... al lado del mar, en esta misma dirección, si tú miras hacia acá, están construyendo una casa, una de madera y esa casa, en el transcurso de este último mes, he visto que han ido construyendo súper rápido y a veces uno no se da ni cuenta. Ahí al frente, donde está la antena del vecino acá, si te das cuenta entremedio de todos los arboles se ve una casa...

N: ¡Oh, verdad!

C: Que es como la casa de Tarzán o no...

N: (risa)

C: Está entremedio de todos los árboles...

N: Oh, donde la fueron a construir...

C: Y allá abajo, hay nos ranchos también... que está como lleno de basura allá abajo

N: Y eee...

C: Si te das cuenta, otra cosa, disculpa, al margen, en esta ladera, se ven unas medias aguas allá abajo, ¿cierto?... ahí hay una, allí hay otra, ¿sí o no?... obviamente esas casas no tienen derecho a subsidio porque esa es una zona de riesgo... ¿Qué constructora se va a ir a meter a hacer una casa allá abajo?... ese es el otro problema que hay que hay ciertos sectores de la población que aún teniendo derecho a subsidio, las constructoras no quisieron participar con

ellos porque eran lugares muy intrincados para construir, desde el punto de vista logístico, de traer el material, de bajarlo...

N: Y ellos se autodenominarán que viven en tomas... ¿o no?

C: ¿Los que están ahí?

N: ¿Si?

C: No lo se, porque no, porque en verdad yo no los conozco a ellos...

N: Pero si a ti te dijeran: ¿Cuántas tomas hay en tu cerro?, tú ¿Qué dirías?

C: Yo conozco las de... conoces la cancha "los patos"

N: No.

C: No, ¿todavía no?... que la otra vez con los "mil tambores hicieron una actividad arriba. Que queda más arriba que los departamentos...

N: Ah, eso es el "Vergel"... o ¿no?

C: Si, recuerda que todo el Vergel es esto, pero al final, donde termina el Vergel, ahí hay una toma.

N: Otra sería la del "tiro al blanco"... y ¿esas dos no ma?

C: Eeee... no conozco más, por lo menos yo, no...

Pero con respecto a lo que tú me preguntabas de las cualidades de vivir acá en Valparaíso. No se po, la vista, acá tú tienes más colores... puedes mirar pa' riba, pa' lla, pa' todos lados

N: Paisajes súper distintos, incluso se puede mirar hasta allaaaa... de hecho, cuando fue el incendio se veía desde acá las llamas.

C: ¿De aquí pa' lla?... cuando... ¿jugó Chile?... si, se veía fuerte, se veía, increíble, con el viento que había, yo pensaba que no lo iban a poder contener...

N: Había mucho viento...

C: Viento de mierda... ¿tá grabando?... aaah...

N: A ver, igual voy a ir a revisar mis preguntas, porque quizás hay algunas que se me olvidaron...

C: Mira, hay unos animalitos ahí

N: Oh, verdad... ¿qué es eso?... un caballo ¿no?

C: Son dos

N: Este invierno llovió hartito menos mal... ¿tuvieron muchos problemas con la lluvia?

C: En invierno... no.

N: ¿Tú estudiaste informática?

C: Si, soy administrador de redes de la universidad Viña del Mar.

Fíjate que, por ejemplo... estaba pensando lo siguiente... si te vas a circunscribir acá al cerro la Cruz, sería interesante como, armar la historia del cerro también, ¿o no?

N: Si po. Si.

C: Por ejemplo, la otra vez estaba leyendo una revista que hablaban del hogar Arturo Prat, ¿tú conoces algo del hogar?

N: Lo he visto.

C: El hogar tiene más de 90 años, está argentado por la armada... y tiene más... mi mamá tiene 80 años... y entonces el hogar tiene más años que mi madre, y que muchos de los vecinos de acá...

N: Ah...

Mira, aquí hay una pregunta, que dice, si existe alguna persona en el hogar con alguna disminución física...

C: Mira, en cualquier momento va a llegar y te vas a formar una idea de quién es ella, vas a ver que a pesar de tener 80 años se mantiene bien y...

N: No tiene problemas pa caminar, nada... Baja al plan y todo...

C: No le gusta mucho, pero si... ¿quieres más tortita?

N: No, está bien... y a ver... igual ya avanzamos bastante con las preguntas, con todo lo que conversamos... y entonces, ¿en este momento estás trabajando?

C: No, estoy trabajando aquí... estoy de lleno y toda mi energía y mi tiempo dedicado solamente a esto...

N: Y tú cachábay algo de construcción antes de...

C: No, he ido aprendiendo y... he sido albañil... por ejemplo, si te das cuenta, todo esto es de ladrillo, ladrillo que está todo estucado.... He sido... he sido eléctrico... he sido eee...

carpintero, hice la techumbre... puse este cielo... y por ejemplo este taviq, esta cercha todo lo hice yo... y fue un gran logro porque... no tenía idea, yo fui aprendiendo... me fui callendo también, tuve que hacer... mi sobrino es ingeniero en construcción... no te voy a decir que ha sido un gran apoyo... porque no lo veo mucho por acá... pero... me he ido callendo, me he equivocado en algunas cosas... he tenido que hacerla de nuevo... y sabes todo ¿por qué?... es por tener una mejor calidad de vivienda y de construcción, porque esa plata que yo podría estar pagándole a otro maestro, me la ahorro yo, porque yo no me pago po... entonces toda esa plata que yo me estoy ahorrando, me significa tener una mejor calidad constructiva... después lo vas a ver, yo te voy a invitar cuando ya esté más avanzado, cuando pongamos las ventanas, el piso, todo eso y ahí vas a ver... y me vas a decir “guau”... cómo cambió todo esto...

N: Ah, ya... Y el trabajo que tenías antes, ¿lo dejaste?

C: Al principio empecé a tirar licencia, pero después, ya no me dediqué exclusivamente... y tú te preguntarás, ¿por qué?... por mi mamá... exclusivamente por mi mamá... y yo le dije a mi mamá que... porque hemos tenido muchas así como crisis... eee... producto de lo mismo, que se acaban los plazos... que podríamos hacerlo así porque... no optamos por esta opción que no está dando de esta constructora, que porque no hacemos acá... y yo traté de convencer a mi mamá que nosotros mismos construyéramos... y cuesta po... cuesta convencer a alguien así, porque significa... si tú no sabías... que, que voy a construir tú sí... si en el fondo, no era yo el que quería construir, sino más bien yo administrar, y supervisar la obra, para ahorrarse plata... fundamentalmente...

N: Y tú crees que la plata que han gastado... lo que les va a dar el gobierno de devolución, ¿les va a alcanzar? Pa cubrir todas las deudas...

C: Mmm, es una buena pregunta, yo creo que la devolución va a alcanzar... y sabes por que... porque yo me he ahorrado harta plata... porque esa es la finalidad de estar encima de la obra... ¿no cierto?... que no se mal gaste, pagar lo que corresponde, lo que se merece... ayudar en todo lo que se pueda, por ejemplo... eee... si, si hay que conseguirse algo, yo me lo consigo, si hay una herramienta que falta, yo me la consigo... si hay que hacer tal trabajo, yo

lo hago... eee, sin ser experto, como ya te dije, pero estar ahí, siempre en... encima, para ponerle un poquito de mística, energía y también para, para dar un mensaje de que... yo estoy disponible para cualquier trabajo, si no lo se lo aprendo... y todo eso significa un ahorro de plata...

N: Claro... aquí también hay otra pregunta que dice... con respecto a la vivienda anterior...

C: Tú que... ¿a ti te gustaría estar en contacto por ejemplo con mi, con mi hermano y su cuñada, la que viste en denantes?... Porque son parte de este proyecto, como te digo aquí, ellos son damnificados, que permanecieron aquí y construyeron en el sitio de mi mamá... y está esta casa, entonces hay dos casa... que están circunscritas a un solo lote... y que en una de esa... pa tener una visión más integral del tema... de investigación de esta familia, tienes que integrarlos a ellos... ellos son... eee... ellos te van a atender súper bien, son súper amable y te van a acoger súper bien... y que más... si tú necesitas otro tipo de ayuda, por ejemplo, que te contacte con alguien más, con algún vecino... conocer otra realidad que a mi me interesa, otra realidad que no tenga que ver con la cercanía de los vecinos que están acá... hay tanta realidad aquí Natalia, por ejemplo, el vecino que estabas viendo allá abajo, el que estaba pintando, el no pudo obtener subsidio, porque... porque él vivía en un terreno que era del padre... o sea todo ese lote es del papá, pero el papá tenía otra vivienda más... entonces era incompatible, tú sabes que el subsidio... se da a quienes... es una ayuda estatal no cierto, que tiene por objeto... que una familia cierto... tenga la posibilidad, a través de un subsidio, de tener su vivienda, pero si ya la tienes, entonces el subsidio no tiene razón de ser, entonces pa qué te voy a dar un subsidio a ti, si ya tienes una... era el caso de él, enonces ellos no obtuvieron ningún beneficio estatal, y hay miles de realidades distintas que uno, uno los ve a la distancia, porque uno tiene sus propios problemas y que a través de la investigación que tú vas a hacer, vas a integrar todas esas visiones y esas realidades distintas, en una sola y vas a tener una visión mucho más amplia... y más objetiva también...

N: Pero.... tú dirías que ¿te sentías bien en la vivienda en que estabas antes del incendio?, ¿Era perfecta?

C: No, no. No. En términos de comodidad de confort... no. No se si... es que esa pregunta está como... es como media capciosa... porque me estás haciendo volver al pasado y mirar... la vivienda que uno tenía antes... y uno empieza a uno lo empieza a atravesar una serie de cosas que tienen que ver con las emociones... ¿Me entiendes?... Entonces yo te podría decir... no era tan confortable, pero no se po.... Es como cuando tú tení una pareja, ¿no cierto?, pucha no era perfecto, pero lo quería... algo así, ¿Me entendí?. Pero se supone que esta vivienda va a tener mejores o sea de hecho, va a tener mejor estándar de construcción que la que había antes, sin duda...

N: Y, ¿encuentras que es favorable vivir cerca de un familiar?

C: Si. De todas maneras. Si, de todas maneras, ¿sabes por qué?, porque se estrechan un poquito más los lazos de hermandad... tiene sus desventajas también, ¿si o no?... pero, sobre todo, hay apoyo, si tú necesitas algo, por ejemplo me había dado cuenta que me había quedado si azúcar, cuando llegaste... no tenía mantel , ni azúcar... y estaba mi cuñada y me trajo mantel y azúcar...

N: Ya, bakan. Y antes del incendio, ¿cuál era el ingreso de la familia?

C: Antes del ingreso.... Antes del inc... y eso ¿tengo que responderlo?

N: (risa)

C: ¿Hay un rango?

N: Si, hay un rango: Menos de 74, entre 74 y 125, 125 a 193.... o más de 325...

C: Ah, el último

N: Y ahora

C: Y ahora también, más de 325...

N: El ingreso es por tú mamá... ¿o?

C: Es por mi madre, si, principalmente...

N: La jubilación...

C: Si

N: Y ahora los servicios que tiene la vivienda funcionando...agua

C: Si

N: ¿Luz?

C: También

N: ¿Gas?

C: En balón

N: ¿Internet?

C: No, o sea a nivel de contratación de... yo tengo internet... pero en mi celular...

N: ¿Y calefacción?, ¿Cómo se calefaccionan aquí?

C: Es que nosotros no vivimos aquí, o sea recuerda que yo vivo en una vivienda de al lado... y mi mamá vive, en el otro lado...

N: Y ahí ¿usas estufas o algo así?

C: No

N: O sea, a puras mantitas

C: Si

N: ¿Y alcantarillado?

C: Si

N: Y... bueno ¿aquí hay niños, en el lote?

C: Si.

N: ¿Qué los niños jueguen en el barrio resulta incómodo?

C: Si, de todas maneras, porque, por la movilización por los vehículos, si, la calle.

N: No hay muchas plazas

C: La plaza que está arribita... pero en el caso de acá hay mucha aprehensión pa que la niña salga, no la dejan salir. Se fueron muchas familias que tenían niños de su edad, quedaron pocas familias...

N: Y ¿tender ropa resulta incómodo?

C: No.

N: ¿Descansar?, ¿No hay ruidos?

C: Había, ¿tú hace cuanto tiempo que estas acá?...

N: Desde septiembre

C: Porque tú supiste que hubo un proyecto aquí de la calle el Vergel

N: Cuando se ponía un caballero ahí a decir “¡ahora!”

C: Si, si... había mucho ruido de construcción, la maquinaria

N: Y así como pa ir a trabajar, ¿a ti te resultaba muy difícil llegar a donde trabajabay?

C: No, yo trabajaba en el norte, en la minería

N: También.

C: Y mi hermano actualmente, trabaja en minería también, por ejemplo mi hermano “R”, trabaja en la minera “Escondida” y se va la próxima semana... porque uno trabaja con sistemas de turno... o sea tantos días tú estas trabajando...

N: Siete por siete y eso...

C: Claro... Mi hermano sigue trabajando, pero mi hermano... ¿estamos grabando?...

N: Si.

C: eee... si po, mi hermano está trabajando...

N: (risas) y... eee... ¿y la basura?, ¿Qué se hace con la basura?

C: Mmm, los días miércoles y sábados pasa el camión de la basura, por aquí mismo...

N: Y... ¿Consideras que tú barrio está integrado a la ciudad? ¿O que el cerro está integrado a la ciudad?

C: No entiendo mucho la pregunta

N: Así como por ejemplo... los servicios que entrega una ciudad como... para la recreación, como ir al cine, o hacer trámites, pagar cuentas... o... transporte... ¿integran al cerro La Cruz, dentro de esos servicios que se ofrecen?

C: Hay un aspecto que lo margina, que es el tema de la locomoción... el cerro La Cruz no tiene un sistema de locomoción... solamente colectivos, antes lo tenía...

N: ¿Micro?

C: Si. Lo mismo pasa con el cerro Mariposa de al lado... solamente tiene... ahora integró un recorrido... pero, en ese sentido, el cerro La Cruz, se despotencia, se autolimita, por el hecho de no tener movilización, pública con recorrido de micro, por ejemplo, la gente se adapta igual, pero ese es una diferenciación importante.

N: Y ¿qué imagen piensas que tiene... la gente que no conoce el cerro, del cerro?

C: Yo creo que no tiene una buena imagen...

N: ¿No?, Que piensan que es ¿cómo?

C: Que... está atravesada por la delincuencia, por la drogadicción

N: Como que está estigmatizado

C: Si

N: Y esos estigmas ¿son ciertos?

C: Eeee... el estigma, nunca va a ser cierto si es que parte de prejuicios, no hay lugar a dudas... que hay, hay consumo de drogas, pero en la parte alta, incluso yo diría de cierto tramo pa rriba, se pone más... más peligroso, este sectores tranquilo, es relajado, no hay, no hay mayores inconvenientes, se puede vivir tranquilo, no hay, no hay, no hay temores de...

N: De llegar de noche ¿no?

C: No. Lo cual no implica que tu debas descuidarte. Hay que cuidarse igual, por que con esto de la pasta base, los cabros de repente bajan de arriba, y cuando están muy angustiados, entonces, ven algún blanco abierto y o están... y como.... Como necesitan la droga, no van a dudar, por ejemplo si tú tienes la posibilidad, si ellos ven que tienen la posibilidad de... tienes materiales acá y tú has descuidado un aspecto de la seguridad, los tipos van a entrar, y te van a robar...

N: Y del... del incendio ¿No rescataste nada?

C: ¿Material?... nada... ah, yo rescaté algunas cosas... si... el notebook... mi teléfono y un suéter... principalmente... quizás yo tuve la experiencia... hasta un último momento que llegara un helicóptero y dejara caer agua... estuve hasta el último minuto aquí en la casa, de hecho fui el último que salió... yo nunca perdí las esperanzas, pero después ya salí de aquí y me quedé aquí en el Vergel, un poquito más abajo... viendo cómo se quemaban todas las casas para allá... y yo mirando pa rriba... mirába pa rriba... desde la esquina, pa rriba... de hecho grabé eso... un día te voy a pasar las imágenes pa que tú las veas... ya... entonces, yo estaba allá abajo y de repente veo que se empieza a envolver la casa en fuego... ¿cierto?... y la alcancé a grabar un poco... y dije... bueno aquí ya está la suetre echada no más po...y te digo... mientras yo estaba yo estaba grabando allá abajo y filmaba, un poquito más abajo, y veía como todas las otras casas de la quebrada se estaban quemando... y los bomberos no podían hacer nada po, si el viento y las lenguas de fuego eran increíbles... pero uno nunca pierde la esperanza que a pesar de que se están quemando todas las casas a tú alrededor y tú

mirabas pa rriba y veías y.... Chuta todavía no pasa na... y de repente se empieza a envolver en llamas y ahí dije: ya n hay nada que hacer (risa)...

N: (suspiro) uy que terrible...

Mmm... Y en la actualidad ¿qué le agregarías al barrio para que fuera muy bueno?

C: El clamor de toda la gente de más arriba es que... que haya más seguridad... en el sentido de delincuencia... que es como el clamor de toda la gente, en todos lados, ¿cierto?... Pero este es un anhelo de la gente, porque, esa sensación de inseguridad, provoca que la gente, no no se conecte entre ellos, y debiera ser al revés...

N: Y de estos aspectos cuales son buenos o malos en el barrio: ¿La tranquilidad?

C: Buena

N: ¿La seguridad?

C: Igual tienes que tener sus resguardos

N: ¿Pero aquí les han robado, por ejemplo, alguna vez?

C: A mi hermano si. Porque como te digo, dejaron la posibilidad que les robaran, porque como te digo, no tuvieron la prevención... pero te van a robar, no se po, si tu dejay algo ahí en la esquina te lo van a robar, porque es descuido tuyo

N: ¿Y la belleza?

C: ¿En este momento?, No.

N: ¿Y el silencio?

C: Si.

N: ¿Limpieza?

C: No tanto. Por las quebradas, en las calles también, con el viento, de repente se ven bolsas, latas

N: ¿Y la interacción con los vecinos encuentras que está buena?

C: Eeee... con mi vecino de al lado si, antes no...

N: Y, ¿Accesibilidad para las personas con movilidad reducida?

C: Es que es complicado aquí en Valparaíso...

N: Y ¿Parques, áreas verdes, plazas?

C: Falta, falta mucho más

N: ¿Lugar para pagar las cuentas?

C: Yo todas las cuentas las pago a través de internet, no hago filas

N: Y ¿presencia de comercio?

C: ¿Aquí en el sector?, poquísimo, ahí viene mi madre... la voy a invitar a que tome tesito con nosotros

N: Y, ¿espacios deportivos?

C: Si, ahí más arriba hay una cancha, está reinaugurada... nos quedó buena...querida, ¿cómo está?... ella es Natalia, del programa “Quiero mi barrio”, futura antropóloga. Así que cuando tú tengas cualquier duda. Si quieres hablar con algún vecino, que tenga alguna realidad distinta a la nuestra. Si quieres conocer el cerro, más arriba... también...